



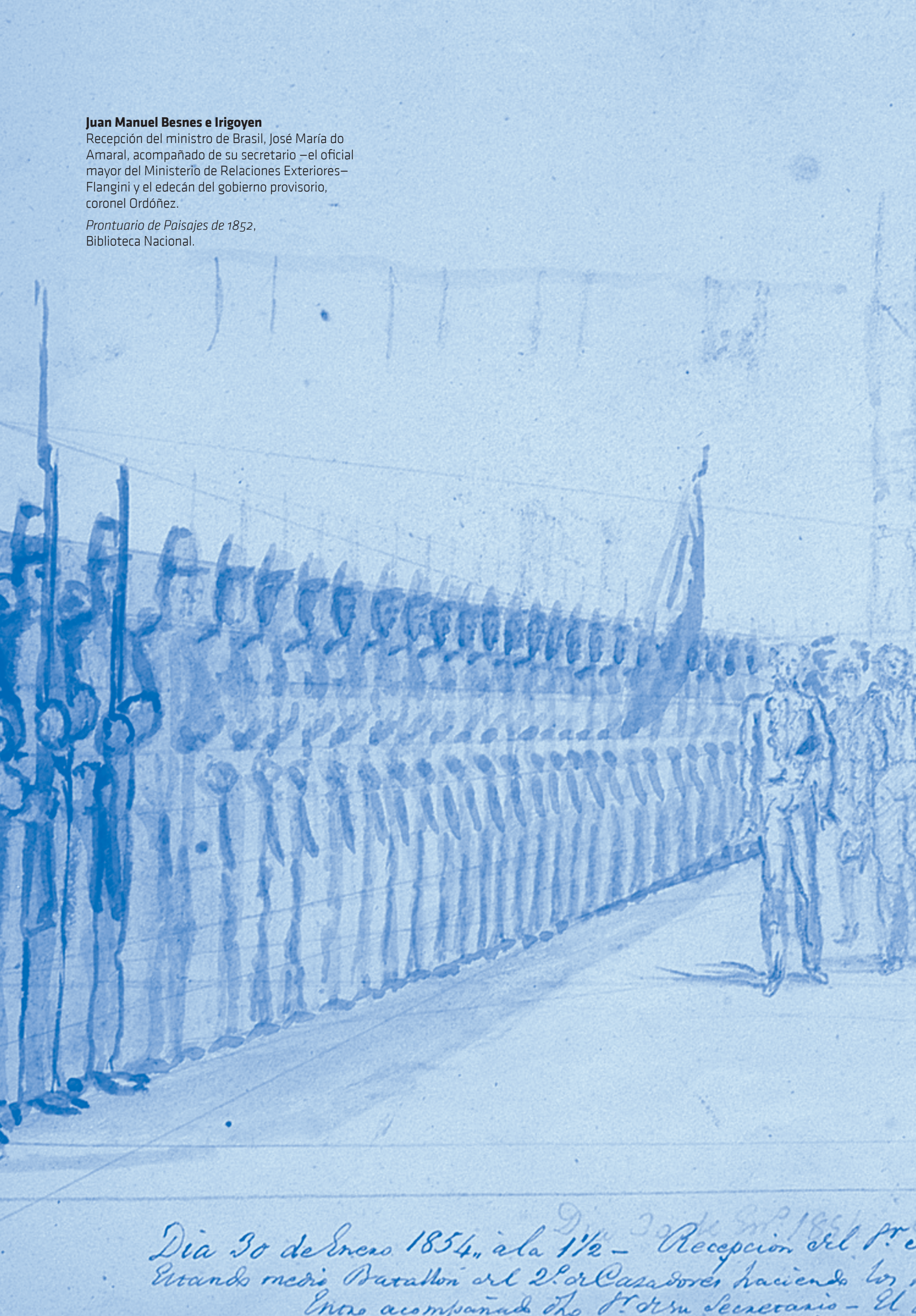






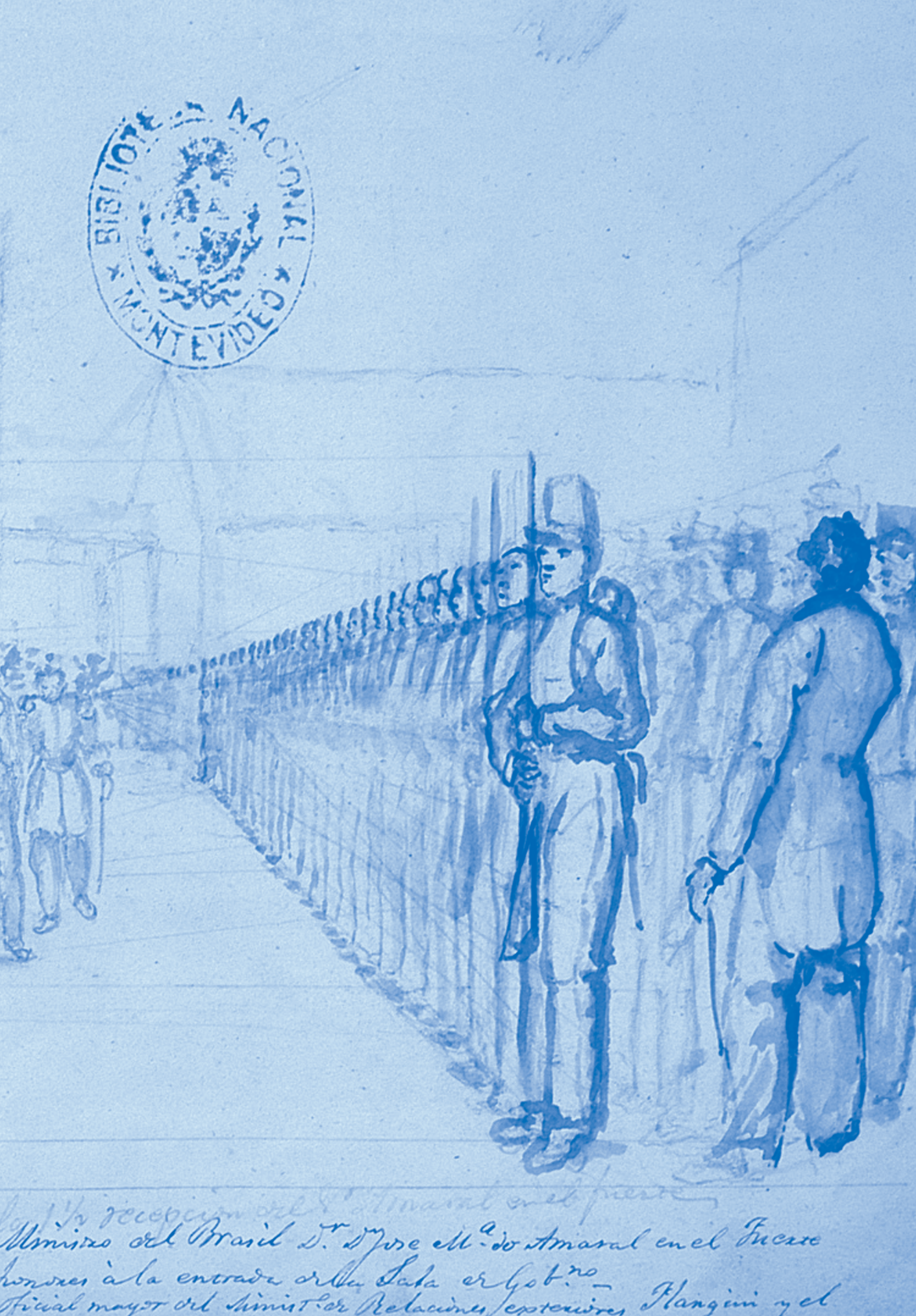


Almanaque 2015



Juan Manuel Besnes e Irigoyen
Recepción del ministro de Brasil, José María do Amaral, acompañado de su secretario –el oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores– Flangini y el edecán del gobierno provisorio, coronel Ordóñez.

Prontuario de Paisajes de 1852, Biblioteca Nacional.


BIBLIOTECA NACIONAL
MONTEVIDEO
Ministro del Brasil Dr. D. Jose Ma. do Amaral en el Fuerte
honores à la entrada de la Sala de Gob.no
oficial mayor del Minist. de Relaciones exteriores Flangini y el


Vista dela Casa llamada Monte Caseros dela parte



Juan Manuel Besnes e Irigoyen
Vista de la casa llamada «Monte Caseros»,
Monte Caseros, Argentina.

Prontuario de Paisajes de 1852,
Biblioteca Nacional.

Autoridades

Banco de Seguros del Estado

Directorio

PRESIDENTE: Sr. Mario Castro
VICEPRESIDENTA: Ec. María Dufrechou
DIRECTOR: Ec. Alberto Iglesias

Secretaría General Letrada

Dr. Washington Germano

Gerencia General

GERENTE GENERAL: Cr. Raúl Onetto
SUBGERENTE GENERAL: Cra. Margarita Gagliano
SUBGERENTE GENERAL: Cra. Graciela Vidal
SUBGERENTE GENERAL: Cr. Daniel Mouradián

Directores y gerentes de división

Cr. Atilio Cogorno
Ing. Marcelo de Polsi
Dr. Hugo Lens
Sr. Nelson Montaldo
Ing. Álvaro Motta
Ing. Quím. Patricia O'Neill
Sra. Raquel Perrachon
Cr. Guillermo Porras
Cra. Estrella Rodríguez
Lic. María Saavedra
Dr. Gustavo Suárez
Sr. Guillermo Testorelli
Dr. Rodolfo Vázquez
Ing. Gonzalo Varalla
Sra. María Acosta
Cra. Sara Alaluf
Sra. Nelsi Álvarez
Dr. Ariel Apotheloz
Sra. Cristina Bidegain
Dra. Ana Burgueño
A/P Flavio Buroni
Sr. Emir Cáceres
Sr. Carlos Cal
Sra. Walkyria Castro
Sra. Miriam Centurión
Lic. Andrés Cerrutti
Sr. Fernando Cortalezzi
T/A. Graciela Cossatti
Sr. Rafael Danglada
Sr. Carlos Devoto
T/A. Alicia Di Bartolomeo
T/R. Silvia Dutrenit
Sra. Estela Favianes
Sra. Mónica Franco
Esc. Alicia Gaitano
A/M. Patricia Gregorio
A/P. Nancy Guadalupe
Dra. Raquel Guarnieri
Sr. Luciano Ifran
Ps. Mabel Iraola
A/P. Luis Llofriu
Arq. William Martínez
Sr. Omar Méndez
Sr. Álvaro Mitropulos
Dra. Adriana Moreno
Sr. Ricardo Muñoz
Sra. Marta Nogueira
Sra. Anyela Núñez
Sr. Manuel Núñez
Sr. Jorge Oxoby
Cra. Carina Peombo
Prof. Julio Rapetti
A/M. Silvia Rocha
Sra. Rosa Rodríguez
Sr. Eduardo Rossini
T/P Giselle Santellán
Sr. Enrique Santos
Dra. Clara Saxlund
Sra. Lilián Tejera
Sra. Laura Torres
Ing. Héctor Triñanes
Sr. Federico Vallarino
Sra. Margarita Varela
Sr. Walter Vidal
Sra. Rossana Yo

Autoridades al 1 de noviembre de 2014.

Tabla de contenidos













TEMA ANUAL 2015

Un país de fronteras

22/95

Editorial

Estamos en 2015, y ya conmemoramos en 2011 los primeros 100 años del BSE y en 2014 el primer centenario de nuestro querido *Almanaque del labrador*.

Este año el tema del Almanaque es «Un país de fronteras», y lo abordamos desde distintos tópicos: los límites fronterizos, los ríos, las ciudades compartidas, el idioma, la gastronomía, entre otros. Tópicos que nos unen y a la vez nos diferencian y distinguen como país.

A nuestro modo en el BSE intentamos traspasar ciertas fronteras. Tanto en honor a quienes nos precedieron, como por el orgullo que sentimos al dirigir esta histórica institución junto a un gran equipo humano.

Hace cuatro años, en oportunidad de lanzar el plan estratégico para la gestión de esta administración, intentamos sentar las bases para impulsar el desarrollo del «BSE del siglo XXI», a partir de los lineamientos establecidos por nuestro Directorio: renovación generacional, renovación en procesos, renovación tecnológica, con foco en nuestros clientes, en mejorar tiempos de respuesta y brindar una atención de calidad. Ese plan partió de la consigna «Construyamos el BSE que soñamos para 2016».

Con la participación de muchos funcionarios, en ese momento delineamos una nueva Misión para el BSE, de la cual comparto un párrafo: «Promover la creación de valor siendo proactivos, aportando soluciones eficientes, innovadoras y prácticas para nuestros clientes, usuarios y la sociedad». Nos guió el espíritu de soñar un nuevo BSE e implícitamente superar determinadas fronteras.

- Sin fronteras en las pretensiones: en cinco años de gestión estaremos muy cerca de duplicar nuestras ventas. En 2011, y con 99 años de historia, el BSE facturaba 475 millones de dólares anuales, y si la marcha continúa como hasta ahora, el plan al final de 2015 se propone duplicar ese volumen.
- Sin fronteras en la innovación de procesos: implantamos nuevos procedimientos y comenzamos a certificarlos bajo normas internacionales de calidad ISO 9001-2008. Y lo más importante: en buena parte de los procesos de liquidación de siniestros bajamos

a la mitad el tiempo que insume el pago a nuestros clientes.

- Sin fronteras en el alcance de nuestros productos: brindamos soluciones a nuestros clientes, compitiendo con otras compañías con una moderna estrategia comercial que contempla un fuerte foco social. Promovemos seguros al alcance de todos los estratos sociales, liderando las ventas de seguros de motos y asegurando desde vehículos cero kilómetro hasta los más antiguos del mercado. En seguros de hogares, aseguramos viviendas tanto en zonas con alto poder adquisitivo como en zonas humildes de cada rincón del país.

- Sin fronteras en el avance de la tecnología: en el primer Almanaque, en 1914, recomendábamos cómo mejorar la implantación de la semilla en un surco de arado tirado por un buey. El año pasado acompañamos a los nuevos empresarios rurales de esta época, asegurando más de 655.000 hectáreas, habiendo lanzado el primer seguro para excesos hídricos a productores de la granja y el primer seguro de heladas para caña de azúcar. Fuimos pioneros en Latinoamérica. Además, incorporamos información satelital para las chacras aseguradas, que sirve para la suscripción del seguro y para la gestión de siniestros; mejora la información de nuestros técnicos en calidad y en tiempos de respuesta ante los siniestros ocurridos por el clima.

En fin, algunas fronteras quedan, pero otras se pueden sobrepasar, y eso se puede lograr intentando aplicar otro párrafo de nuestra Misión: «Profundizar la mejora continua en la gestión, mediante la profesionalización y la superación de nuestra gente». Recién van 15 años de este siglo. Algunos sueños se cumplieron, muchos otros nos desvelan y hay aún fronteras para superar. Todo eso nos motiva a continuar trabajando junto a nuestra gente para brindar a los ciudadanos y clientes los mejores productos y servicios a un precio razonable.

Cr. Raúl Onetto Goñi
GERENTE GENERAL

2015

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

2016

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	**6**	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	**8**	**9**	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29					

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	**21**	**22**	**23**	**24**	**25**	**26**
27	28	29	30	31		

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	**19**	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	**18**	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	**18**	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	**25**	26	27
28	29	30	31			

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	**12**	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Fases lunares

Rodrigo Sierra PROFESOR

ENERO

5 Luna llena. 02:54 hs.
13 Cuarto menguante. 07:48 hs.
20 Luna nueva. 11:14 hs.
27 Cuarto creciente. 02:49 hs.

FEBRERO

3 Luna llena. 21:10 hs.
12 Cuarto menguante. 01:52 hs.
18 Luna nueva. 21:47 hs.
25 Cuarto creciente. 15:15 hs.

MARZO

5 Luna llena. 16:06 hs.
13 Cuarto menguante. 14:49 hs.
20 Luna nueva. 06:36 hs.
27 Cuarto creciente. 04:43 hs.

ABRIL

4 Luna llena. 09:07 hs.
12 Cuarto menguante. 00:45 hs.
18 Luna nueva. 15:59 hs.
25 Cuarto creciente. 20:56 hs.

Se indica fase lunar, día y hora. Las horas han sido calculadas teniendo en cuenta el horario de verano, por lo que no deben realizarse correcciones.

MAYO

4 Luna llena. 00:44 hs.
11 Cuarto menguante. 07:36 hs.
18 Luna nueva. 01:15 hs.
25 Cuarto creciente. 14:20 hs.

JUNIO

2 Luna llena. 13:21 hs.
9 Cuarto menguante. 12:43 hs.
16 Luna nueva. 11:07 hs.
24 Cuarto creciente. 08:04 hs.

JULIO

1 Luna llena. 23:22 hs.
8 Cuarto menguante. 17:26 hs.
15 Luna nueva. 22:26 hs.
24 Cuarto creciente. 01:05 hs.
31 Luna llena. 07:43 hs.

AGOSTO

6 Cuarto menguante. 23:05 hs.
14 Luna nueva. 11:54 hs.
22 Cuarto creciente. 16:32 hs.
29 Luna llena. 15:37 hs.

SEPTIEMBRE

5 Cuarto menguante. 06:56 hs.
13 Luna nueva. 03:42 hs.
21 Cuarto creciente. 06:00 hs.
27 Luna Lllena. 23:52 hs.

OCTUBRE

4 Cuarto menguante. 19:08 hs.
12 Luna nueva. 22:06 hs.
20 Cuarto creciente. 18:32 hs.
27 Luna llena. 10:06 hs.

NOVIEMBRE

3 Cuarto menguante. 10:25 hs.
11 Luna nueva. 15:47 hs.
19 Cuarto creciente. 04:28 hs.
25 Luna llena. 20:44 hs.

DICIEMBRE

3 Cuarto menguante. 05:42 hs.
11 Luna nueva. 08:29 hs.
18 Cuarto creciente. 13:15 hs.
25 Luna llena. 09:11 hs.

La Luna llena saliendo sobre la Basílica de Superga, en Turín, Italia. **Fotografía:** Stefano De Rosa

Visibilidad de los planetas

MERCURIO

Por tratarse del planeta más interior del Sistema Solar, solamente es visible durante el crepúsculo, poco antes del amanecer o poco después del atardecer. Es visible en el crepúsculo vespertino (poco después de la puesta del Sol) desde el comienzo del año hasta mediados de enero, de mediados de abril a mediados de mayo, de principios de agosto a fines de septiembre, y desde finales de noviembre a principios de enero de 2016. En el crepúsculo matutino (antes de la salida del Sol) es visible desde principios de febrero hasta principios de abril, desde principios de junio hasta mediados de julio, y desde principios de octubre a principios de noviembre. Mercurio presenta un color anaranjado y debido a su pequeño tamaño puede confundirse con una estrella brillante.

VENUS

Es visible en el cielo después del atardecer desde el comienzo del año hasta mediados de agosto. Luego reaparece antes de la salida de Sol desde mediados de agosto hasta finales de mayo de 2016. Debido a su brillo y color blanco es un planeta fácil de reconocer. Venus es conocido en la tradición popular como el Lucero, tanto del amanecer como del atardecer. Suele confundirse con el planeta Júpiter, pero Venus se ve más brillante y sólo es visible por un par de horas antes del amanecer o un par de horas después del atardecer.

Venus (centro derecha, más brillante), en línea con Júpiter (centro izquierda), las Pléyades (izquierda) y Aldebarán (derecha), visto desde el Desierto de Atacama, en Chile.
Fotografía: Yuri Beletsky.

MARTE

Es visible después del atardecer desde el comienzo del año hasta finales de mayo. Desde comienzos de julio y hasta fin de año es visible antes de la salida del Sol. A medida que avanza el año su hora de salida es cada vez más temprano, por lo que a fin de año será visible durante la madrugada. Debido a su color rojo característico suele ser uno de los astros más notables del cielo.

JÚPITER

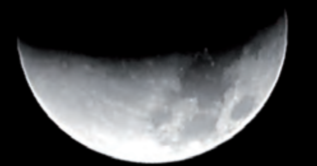
Al comienzo del año es visible por la noche, desde un par de horas luego del atardecer. A medida que pasan los días comienza a salir cada vez más temprano. El 6 de febrero se encuentra en oposición con el Sol, por lo que será visible durante toda la noche. Continúa siendo visible después de la puesta del Sol hasta finales de agosto. Desde principios de septiembre comienza a ser visible desde poco antes de la salida del Sol. A medida que pasan los días comenzará a salir más temprano, por lo que a fin de año será visible desde la medianoche. Júpiter es el planeta más grande del Sistema Solar y por lo tanto es un astro de brillo considerable.

SATURNO

Es visible durante la madrugada en los primeros días del año. La hora de salida será cada vez más temprano, hasta que el día 23 de mayo se encuentra en oposición y es visible durante toda la noche. A medida que avanza el año comienza a salir y ocultarse cada vez más temprano, hasta que a finales de noviembre deja de ser visible después de la puesta del Sol. Reaparece en el cielo antes del amanecer desde principios de diciembre y así continúa hasta fin de año. Saturno presenta un color anaranjado pálido.







Eclipses



20 de marzo

ECLIPSE TOTAL DE SOL

(No visible desde Uruguay)

Zonas de visibilidad:

Eclipse parcial - Islandia, Europa, norte de África, norte de Asia

Eclipse total - Océano Atlántico norte, Islas Faroe, Océano Glacial Ártico

Secuencia del eclipse total de Luna del 28 de agosto de 2007. **Fotografía:** Timothy St.Hilaire

4 de abril

ECLIPSE TOTAL DE LUNA

(No visible desde Uruguay)

Zonas de visibilidad:

América del Norte, Oceanía, este de Asia.

Si bien para Uruguay el comienzo del eclipse se produce pocos minutos antes de la puesta de la Luna, esta primera etapa (llamada penumbral) no es apreciable a simple vista.

13 de septiembre

ECLIPSE PARCIAL DE SOL

(No visible desde Uruguay)

Zonas de visibilidad:

Sur de África, sur de Madagascar, Océano Índico sur, Antártida.

27 de septiembre

ECLIPSE TOTAL DE LUNA

(Visible desde Uruguay)

Zonas de visibilidad:

Todo el eclipse visible: América del Sur, oeste de Europa, este de América del Norte, oeste de África.

Visible al atardecer: oeste de América del Norte.

Visible al amanecer: este de África, este de Europa y oeste de Asia.

Si bien el eclipse comienza a las 21:11 hs (etapa penumbral), a partir de las 22:07 hs. comenzará a observarse un oscurecimiento en la Luna, cuando comience el eclipse parcial. El eclipse total comienza a las 23:11 hs., el eclipse máximo será a las 23:48 hs., y a las 0:23 hs. del 28 de septiembre finaliza el eclipse total.

El eclipse parcial finalizará a las 1:27 hs., momento en que la Luna recuperará su aspecto normal a simple vista. El final de la etapa penumbral del eclipse será a las 2:22 hs.

Durante la etapa de eclipse total la Luna tendrá un aspecto rojizo debido a la absorción y refracción de algunos rayos solares que atraviesan la atmósfera terrestre. La etapa penumbral no presenta un oscurecimiento apreciable.



Lluvias de meteoros

Las lluvias de meteoros se producen cuando fragmentos desprendidos de cometas y algunos asteroides ingresan a la atmósfera de la Tierra. Esto ocurre en los momentos en que la Tierra, en su órbita alrededor del Sol, cruza el camino por donde pasaron los cometas o asteroides. Así las partículas que ingresan a la atmósfera parecen provenir de una misma región del cielo, por eso los nombres de las lluvias de meteoros (o mal llamadas «lluvias de estrellas») hacen referencia a la constelación o estrellas que se encuentran en esa región.

Se indica la fecha aproximada de mayor visibilidad de las principales lluvias de meteoros, junto al nombre del cometa o asteroide que las origina, y la hora de visibilidad aproximada de esa zona del cielo. Para apreciarlas se debe hacerlo desde un lugar oscuro, preferentemente alejado de las luces de la ciudad, y en dirección a la constelación o estrella a la que se refiere la lluvia.

4 de enero:
QUADRÁNTIDAS
Asteroide 2003 EH1, antes del amanecer.
Boyero

6 de mayo:
ETA AQUÁRIDAS
Cometa Halley, de madrugada.
Acuario

30 de julio:
DELTA AQUÁRIDAS
Cometa Machholz, toda la noche.
Acuario

13 de agosto:
PERSEIDAS
Cometa Swift-Tuttle, antes del amanecer.
Perseo

21 de octubre:
ORIÓNIDAS
Cometa Halley, toda la noche.
Orión

18 de noviembre:
LEÓNIDAS
Cometa Tempel-Tuttle, de madrugada.
Leo

14 de diciembre:
GEMÍNIDAS
Asteroide 3200 Phaethon, toda la noche.
Géminis

Equinoccios y solsticios

- EQUINOCCIO DE ARIES
  Comienzo del otoño en el hemisferio sur
  20 de marzo - 19:45 hs.
- SOLSTICIO DE CÁNCER
  Comienzo del invierno en el hemisferio sur
  21 de junio - 13:38 hs.
- EQUINOCCIO DE LIBRA
  Comienzo de la primavera en el hemisferio sur
  23 de septiembre - 5:20 hs.
- SOLSTICIO DE CAPRICORNIO
  Comienzo del verano en el hemisferio sur
  22 de diciembre - 2:38 hs.

Composición de 700 imágenes de la lluvia de meteoros Gemínidas de 2012. **Fotografía:** Kenneth Brandon

Rodrigo Sierra. Docente de astronomía en Educación Secundaria.

Tema anual 2015



ÍNDICE POR CAPÍTULOS

CONCEPTO, INVESTIGACIÓN Y EDICIÓN: Inés Bortagaray

FOTOGRAFÍAS DE PORTADILLAS: Aguaclara (excepto capítulo 12)

Agradecimientos
Para la edición de este Almanaque contamos con el aporte valioso de Raquel Alvarado, Mónica Arzuaga, Claudia de la Barrera, René Boretto, Carolina Cadenas, Fabricio Casola, Gabriel Díaz, Beatriz Gabbiani, Dino y Santiago Guidotti, Nicolás Guigou, Susana Mangana, Enrique Mazzei, Titina Núñez, Eduardo Palermo, Alejandra Rivero, coronel César Rodríguez (Servicio Geográfico Militar), Bruno Spremolla, Virginia Zabaleta. Gracias a todos ellos. Muchas gracias a Antonio Guidotti Bortagaray.

BREVIARIOS

Un país de fronteras

Uruguay, un territorio que no es pequeño pero que alojado entre dos gigantes a veces lo parece; una frontera porosa; una identidad hecha de vínculos y de mixtura; una vecindad sensible y dinámica; una región de economías y sociedades transfronterizas; un lugar de contradicciones, conflictos y reconciliaciones; un proceso que «crea vínculos y espacios sociales transnacionales, revaloriza culturas y trae a un primer plano terceras culturas», al decir del sociólogo Ulrich Beck.

Al oeste: el río Uruguay vertebrando ciudades y territorios de provincias argentinas con nuestros departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano y Colonia. Al noreste y al este: una frontera por largos momentos seca que une ciudades y campos *gaúchos* con nuestros departamentos de Artigas, Rivera, Cerro Largo y Rocha.

El retrato plural de diversos aspectos que constituyen la frontera es el corazón del tema anual del *Almanaque 2015*. Queremos enfocarnos en las múltiples miradas sobre este borde que habla menos de lo que nos separa que de lo que nos une, mediante un reportaje a la vez fotográfico y temático.

A través de doce meses del año nos asomamos a un temario de doce capítulos que indagan en los rasgos variopintos de la frontera: la geografía, la historia, el lenguaje, las canciones, la poesía, la gastronomía, la economía, los proyectos conjuntos, las religiones, entre otros asuntos que sirven de eje a esta edición.

A lo largo de las seis páginas dedicadas a cada capítulo, una presentación caleidoscópica se detiene en descifrar lo que hay de particular y permeable en las formas de vida, en los problemas, en las oportunidades, en el semblante iridiscente de la frontera.



ENERO

01

Uruguay-Brasil

1820

22 de enero
Batalla de Tacuarembó, la derrota de las fuerzas de Artigas pone fin a la resistencia contra la invasión luso-brasileña de 1816.

1827

23 de enero
Toma de la ciudad de Bagé por parte de las fuerzas orientales al mando de Lavalleja durante la guerra con el Imperio de Brasil (1826-1828).



1829

1 de enero
Se enarbola el primer Pabellón del Estado Oriental en el Cabildo de Montevideo.

1984

28 de enero
Un avión de transporte Fairchild FH-227 FAU 572, del Grupo de Aviación nº 4, cumple la primera misión aérea en la Antártida.





Panorama cartográfico de la zona (detalle).
Giovanni Petroschi. 1732.

EL MAPA Y EL TERRITORIO I

La faja fronteriza uruguayo-brasileña

EN UNA COLECCIÓN DE MIRADAS MÚLTIPLES ESTE CAPÍTULO TRAZA UNA LÍNEA QUE RECORRE LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE Y EL ESTE DEL PAÍS: ESA FRANJA PERMEABLE QUE DEFINE UN TERRITORIO DONDE URUGUAY Y BRASIL SE HERMANAN.

Los límites con Brasil tienen una longitud aproximada de 1.177,5 kilómetros.[1] Esta limitación fue fundamentalmente establecida por el Tratado de Río de Janeiro del 12 de octubre de 1851, completado por convenciones y acuerdos complementarios que lo han ido modificando (el tercer capítulo de este tema anual se detiene justamente en la definición de los límites de Uruguay, sus tratados y conflictos).

En *Geografía: Uruguay* el geógrafo Ignacio Martínez Rodríguez[2] analizaba la determinación de los límites de acuerdo a una descripción minuciosa de cada uno de los siguientes sectores:

1) Sector de la Angostura del Chuy

Se extiende entre el océano Atlántico (en la barra del arroyo Chuy) y la laguna Merín (pasando por el arroyo San Miguel) durante 35 kilómetros.

1 Consultado el coronel César Rodríguez, director del Servicio Geográfico Militar, a propósito de las diferencias de número de kilómetros que aparecen en otras fuentes bibliográficas —unas hablan de 980, otras de 1.067 kilómetros—, él apuntaba que las diferencias tienen explicaciones diversas: la cartografía empleada, los métodos usados para la medición, la consideración de los cuerpos de agua en el trazado, si se considera o no la zona del límite contestado que nuestro país reclama o la versión brasileña.

2 Editorial Monteverde, Montevideo, 1986.



Obelisco de la Plaza Internacional, en la «Frontera de la Paz», ciudades de Livramento y Rivera.



Puente internacional que une las ciudades fronterizas de Río Branco con Yaguarón, desde Brasil.

2) Sector de la laguna Merín

Estos 135 kilómetros se extienden desde la barra del San Miguel hasta la del río Yaguarón. Las aguas de la laguna eran totalmente brasileñas de acuerdo al Tratado de 1851, pero esta situación cambió en 1909, cuando la mitad de la superficie de la laguna se cedió a la soberanía uruguaya.

3) Sector del río Yaguarón y sus afluentes

Este sector tiene unos 189 kilómetros y el límite siempre es fluvial. Se extiende entre la barra del Yaguarón en la laguna Merín hasta las nacientes del Arroyo de la Mina.

4) Sector de las nacientes del Arroyo de la Mina a las de la Cañada del Cementerio

El límite cruza el valle del Río Negro, que tiene su origen en Brasil. Se extiende a lo largo de 115 kilómetros entre la Cuchilla Grande y la Cuchilla de Santa Ana.

5) Sector de las cuchillas de Santa Ana y Negra

Límite orográfico de 213 kilómetros; toma como referencia la divisoria de aguas, que coincide con las alturas mayores de esa cuchilla. En el sector de Rivera-Livramento se hace una excepción a este régimen por unos 4,7 kilómetros: se trata de una línea quebrada convencional que corre por una calle y separa ambas ciudades.

6) Sector del río Cuareim

De una longitud de 260 kilómetros, esta sección incluye zonas del país en que Uruguay y Brasil tienen diferencias de criterio: se trata de los límites contestados (Isla Brasilera y Rincón de Artigas).

VIVIR LA FRONTERA

Asomados al universo plurívoco de la frontera, fijemos ahora la atención en esa faja signada por la diversidad territorial, económica, social, cultural y política que comparten Uruguay y Brasil. De acuerdo a una investigación del profesor Enrique Mazzei,[3] representante de la Universidad de la República (Udelar) en trabajos vinculados a la frontera, la población del área fronteriza uruguayo-brasileña suma 798.478 habitantes; la población de los departamentos uruguayos fronterizos con Brasil representa un 45 por ciento. «En el total de la población de los departamentos fronterizos uruguayos, los departamentos de Rivera (31,4 por ciento) y Cerro Largo (25,7 por ciento) son los que muestran un mayor peso poblacional, y por el lado brasileño, son los municipios de Uruguaiana (26,8 por ciento), Bagé (25 por ciento) y Livramento (17,5 por ciento)», explica el sociólogo.

3 En *Fronteras que nos unen y límites que nos separan*, Melo, Cerro Largo, diciembre de 2012.

En este espacio fronterizo hay una correspondencia entre los departamentos de Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha, y por el lado brasileño, con los municipios de Barra do Quaraí, Quaraí, Uruguaiana, Livramento, Dom Pedrito, Bagé, Aceguá, Herval, Jaguarão, Santa Vitoria do Palmar, Chui y Pedras Altas.

Según Mazzei, las desigualdades socioeconómicas entre las ciudades de uno y otro lado de la línea divisoria uruguayo-brasileña determinan que más que hablar de «ciudades gemelas», «ciudades pares» o «ciudades espejos» haya que tipificarlas como ciudades «mellizas».

Chamarrita riverense
uruguaya y brasilera,
porque muere en Sarandí
pero empieza en la frontera.
Allí al cambista pesos le brindo
por sus cruzados y soy «bem vindo»,
en Livramento, ¡qué premiaçaon!
la lotería «neste verao».

Estrofas de «En Rivera y la frontera»,
de Lucio Muniz (1939, Treinta y Tres).





Chuy, Uruguay.

Las partes del corazón

Aprovecharon para señalar sus límites un río ancho y bordeado de árboles que bajaba rezongando y cantando de norte a sur, y en cuyos montes había pájaros pintados de muchos colores. Unos ríos y unos arroyos más chicos, llenos de peces veloces que se dormían a veces contra el sol de las barrancas. Llenos de cucharas de nácar rosadas y verde malva, que se amontonaban en las arenas de las orillas. Una laguna, adonde jugaban patos alegres y copetones. Y unas arrugas más chicas del terreno, que se llamaban cuchillas. Había una llamada La Negra, porque estaba cubierta de matorrales oscuros. Y como los hombres tienen la manía de dividirlo todo, también al corazón lo dividieron. Así aparecieron unas figuras más chicas de los países que se llamaron departamentos. La diferencia estaba en que estas divisiones no las hicieron ni matándose ni peleándose. Porque decían que todos los que vivían adentro de esa figura, parecida a un corazón, eran de la misma familia...

Extracto de *Cerro Pelado*, de Paula Miranda, Talleres Gráficos Vanguardia, Canelones, 1973.

Los sentidos de la frontera

La primera mirada se posa en el aspecto semántico: lo que la frontera deja ver y lo que arrastra en la palabra. El vocablo frontera proviene del latín *frons-frontis*, abreviatura de frontispicio, fachada delantera de un edificio. El concepto evolucionó con el tiempo hasta *frontaria*. «*Finis-is*, también en latino clásico, era otra de las palabras que hemos heredado de los antiguos romanos como sinónimo de frontera y que se utilizaba como límite de territorio o país. *Limes-itis* significaba linde o sendero que servía de frontera o línea fronteriza. En el ámbito geográfico, *terminus-i* se asociaba a límite entre tierras o al fin de un espacio».[1]

Según la socióloga Elizabeth Jelin, mientras el límite separa (*boundary*), la frontera se ocupa (*frontier*) y la zona fronteriza se vive (*border*).[2]

Otra posible perspectiva piensa la frontera desde la geografía. El territorio de un Estado termina donde comienza el territorio del Estado vecino: «se establecen líneas de demarcación que delimitan estas áreas contiguas pero sujetas a jurisdicciones diferentes; son las *fronteras* que separan ambos estados».[3] Estos límites políticos son siempre convencionales, resultan de acuerdos que establecen los gobiernos de los estados fronterizos y en tratados de límites.

«Es importante diferenciar entre frontera y límite. El límite implica una división política, la frontera es un concepto más rico. El límite siempre es una línea, una línea de mojones, la línea imaginaria que divide un río, una línea de altas cumbres. La frontera es una franja, un área de interacción, más difusa», explica la profesora Raquel Alvarado, del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias de la Udelar.

1 *La frontera argentino-paraguaya ante el espejo. Porosidad y paisaje del Gran Chaco y del Oriente de la República del Paraguay*, de Eva Morales Raya et al, Universitat de Barcelona, 2012.

2 En el epílogo de *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires, Ciccus-La Crujía, 2000.

3 Extracto de *Ciencias geográficas, segundo curso: las Américas, Uruguay, África*, de Ignacio Martínez Rodríguez, Cayetano di Leoni, Edmundo Viña Laborde, Monteverde, Uruguay, 1970, p. 25.

«Es corriente distinguir entre fronteras que se llaman *naturales* y otras que se dicen *convencionales*», explican por su parte los autores de *Ciencias geográficas*. Las naturales siguen un accidente del terreno y las convencionales (o artificiales) no se apoyan en accidentes del suelo y son líneas trazadas más o menos arbitrariamente sobre la topografía. La geografía no reconoce fronteras naturales: «las fronteras naturales son simplemente fronteras con un determinado valor defensivo; se prefiere llamarlas *fronteras físicas*», apuntan.



Vista de un *free shop* en Chuy, Uruguay.

También la frontera tiene una expresión en el derecho. En efecto, esa zona fronteriza que al decir de Jelin «se vive», también fue analizada por el jurista Roberto Puceiro Ripoll, que distingue entre frontera y zona de frontera. La frontera tiene un aspecto doble: como límite, como línea que separa el territorio de los estados, y como zona, como región que se extiende alrededor de aquel límite.[4]

4 En *Derecho Internacional Público, Tomo III*, Eduardo Jiménez de Aréchaga. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo, 1996.



FEBRERO

02

Uruguay-Argentina



1807

3 de febrero
Las fuerzas invasoras británicas toman la ciudad de Montevideo. Esta pasa a ser una colonia británica temporalmente.

1811

28 de febrero
A orillas del arroyo Asencio, Soriano, se decide emprender una acción revolucionaria contra las autoridades realistas españolas de Montevideo.

1816

2 de febrero
Por un decreto artiguense se realiza la primera división política del territorio nacional. Se crean seis departamentos: Montevideo, Maldonado, Soriano, Canelones, San José, Colonia.



Carta del Río de la Plata (detalle).
Juan Ramón Coninkius, 1683.

EL MAPA Y EL TERRITORIO II

La frontera móvil

ENTRE URUGUAY Y ARGENTINA LA FRONTERA —ESE ESPACIO DE RECÍPROCAS INFLUENCIAS ECONÓMICAS, CULTURALES Y SOCIALES— SE CONSTITUYE AL OESTE POR EL RÍO URUGUAY Y AL SUR POR EL RÍO DE LA PLATA. NAVEGUEMOS POR ALGUNAS DEFINICIONES DE SU NATURALEZA, LOS LÍMITES, SUS HABITANTES, ESE MOVIMIENTO PERPETUO.

En el caso del río Uruguay el «problema jurisdiccional», al decir del geógrafo Ignacio Martínez, alcanzó un acuerdo con el Tratado de Límites que en 1961 firmaron los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países[1].

«Pobladas sus márgenes por charrúas, guaraníes y tupies, el río Uruguay fue hallado por los europeos en 1520. Juan Rodríguez de Serrano fue el marino español que lo incorporó a la crónica histórica. Por sus características geográficas, su ubicación y la forma en que españoles y portugueses se instalaron en la región, fue adquiriendo su perfil de frontera desde el comienzo de la ocupación europea», cuenta Heber Arbuet Vignali.[2]

A lo largo de 579 kilómetros el río Uruguay oficia de límite entre Uruguay y Argentina, desde la Boca del Cuareim hasta la desembocadura en el Plata en Punta Gorda, departamento de Colonia. La línea divisoria sigue el canal principal de navegación (o *thalweg*),

1 El tercer capítulo de este tema anual se detiene en el establecimiento de tratados —y conflictos— en la definición de los límites del país.

2 De «La frontera y los límites en el río Uruguay», Heber Arbuet Vignali, en *Derecho Internacional Público, Tomo III*, Eduardo Jiménez de Aréchaga. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo, 1996. Arbuet cita a Alfredo Eisenberg cuando (en *El aprovechamiento del Río Uruguay y el Derecho Internacional*, Montevideo, 1963) advierte: «Es un curso de aguas que a la vez separa y atraviesa tres estados. Debe observarse que si bien es unánime la certeza de que es límite argentino-brasileño y argentino-uruguayo, y sucesivo entre Brasil con Uruguay y Argentina, no hay el mismo consenso en cuanto a si es limítrofe uruguayo-brasileño».





Río de la Plata, Uruguay.



Puerto de Salto, Uruguay.

con excepciones: desde la Isla Brasilera hasta el Ayuí sigue la línea media; frente al departamento de Río Negro, donde hay varias islas uruguayas, se adoptó el sistema de doble delimitación: las aguas se dividen por el canal principal (Canal de la Filomena), pero las islas se dividen por el canal del medio. Entre los dos puntos de convergencia de ambos canales las islas son de soberanía uruguaya, pero las aguas son argentinas.

La delimitación del Río de la Plata encontró una solución en el Tratado de Límites del Plata y de su Frente Marítimo del 19 de noviembre de 1973. De acuerdo a este Tratado el Río de la Plata se extiende entre el paralelo de Punta Gorda (departamento de Colonia, al sur del río San Salvador) hasta la línea que sale de Punta del Este a Punta Rasa, cabo San Antonio, Argentina. Este Tratado establece también una franja costera de Punta del Este a Colonia de siete millas de ancho y de dos millas desde Colonia a Punta Gorda, donde cada nación tiene jurisdicción exclusiva. Fuera de esta zona costera se fijó una zona común donde los dos países tienen libertad de acción y uso de los canales y pesca.

¿EXISTE EL RÍO DE LA PLATA?

El Río de la Plata es un estuario (según Elzear Giuffra «un río cercenado por el cambio de nivel de base, una transformación del río preexistente, nunca el mar mismo»[3]), pero su tipificación siempre ha sido controversial. Según la geógrafa Raquel Alvarado se trata de un estuario que se llama «Río de la Plata». Si fuese un río, ¿sería la continuación de qué río? El Paraná se vuelca en el río Uruguay, ¿y entonces estamos ante la continuación del río Uruguay? No, porque siempre el afluente es el menos caudaloso, y el Paraná lleva cuatro veces más agua que el río Uruguay. ¿Es la continuidad del Paraná, y el río Uruguay es su afluente? No, porque el Paraná ya formó su delta, lo que quiere decir que ya terminó su curso.

Asomémonos –en una digresión inevitable– a este extracto de Isidro Mas de Ayala («No existe el Río de la Plata»[4]), que con una gracia irresistible deja en evidencia la identidad polémica de este río que nos une a Argentina.

> Lo habíamos aprendido en los bancos escolares y lo repetíamos siempre con orgullo: el Río de la Plata, que baña nuestras costas, es el río más ancho del mundo, como el Amazonas es el río más largo y el Himalaya la montaña más alta. Y nos adherimos con fervor a tal afirmación, sin duda, intuyendo ya, con buena anticipación, que cuando con el correr

3 Yamandú Flangini: *El tratado del Río de la Plata y su frente marítimo*, Montevideo: Editorial Arca, 1994. Por más información sobre este río los lectores interesados pueden acudir al tema anual del Almanaque del BSE correspondiente al año 2012, disponible en www.bse.com.uy

4 En *Y por el sur el Río de la Plata*, Palacio del Libro, Montevideo, 1958.

de los años otros títulos mundiales fueron desapareciendo de nuestras vitrinas este nuestro río seguiría procurando la única satisfacción que nos quedara. Y bien: acabamos de enterarnos de que el Plata no es ni río ni es ancho. Adivinamos el colapso en que habrá caído el lector ante esta noticia que le hemos querido dar con todas las precauciones, pero que ya no podíamos demorar más

[...]

A riesgo de ser tratado de chismoso –todo historiador lo es– debo repetir lo que se está diciendo de nuestro Plata. Primero, se afirma que no es río porque no tiene las dulzuras de las aguas de un río, porque carece de un cauce propio y no tiene tampoco un verdadero *thalweg*, es decir, un canal continuo que corresponda a las mayores profundidades, como lo tienen el río Uruguay y el Río Negro, por ejemplo. Tampoco es un mar –se dice– porque no tiene la salazón requerida para ingresar a esa categoría y carece de la fauna de peces y mariscos que corresponde a los mares. ¿Es un golfo, entonces? No, porque es la continuación de dos grandes ríos –el Paraná y el Uruguay– que lo forman con sus aportes fluviales y hacen variables sus límites y su profundidad con sus sedimentos y su limo. ¿Estuario, entonces? ¿Anchuroso estuario, como estábamos dispuestos a transar cuando se nos negaba como río? Tampoco; los geógrafos citados afirman que el titulado Río de la Plata no tiene los caracteres geográficos típicos de los estuarios.

No es, pues, el Plata, ni río, ni mar, ni golfo, ni estuario, que son todas las categorías acuáticas conocidas. Por lo tanto, de acuerdo con las ideas de un profesor que conocimos, el Río de la Plata no existe. Se trataba de un profesor de Zoología que realizaba con sus alumnos una visita «práctica» al Jardín Zoológico de Villa Dolores. Mientras vieron los monos, los pájaros y los peces –semejantes a los que, disecados, estaban en las vitrinas del museo– todo iba bien. Pero, en eso, un alumno ve que, chapoteando en las aguas cenagosas de un estanque, saca el hipopótamo su cabeza deforme y somnolienta.

– ¡Profesor! ¡Profesor! ¿Qué animal es ése?

El profesor, que estaba clasificando un ave, mira al hipopótamo que en esos momentos bosteza; ve que no estaba en las clasificaciones por él conocidas y que, además, no lo pide el programa, y afirma con autoridad:

– ¡Ese animal no existe!



Cruce en el puente internacional de Salto Grande.



Portada de *Y por el sur el Río de la Plata* (detalle).

Los pobladores de frontera

La población de los departamentos fronterizos al río Uruguay representa un 17 por ciento de la población total del país[1]. En términos generales la densidad de población es inferior a la densidad promedio nacional, y esto responde principalmente, de acuerdo a esa investigación, «al uso predominante del suelo agropecuario: actividades como la ganadería extensiva, la agricultura mecanizada y la forestación generan poco empleo en el medio rural».

Sin embargo, se fomentan numerosos empleos indirectos en el sector de servicios, lo que se traduce en concentraciones urbanas que reproducen la macrocefalia nacional a nivel departamental. El caso de la ciudad de Salto es el más representativo, concentra el 83 por ciento de la población departamental con 104 mil habitantes. Sólo el departamento de Colonia, cuya densidad está por encima del promedio nacional, escapa a esta tendencia; esto responde al desarrollo de la actividad lechera y la agricultura familiar y se refleja «en una distribución poblacional más equilibrada, tanto en el medio rural como en una red urbana de ciudades medias».

Por otro lado el sector argentino del territorio fronterizo está más densamente poblado. Los departamentos costeros al río Uruguay representan cerca de la mitad de la población provincial, aunque a nivel nacional la población de Entre Ríos signifique sólo el 3 por ciento de la población argentina.

1 Datos proporcionados por el documento «Vivir la frontera-Argentina/Uruguay», Observatorio de Fronteras, CEFIR, CAF.



Idilio criollo (detalle). Óleo de Juan León Pallière, 1860.

LA MOVILIDAD TRANSFRONTERIZA

Entre 2008 y 2012 en los puntos de control de la región de frontera del río Uruguay (tomando en cuenta Carmelo) el movimiento de argentinos y uruguayos representó casi un 70 por ciento del total del movimiento terrestre y fluvial de argentinos y uruguayos. En 2012 en el cruce Paysandú-Colón se registró un total de más de 800.000 desplazamientos periódicos de pasajeros, dato que habla de intensas relaciones laborales, familiares y comerciales (en segundo y tercer lugar se encuentran Salto-Concordia y Fray Bentos - Gualeguaychú, respectivamente).

«Carmelo tiene un movimiento que responde tanto al turismo de fin de semana como al punto de escala del viaje Montevideo-Buenos Aires. En cambio Monte Caseros y Nueva Palmira, con valores mucho menores, responden a un tránsito propiamente local», se apunta en el documento mencionado.

MARZO

03

Los tratados limítrofes

1815

26 de marzo
Se iza la bandera tricolor de la Provincia Oriental en el Fuerte de Montevideo, por orden del coronel Fernando Otorgués.

1892

10 de marzo
Se inaugura el primer jardín de infantes estatal (y primero en América Latina), con Enriqueta Compte y Riqué como directora.



1913

17 de marzo
El Ministerio de Defensa crea la Aviación Militar. Entre los varios jóvenes militares instruidos por Marcel Paillette estaban Berisso, Boiso Lanza y Esteban Cristi.

1991

26 de marzo
Con el Tratado de Asunción suscrito entre Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay se conforma el Mercado Común del Sur (Mercosur).



FRONTERAS URUGUAYAS

Un país al oriente del río

URUGUAY NACIÓ A LA VIDA INDEPENDIENTE CON MUY POCAS CERTEZAS, ENTRE ELLAS LA DE SER EL PAÍS AL ESTE DEL RÍO QUE LE DARÍA SU NOMBRE. LA DEFINICIÓN PRECISA DE SUS LÍMITES TUVO QUE ESPERAR.

En la Convención Preliminar de Paz de 1828, el Imperio del Brasil y las Provincias Unidas del Río de la Plata graciosamente «concordaron en declarar» la independencia del flamante Estado, pero no definieron sus fronteras. Tampoco lo hicieron los constituyentes de 1830; no podían. Brasil y las Provincias Unidas revisarían la Constitución antes de que fuese aprobada, por si alguno de sus artículos amenazaba la seguridad de los países vecinos: «seguramente lo hicieron teniendo en cuenta que en ella podía formularse alguna declaración sobre límites», señala el historiador Juan E. Pivel Devoto.[1]

Entonces, cuando el constituyente Manuel Errázquin propuso adoptar los límites que tenía la Banda Oriental hacia 1801, la comisión redactora se excusó de señalar fronteras «porque esto depende del Tratado preliminar». La prudencia se impuso y los legisladores se conformaron con definir al menos el nombre del país. Contrario a llamarlo «Estado de Montevideo», como lo hacía la Convención Preliminar, Lázaro Gadea sugirió en cambio «Estado Oriental». José Ellauri objetó que «oriental» sólo tenía sentido cuando el territorio era una provincia entre muchas, «porque era la más oriental de todas ellas». Gadea aclaró que la denominación «no procede de las demás provincias, sino del río» y propuso, para despejar dudas, «Estado Oriental del caudaloso Río de la Plata –o mejor– del Uruguay».[2]

Como era tarde, la decisión quedó para el día siguiente, cuando «Estado Oriental del Uruguay» se impuso en la votación. Pero aunque el

1 Pivel Devoto, Juan E. y Alcira Ranieri de Pivel Devoto. *Historia de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo, Editorial Medina, 2.ª ed., 1960, p. 10.

2 *Discusión de la Constitución del Estado Oriental del Uruguay declarada oficial*. Montevideo, Imp. Oriental, 1870, pp. 18-23.

nombre quedó así resuelto (hasta que se cambió «Estado» por «República» en 1918), la frontera implícitamente aludida no estaba tan clara. Porque ¿cómo se divide un río? ¿Por su línea media? ¿Por su canal de navegación? ¿O de acuerdo con la «teoría de la costa seca», sostenida por Argentina en los primeros años del siglo XX, según la cual Uruguay no tenía derecho alguno sobre el Río de la Plata? (véase recuadro «Más acá de la vecina orilla»).

Más allá de las imprecisiones, hacia el oeste había al menos agua de por medio, lo que no siempre era el caso de las fronteras con Brasil.

Hay que recordar, además, que la intención de los patriotas que en 1825 combatieron la ocupación portuguesa no era la independencia sino «la Unión con las demás Provincias Argentinas». Si bien las negociaciones subsiguientes, con mediación inglesa, produjeron en cambio un Estado independiente –con el Uruguay como río internacional y por lo tanto de libre navegación–, las aspiraciones federalistas no habían desaparecido totalmente hacia 1830. Fijar los límites con el Imperio parecía entonces más urgente que definir una frontera del oeste que no todos deseaban.



Carretas en los suburbios, 1850 (detalle). Óleo de Juan León Pallière.



Límites cuestionados

Sobre la frontera norte, clavado como una cuña entre Artigas y Rivera, los mapas uruguayos muestran desde 1974 –cuando se ordenó por decreto que así fuese– un pequeño triángulo sombreado de 237 km²: es el Rincón de Artigas, uno de los dos «límites contestados» que Uruguay mantiene con Brasil. El otro es la Isla Brasilera, una pequeña isla fluvial de aproximadamente 28 km² en la confluencia de los ríos Uruguay y Cuareim.

Desde 1934 Uruguay sostiene que existió un error de demarcación y solicita a Brasil que revise la posición del Arroyo de la Invernada, que marca la frontera en virtud del Tratado de Límites de 1851. Según la postura uruguaya, el arroyo que en 1851 se llamaba «de la Invernada» es el que hoy se llama arroyo Moirones.

En cuanto a la Isla Brasilera, la postura uruguaya es que esta se encuentra en el río Uruguay, no en el Cuareim, y por lo tanto no se le aplica la disposición del Tratado de 1851 que adjudica a Brasil la isla o islas que se encuentren en la desembocadura de este último.

UN PROCESO QUE LLEVÓ MÁS DE UN SIGLO

Las fronteras de Uruguay comenzaron a delinearse en 1851, con la firma de un Tratado de Límites con el Brasil (acompañado de otros cuatro –de alianza, extradición, prestación de socorros y comercio y navegación– muy cuestionados por la fuerte subordinación económica y política al Imperio que suponían). Este acuerdo fijaba el río Cuareim como frontera norte, lo que significaba una renuncia definitiva a los derechos históricos sobre las Misiones Orientales, cuyo límite norte había sido el río Ibicuy. También concedía a Brasil la navegación exclusiva de la laguna Merín y el río Yaguarón, y dos medias leguas de terreno sobre las márgenes uruguayas de los ríos Cebollatí y Tacuarí.

Varios aspectos de este acuerdo fueron renegociados en 1909 y 1913. En 1909, mediante un Tratado de Rectificación de Límites,[3] se estableció el dominio compartido sobre las aguas de la laguna Merín y el río Yaguarón –que desde 1851 se encontraban bajo exclusiva soberanía brasileña– y en 1913 se señaló la línea media como criterio de división del arroyo San Miguel, que en 1909 había sido cedido completamente a Uruguay. Las fronteras con Brasil quedaron entonces prácticamente definidas en 1913, excepto por dos límites contestados que Uruguay impugna hasta la actualidad (véase recuadro *Límites cuestionados*) y por los límites marítimos (ajustados mediante notas reversales en 1972 y 2005).



Exterior de un rancho (detalle). Juan León Pallière.

En cambio, pasarían décadas antes de que fuera posible definir los límites con Argentina. Recién en 1961 se firmó el Tratado del Río Uruguay, que fijó la frontera bilateral desde la desembocadura del Cuareim hasta Punta Gorda, entre Carmelo y Nueva Palmira, con un criterio que combina la línea media en algunos tramos y el canal principal de navegación en otros (con ajustes, a su vez, para dejar algunas islas bajo jurisdicción uruguaya en algunos casos y argentina en otras).

Quedaba por resolver la frontera en el Río de la Plata, y la cuestión especialmente conflictiva de la soberanía sobre la isla Martín García y –desde fines de la década del 60– de un islote formado junto a ella por los sedimentos arrastrados por el río. Finalmente, en 1973, la firma del Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo estableció una franja costera de jurisdicción exclusiva adyacente a la costa de cada parte sobre el río, y definió el límite oceánico mediante una línea equidistante a las costas que parte del punto medio de la recta imagi-

3 La rectificación brasileña de 1909 fue particularmente oportuna porque, desde 1907, Uruguay mantenía un serio conflicto con Argentina por la jurisdicción sobre el Río de la Plata (véase *Más acá de la vecina orilla*). Seguir aceptando un régimen de «costa seca» en las fronteras con Brasil hubiese restado fuerza a la postura uruguaya de rechazar este criterio para la fijación de los límites en el Plata.



Astrolabio planisférico, siglo XVI.

Más acá de la vecina orilla

El 4 de agosto de 1907 el vapor uruguayo Constitución naufragó frente a Conchillas, a unos dos kilómetros de las costas de Colonia. Cuando el Huracán —otro barco uruguayo— se acercó a auxiliarlo, fue rechazado violentamente por la marina argentina. El incidente motivó una protesta diplomática y escandalizó a la prensa y la opinión pública uruguaya por lo que se consideró un desconocimiento de la soberanía nacional. La tensión aumentó al año siguiente, cuando en la noche del 15 de abril la escuadra argentina hizo maniobras militares entre la Isla de Flores y el Banco Inglés (frente a la playa Carrasco). Y no hizo más que empeorar cuando al par de meses Eduardo Acevedo Díaz, entonces embajador uruguayo en Buenos Aires, difundió un discurso pronunciado en 1906 por el canciller argentino Estanislao Zeballos, quien defendía la teoría de la «costa seca» para fijar los límites en el Río de la Plata. Uruguay —afirmaba Zeballos— no tenía derecho alguno sobre el Plata: su dominio sólo se extendía «hasta la línea de las más bajas mareas» en la costa oriental.[1]

El conflicto fue superado —al menos momentáneamente— tras el cambio de gobierno en Argentina, al firmarse en 1910 el Protocolo Ramírez-Sáenz Peña. A falta de solución de fondo, el documento planteaba al menos un statu quo: «La navegación y uso de las aguas del Río de la Plata continuarán sin alteración como hasta el presente, y cualquier diferencia que con ese motivo pudiese surgir será allanada y resuelta con el mismo espíritu de cordialidad y buena armonía que ha existido siempre entre ambos países». Las fronteras finalmente se establecieron en el Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo, de 1973, que si bien comienza invocando «el mismo espíritu de cordialidad y buena armonía que señaló el Protocolo Ramírez-Sáenz Peña», no ha logrado hasta hoy erradicar las controversias.

1 Acevedo, Eduardo. *Anales históricos del Uruguay*, Tomo v. Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, 1934, p. 419.

naria que une Punta del Este, en Uruguay, con la argentina Punta Rasa, en el Cabo San Antonio.

En cuanto a las islas, se determinó que pertenecen a cada país según su posición respecto de una línea de «lecho y subsuelo» establecida por el tratado. La única excepción es Martín García, que en virtud del tratado pertenece a Argentina, aunque está a sólo 3,5 kilómetros del territorio uruguayo. En cambio, el islote formado junto a ella —llamado Timoteo Domínguez en honor a un general que debió abandonar Martín García ante la llegada de fusileros navales argentinos— sí pertenece a Uruguay. La acumulación de sedimentos hizo que con el tiempo isla e islote se fueran uniendo y suscitaran una nueva cuestión limítrofe: en 1988, las cancillerías de Argentina y Uruguay debieron intercambiar notas reversales para deslindarlos, demarcando así la única frontera seca entre ambos países.



Cuenca del Río de la Plata (detalle), 1588.



ABRIL

04

Las colectividades en la frontera

1802

4 de abril
Se inaugura el primer faro del Río de la Plata, en el Cerro de Montevideo.



1813

5 de abril
Se realiza el Primer Congreso Nacional artiguista, en Tres Cruces.

1961

7 de abril
Se firma entre Uruguay y Argentina el Tratado de Límites del Río Uruguay.





COLECTIVIDADES ASENTADAS EN LA FRONTERA

El Uruguay ancho y ajeno

A COMIENZOS DEL SIGLO XX URUGUAY —JOVEN, CON SUELO FÉRTIL, TRABAJO, OPORTUNIDADES— PROMOVIÓ LA INMIGRACIÓN CON LEYES QUE ASEGURABAN BIENESTAR A QUIENES LLEGARON EN BUSCA DE UNA VIDA MEJOR. FUE ASÍ QUE LAS FRONTERAS DE ESTA NACIÓN ALBERGARON ÉXODOS DE PUEBLOS LEJANOS Y ESTA YA NO FUE PATRIA EXCLUSIVA DE URUGUAYOS: FUE TAMBIÉN LA DE INMIGRANTES QUE FORJARON UN PAÍS MÁS ANCHO Y AJENO.

La inmigración, claro está, no es patrimonio de la frontera. Pero su diversidad cultural sí presenta características únicas, asegura la investigadora Susana Mangana. Lo particular, expresa, es que la frontera se convierte en un espacio donde resignificar la identidad, en lugar de intercambio y mestizaje de culturas en el que florecen, casi siempre, religiones híbridas. Y allí radica su riqueza. Ya desde mediados de 1800, la mano humilde y trabajadora fue bienvenida en cualquier rincón de esta geografía suavemente ondulada. Uruguay, con premeditación y alevosía, abrió las puertas al mundo y favoreció la llegada de extranjeros dispuestos a trabajar la tierra. Los barcos arribaban al puerto repletos de forasteros que huían de sus países por razones económicas, ideológicas o religiosas y que habían oído hablar del pequeño paraíso que se levantaba a orillas del Río de la Plata. Suizos, rusos, palestinos o libaneses se instalaron en zonas de frontera y formaron comunidades. Algunos se esforzaron por mantener su lengua madre e inculcarla a sus hijos. Otros, por el contrario, prefirieron adaptarse rápidamente para no ser estigmatizados. Tarde o temprano, todos se sintieron como en casa mientras conservaban consigo una porción de su tierra.





GUARANÍES EN BELLA UNIÓN

Cuando en 1829 se fundó la ciudad de Bella Unión, entonces bautizada como Santa Rosa del Cuareim, en la frontera más al norte con Brasil, el recién estrenado presidente Fructuoso Rivera ya había motivado un éxodo de entre 2.000 y 8.000 indios guaraníes que venían de las Misiones Orientales. Se instalaron en el cruce de los ríos Uruguay y Cuareim y si bien el gobierno les adjudicó tierras, pasaron penurias en territorio oriental, consignan las crónicas de la época recogidas por los historiadores Susana Rodríguez y Rodolfo González Rissotto en el libro *En busca de los orígenes perdidos*. Fue así que el hambre, la desidia y la matanza charrúa de Salsipuedes motivaron, en 1832, un levantamiento de indios guaraníes en el que finalmente fueron derrotados. Pero quienes se salvaron permanecieron en la zona rural y contribuyeron a su poblamiento y desarrollo, dejando como legado algunas prácticas agrícolas y nada menos que el término que da nombre a esta república.



SUIZOS EN NUEVA HELVECIA

Es habitual que las familias, en Nueva Helvecia, conozcan de qué cantón vinieron sus antepasados y exhiban como trofeo el escudo cantonal en la fachada de su casa. Cada vez hay menos, aseguran sus pobladores. Pero es posible reconocer en la ciudad, de viviendas prolijas y jardines cuidados, una impronta europea que, tal vez con cierto deterioro, todavía se diferencia de los pueblos vecinos. Los primeros suizos llegaron a Uruguay a mediados del siglo XIX luego de sufrir las consecuencias de la Revolución Industrial que dejó a muchos sin tierra ni trabajo. Al amparo de la ley de inmigración agrícola de 1853, que exoneraba de impuestos a los barcos que trajeran colonos agricultores, en abril de 1862 llegó a suelo oriental el contingente de nuevos pobladores que fundaría la Colonia Suiza Nueva Helvecia. Desembarcaron con la ambición de echar raíces y la certeza de no volver al pasado. Se sentían expulsados de su tierra pero, a diferencia de otros inmigrantes, se mantuvieron por un buen tiempo alejados del contexto que les dio cobijo. Conservaron sus fiestas y bailes, y se organizaron para no perder la memoria colectiva. Construyeron sus casas, sus plazas, sus calles y sus monumentos a imagen y semejanza de las ciudades que habían dejado atrás. Crearon la escuela de lechería y desarrollaron variedades de queso inexistentes hasta entonces en el Río de la Plata. «No solamente introdujeron la industria

láctea sino también la agricultura, y su aporte fue fundamental en una tierra que jamás había sido cortada y estaba complemente virgen», consignan los investigadores Felipe Arocena y Sebastián Aguiar en el libro *Multiculturalismo en Uruguay.*[1] Además de la labranza, produjeron alimentos en conserva a la usanza típica de su país, donde en los meses cálidos se trabaja para abastecerse durante los duros días del invierno. Hoy no tienen vínculos fuertes con su país. «Lo suizo es vivido como algo distante en el tiempo.»[2] Pero sí se sienten diferentes, muestran con orgullo los escudos cantonales y preparan todavía los platos típicos de su tierra, como el chucrut, la fondue, el rösti o las salchichas.



Matrioska (muñeca rusa) en la plaza Libertad, San Javier.



Niños rusos de la Colonia San Javier.
Archivo Nacional de la Imagen del Sodre.

RUSOS EN SAN JAVIER

En 1913, 300 familias rusas desembarcaron en suelo oriental. Perseguidas en su país por practicar una nueva religión, atravesaron el mundo tras los pasos de su líder espiritual, Vasili Lubkov, quien había recibido asilo en aquel Uruguay fértil, rico y abierto al forastero. Marcharon hacia Río Negro y, sobre parcelas donadas por la familia Espalter en la margen oriental del río Uruguay, fundaron un pueblo al que bautizaron San Javier. Arocena y Aguiar narran las peripecias de Lubkov, quien resultó ser un personaje polémico, que hipotecó los bienes de la comunidad, fue denunciado por los colonos y tuvo que huir de su nueva tierra prometida acusado de acciones ilícitas. Sin embargo, dicen los autores, los fieles que se quedaron introdujeron el girasol e hicieron brotar de la tierra lo necesario para autoabastecerse y vender lo que sobraba a cambio de productos que no encontraban en su pueblo. «¡Cómo trabajaban! —recuerda la descendiente rusa Ana Semikin—. Ellos te cuentan que trabajaban mucho, acarreaban carretillas con piedras, y nadie se quejaba.» Los rusos de San Javier mantienen su idioma, algunas costumbres y un vínculo casi inexistente con la madre patria. Pero «la vida de la colonia, con sus altos y bajos, sus sinsabores y fiestas, sigue hasta el día de hoy», afirman los autores. «El girasol en una mano y el ceibo en la otra es una excelente metáfora para expresar la integración de la comunidad de descendientes de rusos en el Uruguay actual. Una tradición rusa que coexiste con lo criollo dando lugar a una doble identidad».[3]

1 Arocena, Felipe y Aguiar, Sebastián, *Multiculturalismo en Uruguay. Ensayo y entrevista a once comunidades culturales.* Ediciones Trilce, Montevideo, 2007, p. 44.

2 Ibid., p. 46.

3 Ibid., p. 53.



Familia en la fachada de un comercio
de Santana do Livramento, años cincuenta.

ÁRABES EN RIVERA Y EL CHUY

«Uruguay puede mostrarse al mundo como un Estado ícono en cuanto a la recuperación de tradiciones de un colectivo de inmigrantes como el árabo-musulmán, posicionándose como ejemplo de convivencia armoniosa entre ateos, católicos y musulmanes», señala Susana Mangana desde un trabajo titulado *El Islam mestizo: una mirada desde la frontera uruguayo-brasilera*.[4]

La mayoría de las familias de los descendientes árabes que viven hoy en la frontera uruguayo-brasileña provienen de cristianos maronitas, y en menor medida de musulmanes drusos, menos ortodoxos que quienes siguen el islam al pie de la letra. La razón, apunta la historiadora Liane Chipollino Assef, fue el alistamiento obligatorio de cristianos en el Líbano, dictado por el gobierno otomano en 1903, con el objetivo de auxiliar en la guerra de los Balcanes. Para evitarlo, muchos decidieron enviar a sus hijos fuera del país. [5]

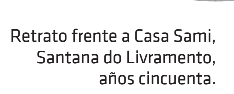
Aquellos primeros inmigrantes árabes dejaron sus casas, sus pueblos y sus raíces en busca de mejores condiciones de vida en la nueva patria que habían elegido. Ya después de 1948, y más todavía luego de 1967, muchos fueron forzados al destierro como consecuencia de la ocupación israelí. Las ciudades de la frontera eran, a comienzos del siglo XX, un reducto de prosperidad, y hacia ellas llegaron hombres solos y familias con mujeres embarazadas, ansiosas por dar a luz a sus hijos en la nueva tierra.

Para la comunidad libanesa, Rivera se convirtió en un centro aglutinador del comercio y de la emergente industria de la carne y el cuero. Allí encontraron una red de contactos y resultó fundamental el apoyo de libaneses o palestinos ya instalados que oficiaban de tutores y acompañaban a las familias en su periplo por el nuevo destino, alejados de guerras y miserias.

Cuenta Chipollino Assef que ya a comienzos de la década del 50, Rivera poseía importantes comunidades de libaneses y palestinos que en las mañanas de domingo se reunían frente al obelisco del Parque Internacional para conversar en su lengua y tratar temas comunes, como la turbulenta situación política de Oriente Medio.

Entre los libaneses hubo quienes perdieron la lengua materna y aprendieron rápidamente el portuñol ante la necesidad de sentirse aceptados. «Muchos creían, en el acierto o en el error, que si sus hijos no hablaban árabe era beneficioso para no ser estigmatizados. Era una medida defensiva», indica Mangana. «Pasaron de la adaptación cultural a la asimilación, y la tradición que mantuvieron fue la culinaria a través de las recetas que siguieron preparando en los hogares».[6]

Los palestinos, en cambio, conservaron sus tradiciones de origen, fundamentalmente en materia religiosa, y distinguiendo cultura de religión. La integración con los criollos no fue moneda corriente; entre ellos, además, rige todavía un fenómeno de supervivencia y de procreación con el fin de poblar algún día la patria que todavía no han alcanzado.



Retrato frente a Casa Sami,
Santana do Livramento,
años cincuenta.

4 Mangana, Susana, «El Islam Mestizo, una mirada desde la frontera uruguayo-brasilera». *Revista brasileira de historia das religiões*, pp. 266, 2013.

5 Chipollino Assef, Liane, «Um olhar sobre a presença árabe na Fronteira». *Revista de Estudios Históricos*, n.º 12, julio 2014.

6 Mangana, Susana, op. cit. pp. 272, 2013.

MAYO

05

Canciones y poemas del portuñol

1796

20 de mayo
Nace en Montevideo Bernardina Fragoso, quien en 1816 se casará con Fructuoso Rivera.

1807

23 de mayo
Aparece el semanario bilingüe *The Southern Star* (La Estrella del Sur) editado por los ocupantes ingleses, primer medio de prensa publicado en Uruguay.

1877

9 de mayo
Nace Magdalena Antonelli Moreno, primera mujer electa diputada por el batllismo en Uruguay.





Portada de *Cerro Pelado* (detalle).

LETRAS DE LA FRONTERA (I)

Canciones y poemas del portuñol

AL NORTE Y AL ESTE URUGUAY LIMITA CON BRASIL. EL LÍMITE ES UNA LÍNEA, PERO LA FRONTERA ES UNA FRANJA MUCHO MÁS DIFUSA Y MÁS RICA. EL ESPACIO FRONTERIZO MARCA UNA GEOGRAFÍA ESPIRITUAL, AL DECIR DE FERNANDO AÍNSA, DONDE SE COMPARTE LA FLORA, LA FAUNA Y EL PAISAJE, PERO ADEMÁS LA MIRADA, LA VOZ, LA LETRA, EL LIRISMO.

Soy fronterizo
medio mestizo
sin compromiso
desde gurí
tengo mi doma
no canto en broma
soy rompidioma
y no estoy ni ahí

«Rompidioma», Chito de Mello, 2005.

Los dialectos portugueses de Uruguay (DPU, o portugués de Uruguay, PU, denominación que se emplea académicamente y que parece más precisa que el portuñol, como popularmente se le llama) definen una lengua en conflicto, reivindicada casi secretamente en la intimidad del hogar, en los usos más domésticos y familiares de los habitantes de la frontera de Uruguay y Brasil. Es en ese dialecto en que se producen los repertorios posiblemente más interesantes del cancionero y la poesía de un terruño compartido.[1]

El cancionero contemporáneo de la «frontera seca» tiene en la obra de Eugenio «Chito» de Mello (Rivera, 1947) un universo fecundo. «Chito se diferencia de los "poetas famosos" de su Rivera, como lo fueron Agustín Ramón Bisio y Olyntho María Simões, porque reivindica "a los de abajo", no como aquellos que fueron tremen-

1 Los lectores interesados pueden asomarse al capítulo 8: *El portugués del Uruguay*, enteramente dedicado al asunto. Quedará pendiente un pantallazo sobre las narrativas actuales de frontera, género donde se destacan obras de Saúl Ibargoyen, Mario Delgado Aparaín, Ignacio Olmedo, Ademar Alves, Tomás de Mattos, Agamenón Castrillón, Elaine Medina, Jesús Moraes, y el brasileño Tabajara Ruas, o géneros musicales como el rock y la cumbia, donde hoy también el portuñol es una herramienta viva.



Chito de Mello.



Fabián Severo.

damente paisajistas y no le hincaron el diente a lo social.»[2] En «su poética del misturado como reivindicación explícita y ruidosa de un lenguaje y una cultura fronteriza, impregnada de humor y de autoestima»,[3] De Mello es una referencia ineludible, apunta Alejandra Rivero. Él se ha erguido, de acuerdo a la docente de literatura del Centro Regional de Profesores del Norte, como «el portavoz de la cultura fronteriza y un defensor del lenguaje propio de la región».

Tan sólo porque hablemos misturado
que aquí sandía es una «melancía»
que a la morcilla decimos «murcía»
nos rotulás: «bayanos y atrasados»

Estás redondamente equivocado
hermanito del sur, para tu guía
ni somos de Bagé ni de Bahía
aunque sabemos quién es Jorge Amado

Si es cierto que «imitamo a los norteño»
también vos le «copiás a los porteño»
así «queneso tamos empatado»

Además no «pasamos mishiadura»
«bagayeamo tiyolo» y rapadura
y «semo de Rivera» che «barbado»

«Semo de Rivera», Soy de'l Bagazo nomás,
Chito de Mello, 2006.

2 Según artículo de Florencia Pagola publicado en *La Diaria* del viernes 6 de diciembre de 2013.

3 Del «Portugués del Uruguay y literatura. Las formas de la escritura en Chito de Mello y Fabián Severo», artículo de Alejandra Rivero.

LOS REMOLINOS DE LA FRONTERA

Chito de Mello, junto a Fabián Severo (poeta artiguense), Carlos Enrique «Yoni» de Mello (poeta riverense, creador de la célebre canción «Yaguatirica») y Ernesto Díaz (compositor artiguense) encabezan el proyecto «Sarau do dialeto», financiado por el Ministerio de Educación y Cultura. Los artistas recorren los departamentos del norte y noreste de Uruguay recitando poemas y cantando en portuñol.

Mi madre falava mui bien, yo intendía.
Fabi andá faser los deber, yo fasía.
Fabi traseme meio litro de leite, yo trasía.
Desí para doña Cora que amañá le pago,
yo disía.
Deya iso gurí i yo deiyava.

Mas mi maestra no intendía.
Mandava cartas en mi caderno
Todo con rojo (igualsito su cara) i asinava
imbaiyo.

Mas mi madre no intendía.
Lé iso para mi mijo i yo leía.

Mas mi madre no intendía.
Qué fiseste meu fío, te dice que te portaras bien
I yo me portava.

A historia se repitió por muintos mes.
Mi maestra iscrevía mas mi madre no
intendía.

Mi maestra iscrevía mas mi madre no intendía.

Intonses serto día mi madre intendió i dice:
Meu fío, tu terás que deiyá la iscuela
I yo deiyé

Este poema[4] de Fabián Severo (Artigas, 1981) da cuenta de una tensión pulsando por debajo de las letras. La madre o la escuela. La lengua materna (híbrida, mixta, con una herencia doble) o la que se impone con la escuela vareliana y su admisión de un único idioma para todos los escolares: el español.

Na frontera a yente se vai con el remolino,
corpo ventoso, panadero impurrado por
um viento de nadies.

«Viento de nadie», Severo, 2013.

En su reflexión sobre este libro del poeta artiguense, Alejandra Rivero se refiere al portuñol que ahí se usa como lengua de expresión lírica. «Como manifestación lírica, el portuñol es raro», dice Rivero, y destaca el poema «Piedra-mora» (1947) de Agustín Ramón Bisio (Rivera, 1894-1952), creador, según Carlos Zum Felde, de la poesía fronteriza, poeta que «ausculta el corazón de su tierra y se nutre de las raíces más escondidas, de los tímidos arroyos, de los conocidos cerros Chapéu y Batoví, de los paisajes "saudosos" de la frontera...».[5] He aquí unas estrofas:

Mesmo como piedra-mora
rondando n'el cuest'abajo
a tumbos por la cañada,
y a gorpes, sab'hasta cuándo,
asín me trujo la vida,
me redondando los cantos;
y, ya stoy, ¡cuasi redondo,
cuasi parao in el bajo!

Otros poemas que hablan *en* la frontera o *de* la frontera lo hacen desde un retrato de los usos y costumbres, como este de Olyntho María Simões (Rivera, 1901-1966).

Conocí a Juan Barullo de cerca;
intimé con Ciriaco
y la negra María Das Dores
enseñóme a «benzer» el «quebranto»
y a cortar con el filo del hacha
los vientos más bravos
Ya sé cantar «terços»
y lo mismo pasar contrabando.

En *La frontera será como un tenue campo de manzanillas,*[6] el poeta Elder Silva (Salto, 1955) mezcla poemas en portugués, en portuñol y en español. «El tema del libro es esa zona impalpable que es la frontera, las fronteras. Esa distancia entre el sueño y la realidad, entre una lengua y otra, entre el amor y el desamor.»[7] Asomémonos a esa delicada oscilación idiomática que emerge en el poema «Luz reconocida» y las mañanas azules de Pueblo Lavalleja, lugar de nacimiento del poeta.

Louvado seja me pai.
(Louvado seja nesta terça feira de novembro
sem ele, sem seu olhar.)
Louvados sejam meus avós Sabino Vicente,
a Mariazinha,
a donna Palmira sempre de preto,
encomendándose al más allá
todas las mañanas
de los últimos años de su vida.

Louvados sejam as cores,
os pássaros coloridos na ventania,
nas manhás azuis
de Pueblo Lavalleja.

Las luces blancas y verdes y amarillas
que se levantan del cementerio
y alumbran el aire en las noches de verano
son el aliento de mi padre,
los ojos de mis abuelos que regresan.
Los ruidos de los huesos de mi padre
me iluminan el mundo.

4 «Trinticuatro», del libro *Noite du Norte*, Ediciones del Rincón, 2010.

5 *Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos*, Brenda V. de López, Talleres gráficos de la Comunidad del Sur, Montevideo, 1967.

6 Civiles Iletrados, 2° edición, la más mincha 01.

7 Entrevista realizada por Rafael Courtoisie en El País Cultural, 9 de enero de 2004.



Agustín Ramón Bisio.



Elder Silva.

Cerro Pelado

Claudia de la Barrera, riverense, profesora de literatura, sugiere la lectura de *Cerro Pelado*, de María Elcira Berruti (Tres Puentes, Rivera, 1923-2010), que escribe bajo el seudónimo Paula Miranda. «Su poesía es femenina, sentimental, rescata la experiencia amorosa con un sentido genérico y cristiano. Lo que tiene de fronterizo es un maravilloso cuento largo o novela corta que se llama *Cerro Pelado*, en que la narra la historia del pueblo por la voz de la maestra recién llegada. El personaje es un niño, Daniel, y a través de él se van presentando todas las tradiciones del pueblo fronterizo: fauna, flora, personajes, costumbres, en un ambiente de magia infantil que junto a otros elementos de la trama, traduce justamente la idea de la tierra madre original; lo que hace posible considerar a la autora dentro del ecofeminismo.»

He aquí (a modo de excepción, ya que no hemos en este brevísimo pantallazo incluido otros ejemplos de narrativa) un fragmento de esa obra, donde se puede apreciar el perfume que presentaba De la Barrera en su observación.

> Vagabundo, asombrador, inesperado y malicioso, el pequeño duende con su bonete rojo bien calzado a la cabeza, y su pipa, apagada, saltaba del maíz a los tirantes del rancho. Se encaramaba a uno de ellos, y colgándose con su única pierna a modo de gancho, se hamacaba cabeza abajo, como un murciélago.
> —¿Teins fogo Daniel?, pedía continuamente.
> —¿Teins fogo?
> —¿Para que me quemes la colcha, y llames a las moscas y los mosquitos, y me llenes la pieza de humo?
> —¿Teins medo, Daniel? ¡Ja! ¡ja! ¡ja!, reía Sacy Pereré y llenaba el rancho de risa. Saltando de la cumbrera a la puerta. De la puerta a la ventana. Saltando y cantando:
>
> Esta casa ta beim feita
> Por dentro e por fora naun
> Por dentro cravo de rosa
> ¡Por fora manyeicaun!
>
> La vocecita de Sacy desgranaba sus versos festivos y sonoros. Daniel escuchaba a su amigo , cuando nadie escuchaba nada. Oía las voces y mensajes de las cosas y de las plantas de y los animales. De las formas y de los colores. Recogía saludos. Buenas noches y buenos días. Para él era sonoro el silencio y habitada la soledad.
> Para él, todo estaba siendo.
> Todo podía llegar a ser.
> Su pequeño mundo era un mundo de infinitas posibilidades.

Cerro Pelado, de Paula Miranda,
Talleres Gráficos Vanguardia, Canelones,
1973, pp. 10, 11.


JUNIO
06
Canciones y poemas del litoral
1764
19 de junio
Nace José Gervasio Artigas, caudillo, prócer, jefe de los orientales y protector de los pueblos libres.



1825

14 de junio
Se instala el primer gobierno patrio en Florida. Este convoca al Congreso que designará a Lavalleja como general en jefe del ejército libertador.

1865

14 de junio
La República Oriental del Uruguay y la República Argentina firman un tratado recíproco para extraditar criminales.





LETRISTAS DEL LITORAL

Amores de la costa

EL LITORAL URUGUAYO ES LA RUMOROSA FRONTERA CON ARGENTINA Y PARTE DEL BRASIL. LA BRILLANTE CORRIENTE DE AGUA FUE LLAMADA URUGUAY POR LOS GUARANÍES, «RÍO DE LOS PÁJAROS» (URÚ) O «RÍO DE LOS CARACOLES» (URUGUA-I). ESTE ARTÍCULO RECORRE, CORRIENTE ABAJO, EL TRABAJO DE VARIOS LETRISTAS Y CANTORES QUE CANTARON AL LITORAL, EL RÍO, SUS ORILLAS, EL TERRUÑO.

Alán Gómez (1933-2013) afirmó que su género era «la canción terruñera». Este compositor pasó su infancia en Yacaré Cururú (que hoy paradójicamente lleva el nombre del cabecilla del genocidio charrúa, Bernabé Rivera).[1] Para poder comprar su primera guitarra deschaló una cuadra entera de una plantación de maíz. Entre sus oficios se cuentan haber sido trapecista de circo y vendedor de revistas. Cuando llegó a Montevideo fue invitado a actuar en la radio El Espectador y obtuvo por premio una nueva guitarra. Un disco suyo con 23 canciones propias apareció en el año 2008: *Alán Gómez. Cantor de camino*. A los 80 continuaba componiendo. En el último año vivió en un hogar de ancianos porque había sufrido un accidente de tránsito que lo dejó inválido en una silla de ruedas. Le cantó a su pueblito:

> En Yacaré Cururú, en Yacaré
> Pago de soles duros, pedregal
> Luna de blanca cara y pastizal...

En la escuela, los niños de Artigas aprenden esta segunda canción:

> Canta mi mama la pobre,
> batiendo la ropa con golpes así...
> y el agua clara del río
> le dice de paso «¡qué vida infeliz!»...

Afirman en el norte que el cantor paseó al pueblo artiguense por el extranjero y que su muerte dejó fuertes *saudades*.

1 Información brindada por el poeta Elder Silva.





Osiris Rodríguez Castillos.



Víctor Lima.

SALTO *A CAPELLA*

Quedamos a orillas del misterio que impulsó a Víctor Lima a arrojarse a las aguas del río Uruguay. Nació y murió en Salto (1921-1969) pero anduvo por otros pueblos en los que se dio a conocer hablando de poesía y cantando. Se radicó un tiempo en Treinta y Tres, donde hizo una gran amistad con Rubén Lena y Los Olimareños. No tocaba ningún instrumento pero le gustaba cantar. Lo hacía *a capella.*

Decía Lena que con su «extraña forma de cantar» Lima «atraía la atención de todos».[2] Y cantaba en cualquier sitio: en las barrancas del río, en el boliche, en una escuela... Recordaba Lena cómo los niños corrían tras de Lima para pedirle canciones, y él aceptaba dirigirlos a condición de que no cantaran «a grito pelado» (al final se iban contentos, repitiendo una canción suya).

Lena considera que su amigo fue letrista y no poeta culto: «no significa esto diferencia de hondura en la caladura, sino diferencia de tarea».

Ya afincado en Treinta y Tres, este poeta de los ríos dejó una canción imborrable en la voz de Los Olimareños: «pero ninguno me dio esa cosa que sólo tiembla en el Olimar».[3] Escribió una despedida a Salto cuando se fue a vivir a Treinta y Tres, y la volvió a cantar poco antes de morir:

Adiós a Salto te dije un día
mirando el último naranjal
desde una rama del alba verde
me despedía, triste, un sabiá. [4]

2 Lucero, Roberto (2012), *Víctor Lima. Obras completas*.

3 «A orillas del Olimar».

4 O «Adiós mi Salto te dije un día».

CANTORES DE OTROS PAGOS

Osiris Rodríguez Castillos eligió vivir por el centro y el norte del país, pero también él fue seducido por el litoral. Escribió una canción al Salto Grande.

El poeta del arpa

El Uruguay no es un río
es un cielo azul que viaja

Aníbal Sampayo, sanducero (1926-2007), tocaba el arpa como un dios guaraní y compuso canciones protagonizadas por las personas humildes del campo y el río.[1]

1 Los lectores interesados pueden encontrar más información sobre su obra y su vida en el tema anual del Almanaque del Banco de Seguros del año 2010, dedicado a los músicos uruguayos que le cantaron al campo.

La luna se entrega al río,
como un azar que se quema,
y muere en el Salto Grande,
deshecha en lluvias de estrellas.

Por su voz, Amalia de la Vega (1919-2000) fue reconocida como el «Gardel femenino». Fue intérprete y no compositora, pero el encanto de su voz hizo que uruguayos y argentinos aprendiesen muchas canciones criollas de un modo inolvidable, como ocurre con el «Paraná es una zamba», de Jaime Dávalos y Ariel Ramírez.

Brazo de la luna que, bajo el sol,
el cielo y el agua rejuntará.
Hijo de las cumbres y de las selvas,
que extenso y dulce recibe el mar.

EL CHAMÁN ANSINA

La leyenda original cuenta que cuando Artigas se vio definitivamente acorralado por los ejércitos, antes de cruzar el Paraná para pedir asilo en Paraguay, advirtió sobre sus intenciones a los últimos 200 desarrapados lanceros y lanceras «pardos» que le seguían. El chamán llamado Ansina le respondió «Mi general, yo lo seguiré hasta el fin del mundo». En el siglo XX son hallados en Paraguay nuevos testimonios y una documentación que le añade a Ansina la condición de letrista. Su nombre real era Joaquín Lencina. [5]

Durante el gobierno de Purificación, Ansina compuso un himno para celebrar la Escuela de la Patria en tierras de Paysandú. Una estrofa dice:

Así como la golondrina
arma el nido en el alero,
amamos nuestra escuela
con libros y tinteros.

5 De Giorgi, Álvaro y Gortázar, Alejandro: «Condición subalterna, representación y ritual. El caso de Ansina en la Fiesta de la Patria Gaucha», *Anuario 2004/2005*. UNESCO.

OTROS HIMNOS

Stella Etchamandi, maestra sanducera (1953), es la autora del actual himno a Paysandú, una pieza premiada en 1993 por la municipalidad. El estribillo recuerda bravos episodios históricos que sus habitantes vivieron y que son su orgullo:

Desde Artigas que es gobierno en tu meseta
Leandro Gómez que es defensa en tu plaza
Son tus héroes que ennoblecen hoy tu
historia
Paysandú, Paysandú, Paysandú.

Gabino Ezeiza, payador afrodescendiente porteño del siglo XX y de los arrabales, conocía la brava gesta histórica. Recorría los pueblos con su guitarra y su don de improvisar versos. No vacilaba en desafiar a otros payadores. Así llegó a una gran contienda de contrapunto en el teatro Artigas de Montevideo, enfrentado al famoso Juan de Nava. Lo rodeaba el auditorio más numeroso que había tenido nunca. El riesgo era grande y se jugó a entusiasmar al público. Así nació «Heroica Paysandú».

Heroica Paysandú yo te saludo
hermana de la patria en que nací
tus triunfos y tus glorias ofrecerte
te canto de mi patria como aquí...

LA BLANCA LUZ DE FRAY BENTOS

El poeta peruano Juan Parra del Riego (1894-1925), quien se afincó en Uruguay y estuvo en la primera línea de las vanguardias nacionales, dedicó a la ciudad de Fray Bentos este texto:

Fray Bentos. Agua y cielo. Agua y campo.
Árboles que se bajan por las barrancas
locas hasta el río donde pitean vapores
enormes. Una maravilla. ¡Qué luz, qué
pinares! Y esta obsesión de aguas de río,
quietas, dulcísimas, anchas, en donde los
árboles se dan, metidos en el agua hasta
la cintura, baños maravillosos de silencio
y de luna. Estoy traspasado de pasión y
encantamiento.

LA LENGUA PICANTE

Los palmirenses quieren que en Carnaval vuelva La Lengua Picante. Los 16 esforzados años de escenario de la murga (1988-2004) no les alcanzaron. Bajo la dirección de Nino Roselli y Enrique Cuervas se sostuvo la actuación de 18 murguistas. Concursaron en Mercedes, Flores y en el certamen nacional de San José, con numerosos premios.

Los últimos versos de la Retirada de 2001, creados por Leonardo Preziosi, dicen:

El vecindario de pronto escuchó
sus voces gastadas
de ronca pasión
dejan colgadas en cada balcón
canciones murgueras de su corazón.

AQUELLOS PATIOS

Hay poetas que no pusieron música a sus letras, pero sus coterráneos recuerdan sus versos y los recitan. Así ocurre en Carmelo con Amnerys Bosco (1909-1979). En 1991, los vecinos solicitaron a la Junta Departamental que una de las calles de la ciudad llevase su nombre. «Carmelo de los paredones» es un poema inédito que la gente sabe de memoria:

¡Ay mi Carmelo de los paredones,
de las tapias con hiedras y los portones,
y aquellos patios, que el amor sabía!...
Vuelvo a buscarte con el alma ansiosa,
y aunque roba tu rostro cada cosa,
¡yo te sigo buscando todavía!

Canciones para bailar

Río, río verde
Sentado en tu orilla
quiero hoy llorar
Río, río verde
Y sobre tus aguas
quiero navegar

En enero de 1971 la banda sanducera Los Iracundos («el grupo de músicos uruguayos más famoso del mundo») comenzó a grabar el larga duración *Agua con amor*. «Río verde» surge de «la inspiración de escuchar temas que hablan del Paraná, de sus orillas y su recorrido; y de una historia romántica que se va tejiendo mientras el protagonista está sentado a orillas de este río», cuenta Hugo María Burgueño,* a cargo del bajo electrónico y los coros de la banda.

Nunca Los Iracundos dieron referencias locales aunque se mantuviesen viviendo en la ciudad natal. Tampoco mencionaron nunca cuestiones sociales en medio de un clima de efervescencia política que sacudía a América Latina. Pero con sus baladas melódicas, inspiradas por el fenómeno de la Nueva Ola que se había popularizado en Argentina, esta banda de pop latino marcó generaciones.

* Disponible en http://mundoiracundo.blogspot.com/



JULIO

07

El sincretismo religioso


1830
18 de julio
Se jura la Constitución de Uruguay, carta que afirma los derechos personales y la distribución de poderes.
1843
23 de julio
Bernardina Fragoso de Rivera funda la Sociedad Filantrópica de Damas Orientales.
1898
1 de julio
Nace Julia Arévalo, primera diputada comunista de Uruguay y de América Latina.
1927
3 de julio
Las mujeres pueden votar por primera vez en un plebiscito local organizado por la comunidad de Cerro Chato, Florida.





SINCRETISMO RELIGIOSO

Creer o reventar

RICA EN MANIFESTACIONES CULTURALES, LA FRONTERA ES UN ABANICO DE MIXTURAS RELIGIOSAS, UN TERRITORIO PERMEABLE Y FÉRTIL, UN CRISOL DE DIVERSIDAD. TANTO, QUE A LO LARGO DE SUS LÍMITES URUGUAY CONFIGURA REALIDADES Y CREENCIAS TAN AJENAS COMO PROPIAS.

Uno de los cuatro países más laicos del mundo. Así define a Uruguay, en términos religiosos, el antropólogo Nicolás Guigou, mientras admite que esta condición «es una suerte de fenómeno que llama siempre la atención en los congresos internacionales». Más todavía con vecinos tan fervorosos. De hecho, «en Brasil se genera una religión o dos por día y en Argentina hay un vínculo muy fuerte entre el poder y la Iglesia Católica».

En la frontera, admite el experto, todo se mezcla. «Es una zona mucho más religiosa que el resto del país, no en vano hay una cantidad importante de templos que es raro ver en otras ciudades. Es un espacio de un país y el otro al mismo tiempo. Lo que pasa en la frontera no es lo que pasa en Brasil ni lo que pasa en Uruguay, es una realidad propia, mucho más porosa, mucho más abierta, donde el comportamiento de la gente es distinto y donde hasta la lengua es diferente.»

DE NEGROS Y ESPIRITISTAS

Desde Brasil, las religiones que han permeado hacia el territorio uruguayo son, en su mayoría, de origen africano, «aunque muchas de ellas mezcladas con otras manifestaciones. Tanto el umbanda como el batuki, que es una variante del candomblé de Río Grande del Sur, e incluso el pentecostalismo, que es la Iglesia Universal del Reino de Dios, han entrado principalmente por las fronteras de Artigas-Quaraí o Rivera-Livramento, aunque hay antecedentes también de su llegada por Montevideo».







El espiritismo, que también viene del norte, es, de acuerdo a Guigou, un fenómeno que fue muy importante en el siglo XIX, y practicado por sectores cultos de la sociedad. «Después se empezó a desagregar, pero Brasil sigue siendo fervorosamente espiritista. A mí me ha tocado, en pleno trabajo de campo, encontrarme con muchas casas espiritistas en la frontera», afirma el investigador.

Típicos de esta zona son también los grupos islámicos que, a juicio del antropólogo, llegan a la frontera por cuestiones políticas o comerciales pero que han ido estableciendo sus religiones. En este sentido, la publicación de Susana Mangana en la *Revista Brasilera de Historia de las Religiones* da cuenta de la mixtura que se observa en la frontera. «Libaneses drusos llegados a Quaraí logran un sincretismo entre su religión de origen y el catolicismo que profesan sus esposas o hijos. Musulmanes que aún orientando su cama hacia la Meca en Artigas, se casan con criollas y abandonan la práctica de su fe o mutan a católicos por pragmatismo. Hijas que adoptan el velo e indumentaria musulmana aunque sus madres no lo lleven, y católicos insatisfechos o evangélicos decepcionados que se convierten al islam y reniegan de sus vidas anteriores.»

Por otra parte, agrega esta investigación, «se advierte un mayor grado de respeto a la ortodoxia musulmana en la frontera, quizá como vehículo para reivindicar su especificidad individual o por temor a perder sus raíces y religión. Sin embargo, algunas prácticas y costumbres adoptadas por las generaciones de jóvenes palestinos nacidos en suelo brasilero denotan mayor rigor religioso que cuando sus padres o abuelos abandonaron Palestina».

Esa mezcla, dice Nicolás Guigou, hace que la religión en la frontera no choque con la cultura de un país o del otro. «La frontera, inevitablemente, tiene que ser porosa. Nace de los dos lados al mismo tiempo, es algo *doble chapa* como le dicen, existen hasta documentos de frontera, una cantidad de dialectos, portugués de frontera o español de frontera. Por eso la heterogeneidad religiosa es un fenómeno que en la frontera muchas veces se nutre de los intentos por integrarse a un mundo mucho más complejo. Los mundos de la frontera son mundos en cambio permanente, son porosos, dinámicos.»


Detalle de un ritual umbandista.



Padre Pío.



Gauchito Gil.

SANTOS POPULARES

El litoral uruguayo plantea otros desafíos. A primera vista el río que divide Uruguay y Argentina parece hacer más lejana cualquier influencia cultural. Sin embargo, para Guigou no es más que una percepción. «Si bien hay un marco geográfico definido, un límite más marcado, ello sólo es así en términos de imaginario porque en realidad es lo mismo que una frontera seca. Es muy fuerte el influjo de un país al otro a través de los medios de comunicación. Es posible que haya gente que viva en Colonia que sepa muy bien quién es el ministro de Economía de Argentina, y no tenga tan claro quién es el de Uruguay», reflexiona.

Sin embargo, y a diferencia de lo que ocurre con Brasil, hacia el oeste Uruguay tiene fronteras diversas. «Está Buenos Aires que es una ciudad no sólo importante para Argentina sino para el mundo, y están las otras ciudades tan parecidas a las nuestras, más equilibradas en términos de población, de desarrollo industrial y académico. En estos casos, las simetrías son más altas, donde parece haber rivalidad pero en definitiva, como decía Freud, es el narcisismo de la pequeña diferencia, cómo hacer para diferenciarnos cuando somos tan parecidos.»

En cuestiones de credos, afirma el antropólogo, las influencias están más relacionadas



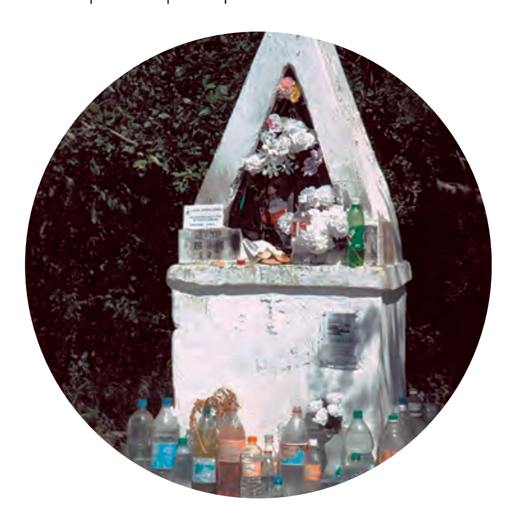


Difunta Correa, en Vallecito, Argentina.

a la matriz religiosa argentina, «muy arraigada en los santos populares, ésos que no necesariamente son reconocidos por las instituciones religiosas pero sí son santos para la gente». Es el caso del Gauchito Gil, un trabajador rural castigado por desertor (y por su romance con una viuda adinerada), de acuerdo a la versión más difundida de la historia, o un ladrón de ganado, amigo de los pobres y desertor, de acuerdo a una segunda interpretación. O el caso de la célebre Difunta Correa, un personaje legendario que, tras ir por su marido reclutado en medio de las guerras civiles entre unitarios y federales, murió mientras amamantaba a su hijo, y de cuyos rituales participan, según Guigou, ciudadanos de Salto, Paysandú o Río Negro.

En suelo uruguayo, el fenómeno religioso más popular es el de la gruta del Padre Pío, en la estancia La Aurora, del departamento de Salto, donde la fe cristiana se mezcla con fenómenos sobrenaturales. Los propietarios del establecimiento construyeron la gruta como un homenaje al sacerdote capuchino que, según el mito, tenía el don de poder estar en dos lugares al mismo tiempo (el fenómeno se llama bilocación). A su vez, desde febrero de 1976 La Aurora se volvió un sitio de referencia para los buscadores de ovnis, atraídos por luces misteriosas que ocasionalmente se dejan ver en el lugar.

Para Nicolás Guigou, lo interesante de las fronteras es que admiten la pluralidad de manera pública. Y en materia religiosa mucho más. «No se trata solamente de religiones instauradas, en muchos casos son sólo creencias, pero todas son válidas. Y hoy más que nunca la gente mezcla unas cosas con otras. Podés pasar de los ovnis a la virgen María o, incluso, a la virgen María conduciendo un plato volador. Y todo está bien, siempre y cuando tenga coherencia para el que lo profesa.»



Capilla de la Difunta Correa
entre Tacuarembó y Paso de los Toros, Uruguay.



AGOSTO

08

El lenguaje fronterizo

1788

24 de agosto
Nace en Montevideo Bartolomé Hidalgo, autor de las «Octavas orientales» y del «Cielito de la independencia», que canta a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1825

25 de agosto
En el Congreso de la Florida se declara la independencia del Imperio del Brasil y la incorporación a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1908

4 de agosto
Nace Alba Roballo, quien luego se desempeñará como senadora y fundadora del Frente Amplio, además de ser la primera mujer ministra en el país.



1910

3 de agosto
Nace Amalia Nieto en Montevideo. Pintora, grabadora, escultora, integró la Asociación de Arte Constructivo que llevó adelante Joaquín Torres García.



Portada de *Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos* (detalle).

LENGUAJE FRONTERIZO

Apuntes sobre el portugués uruguayo

ES EL LENGUAJE UNA «COMBINACIÓN DE RECUERDOS Y DE PREFERENCIAS», SEGÚN AMÉRICO CASTRO. LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DEL PAÍS SE CARACTERIZA POR LA PRESENCIA DE DOS LENGUAS: EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS BRASILEÑO. OTRA VARIEDAD LINGÜÍSTICA ES EL PORTUÑOL, FRONTERIZO, BAYANO O BRASILERO, QUE RECIBEN EL NOMBRE DE DPU (DIALECTOS PORTUGUESES DE URUGUAY) O PORTUGUÉS URUGUAYO (PU).[1]

Bajo el signo del peligro parece haber crecido el PU, históricamente desprestigiado entre los habitantes del lado uruguayo de la frontera. Según Behares, el término «portuñol», masificado por periodistas montevideanos en la década de 1970, genera conflicto, ya que refiere a una mezcla casual entre portugués y español, lo que dista de la realidad. El idioma que se habla en Rivera es portugués «contaminado en parte por el español».[2]

«El PU es una variedad lingüística como cualquier portugués de Brasil...» Así como el portugués de San Pablo no es igual al carioca, el que se practica en la frontera con Uruguay tiene sus rasgos distintivos. «Ningún portugués es puro, como tampoco ningún español lo es», apunta Behares.

1 Según consigna Antje Hübel en *La región fronteriza uruguayo-brasileña y el portugués en la prosa contemporánea uruguaya*, estas han sido denominaciones que diversos estudiosos de la lengua han empleado: «fronterizo» (José Pedro Rona, Fritz Hensey), DPU (Adolfo Elizaincín, Luis E. Behares, Graciela Barros), PU (Ana María Carvalho). Disponible en www.celpcyro.org.br. De acuerdo a investigaciones de lingüistas como Elizaincín y Behares, ese portuñol o brasilero constituye variedades del portugués, pero influidas por el contacto con el español.

2 De acuerdo a un artículo de Florencia Pagola publicado en *La Diaria* el viernes 6 de diciembre de 2013.

En Cerro Largo ocurre el caso extrañísimo de que cuatro leguas antes de llegar a la frontera, todo el mundo, absolutamente todos, hablan ese dialecto rastacuero, mezcla de castellano y portugués y de asombrarse es el caso de que cuatro leguas después, todo el mundo habla castellano. Lo que quiere decir, que sólo la escuela primaria es la que puede defendernos de esta invasión que está haciendo el elemento brasileño en nuestro país. Y cuando de tal modo se ha visto al maestro rural luchar para que asistan los niños a las clases, como yo he visto en Ferrer, pueblo del que acabo de llegar, se puede decir que el maestro ha ido conquistando a los niños, padre por padre, con un estoicismo que debe admirarse.»

Justino Zavala Muniz, Intervención
en la Convención Nacional del Partido Colorado,
sesión del 28 de septiembre de 1922*.

* En José Batlle y Ordóñez. *Documentos para el estudio de su vida y de su obra. Serie VIII 1919-1929. Tomo II*. Poder Legislativo, Cámara de Representantes. Montevideo, 1989, citado por *Portugués del Uruguay y educación bilingüe*, Claudia A. Brovetto, Javier Geymonat, Nicolás Brian, ANEP, Montevideo, 2007.

Según este especialista el término «portuñol» se aplica a la clase media de Rivera que usa el español como lengua materna, pero «aprendió una mezcla para comunicarse con los brasileños». La clase baja, por otro lado, habla estrictamente PU. «Estas personas tienen introyectada la gramática de la lengua.» Curiosamente (o tal vez no tanto, si atendemos que ya desde los tiempos de José Pedro Varela se fomentó con esfuerzo la unificación lingüística), más que orgullo este dialecto parece producir vergüenza.

Para interpretar el poder que tiene el portugués de Uruguay es interesante tomar en cuenta las causas geográficas (la extensión de la frontera, las características de un espacio abierto que no coincide con grandes accidentes del terreno ni ubicado en regiones inaccesibles), pero también las causas históricas.

La base étnica de una tercera parte del territorio uruguayo es lusitana, y esto se debe al avance y ocupación portuguesa en nuestro territorio durante el siglo XIX y el afincamiento de muchas familias portuguesas en la zona. En la época de los presidentes Giró, Pereira y Berro (mediados del siglo) «se inició en Uruguay una política nacionalista tendiente a detener, de alguna manera, el avance del portugués».[3]

Entre 1835 y 1862 se fundan (con la intención de contrarrestar la presencia brasileña en la región fronteriza) varios conglomerados urbanos formados por dos ciudades o pueblos establecidos a los lados de una calle que sirve como límite.

«En 1861 el Parlamento uruguayo aprueba una resolución por la cual se concedía a familias uruguayas los predios fronterizos que ocuparan, siempre que su afincamiento en la zona datara de cinco años atrás. Un legislador de la época decía: "yo no encuentro otro camino para salvar nuestra independencia que establecer colonias en las fronteras, cuesten lo que cuesten. Si queremos ser orientales, si queremos ser independientes, es necesario hacer sacrificios". Si ya en 1861 se tenía esta convicción, es evidente que la situación era alarmante para los gobernantes de la época y que, de alguna manera, se deseaba hacerle frente.»[4]

Según José Pedro Varela, entonces inspector nacional de Escuelas, en 1877 en la región fronteriza los hijos de brasileños que nacían en Uruguay sólo hablaban el idioma de los padres, e incluso la población de origen nacional que vivía en esos departamentos se veía obligada en sus quehaceres diarios «no a valerse del idioma nacional, sino del brasilero».[5] Así, con la expansión del español muchos uruguayos y brasileños se hicieron bilingües y practicaron un bilingüismo fronterizo, una lengua desprestigiada, con una riqueza escasamente apreciada.

3 *Algunas precisiones sobre los dialectos portugueses en el Uruguay*, Adolfo Elizaincín, Universidad de la República, Dirección General de Extensión Universitaria, Montevideo, 1979.

4 Ibid nota 1.

5 Barrios Pintos, Aníbal: *Rivera, una historia diferente*. Tomo II. Montevideo, Ministerio de Educación y Cultura, 1990.

PEQUEÑO DICCIONARIO DEL PORTUÑOL

A

A liña: La línea divisoria
Acridito: Creo
Aduláun: Adulón
Ansín: Así
Asho: Hallo, me parece, opino
Asucre: Azúcar
Atensáun: Atención
Atrapáiun: Estorban, entorpecen
Avaianas: Chinelas

B

Bailar: Perder, «marchar»
Báita: Grande, enorme
Barbado: Tipo, sujeto, cara
Béin: Bien
Bestera: Bestialidad, estupidez, pavada
Bobayera: Bobada, simpleza, guarangada
Bolaso: Dicho estólido, noticia infundada, pavada
Bunda: Nalgas
Bushinsho: Bochinche, ruido
Buteco: Pequeño bar de barrio

C

Cabeza de bagre: Alguien sin talento, de poca habilidad
Castiano: Uruguayo
Cavernozo: Tétrico, horroroso, muy malo
Cualqué: Cualquier, cualquiera
Cuás: Con las
Cunsdente: Con los dientes
Curtir: Disfrutar, gustar
Cushíla: Hay en abundancia, en cantidad

D

Dalgún: De algún, de alguno
Depóis: Después
Desaforo: Insolencia, caradurismo
Dica: Dato, aviso, información
Dun: De un, de uno

E

Esnobar: Fingir títulos, cualidades o posiciones sociales
Espagués: Dialecto, mezcla de español y portugués
Estar de cara: No haber bebido, no gustarle la actitud de otro u otros

F

Falan: Hablan
Falemo ansín: Hablamos así
Faza: Haga
Fico: Quedo
Fisurada/o: Muy adicta/o
Fôfre: Fósforo
Frishó: *Free Shop*, libre comercio

G

Gáio: Problema, lío, enredo
Gaña: Gana
Gostaun: Gustan, les gusta
Graveto: Charamuscas, leña menuda

I

Idioloyía: Ideología
Impedo: En pedo
Inrríba: Arriba, por encima
Irmán, irmáun: Hermana, hermano
Iscriven: Escriben
Iscuiambándo: Metiendo lío, desordenando
Iscuitá: Escuchar
Ispéio: Espejo
Isplotasáun: Explotación
Isquese: Olvida

J

Jodído: Grande, bueno, bonito

L

Lembro: Recuerdo
Levo: Llevo
Licencia: Permiso
Liséu: Liceo
Luta: Lucha

M

Maluco: Loco, loquillo, extrovertido
Máun: Mano
Me criticar: Criticarme
Me gavo: Me agrando, me enorgullezco
Me lavo: Hago, realizo o ejecuto algo muy bien
Me pira la sidéa: Me enloquece, me trastorna
Medéu un vale: Me hizo o me dio un adelanto
Merda: Mierda
Miña: Mía
Mishiadura: Mala racha, pobreza
Mitido: Que no es gran cosa, creído
Miyada: Meada, rezongo
Moleza: Facilidad
Múi legal: Muy bueno/a, muy bien
Muié: Mujer
Mumú: Algo fácil, «una papa»
Murcía: Morcilla

N

Náun é de nada: Que sabe poco de lo que hace, «chambón»
Néin: Ni
No adianta: No vale la pena, es inútil
Noyento: Asqueroso, repugnante, antipático
Nuna fría: En una «joda», en un problema

O

Ome: Hombre
Onde: Donde, en que, o de qué lugar

P

Padá una banda: Para dar unas vueltas, pasear
Paiaso: Payaso, bobeta, simplón
Paingrosá: Para aumentar
Painshé: Para llenar
Pantaláun: Pantalón
Pegá: Agarrar, entender
Pesco: Durazno
Pezu: Pesos
Pinta: Aparece en un lugar
Pira: Enloquece
Pirigozo: Peligroso
Porquera: Porquería
Prainshháda: Para la hinchada
Pramandá: Para mandar



Q

Quebra gáio: Soluciona problemas
Queé: Que es
Quiso: Que eso

R

Ransho: Rancho
Ratéan: Se descuidan, cometen errores, «marcan»
Revoltado: Retobado, insumiso
Rompidioma: Que habla mal el idioma español, según algún «leído»

S

Sái: Sale, salí
Se chupa: Se emborracha
Se virávaun: Se rebuscaban, se revolvían
Semo: Somos
Shía: Chilla, protesta
Sía: Silla
Simborrashá: Emborracharse
Siscréve: Se escribe
Sotaque: Acento, sonido al pronunciar

T

Teinqueté: Tiene que haber, tiene que tener
Tempo: Tiempo
Tomá un as quiótra: Tomar unas copas
Toy pagando pa'ver: Estoy dudando
Tronco: Avaro, amarrete
Tuáia: Toalla

U

Uns: Unos
Us: Los

V

Vái pegá: Vas a agarrar, vas a entender
Vo: Voy
Vô me torná: Me voy a volver

Y

Yéito: Modo, manera
Yente: Gente
Yogávaun: Jugaban

(Extracto de un glosario con vocabulario frecuentemente utilizado en las canciones de Chito de Mello; «Soy del Bagazo nomás», De Mello, 2006, pp. 52-61.)



SEPTIEMBRE

09

La gastronomía de frontera

1791

3 de septiembre
Nace Ana Monterroso, quien en 1817 contraerá nupcias con Juan Antonio Lavalleja.



1942

9 de septiembre
Se crea la Universidad del Trabajo del Uruguay mediante un decreto ley durante el gobierno de Alfredo Baldomir.

1916

30 de septiembre
Por iniciativa de la doctora Paulina Luisi se funda el Consejo Nacional de Mujeres.



LA INFLUENCIA GASTRONÓMICA

Fronteras sobre la mesa

LO PEQUEÑO NO QUITA LO DIVERSO. EN 176.215 KILÓMETROS CUADRADOS, URUGUAY NO HA ESCATIMADO INFLUENCIAS EN LOS SABORES QUE LLEVA A SU MESA. LA GASTRONOMÍA DE LOS VECINOS, SIN IR MÁS LEJOS, YA ES HERENCIA SOBERANA.

Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos.
Umberto Eco

La frontera es más que un límite, más que una línea. La frontera es territorio vivo, móvil, dinámico. Eso dice, desde la ciudad de Rivera, el historiador uruguayo Eduardo Palermo, convencido de la riqueza cultural de esas zonas que comparten rasgos de identidad cultural con el país de al lado. Y en materia gastronómica, dice, «no es que haya platos típicos de frontera, sino un conjunto de ingredientes que están presentes en esa cocina que se vuelve única».

El legado más significativo, a juicio de Palermo, son el guiso carrero y la *feijoada* en todas sus variantes. Pero hay bastante más. «El problema —advierte— es asignar a algunas comidas orígenes que no corresponden. El arroz, por ejemplo, se dice que es influencia de Brasil y ello es un error histórico. Llegó de Oriente y es el antecedente de la pasta, que es un fenómeno moderno. Para hablar de influencia, entonces, hay que conocer la historia que está detrás de cada plato que la cultura de frontera ha ido convirtiendo en propio.»

La *feijoada*, o «feijón» como se lo conoce tradicionalmente, es un guiso de porotos negros, charque y harina de mandioca, «que surge como alimento para los esclavos porque es muy energizante y no engorda», asegura Palermo. «Es una comida típica barata que se extendió por todo el norte uruguayo. Y si bien hoy es un plato de sábado o domingo, hasta no hace mucho tiempo era comida de los trabajadores, el plato de todos los días.»



Feijoada o «feijón».



Charque.

Es probable que en la época prehispánica los porotos hayan formado parte de la dieta de algunos de los grupos indígenas de la Banda Oriental, sobre todo de la de aquellos que tenían una agricultura incipiente. Durante la conquista, se combinaron con carnes secas y así se convirtieron en un clásico de la frontera uruguaya con Río Grande del Sur.

El charque —carne salada y secada al sol— es uno de los ingrediente que convierte a la *feijoada* en un menú de frontera. Básicamente, dice el historiador, porque se consigue en carnicerías de Brasil o, con suerte, en algunos almacenes de Rivera, Cerro Largo o Artigas. También hay quienes cocinan el guiso con las orejas, la pata y la cola del cerdo, lo que demuestra su condición de comida de esclavos. «Eran las partes del animal que le sobraban al patrón», afirma.

El otro ingrediente de frontera es la harina de mandioca, popularmente conocida como fariña, que puede espolvorearse por encima una vez que el guiso está pronto, o acompañar a los porotos en la cocción hasta el punto de hervor, haciéndolo más espeso. Y como guarnición también tiene lo suyo. La farofa, producto de la más auténtica cocina brasileña, es un plato de harina de mandioca a la que se le agregan distintos ingredientes, como arvejas, huevo, panceta, chorizo, cebollas o repollo y es ideal



para acompañar carnes rojas, pollo o pescado. «La fariña es un alimento poderoso», asegura Palermo. «Por eso acá es tan común que se la den a los niños en el café con leche.»

En la cocina tradicional uruguaya, sin embargo, es frecuente cocinar los porotos sin carne alguna. Titina Núñez, autora del libro *La cocina uruguaya. Orígenes y recetas*, afirma que toda la gastronomía, incluso la más sofisticada, ha recibido influencias de otros. Y bajo este concepto reivindica al «feijón» como producto criollo.



Guiso carrero.

GUISO DE RUTA

En los hogares de campaña todavía es un clásico. De auténtico padrinazgo guaraní, el guiso carrero fue el que, según la leyenda, los indios cocinaron para sobrellevar hambre y frío durante la larga travesía que los transportó, hace más de mil años, desde las selvas amazónicas hasta el sur del continente.

Más tarde, el plato se popularizó entre los gauchos que atravesaban los campos de la Pampa argentina y Río Grande del Sur, llegando a suelo uruguayo por el noroeste del país, y debe su nombre a que la olla —rústica, grande, negra y de tres patas— colgaba durante el viaje en la parte posterior de las carretas. Cuando las tropas se detenían a descansar, encendían el fuego y tiraban a la cacerola todo lo que los tripulantes habían traído para el almuerzo.

En Baradero, provincia de Buenos Aires, todavía se rinde culto a este menú de campo que durante décadas alimentó a los gauchos de su tierra, y cada mes de octubre, con orgullo y sin prejuicios, se organiza la Fiesta del Trabajador Rural y el Guiso Carrero.



Mazamorra.

LITORAL DULCE

«No hay nada más rico que el arroz con leche», suelen decir los uruguayos. Seguramente, más cerca de las fronteras algunos prefieran la mazamorra, un postre también heredado de los indígenas que consiste en el grano de maíz hervido con leche y azúcar y que, según los sibaritas, es un manjar de los dioses.

El plato es típico de Argentina, especialmente como menú de fechas patrias; puede probarse en algunos pueblos del interior, sobre todo en los más cercanos al litoral, donde la costumbre logró atravesar el río Uruguay y colarse en la otra orilla.

RECETARIO FRONTERIZO

FEIJÓN (para 6 personas)*

Ingredientes:

- 100 ml de aceite de girasol o maíz
- 4 dientes de ajo picados
- 2 cebollas
- 1 morrón verde
- 500 gramos de porotos negros
- Sal, laurel y pimienta blanca a gusto
- Agua o caldo de carne en cantidad necesaria para la cocción

Opcional: boniato o zanahoria.

Procedimiento:

Dejar los porotos toda la noche en remojo.

Secar. Seleccionar. Hervir en fuego moderado hasta que estén tiernos.

Sofreír en aceite el ajo, la cebolla y el morrón.

Añadir los porotos reservando una taza y media y agregar vegetales si se desea. Pisar los porotos reservados en recipiente aparte. Volver a añadir a la olla.

Condimentar y revolver seguido con cuchara de madera para evitar que se peguen.

Retirar del fuego y dejar reposar un cuarto de hora antes de servir.

Acompañar con arroz blanco cocido o con un carretero con gajos de naranja y una copita de caña.

GUISO CARRERO (para 6 a 8 personas)*

Ingredientes:

- Medio kilo de charque
- 3 tazas de arroz
- Media taza de aceite o grasa vacuna
- 4 cebollas
- 2 morrones verdes medianos
- 4 o 5 dientes de ajo
- 1 litro de agua o caldo de carne
- Sal , laurel y pimienta a gusto

Opcional: zanahoria, papa, boniato y zapallo cabutiá.

Procedimiento:

Remojar el charque en agua fría durante 4 o 5 horas.

Enjuagar y cortar en tiras finas deshilachándolo. Reservar. Sofreír la cebolla y los morrones.

Agregar el ajo. Añadir el charque escurrido. Freír por 10 minutos más.

Agregar una taza de agua caliente. Condimentar.

Cocinar unos minutos.

Agregar el arroz y el resto del agua o caldo de a poco hasta que el arroz esté cocido y haya absorbido toda el agua.

Dejar reposar antes de servir.

Debe quedar más bien seco, consistente y de textura oleosa.

MAZAMORRA (para 4 personas)

Ingredientes:

- 200 gramos de maíz blanco
- 1 litro de leche
- 200 gramos de azúcar
- 1 ramita de canela
- 1 cucharada de cáscara de limón rallada

Procedimiento:

Poner el maíz blanco en remojo de una noche para el día siguiente. Colar el líquido y poner adentro de una olla con agua hirviendo.

Hervir por una hora aproximadamente. Mezclar el maíz cocido con la leche fría, el limón y una ramita de canela. Llevar a fuego alto hasta que rompa hervor y en ese momento se baja la intensidad de la llama.

Cocinar la mazamorra a fuego bajo por media hora aproximadamente, o hasta que el maíz esté tierno. Una vez que se apaga el fuego, agregar el azúcar para que se disuelva en el calor de la leche. La mazamorra debe quedar cremosa.

La preparación es más sabrosa si queda húmeda.

* **Fuente:** *La cocina uruguaya. Orígenes y recetas*, de Titina Núñez *et al.*



OCTUBRE

10

El contrabando y la economía

1787

18 de octubre
Nace Petrona Rosende de la Sierra. Educadora, poeta, fundadora de *La Aljaba*, periódico feminista.

1828

4 de octubre
Montevideo ratifica la Convención Preliminar de Paz y se acuerda el nacimiento de un Estado independiente. Se produce así la independencia de Uruguay.

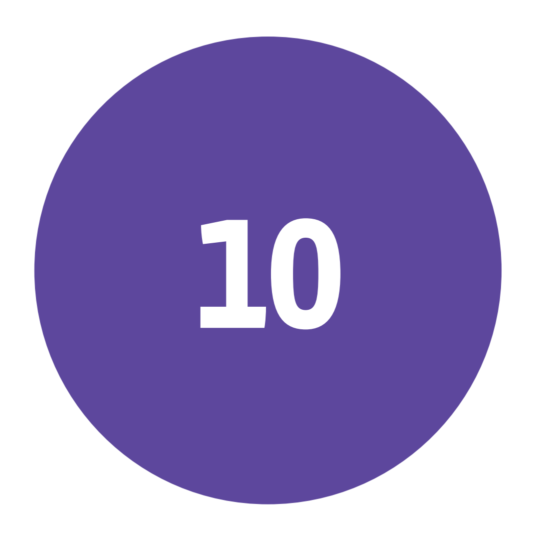


1907

26 de octubre
Se promulga en Uruguay la ley de divorcio. La modificación del Código Civil de 1913 determina que el divorcio pueda realizarse por la sola voluntad de la mujer.

1886

24 de octubre
Nace Delmira Agustini en Montevideo.





La yerra (detalle). Óleo de Juan León Pallière.

ECONOMÍA DE LA FRONTERA

Vaivén

LAS FRONTERAS SON TERRITORIOS DINÁMICOS, ZONAS QUE IDENTIFICAN MUCHO MÁS QUE EL LÍMITE ENTRE UNA NACIÓN Y OTRA. EL TRAJÍN DE MERCADERÍAS HA SIDO, QUIZÁS, EL FENÓMENO MÁS CONSTANTE QUE HA DEFINIDO, A LO LARGO DE LOS SIGLOS, LA REALIDAD ECONÓMICA DE ESTOS ESPACIOS GEOGRÁFICOS.

Ya desde la segunda mitad del siglo XVIII, una pila de cueros abandonada en las costas del Río de la Plata era pasible de considerarse contrabando. Lo mismo sucedía al otro lado, aunque por entonces en ninguna de las márgenes del río tan ancho como mar había controles suficientes para frenarlo.

«La Banda Oriental fue una frontera entre España y Portugal en la región americana», apuntaba el historiador y sacerdote jesuita uruguayo Juan Villegas. «Se trataba de dos reinos, a veces enfrentados y otras veces aliados, pero que vivían la situación peculiar de toda frontera. Esta frontera que, por otra parte, era lejana respecto a los dos reinos peninsulares y sus autoridades. Una frontera que resultaba desprotegida cada vez que se pretendía impedir el contrabando.» [1]

El escaso desarrollo de lo que hoy es el estado de Rio Grande del Sur no resultaba propicio para una represión de esa práctica todavía vigente. Tampoco la Banda Oriental tenía elementos para impedirlo y, de hecho, ofrecía un fácil acceso a mercaderías extranjeras y, además, evasoras de impuestos.

«Los proyectos colonizadores habían dado origen a la fundación de pueblos en la zona norte de la frontera incluyendo establecimientos hoy situados dentro del actual estado de Rio Grande, así como la fundación de puestos militares para el control del contrabando, la actividad que mar-

1 Villegas, Juan. «Historia y arqueología marítima. El Plata, siglo XVIII, área de contrabando». Disponible en: www.histarmar.com.ar





Incautación de contrabando en el Chuy.



Contrabando de garrafas en Aceguá.

caría por largo tiempo la historia de la frontera», apunta Isabel Clemente, profesora agregada de la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.[2]

Ya en la Guerra Grande, el general Manuel Oribe, que comandaba las fuerzas nacionalistas del Estado Oriental, prohibía por decreto el 2 de febrero de 1845 «el ingreso a los puertos del Uruguay de toda clase de efectos de comercio y frutos de cualquier naturaleza que fueran procedentes de las provincias de Paraguay y Corrientes, así como de los puertos de Misiones y de la margen izquierda del río Uruguay». Sin embargo, la medida, que pudo pensarse de ánimo proteccionista, inhabilitaba también la exportación de toda clase de efectos de comercio y frutos del país para los puertos de otras provincias. Esta norma buscaba proteger económicamente su territorio contra los rivales de divisa colorada, a través de la limitación comercial a sus aliados unitarios en Argentina, extendiendo la prohibición «a cualquiera de los puntos que estuviese ocupado por soldados unitarios».[3]

2 Clemente, Isabel. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. «La región de frontera Uruguay-Brasil y la relación binacional. Pasado y perspectivas», año 2010.

3 Flores da Cunha Thompson, Mariana. *A fronteira manejada: contrabando e contrabandistas na fronteira do Brasil, Uruguai e Argentina no século xix*. Simposio «La formación de las estructuras fiscales en América Latina: legado colonial, regulaciones liberales, formas federativas. Siglos xviii-xix», 2011.

Fue así que a lo largo de la historia cualquier cosa que atentara contra las medidas protectoras impuestas sobre los puertos habilitados para el comercio era considerada tráfico ilícito. O lisa y llanamente contrabando y, por tanto, fuera de la ley.

Sin embargo, y tal como advierte la historiadora brasileña Mariana Flores da Cunha Thompson, «las zonas de frontera son regiones naturalmente paradójicas ya que establecen, al mismo tiempo, límite y contacto, concertando inestabilidad, conflicto e integración». Aceptado tácitamente de un lado y del otro, el comercio ilícito ha estado siempre a la orden del día.

LOS BALANCEOS DEL PRESENTE

Hoy en las ciudades de Artigas-Quaraí y Rio Branco-Yaguarón, separadas por un río, y en Rivera-Livramento, Aceguá-Aceguá y Chuy-Chui, con frontera seca, separadas por una calle, se registra un importante crecimiento comercial. Eso dice el sociólogo Enrique Mazzei en su libro *Fronteras que nos unen, límites que nos separan*.[4]

«Hoy la atracción de la frontera no implica, como antes, pasar a Brasil», indica Mazzei. «El lugar del consumo se ha trasladado al área uruguaya de la frontera. Los *free shops* atraen el fuerte flujo de compradores brasile-

4 Mazzei, Enrique. Op cit.

ños, eleva los precios de inmuebles, desborda los servicios urbanos y generalmente provoca un desorden espacial que suele superar la previsiones municipales. La economía de esas ciudades fronterizas se ha impregnado de un fuerte clima mercantilista. Estas situaciones compensan su inseguridad y desprotección institucional.»[5]

De hecho, ya casi no hay uruguayos que crucen la frontera para llenar el carro del supermercado o cambiar los neumáticos del auto. Ahora son los brasileños los que desembarcan en Rivera, Río Branco, Aceguá o el Chuy en busca de productos importados que en su país, por cargas impositivas, pueden valer unos cuantos dólares más.

Según las normas, ninguno puede gastar más de 300 dólares, y por encima de este monto las autoridades del país vecino exigen el pago de un complemento que, en caso de tener que hacerlo, mantiene todavía el beneficio de la compra. Ello explica que los vecinos del norte colmen los *free shops* y llenen los baúles de sus autos con cajas de whisky, perfumes, cosméticos, ropa, carteras o relojes.

Rivera es la ciudad fronteriza de mayor crecimiento y la que más ha desarrollado el turismo de compras. En 2013 contaba con 67 locales de *free shops* distribuidos a lo largo de la calle Sarandí y algunas adyacentes, además de un *shopping* de 16.000 metros cuadrados y otro, próximo a inaugurarse, que alcanzará los 22.000.

Más pequeña pero con la misma ambición de crecer, Río Branco también se ofrece al visitante brasileño con marcas de alta gama y enormes plataformas de *free shops*, cuya arquitectura —vidriada y moderna— contrasta con la que predomina en toda la ciudad. Toda una infraestructura diseñada para quienes ocupan los 700 vehículos que cruzan cada día el pintoresco puente Mauá. El mismo por el que cada mes ingresan, también, 1.200 camiones con mercadería.

Allí también hay un proyecto de *shopping center* que ya ha sido aprobado y que despierta el interés de los pobladores, no sólo porque brindará nuevas fuentes de trabajo, sino también porque, según se ha prometido, los acuerdos tendrán como contrapartida nuevas calles y alumbrado público.



Puente Paysandú-Colón.

El sociólogo Enrique Mazzei se refiere al fenómeno de los *free shops* como una alternativa de trabajo atractiva para los jóvenes que funciona como agente de retención en las ciudades fronterizas.

Del otro lado de la línea divisoria no sobreviven comercios que décadas atrás concentraban la atención de uruguayos. El tipo de cambio y la relación entre el dólar y el real vuelve inviable repetir esa experiencia. Sin embargo, una ley brasileña a punto de reglamentarse y que preocupa a los *free shops* instalados en suelo uruguayo promueve la instalación de *free shops* en las ciudades brasileñas de frontera.

Allí se establece que «podrá ser autorizada la instalación de tiendas francas para la venta de mercadería nacional o extranjera» en «ciudades gemelas de ciudades extranjeras en la línea de frontera de Brasil, a criterio de la autoridad competente».

El texto deja librada a la reglamentación qué mercaderías podrán comercializarse. Tampoco está claro de qué impuestos se liberaría la mercadería, pero según autoridades de Río Branco no se permitirá en esta zona la venta de productos a ciudadanos brasileños, de modo de equilibrar la economía a través de un modelo espejo.

5 Mazzei, Enrique. Op cit.

La móvil

Apoyo la cabeza en la ventana congelada
y siento en todo el cuerpo el traqueteo del motor
me gusta cuando el galgo se refleja en las fachadas
otra madrugada estoy en la ruta con vos

los guiños de las luces no son saludos ni despertadores
seguro está «la móvil» pasando el puente o el parador
si nos paran hoy, mamá, no dejemos nada arriba
los del fondo están de vivos, son de lo peor



Free Shop, Rivera.

y ahora que ya soy un hombre
a veces vuelvo a la frontera
y nunca encuentro la manera
de hacerme parte del camino
como cuando iba contigo
volviendo a casa de Brasil

las sirenas, los milicos y las camionetas
son como del paisaje pero se hacen sentir igual
nos bajan a empujones en la entrada de Castillos
y te alumbran a la cara como a un animal

vacían la bodega y tiran todo en la banquina
el que está a cargo te dice: «dame esas dos botellas de whisky»
y como si fuera un sacramento me mirás y me decís:
«mi cielo, por el amor de Dios, rompelas contra el piso»

y ahora que ya soy un hombre
a veces vuelvo a la frontera
y nunca encuentro la manera
de hacerme parte del camino
como cuando iba contigo
volviendo a casa de Brasil

Letra de «La móvil» *Un mundo sin gloria*,
Garo Arakelián, 2012.





NOVIEMBRE

11

Las obras conjuntas

1864

12 de noviembre
Comienza una guerra que durará hasta 1870 entre Paraguay y la Triple Alianza, conformada por Brasil, Uruguay y Argentina.

1870

24 de noviembre
Muere a los 24 años Isidore Lucien Ducasse, conocido como Conde de Lautréamont, poeta nacido en Uruguay. Sus *Cantos de Maldoror* habían sido impresos poco antes de su muerte.

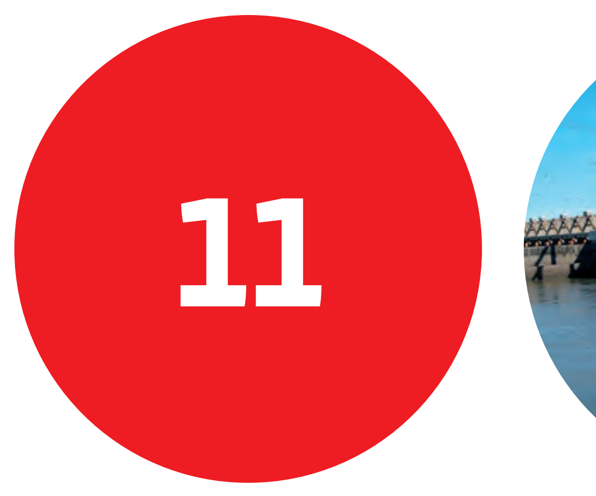


1878

1 de noviembre
Aparece *El bien público*, periódico católico editado por Juan Zorrilla de San Martín.

1973

19 de noviembre
Se firma entre Uruguay y Argentina el Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo.





Complejo Binacional Salto Grande.
Fotografía: Juan Manuel Carisimo Struck

OBRAS CONJUNTAS EN PASOS DE FRONTERA

Mucha agua bajo el puente

DOS PUENTES SOBRE EL RÍO URUGUAY, UNA REPRESA DE GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA, RUTAS FERROVIARIAS, DRAGADOS E HIDROVÍAS DAN VIDA AL MAPA DE OBRAS BINACIONALES EN LAS FRONTERAS MARÍTIMAS Y TERRESTRES A LO LARGO DE TODO EL TERRITORIO ORIENTAL.

En 1938 seguramente nadie imaginaba que habrían de pasar 41 años para ver la tarea cumplida. A fines de la década del 30 comenzaban los estudios de factibilidad técnica para la primera obra binacional entre Argentina y Uruguay. Se iniciaban así las mediciones de terreno y, sobre todo, los acuerdos entre ambos países para echar a andar una represa que aprovechara el potencial del río Uruguay en la generación de energía eléctrica. Ya en 1946 se firmaba el convenio para la creación de la Comisión Técnica de Salto Grande, integrada por igual número de delegados argentinos y uruguayos, y con el cometido de generar las condiciones para hacer realidad el proyecto.

En rigor no fue Salto Grande la primera obra binacional. Ni siquiera la primera iniciativa de unir de algún modo las dos orillas hermanas. Según se consigna en la publicación *Puentes sobre el río Uruguay*, a cargo de José Castro, existen antecedentes históricos que reflejan la intención de «establecer una integración física de los territorios de la República Argentina y de la República Oriental del Uruguay a través de vinculaciones viales sobre el río Uruguay, siendo las poblaciones ribereñas las decisivas impulsoras de esa iniciativa». Como ejemplo el autor menciona la gestión del diputado de la provincia de Entre Ríos Herminio Quirós, que ya en el año 1920 presentó un proyecto de ley para la construcción de un puente ferroviario que uniera su provincia con el departamento de Paysandú.

Ciertamente, la iniciativa nunca prosperó. Y mientras la represa avanzaba a paso lento, ya se habían inaugurado, con diferencia de meses, los dos puentes que hasta hoy unen las márgenes del río Uruguay. El primero, bau-



Puente Internacional José de San Martín.
Fotografía: Juan Manuel Carisimo Struck



Puente Internacional José Gervasio Artigas.
Fotografía: Juan Manuel Carisimo Struck

tizado en honor al general José Artigas, que comunica las ciudades de Paysandú y Colón, fue oficialmente presentado en sociedad el 10 de diciembre de 1975. El segundo, que oficia de nexo entre la uruguaya Fray Bentos y la argentina Puerto Unzué y rinde homenaje al general San Martín, quedó habilitado el 16 de septiembre de 1976 en una ceremonia que dio origen a la declaración conjunta de los gobiernos de la República Argentina y de la República Oriental del Uruguay.

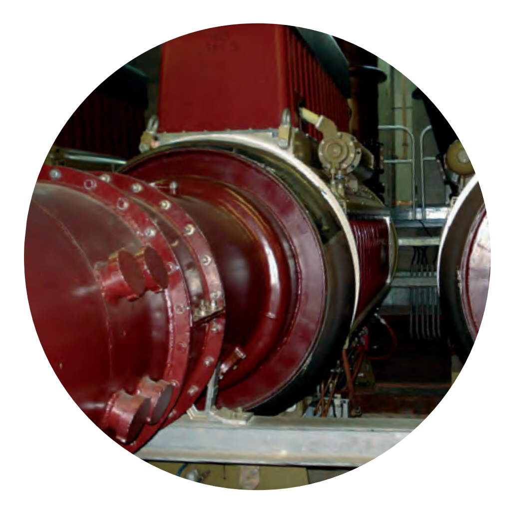
En 2011 la Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU) decidió quitar de una vez y para siempre la placa que recordaba a los presidentes de facto que inauguraron Fray Bentos-Puerto Unzué, Jorge Rafael Videla, de Argentina, y Aparicio Méndez, de Uruguay.

SALTO ENERGÉTICO

La construcción de Salto Grande estaba prevista en el Plan Quinquenal de Juan Domingo Perón. Pero nada fue tan sencillo como es-



Generadores de emergencia en la sala de máquinas de la represa de Salto Grande.



Tubos que transportan diversos fluidos en la represa de Salto Grande.




Dragado y balizamiento del río Uruguay.


Dragado del canal Martín García.

peraba. Primero, porque el gobierno uruguayo recién ratificó el convenio en 1958, dos décadas después de las primeras conversaciones. Y si bien el proyecto estuvo listo en 1962 y ya en 1969 se había adjudicado el contrato de obra, no fue hasta el 1 de abril de 1974 que se autorizó el inicio de los trabajos al norte de la desembocadura del arroyo Ayuí Grande, a 18 kilómetros de la ciudad de Concordia y a 13 kilómetros de Salto. Cinco años más tarde la primera turbina comenzó a producir energía.

El acontecimiento fue noticia en los diarios de la región. Especialmente por la crisis energética que sufrían por entonces Uruguay y Argentina. «En momentos en que el mundo se ve enfrentado a una aguda crisis de energía con consecuencias imprevisibles, es sumamente grato destacar que Argentina y Uruguay han dado un paso trascendental que indudablemente contribuirá a aliviar el problema energético entre estos dos países.» Esto decía, en la ceremonia de inauguración, el secretario general de la Organización de Estados Americanos, Alejandro Orfila, según la crónica del mensuario *Integración Latinoamericana* de julio de 1979.[1] Y se agregaba que el jerarca también había puesto de manifiesto que el complejo hidroeléctrico de Salto Grande era considerado entre los más importantes del mundo en cuanto a capacidad y tamaño, y constituía la primera experiencia de integración energética de América Latina.[2]

DRAGADOS

El agua que pasa bajo el puente también es asunto de obras binacionales. Especialmente en el dragado de los ríos, que favorecen la navegabilidad y desarrollan la actividad de los puertos. Fue así que en 2014, y luego de arduas discusiones sobre el modo de financiarlo, Argentina y Uruguay pusieron manos a la obra para dejar sus aguas en buenas condiciones.

Primero le tocó el turno al canal Martín García, en el Río de la Plata, donde la falta de profundidad provocaba que los barcos tocaran fondo mucho antes de llegar al puerto de Nueva Palmira. Después le llegó la hora al río Uruguay con las obras de dragado y balizamiento de la corriente fluvial (véase recuadro).

Para el representante uruguayo ante la CARU Gastón Silberman, estas obras significarán una enorme mejora para la competitividad

1 Disponible en el sitio web del Banco Interamericano de Desarrollo: www.iadb.org

2 Castro, José. *Puentes sobre el río Uruguay*. Publicaciones de la Comisión Administradora del Rio Uruguay. Serie de divulgación número 6, 1998, p. 2.



Puente Mauá sobre el río Yaguarón.

y capacidad operativa de los puertos uruguayos situados sobre el río, «al permitir la llegada de buques de ultramar a las terminales portuarias de Fray Bentos y Concepción del Uruguay», que de este modo reducirán los tiempos de espera, se volverán más atractivas para las empresas naviera y captarán inversiones.

Otra de las obras previstas entre ambos países es la construcción de un nuevo puente sobre el río Uruguay, para unir las ciudades de Bella Unión, en el departamento de Artigas, y Monte Caseros, en la provincia argentina de Corrientes.

Esta iniciativa cobró fuerza luego de que Argentina y Uruguay descartaron de plano la idea de larga data de levantar un puente sobre el Río de la Plata para unir Colonia con Buenos Aires. El peso estratégico de esta obra, además de estrechar relaciones entre pueblos vecinos y apostar al desarrollo regional, supone despertar una interconexión trilateral, ya que Bella Unión está conectada a Brasil a través de la Barra do Quaraí.

¿Y BRASIL?

Construcción de un nuevo puente sobre el río Yaguarón, reactivación de la hidrovía Uruguay-Brasil a través de la laguna Merín y la Laguna de los Patos, interconexión ferroviaria e instalación de un puerto seco en Rivera son algunas de las obras binacionales en ejecución que Uruguay acordó con su vecino del norte.[3]

Con impactos transfronterizos, estos proyectos se sustentan en la necesidad de mejorar la conectividad entre la región este de Uruguay y el sur de Brasil. La reincorporación del transporte fluvial permitirá además mayor volumen de carga y, en consecuencia, mejores negocios para los países.

Se inauguran las obras de dragado

El 30 de octubre de 2014 el presidente de la República, José Mujica, el canciller Luis Almagro y el ministro de Transporte y Obras Públicas, Enrique Pintando, participaron de la inauguración de la obra de dragado del río Uruguay desde Nueva Palmira hasta Concepción del Uruguay. En esa primera etapa el río será profundizado entre 25 y 27 pies, obra que hará posible la carga de hasta 25 mil toneladas de granos. Esta inversión de Argentina y Uruguay asciende a 27 millones de dólares.

3 El plan de obras Uruguay-Brasil fue acordado en 2013 entre los cancilleres de ambos países: Luis Almagro, de Uruguay, y Antonio Patriota, de Brasil.

DICIEMBRE

12

Un solo territorio

1933

20 de diciembre
Se firma entre Uruguay y Brasil el Estatuto Jurídico de la Frontera.

1981

11 de diciembre
Chuy cambia su denominación de villa a ciudad mediante la ley nº 15.227.

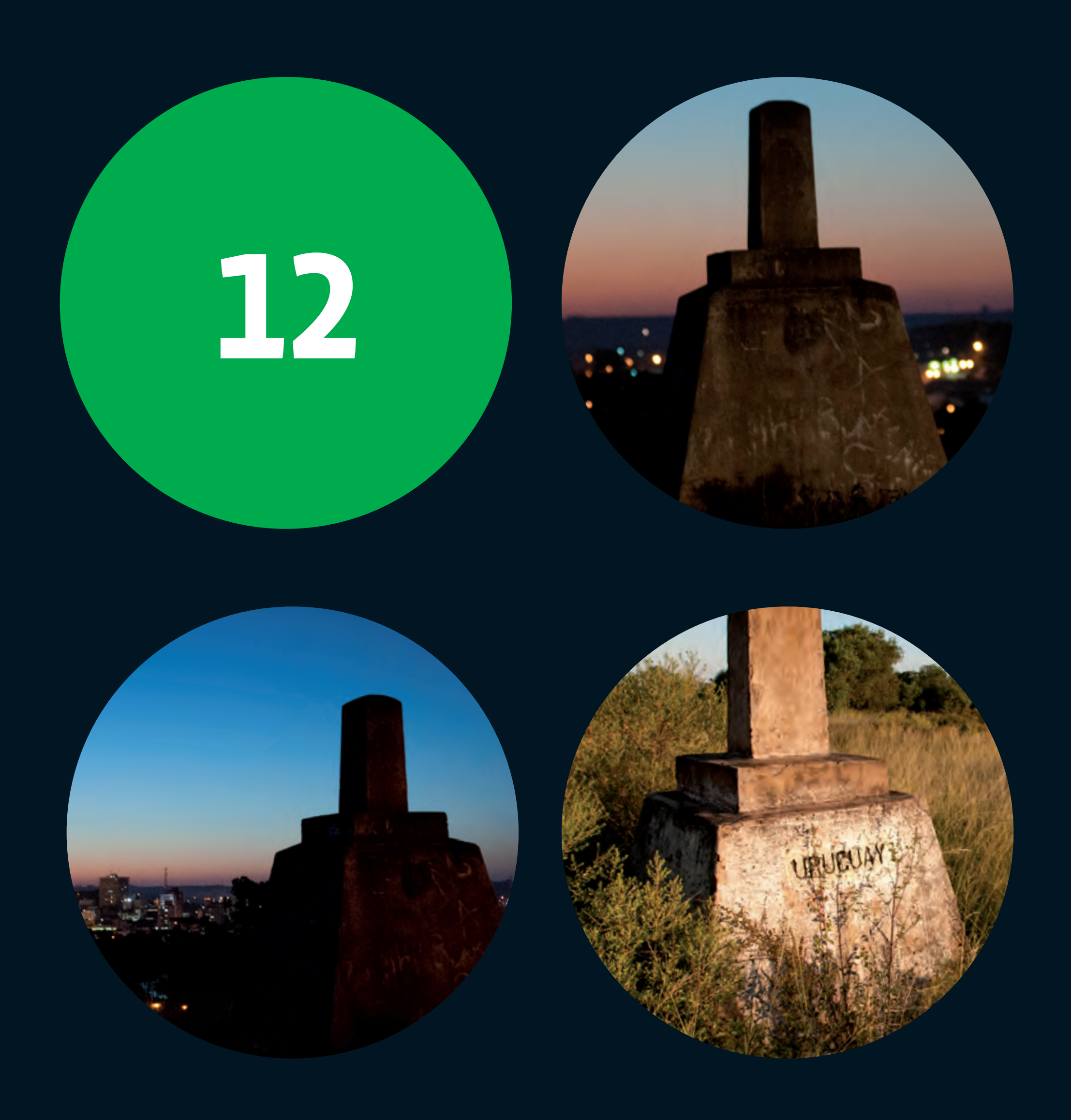
1771

9 de diciembre
Nace en Montevideo Dámaso Antonio Larrañaga.

1911

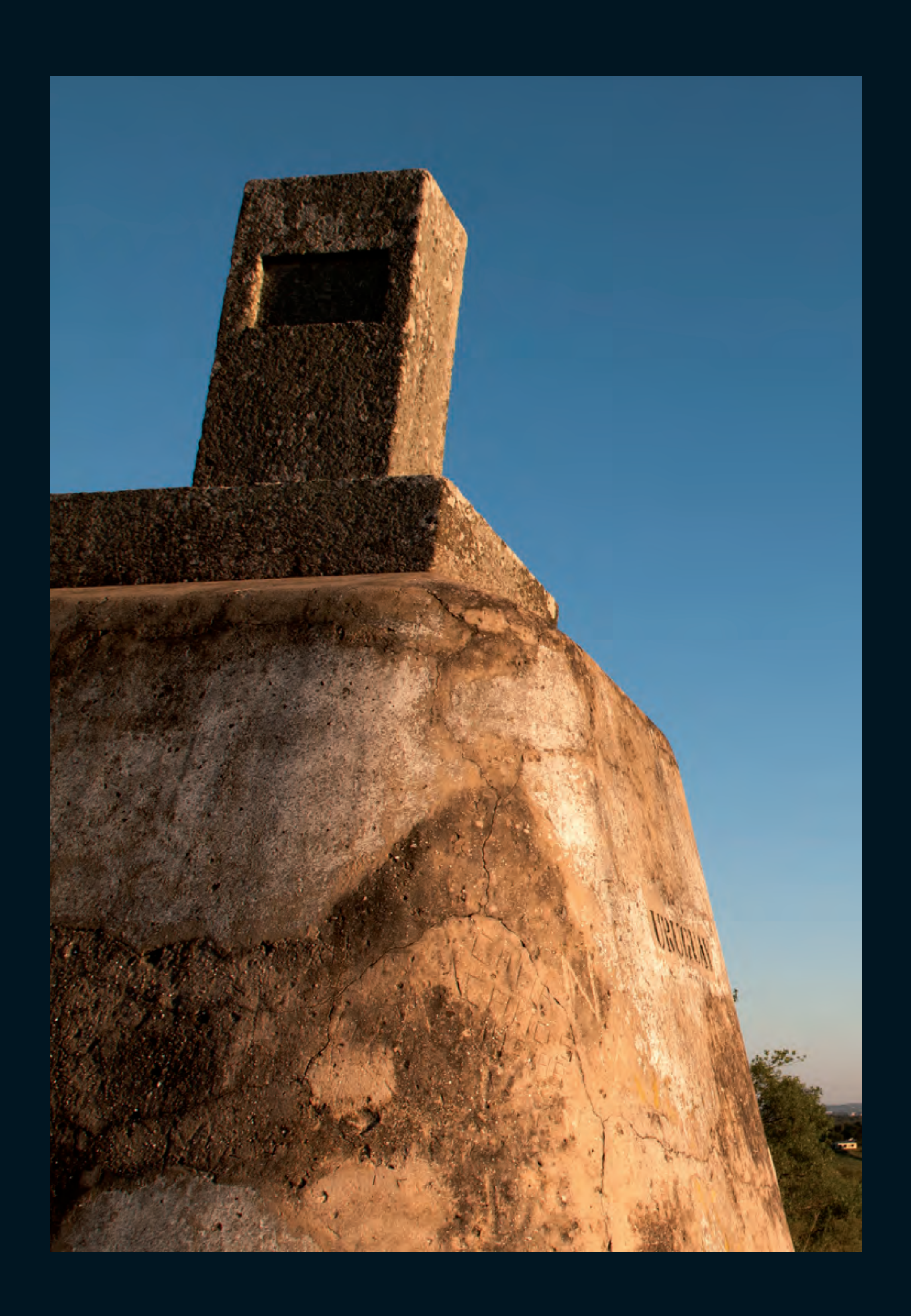
27 de diciembre
Nace el Banco de Seguros del Estado, un ente autónomo estatal que desarrolla la actividad aseguradora en Uruguay.


BRASIL



Un solo territorio

EN 1851, TERMINADA LA GUERRA GRANDE, SE ACORDÓ LA DEMARCACIÓN DE LA FRONTERA URUGUAY-BRASIL Y SE COLOCARON MARCOS (O MOJONES, GENERALMENTE HECHOS DE PIEDRA SOBRE UNA BASE CUADRADA) DONDE NO HABÍA ACCIDENTES NATURALES. A PARTIR DE 1853 SE FUERON COLOCANDO LOS MARCOS, QUE HOY SUMAN 1.074, A LO LARGO DE TODA LA LÍNEA FRONTERIZA ENTRE AMBOS PAÍSES.


URUGUAY



Estas fotografías de Sandro Pereyra (de un reportaje realizado en 2013 en la zona fronteriza del noreste del país) son el eje de este álbum editado para el tema anual del Almanaque 2015.



Marcos situados entre el Municipio de Santana do Livramento y el departamento de Rivera: Cerro Caqueiro y Marco do Lópes, Masoller y villa Tomás Albornoz.




1

De DIENTES *y* SABLES *que habitaron en Uruguay*

Aldo Manzuetti, Daniel Perea
PALEONTÓLOGOS

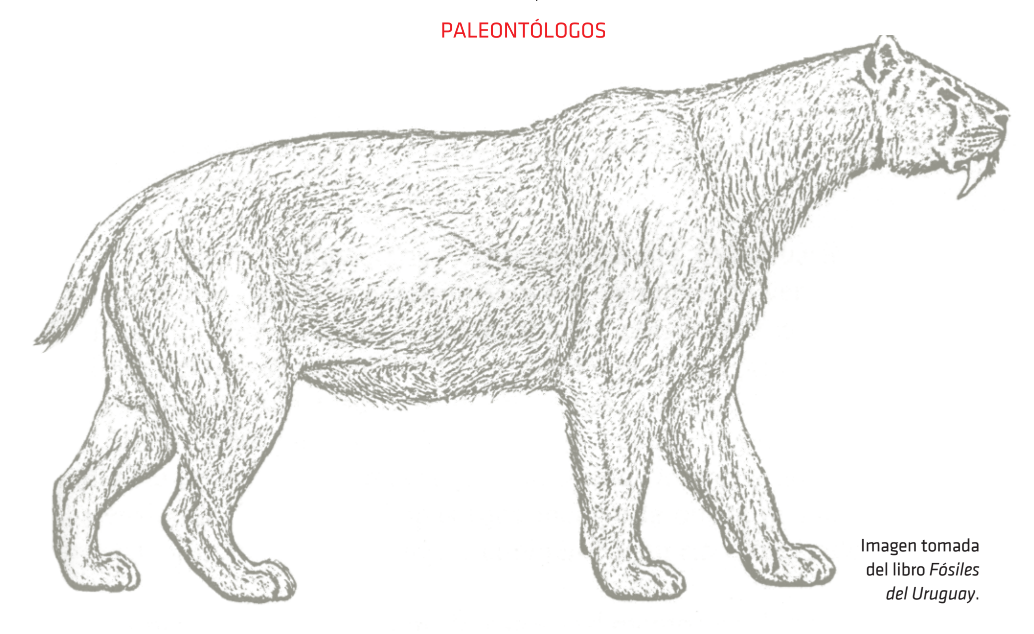


Imagen tomada del libro *Fósiles del Uruguay*.

Cuando uno piensa en los grandes mamíferos predadores terrestres de la actualidad siempre le vienen a la mente, entre otros tantos, los grandes félidos. Los leones estarán seguramente en la cima de esa lista, junto con los tigres, pumas, leopardos y un sinfín más de estos animales. Pero hasta hace relativamente poco tiempo, hablando en términos geológicos, habitaron, en nuestro continente todo, unas fieras que seguramente harían palidecer a los antes mencionados: los tigres dientes de sable.

Conocidos por la ciencia ya desde mediados del siglo XIX a partir de sus restos fósiles (la paleontología es la disciplina encargada de su estudio), han sido popularizados de diversas maneras (cabe recordar por ejemplo la taquillera saga de películas *La Era de Hielo*, en donde uno de estos ejemplares, Diego, malhumorado y arisco pero a fin de cuentas de buen corazón, es uno de sus principales protagonistas). Estas bestias, en el buen sentido de la palabra, fueron los carnívoros por excelencia en los ecosistemas que habitaron, y Uruguay, a pesar de su escasa extensión geográfica, tiene un buen registro de algunos de estos ejemplares, particularmente los pertenecientes al género *Smilodon* (o «esmilodontes», a saber: «dientes de cuchillo»).

LOS TIGRES QUE NO ERAN TIGRES

Más allá del juego de palabras y de que parezca contradictorio, los mencionados esmilodontes no eran tigres. Emparentados sí, pero lejanamente, con tigres y leones (panterinos) y también con los gatos domésticos (felinos), estos félidos, exclusivamente extintos, conforman un grupo aparte, con una denominación que hace referencia al gran desarrollo de sus caninos superiores: macairodontinos. De origen norteamericano, migraron hacia estos lares (junto con un gran contingente de otros carnívoros y también herbívoros) durante el intercambio biótico ocurrido hace aproximadamente 3 a 2,5 millones de años. Los caracterizaba, aparte de sus «sables», su gran tamaño, mayor al de cualquier félido actual (su peso máximo estimado ronda los 350-400 quilos). Muy probablemente no fueran cazadores de gran velocidad, debido, entre otros factores, a la robustez de su contextura física, lo cual los hacía estar mejor preparados para la emboscada. Fueron grandes depredadores de unos organismos de imponente talla, de la denominada «megafauna». En nuestro país se han encontrado buenos ejemplares en sedimentos pleistocénicos (período comprendido entre los 2,6 millones de años y 10 mil años atrás) de los departamentos de Artigas y Colonia, entre otros lugares.

NI UNA NI DOS... SINO MUCHAS VECES

La condición «dientes de sables» se ha desarrollado varias veces, al menos en cuatro grupos y de manera independiente, en los mamíferos carnívoros. Por tal motivo, el exagerado crecimiento de los caninos superiores o macairodoncia (ese es su nombre técnico) es un clásico ejemplo de convergencia evolutiva entre aquéllos. Los esmilodontes no fueron los únicos, ni siquiera los primeros dientes de sable en aparecer, sino que estuvieron entre los últimos. Otro tipo de animal que también presentó esta condición, y que está registrado en Uruguay (en la Formación Camacho, en el departamento de San José), fue un marsupial del grupo de los tilacosmílidos («dientes en funda»). Éste tuvo su origen y auge en etapas previas al intercambio mencionado, en épocas en que nuestro continente era una isla. Un poco más antiguo (de fines del Mioceno,





hace unos 5 millones de años) y exclusivamente sudamericano, también fue el terror de su tiempo. Su tamaño corriente era similar al de un puma o un jaguar, sin embargo el individuo más grande registrado alcanzó una talla parecida a la de un tigre actual. De complexión robusta, se diferenciaba de los esmilodontes en que sus enormes caninos en forma de sable eran de crecimiento continuo (nunca paraban de crecer, por lo cual sistemáticamente los debía desgastar con su uso). Poseía una gran expansión anterior del borde mandibular inferior. Ésta formaba una especie de estuche destinado a proteger dichos enormes caninos superiores cuando la boca estaba cerrada.

Hay un tercer registro de «dientes de sable» en nuestro territorio, aunque muy fragmentario, asignado tentativamente a *Xenosmilus sp*. Proviene también del departamento de San José pero de una formación geológica más reciente a la ya referida para este lugar (Formación Raigón, Plioceno superior-Pleistoceno inferior a medio).

SU DESAPARICIÓN

Todo lo que comienza tiene un final, sin excepción alguna. Y estos animales, sin importar cuan majestuosos hayan sido, también lo tuvieron. Tradicionalmente se pensaba que los esmilodontes habían reemplazado, por competencia, al marsupial dientes de sable. Estudios recientes indican que esto no fue tan así. Es más, estos organismos nunca estuvieron cara a cara. Para cuando el esmilodonte ingresó a Sudamérica, el tilacosmílido ya tenía un buen tiempo de extinto. Esto se debió, muy probablemente, a un cambio en las condiciones climáticas hacia el Plioceno superior (aproximadamente 2,9-2,6 millones de años atrás). Dicho cambio no afectó directamente a estos animales, pero sí a la vegetación, y consecuentemente a la fauna de grandes herbívoros asociada a ella. Los dientes de sable (todos ellos) son considerados hiperespecialistas en esas presas, y al comenzar a escasear éstas quedó marcado su destino. Algo parecido le sucedió al esmilodonte, pero hace alrededor de 10.000 años.





Réplicas de cráneos de «dientes de sable»: marsupial y placentario (escala 10 cm). Facultad de Ciencias (Udelar)





Réplicas de huesos largos de *Smilodon* (escala 10 cm). Facultad de Ciencias (Udelar)

En aquella época se produjo otro gran cambio climático con similares características (se vieron afectados los grandes herbívoros), que consecuentemente determinó su extinción. También en ese entonces nosotros, como especie, o sea los humanos, ya deambulábamos por estas tierras. Es poco probable que estos félidos hayan sido la presa favorita de nuestros antepasados, pero no así esos grandes herbívoros que aquéllos consumían. De esta manera un cambio climático –muy probablemente suplementado por la acción antrópica– nos ha privado de contar en nuestra fauna actual con estos formidables seres.

ACERCA DE LOS DIENTES DE SABLES Y OTRAS YERBAS

Se dice del pasado que es la clave del futuro. El conocimiento que los fósiles nos aportan, en tanto y en cuanto sean objeto de investigación, es uno de sus tantos legados, si no el mayor. Éstos son parte de ese pasado y, a su vez, funcionan a manera de piezas de un rompecabezas para comprender nuestro futuro. Esto nos debería hacer tomar conciencia de dónde nos encontramos y hacia dónde nos dirigimos, más aun teniendo en cuenta que el proceso de extinción es permanente e irreversible. En particular, el estudio de los dientes de sable tiene enfoques interesantes que se pueden aplicar en diversas áreas de la ciencia.

En primera instancia, nos da pistas acerca de la naturaleza de la evolución propiamente dicha, porque el mismo tipo de adaptación apareció una y otra vez en varios carnívoros, y también ofrece información acerca de los ambientes del pasado.

El saber que los dientes de sable estuvieron entre los predadores *top* de los ecosistemas que habitaron nos da pautas de cómo aquellos mundos antiguos estaban organizados. Por último, como ya fue puntualizado, y a pesar de que este tipo de formato de carnívoro estuvo más de 50 millones de años presente sobre la faz del planeta, no está representado en la actualidad. Por eso, entender a estos animales y el medio en que habitaban podría llevarnos a descifrar, de manera fehaciente, las maneras y porqués de su desaparición.

En suma, y en palabras que no son propias (sino que, nobleza obliga, yacen escritas en la cartelería del Museo Provincial de Ciencias Naturales Profesor Doctor Juan Olsacher, de Zapala) pero de las cuales nos hacemos eco: «Mientras el hombre continúe interesado en conocer el pasado histórico de nuestro mundo, recurrirá sin dudas al estudio de los fósiles». ■

Aldo Manzuetti. Licenciado en ciencias biológicas (paleontólogo) de la Facultad de Ciencias (Udelar). Su principal línea de investigación son los mamíferos predadores del Cuaternario de Uruguay. Actualmente está enfocado al estudio de los vertebrados fósiles de los departamentos de Colonia y San José (proyecto csic-Iniciación 2013-id179).

Daniel Perea. Doctor en biología, profesor agregado de Paleontología de Vertebrados, Facultad de Ciencias. Investigador del pedeciba; Nivel ii, sni-anii. Su actual línea de investigación se centra en las faunas de mamíferos y estratigrafía del Cenozoico de Uruguay y la región (proyecto anii-fce 2011-6752).

El extinto GUACAMAYO glauco

Martín Rodríguez Pontes INGENIERO AGRÓNOMO

A lo largo de la cuenca del río Uruguay, en el noroeste de nuestro territorio, se encuentran los palmares de yatay (*Butia yatay*; Arecaceae), ocupando menor extensión que los de su pariente butiá (*Butia odorata*) en el sureste. Los primeros se extendían antiguamente por el noroeste de Uruguay, el noreste de Argentina y el sur de Brasil. Como consecuencia de la acción humana sus antiguos paisajes visual y sonoro han devenido en la actual monotonía de palmeras senescentes de gran parte de los relictos de este peculiar bosque. Estas poblaciones son los últimos vestigios de la memoria ecológica de una compleja formación vegetal que estuvo conformada por una matriz de palmeras asociada a estratos basales arbóreos, de matorral o pajonal, con una fauna característica. Restan escasos relictos de palmares con mínima alteración en toda su antigua área de distribución. O tal vez ninguno, ante pérdidas irreversibles de su diversidad biológica que han acontecido en su pasado reciente.

En 1816 un gran guacamayo sudamericano azul-turquesa con cierta iridiscencia, descripto ya en 1767, era denominado en Francia por Louis Jean Pierre Vieillot como *Anodorhynchus glaucus*. En 1950 tal vez sería visto por última vez por el zoólogo uruguayo Raúl Vaz Ferreira cerca de Bella Unión (Artigas), según su relato. «Vi un loro azul, un poco verdoso, similar a los guacamayos azules, pero más chico; obviamente más chico. Estaba parado sobre un poste de alambrado, al lado de eucaliptos más bien chicos. Pensé que se trataba de un animal cautivo y escapado. Me acerqué a él y él se voló.

PÁGINA DE ENFRENTE:
ARRIBA (izquierda a derecha): *Anodorhynchus leari*, *A. hyacinthynus* y *A. glaucus* (recreado digitalmente). ABAJO (izquierda), ilustración del guacamayo glauco (Saint-Hilaire, 1837-38); (derecha) con parte de una foto de 1866 de un palmar destruido por la Guerra de la Triple Alianza. ABAJO (derecha), imagen actual de un palmar de yatay y frutos de esta especie.

Recreación digital: Martín Rodríguez Pontes. Fuentes: www.sciencedaily.com; www.versele-laga.eu; Wikipedia.



Se fue del lugar donde yo estaba a un grupo de eucaliptos que estaba cerca. En ese tiempo era cosa admitida que el *Anodorhynchus glaucus* se encontraba en Uruguay (había sido citado en la lista de Tremoleras, que era la lista que manejábamos entonces), con lo cual, en un primer momento, no tuve duda en atribuirlo a esta especie. Cuando se llamó la atención sobre la rareza de la especie, comparé el recuerdo de aquel espécimen con otros guacamayos o aras azules. Bueno, era obviamente diferente. Era más chico y lo que me pareció, por lo menos, es que era más verdoso, menos azul que los ara azul conocidos.» Las dudas de Vaz Ferreira surgían de datos que sugerían el carácter poco común de esta especie durante el siglo XIX, catalogada en 1895 por el naturalista argentino Eduardo Ladislao Holmberg como «muy rara». Solamente hay tres registros en la primera mitad del siglo XX, y ninguno desde entonces.

Según es descripto en los párrafos siguientes, nunca parece haber sido muy numeroso. No formaba grandes bandadas; volaba en pares o en grupos reducidos. Como todo loro, pertenecía al orden de aves Psittaciformes. Integraba el grupo de los grandes papagayos azules. Uno de ellos es el guacamayo azul o jacinto (*Anodorhynchus hyacinthinus*), de un metro de largo, del que sobreviven pocos miles de ejemplares en Brasil, Paraguay y Bolivia. Es el ave viviente de pico más fuerte y potencialmente peligroso, lo que no le impide ser objeto de tráfico de fauna. Rivaliza en su condición de loro mayor del mundo con el gravemente amenazado papagayo lechuza neozelandés *Strigops habroptilus*, extrañísima especie que emite una agradable fragancia floral. El restante miembro del género es el brasileño guacamayo índigo o de Lear (*Anodorhynchus leari*), de 70 centímetros de largo.

Descubierto en 1856, había sido considerado extinto en la naturaleza y solamente existente en cautividad hasta su redescubrimiento en 1978. Lentamente se recupera de un estado poblacional más que crítico (140 ejemplares), alcanzando hoy casi 800 individuos. Nuestro *Anodorhynchus glaucus* también era un loro de gran tamaño (72 centímetros) distribuido antiguamente por el sur de Brasil, el noreste de Argentina, el este de Bolivia, Paraguay, y el noroeste de Uruguay. Su plumaje turquesa pálido de reflejo cambiante azul-verdoso variaba con la incidencia de la luz –fenómeno único entre los grandes papagayos–, destacando su particular belleza y disimulando su presencia mediante el cripticismo con el glauco follaje de las palmas yatay para eludir a los predadores. Las descripciones del naturalista Félix de Azara en 1807 avalan estos atributos: «[...] todo el resto, sin excepción, es celeste encima y lo mismo debajo, aunque menos vivo, pero en la oposición de la luz cambia en verde mar».

El naturalista francés Alcides D'Orbigny, recorriendo los antiguos palmares del Paraná en 1827, también relata acerca de «esta bella especie de ara azul que los guaraníes nombran araracá» y que a «todo el largo de la barranca se veían diseminadas yuntas de guacamayos color verde glauco, cuyos gritos agudos repetía sin cesar el eco del bosque». Bourjot Saint-Hilaire ha legado en 1837-38 una excelente ilustración de la especie. No existen fotografías a color de ella, y las pieles disecadas de los museos revelan apagadamente la tonalidad que tuvieron en vida. Ha sido necesario el análisis de fuentes historiográficas y de fotografías de los especímenes 256884, 20944 y 256885 del Instituto Smithsoniano (Estados Unidos), por parte del autor de este trabajo, para recrear la tonalidad en vida de esta ave en las figuras de este artículo.

Su desaparición obedece a causas múltiples. En primer término deben considerarse sus características ecológicas, tan especializadas que la hacían vulnerable a los impactos en su hábitat. Su dieta estaba basada predominantemente en frutos drupáceos, únicamente en cierta fase de madurez, de *Butia yatay*. Esta ave poseía además complejos requerimientos de sitios de nidificación. Azara señala en 1807 que «[...] cría no sólo en agujeros de troncos, sino más bien y con mayor frecuencia en los que fabrica en las barrancas verticales de los ríos Paraná y Uruguay [...]. Cada cual se mostraba ante los enormes agujeros que cava en la barranca, para desovar, o posado en las ramas colgantes de los árboles que coronan las costas». A partir de este relato y de datos de biología comparativa puede deducirse que, al igual que su cercano pariente *Anodorhynchus*



El guacamayo glauco en su ambiente, y dos ejemplares resaltados. Arriba, a la izquierda, área de distribución de la especie.
Recreación digital: Martín Rodríguez Pontes. Fuentes: www.floradeluruguay.blogspot.com; www.sciencedaily.com; Google Maps

leari, nidificaba principalmente en oquedades de barrancas asociadas a cursos hídricos, y en menor grado en troncos huecos, depositando probablemente no más de dos huevos. Estas grandes restricciones de los hábitos de dieta y de nidificación permiten suponer una alta selectividad de hábitat: esta especie habitaba los palmares de *Butia yatay* y zonas asociadas a esteros, pajonales y monte de parque. En toda su área de distribución hubo de haber conformado una gran metapoblación, con una relativa abundancia local de ejemplares en ciertas zonas y su total ausencia en otras. La primera descripción conocida de esta especie por parte del sacerdote jesuita español José Sánchez Labrador en 1767 parecería avalar esta característica poblacional: «Hay muchísimas de estas aves en los bosques de la orilla oriental del río Uruguay, en las selvas del río Paraguay se ven raras. Se amansan grandemente y hacen algunas cosas que sorprenden. En el pueblo intitulado La Concepción de Nuestra Señora, compuesto de indios guaraníes, había un *guaa* de estos azules muy manso».

En segundo término deben mencionarse los grandes disturbios ambientales que acontecieron a partir del siglo XIX con la expansión de la navegación por las cuencas de los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, la actividad agrícola-ganadera, la deforestación y la destrucción de los palmares que ya preocupaba a D'Orbigny en 1827. Como si esto fuera poco, el escenario

de la terrible Guerra de la Triple Alianza, que en 1865-70 protagonizaron Brasil, Argentina y Uruguay contra Paraguay, se superponía al área de distribución del guacamayo glauco. Las graves destrucciones de su hábitat que ocasionó este conflicto, con toda su artillería y tropas, pueden visualizarse en la documentación fotográfica o pictórica de la época. Nunca pudieron reponerse ni el guacamayo glauco ni la palma yatay de la merma de sus poblaciones que estos factores de impacto ocasionaban. El tráfico de fauna, el efecto de la erosión genética y la endogamia de sus reducidas poblaciones, sumadas a posibles enfermedades, dieron el golpe de gracia a la supervivencia del guacamayo glauco. Hoy solamente restan —como testimonio de su pasada existencia— unas cuantas piezas óseas y una veintena de descoloridas pieles disecadas repartidas en museos de Argentina, Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania. Aunque expediciones científicas han salido sin éxito en su búsqueda a finales del siglo XX, existen confusos testimonios y rumores persistentes de la presencia del guacamayo glauco en remotos parajes de Paraguay. Se estima que, de no estar extinto, quedaría un exiguo máximo de 50 individuos. Otra posibilidad es que pudiera tratarse de ejemplares de alguno de los otros dos *Anodorhynchus*. No todo parece estar perdido. Estudios recientes demostrarían que tanto *Anodorhynchus leari* como *Anodorhynchus glaucus* podrían ser subespecies entre sí; únicamente difieren en el tono del azul de su plumaje: índigo y turquesa, respectivamente.

La total ausencia de diferencias osteológicas siempre ha dificultado su correcta identificación en las colecciones científicas. Incluso alguna piel desecada atribuida por largo tiempo al glauco ha resultado ser del índigo. Han surgido propuestas a largo plazo de introducir el guacamayo índigo —en el caso de que su lenta recuperación continúe— en zonas actualmente protegidas del hábitat ancestral del guacamayo glauco. Sin embargo, los exiguos remanentes existentes de la vegetación original ponen en duda la viabilidad del regreso en el siglo XXI de los grandes guacamayos azules a estas regiones. Que tampoco serían los mismos que hubo en el pasado.

Los otros loros presentes en Uruguay son el de cabeza azul (*Aratinga acuticaudata*), el maracaná (*Aratinga leocophthalma*), el de cabeza negra (*Aratinga nenday*), el barranquero (*Cyanoliseus patagonicus*), la cotorra (*Myopsitta monachus*), y el chiripepe (*Pyrrhura frontalis*), pero ya hemos perdido al Psittaciforme más espectacular de nuestra ornitofauna. Junto con el chorlo polar (*Numenius borealis*; aves: Charadriiformes), el *Anodorhynchus glaucus* seguramente ya integra la lista de aves autóctonas extintas por causas humanas. Aún puede evitarse que varias de nuestras restantes especies ornitológicas figuren como candidatas a su próximo ingreso en dicha lista. ■

Bibliografía

Alvarenga, H., «*Anodorhynchus glaucus* e *A. Leari* (Psittaciformes, Psittacidae): osteologia, registros fósseis e antiga distribuição geográfica», en *Revista Brasileira de Ornitologia*, 15(3): 427-432. 2007.

BirdLife International, «*Anodorhynchus glaucus*. Lista roja de especies amenazadas de la UICN». 2010.

Bertonatti, C., «Los últimos días del guacamayo azul», en *Vida Silvestre*, número 78. Argentina. 2001.

Chebez, J. C., *Los que se van. Especies argentinas en peligro, guacamayo violáceo o azul*. Buenos Aires. Editorial Albatros, 1994.

Collar, N. J., Gonzaga, L. P., Krabbe, N., Madroño Nieto, A., Naranjo, L.G ., Parker, T. A., Wege, D. C., *Threatened Birds of the Americas*. Smithsonian Institution Press of Washington and London. 1992.

Geymonart, G., Rocha, N., *Butiá. Un ecosistema único en el mundo*. Montevideo. Zonalibro. 2009.

Olmos, A., *Aves en el Uruguay y su distribución.* Montevideo. Tradinco. 2011.

Pittman, T., «The Glaucous Macaw. Does it still exist?», en *Parrot Society Magazine*, vol. XXVI. 1992.

Pittman, T., «The Glaucous Macaw. Dead or alive?», en *Just Parrots* número 19. 1997.

Martín Rodríguez Pontes. Biólogo, ingeniero agrónomo y docente en el Consejo de Formación en Educación (ANEP).

ARAÑAS *que* CAPTURAN *cooperativamente* INSECTOS *en cítricos*

Carmen Viera, Luis Fernando García

ENTOMÓLOGOS

Las arañas son predadoras de insectos, para capturarlos construyen trampas individuales de seda, pero en algunos cítricos hay arañas sociales que controlan eficazmente las poblaciones que afectan partes aéreas de los cultivos. Pese a sus hábitos caníbales, algunas especies pueden vivir en grupo y capturar presas cooperativamente.

¿ARAÑAS CANÍBALES PUEDEN VIVIR JUNTAS EN FORMA COOPERATIVA EN URUGUAY?

Las arañas nos impresionan como animales repulsivos, pues su aspecto es desagradable para muchas personas, y además aterroriza su veneno, aunque tan sólo unas pocas especies de las 44 mil actualmente conocidas resultan peligrosas para el ser humano. A esta fobia con nombre propio –aracnofobia– se le suma la imagen de la araña como un predador implacable que canibaliza a su propia pareja (el ejemplo más conocido es la viuda negra). Pero incluso esta araña de «mala fama» es capaz de colaborar con nosotros al consumir larvas de insectos dañinos.

Pese a su existencia por lo común solitaria, todas las arañas tienen una fase social poco conocida durante las primeras etapas de su vida, ya que conviven dentro del saco de huevos producido por la madre. Algunas especies se dispersan al salir del saco de huevos u ooteca, pero otras permanecen juntas más tiempo, inhibiendo el canibalismo, las conductas territoriales y desempeñando varias funciones en conjunto, entre las cuales se destaca la captura de presas. Vivir en grupo tiene ventajas adicionales, como la protección contra predadores y condiciones climáticas extremas. A estas arañas se las considera

«sociales», y podemos encontrar diferentes niveles de sociabilidad de acuerdo al grado de cooperación. En Uruguay se conocen tres especies con distinto grado de sociabilidad: *Anelosimus vierae*, *Anelosimus lorenzo* y *Anelosimus ethicus.*

ANELOSIMUS VIERAE. UN MODELO DE ESTUDIO EN LAS ARAÑAS SOCIALES

Es una araña subsocial pequeña, o social «a la uruguaya». Las hembras miden aproximadamente cuatro milímetros (Figura 1).

Se encuentra principalmente asociada con plantas nativas de hoja perenne y cítricos, construyendo sus nidos entre las hojas secas. Éstos son usados como refugio para ocultarse y protegerse. Las hembras son madres devotas de sus hijitos desde la etapa de huevos, los protegen de las inclemencias del tiempo, impiden su consumo por parte de predadores y los cuidan de otros enemigos como parásitos, hongos y bacterias. La presencia de la madre es indispensable para abrir el saco de huevos, permitiendo que las arañitas puedan salir, y hay una perfecta sincronía entre la apertura del saco y la eclosión de los huevos (Viera *et al.*, 2007).

Cada nido contiene entre 30 y 100 individuos, la mayoría son jóvenes, algunos machos adultos y una única hembra adulta (Figura 2). Los juveniles y la hembra colaboran en la captura de presas, mientras que los machos adultos se alimentan de lo que los demás miembros cazan de manera cooperativa. Las hembras adultas muestran intolerancia entre sí, a diferencia de las especies verdaderamente sociales, en las que varias hembras adultas comparten el mismo nido. Sin embargo, también difieren de las especies menos sociales en que éstas nunca realizan labores conjuntas y las telas son miniterritorios defendidos por cada araña. Estas características hacen de esta especie un excelente modelo para entender la evolución del comportamiento social en las arañas, ya que tiene comportamientos comunes a las «más sociales» y a las «menos sociales».

¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE EL ESTUDIO DE ESTAS ARAÑAS?

Todas las especies de arañas presentan gran importancia ecológica porque se encuentran en todos los ambientes, a excepción de los océanos y los polos, y tienen una alta representatividad en todas las cadenas alimentarias terrestres.

Esta especie, la *A. vierae*, está fuertemente asociada a plantas perennes nativas y forma parte también de la fauna asociada a los cítricos.



FIGURA 1. Hembra adulta de *Anelosimus vierae* en su nido.

Fotografías: IIBCE



FIGURA 2. Nidos en un canelón (*Rapaneae laetiverens*).

Es predadora fundamentalmente de insectos que atacan partes aéreas de estos cultivos. Esto hace que estas arañas sean indispensables en el control de poblaciones de insectos, ya que actúan como un insecticida natural (Viera y Benamú, 2009).

Algunas *Anelosimus* construyen nidos en limoneros y naranjos (*Citrus limon y Citrus aurantium*), donde se las puede observar consumiendo vorazmente larvas de guitarrero y dípteros, entre otros insectos dañinos para los cultivos.

La captura cooperativa permite acceder a presas más grandes y en mayor cantidad en el mismo tiempo. Este tipo de alimentación las transforma en «Terminators» de insectos potencialmente plagas en nuestro medio agrícola y sanitario.

Aumentar los conocimientos sobre el comportamiento reproductivo y predador de esta especie nos permitirá su uso para controlar las poblaciones de plagas que atacan nuestros cultivos, de tal manera de evitar o disminuir el uso de plaguicidas u otros productos químicos que atentan contra nuestra salud y la del planeta. ■

Bibliografía

Aisenberg A., Toscano-Gadea C. y Ghione S., *Guía de arácnidos de Uruguay*. Montevideo. Ediciones en Fuga. 2011, 253 pp.

Bentancourt C. M. y Scatoni I. B., *Guía de insectos y ácaros de importancia agrícola y forestal en el Uruguay*. Montevideo. Editorial UDELAR, Facultad de Agronomía. 1998.

Viera, C., *Arácnidos de Uruguay. Diversidad, comportamiento y ecología*. Montevideo. Editorial Banda Oriental. 2011, 240 pp.

Viera C. y M. A. Benamú-Pino, «Pérdida de diversidad araneológica por manejo convencional en cítricos», en *Uruguay Ciencia* 7:16-18. 2009.

Viera C., Ghione S. y Costa F. G., 2007, «Mechanisms underlying egg-sac opening in the subsocial spider *Anelosimus* cf. *studiosus*», en *Araneae, Theridiidae. Ethology Ecology & Evolution* 19 (1):61-67.

Carmen Viera. Departamento de Entomología, Facultad de Ciencias. Jefa del Laboratorio Ecología del Comportamiento, Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable (IIBCE).

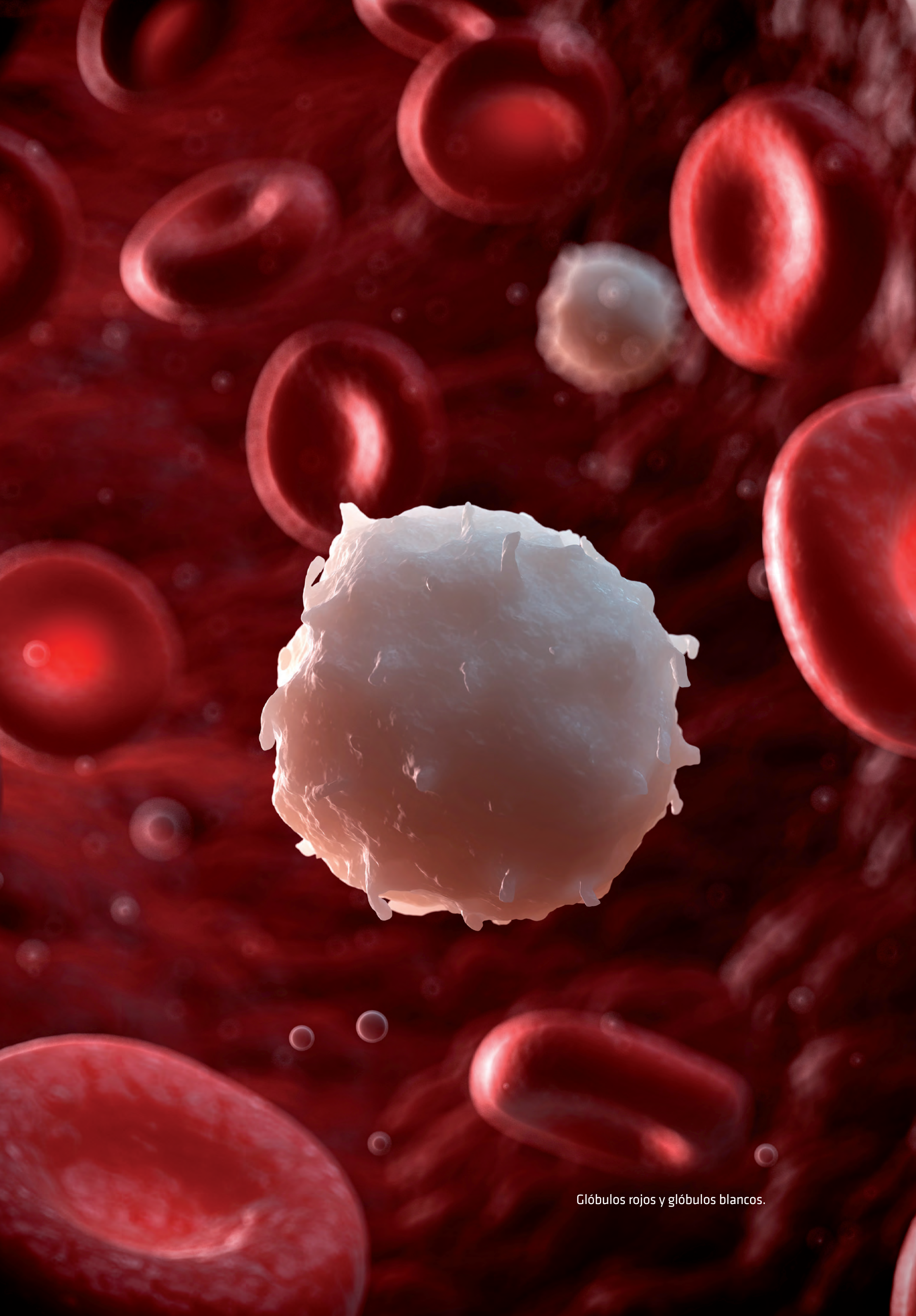
Luis Fernando García. Ecología del Comportamiento, IIBCE.

La voz de nuestra SANGRE

Silvia Villar Arias INVESTIGADORA

NUESTRO ORGANISMO TIENE UNA VOZ QUE LOS CIENTÍFICOS PUEDEN ESCUCHAR; NOS HABLA DEL NIVEL DE ESTRÉS AL QUE ESTAMOS SOMETIDOS, A QUÉ SUSTANCIAS HEMOS ESTADO EXPUESTOS, CUÁNTA RADIACIÓN HEMOS RECIBIDO AL EXPONERNOS AL SOL, QUÉ TIPO DE ALIMENTOS CONSUMIMOS. LA VOZ DE LA SANGRE HOY MÁS QUE NUNCA SE ESCUCHA FUERTE Y CLARA, PORQUE ES BLANCO DE LA CRECIENTE Y APARENTEMENTE IMPARABLE CONTAMINACIÓN A LA QUE NOSOTROS MISMOS NOS EXPONEMOS, Y QUE TAMBIÉN PERJUDICA A OTROS SERES VIVOS DE NUESTRO ENTORNO.

La estabilidad genética de los seres vivos, incluida la población humana, se ve comprometida por la creciente contaminación a la que está expuesto el ADN (material genético de los seres vivos) por el contacto con diversos agentes químicos (plaguicidas, medicamentos, toxinas producidas por hongos o bacterias), físicos (rayos ultravioletas, rayos X) y biológicos (microorganismos causantes de enfermedades), que se denominan agentes genotóxicos (tóxicos para el material genético). Cuando esos tóxicos actúan y el daño se ha producido, nuestras células pueden tener varios destinos: la muerte, la reparación exitosa del ADN, o su alteración, lo que puede conducir al surgimiento de células tumorales o malformaciones si el daño se produjo en células reproductoras (que en los humanos son los óvulos y los espermatozoides). El estilo de vida (nivel de estrés, consumo de sustancias psicoactivas, tabaco, alcohol, desequilibrios en la dieta), los cambios climáticos (debido al progresivo debilitamiento de la capa de ozono), los tratamientos médicos (terapias hormonales, radio y quimioterapia, exposición prolongada a rayos X), el tipo de ocupación (exposición a agroquímicos, inhalación de gases tóxicos, ingreso al organismo de metales pesa-



Glóbulos rojos y glóbulos blancos.

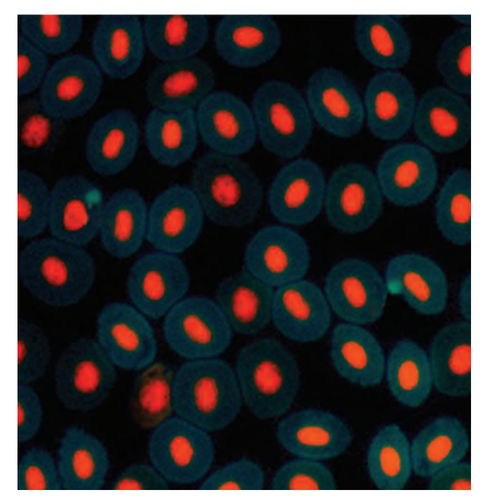


FIGURA 1. Micronúcleos.

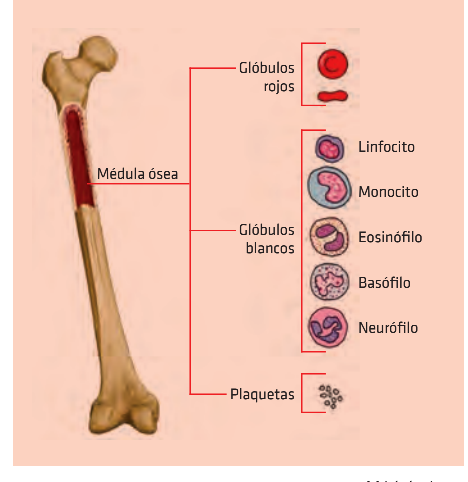


FIGURA 2. Médula ósea.

dos –como el cromo o el plomo–, la exposición a las emisiones de motores de combustión interna, inhalación en sitios con presencia de asbesto, etcétera), influyen drásticamente en la susceptibilidad de cada uno de nosotros frente al daño genético. Por todo ello es importante determinar con precisión cuáles son los niveles aceptables de daño genético en una población concreta, realizar ensayos de genotoxicidad de manera rutinaria y monitorear a aquellos individuos que, por su ocupación, estilo de vida o historia familiar, se encuentran más expuestos o con mayor riesgo de sufrir alteraciones en su material genético y que por lo tanto puedan desarrollar enfermedades graves. De hecho, en una gran cantidad de países estos ensayos se realizan rutinariamente para detectar anomalías en las células y prevenir la aparición de enfermedades, evitando así el uso de procedimientos más invasivos –como la radiación con rayos X, por ejemplo–, con la ventaja de que el efecto de un agente que daña al organismo se detecta mucho tiempo antes que cualquier otra técnica que se base en el uso de imágenes.

Una de las herramientas con que contamos los genetistas para hacer el seguimiento de seres vivos potencialmente expuestos es el ensayo de micronúcleos, el cual permite detectar indirectamente la ruptura o pérdida de ADN (Da Silva y colaboradores, 2003). Dicho análisis se encuentra validado por la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) (EPA, 1998). Actualmente se encuentra en gran auge dada su utilización en líneas de investigación sobre mutagénesis, para conocer el efecto genotóxico de nuevos agentes, tanto a nivel ambiental –debido al uso de nuevos plaguicidas, por ejemplo– como en el ámbito sanitario –con la utilización de nuevas drogas en los tratamientos antitumorales–, y en el ámbito laboral, con el objetivo de evitar el desarrollo de enfermedades en trabajadores cuya ocupación está vinculada al manejo de sustancias tóxicas.

¿QUÉ ES UN MICRONÚCLEO?

Muchas veces quienes no están en contacto estrecho con el ámbito científico imaginan que todo ensayo es complejo o costoso. Sin embargo, no siempre es así. Con la obtención de célu-

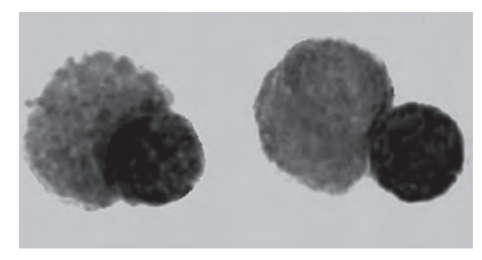


FIGURA 3. Expulsión del núcleo dentro de la médula ósea durante la formación de los glóbulos rojos.

las de nuestra sangre (apenas una gota basta) y su análisis en un microscopio basta para hallar las estructuras denominadas micronúcleos (Figura 1). Durante la división celular, el ADN contenido en el núcleo celular se replica y divide en forma equitativa dando lugar a dos células hijas idénticas. Este proceso puede producirse de manera errónea cuando el ADN se encuentra dañado por la acción de sustancias genotóxicas, generándose entonces la pérdida de material genético que hace que el reparto de dicho material no sea equitativo entre las células hijas. Cuando esto ocurre, dicho material genético que se desprende, y que por tanto queda excluido del núcleo de la célula hija, origina un nuevo núcleo de menor tamaño denominado micronúcleo (MN) (Mudry y Greizerstein, 2006).

En nuestro organismo, como en el resto de los mamíferos, los glóbulos rojos o eritrocitos no poseen núcleo. El proceso de eliminación del núcleo se produce en el interior de los huesos largos, donde se encuentra la médula ósea (Figuras 2 y 3). Ésta es responsable de la generación de todos los tipos celulares que componen nuestra sangre, además de los linfocitos (claves en la defensa de nuestro organismo contra agentes específicos). Cuando en el proceso de división celular que dará origen a los glóbulos rojos se generan micronúcleos, éstos permanecerán en las células, disminuyendo su capacidad de transportar oxígeno y alterando la forma y la resistencia física, fundamental para que los glóbulos rojos no se dañen en el sistema circulatorio. Sumado a ello, el organismo intentará retirar dichas células «defectuosas» de la circulación. Si un individuo está sometido a agentes que dañan el ADN en forma permanente, este proceso de eliminación de glóbulos rojos con micronúcleos superará al de formación de los mismos, provocando alteraciones como: presencia de glóbulos rojos inmaduros en la sangre, disminución en la concentración de hemoglobina, menor transporte de oxígeno y su disminución en la llegada de este gas vital a todo el organismo. Este ensayo también es realizado en células de la mucosa bucal o de la vejiga urinaria, ya que expresan el daño genético rápidamente, al igual que la sangre.

Actualmente en Uruguay se trabaja con el uso de este y otros procedimientos que permiten detectar daño genético en cualquier ser vivo: mejillones, peces, anfibios, reptiles, aves, mamíferos e incluso plantas. Dichos individuos, denominados «centinelas ambientales», revelan que en los sitios donde habitan hay contaminantes que tienen la capacidad de dañar el material genético. Es posible así analizar sitios potencialmente contaminados y detectar los efectos de esa contaminación –capaz de extinguir poblaciones enteras de seres vivos así como dañar la salud humana– mucho antes de que la abundancia de dichos individuos disminuya, o se expresen alteraciones visibles en los organismos (De Azevedo y Da Matta, 2004). La ventaja de estas técnicas, además de su bajo costo y rapidez en la obtención de resultados fiables y medibles, es que permiten proteger ecosistemas, especies en peligro y se pueden llevar a cabo sin dañar o eliminar a ningún ser vivo. ■

Bibliografía

Da Silva, J., Erdtmann, B. y Henriques, J. (2003), *Genética toxicológica*. Brasil. Ed. Alcance. 2003, p. 422.

De Azevedo, F. y Da Matta, A., *As bases toxicológicas da ecotoxicologia*. InterTox. ISBN 85-89843.01-7. Brasil. 2004, p. 322.

Environmental Protection Agency, EPA 712-C-98-226. Estados Unidos, 1998. Health effects test guidelines oppts 870.5395. Mammalian erythrocyte micronucleus test.

Mudry, M. y Greizerstein, E., «Principios de citogenética y evaluación genotóxica», en *Genética toxicológica*, pp. 57-81. Ed. Mudry, M. y Carballo, M. Argentina. De los Cuatro Vientos. 2006, p. 669.

El presente trabajo es parte de la tesis doctoral de la investigadora Silvia Villar Arias, realizada en el Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas (PEDECIBA) y financiada por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII).

Silvia Villar Arias. Servicio de Microscopía Electrónica de Barrido, Epifluorescencia y Microanálisis. Facultad de Ciencias (Udelar).

El caso de los ANFIBIOS de los Humedales del Santa Lucía

Gastón Varela LICENCIADO

Las ranas y los sapos pertenecen a la clase de los anfibios. Los anfibios son animales vertebrados que se caracterizan por tener la piel desnuda (ya que no tienen ningún tipo de cobertura, como escamas, pelo, etcétera) y glándulas mucosas, en la mayoría de las especies. Estas glándulas cumplen una importante función: mantenerlos húmedos. Esto es relevante desde el punto de vista biológico ya que los anfibios pueden respirar a través de su piel (respiración cutánea). La palabra «anfibio» significa doble vida. Esto no quiere decir que vuelvan a vivir otra vida después de que mueren, sino que hace referencia a que viven tanto en el agua como en el medio terrestre. Las ranas y sapos pertenecen al orden de los anuros, dentro de la clase de los anfibios. El término anuro significa «sin cola». Esta característica es la que mejor define a este grupo, ya que todas las especies vivientes carecen de cola en estado adulto. Esto es así debido al proceso de metamorfosis que sufren las larvas (llamadas popularmente renacuajos). Estos renacuajos, una vez que eclosionan del huevo, viven estrictamente en el agua, y de hecho respiran por branquias, como los peces. Luego de pasado cierto tiempo (a veces meses), dependiendo de la especie, ocurre en ellos una serie de cambios morfológicos y fisiológicos y se van transformando en ranas y/o sapos juveniles. Uno de los cambios morfológicos más notorios es la aparición de las patas, así como la desaparición progresiva de la cola, lo cual implica un cambio evidente en el tipo de locomoción.

Conozcamos algunos anfibios del Parque Humedales del Santa Lucía


Ranita trepadora *(Hypsiboas pulchellus)*.

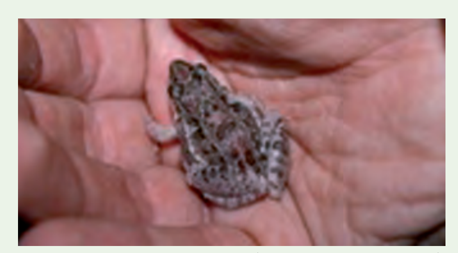

Ranita roncadora *(Scinax granulatus)*.

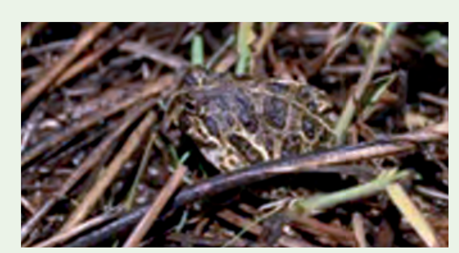

Ranita enana de Sanborn *(Dendropsophus sanborni)*.


Ranita hocicuda *(Scinax squalirostris)*.

Fotografías: Gastón Varela


Rana criolla *(Leptodactylus latrans)*.


Rana piadora *(Leptodactylus latinasus)*.


Escuarzo chico *(Odontophrynus americanus)*.


Sapo común *(Rhinella arenarum)*.


Sapito de jardín (*Rhinella fernandezae*).


Sapito oval *(Elachistocleis bicolor)*.

Fotografía: Ernesto Elgue

Otra característica importante de este grupo es que son animales ectotermos («de sangre fría»), al igual que los reptiles. Esto significa que su temperatura corporal depende de la temperatura ambiente, ya que no tienen mecanismos fisiológicos para regularla, como ocurre en nosotros, los mamíferos, y también en las aves. Esto explica en parte la mayor actividad de estos animales en los meses más cálidos y húmedos.

¿POR QUÉ CANTAN LAS RANAS?

En la gran mayoría de ranas y sapos la reproducción implica ciertos despliegues mediados por señales acústicas. Los machos son los que cantan y las hembras las que eligen pareja. Los cantos de los machos llevan información acerca de sus atributos físicos. La hembra debe elegir un buen padre para su futura camada. En resumen, los machos más cantores tendrán mayores posibilidades de ser elegidos por las hembras. A veces sucede que los machos más débiles en cuanto a la intensidad de sus cantos se colocan cerca de machos poderosos vocalmente, para intentar lograr un apareamiento (se los llama «machos satélite»).

¿CUÁNDO CANTAN?

La reproducción ocurre en momentos particulares del año y a determinadas horas del día. En nuestro país, la mayoría de las especies se reproducen durante los meses más cálidos y por la noche, ya que por sus características fisiológicas son animales muy dependientes de ciertas variables ambientales, particularmente de la temperatura y la humedad.

CONSERVACIÓN

Los anfibios, en especial los anuros, constituyen uno de los grupos zoológicos más amenazados en la actualidad a nivel mundial. Varias especies ya no están y otras tantas se encuentran en peligro de extinción. Este fenómeno es conocido mundialmente como «declinación global de las poblaciones de anfibios». Las causas de este fenómeno son varias: destrucción del hábitat, calentamiento global, especies exóticas invasoras (como la rana toro), creciente urbanización.

En Uruguay las últimas evaluaciones sobre el estado de conservación de los anfibios indican que de las 49 especies autóctonas que tenemos, 13 se encuentran en alguna categoría de amenaza. Una de las causas principales es el aumento de la frontera urbana, especialmente en regiones costeras de Montevideo, Canelones y Maldonado. Este aumento de la urbanización trae aparejado una disminución de la cantidad de sitios de reproducción y pérdida de hábitats que sin duda repercuten en forma negativa en nuestros anfibios autóctonos.

EL PARQUE NATURAL HUMEDALES DEL SANTA LUCÍA Y SUS ANFIBIOS

Este parque se encuentra en el oeste del departamento de Montevideo, en el pueblo Santiago Vázquez. Pertenece a la Unidad de Áreas Protegidas de la Intendencia de Montevideo y tiene unas mil hectáreas de superficie que son de dominio público. Muchos de sus sitios están pobremente preservados, ya que se usan principalmente para fines recreativos. De todas formas, es un lugar donde conviven muchas especies animales, incluidos los anfibios, cuyos sonidos se hacen escuchar intensamente en las noches cálidas y húmedas de verano. ■

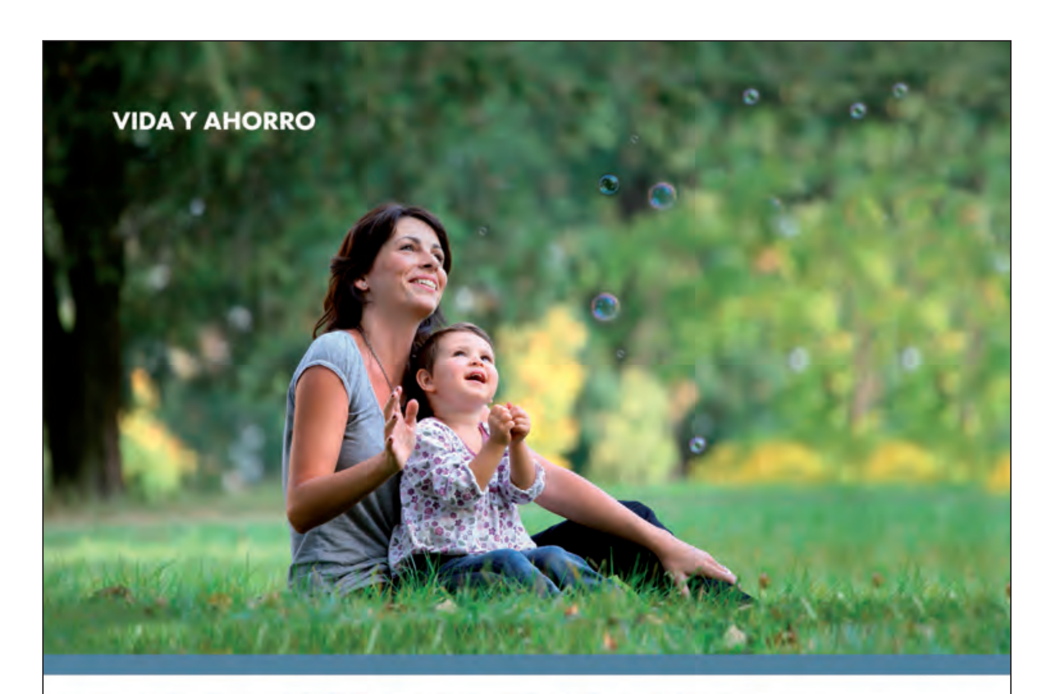
Bibliografía

Achaval, F. y Olmos, A. 2007, *Anfibios y reptiles del Uruguay*. Montevideo. Zonalibro. Cuarta edición, corregida y aumentada. 160 pp.

Canavero, A., Carreira, S., Langone, J. A., Achaval, F., Borteiro, C., Camargo, A., Da Rosa, I., Estrades, A., Fallabrino, A., Kolenc, F., López-Mendilaharsu, M., Maneyro, R., Meneghel, M., Núñez, D., Prigioni, C. M. y Ziegler, L., *Conservation status assessment of the amphibians and reptiles of Uruguay*. Iheringia (Sér. Zool), 100 (1): 5-12. 2010.

Maneyro, R. y Carreira, S., *Guía de anfibios del Uruguay*. Montevideo. Ediciones de la Fuga. 2012, 207 pp.

Gastón Varela. Licenciado en ciencias biológicas en la Facultad de Ciencias (Udelar).



LA OPCIÓN IDEAL PENSANDO EN TU FAMILIA Y EN VOS

Una solución a medida para quienes quieren generar un ahorro para el futuro, garantizado desde el primer día por el BSE. Podés elegir el capital a cobrar al final del período definido; en caso de fallecimiento antes de esa fecha, el capital se paga a los beneficiarios designados.

Podés elegir cómo establecer el período de cobertura:

Por edad: Hasta los 55, 60 o 65 años.
Por un período de tiempo: 10, 15 o 20 años.
También podés adicionar al seguro algunas coberturas complementarias:

- Indemnización Suplementaria en caso de Muerte Accidental.
- Invalidez Permanente Total o Parcial por Accidente.

Ejemplo:
Capital Seguro de Vida: **U$S 50.000**.
Capital Seguro de Ahorro: **U$S 50.000**.
Edad de contratación: 30 años.
Período de contratación: hasta los 65 años.
Ambos sexos.
Costo mensual: **U$S 82,05** (imp.inc).



BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

En Uruguay nadie te da más seguridad.

LAS BACTERIAS Y SU ESTRATEGIA PARA RESISTIR A LOS ATAQUES

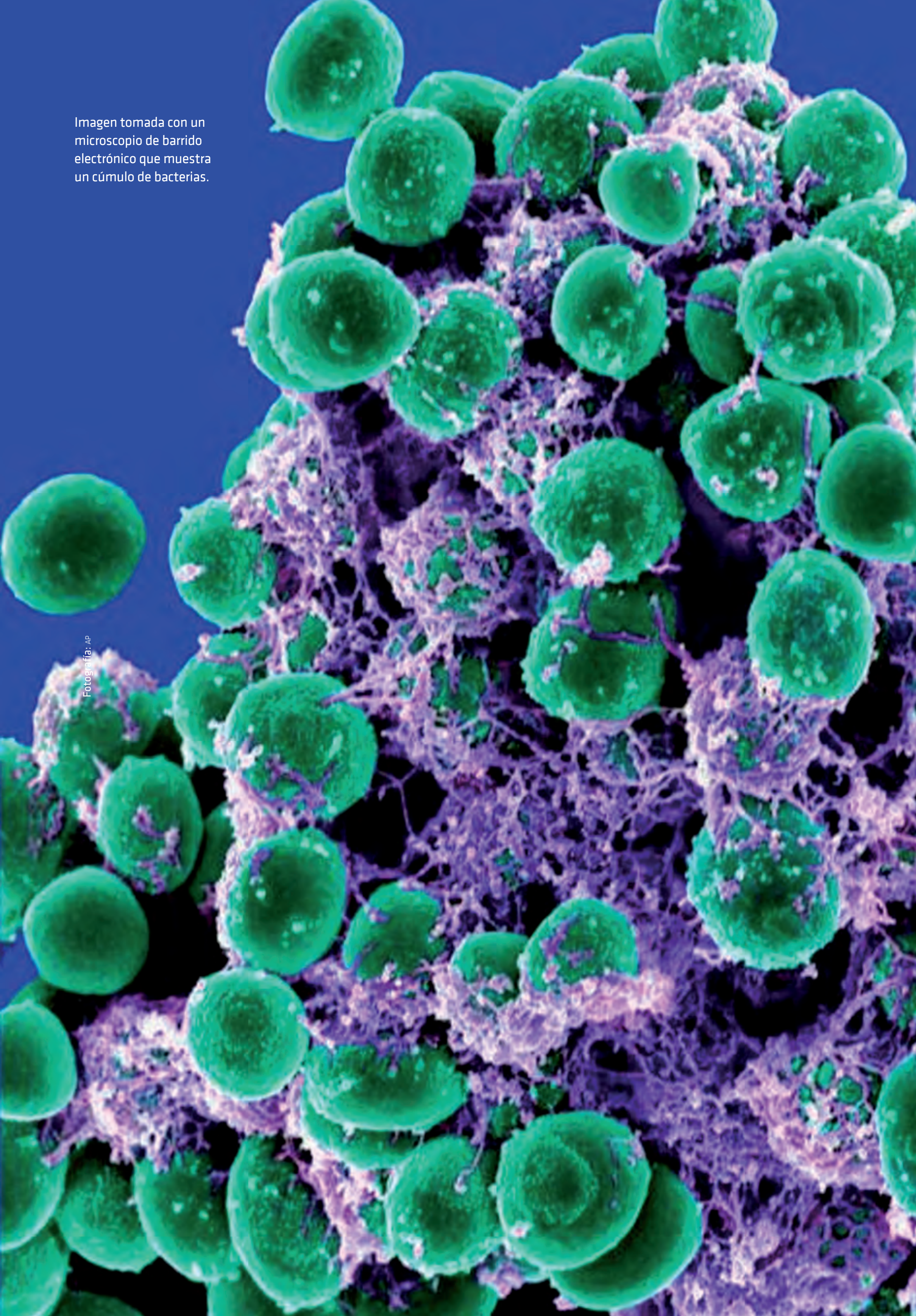
La UNIÓN *hace la* FUERZA

Silvia Villar, Ana Laura Reyes Ábalos, Paola Scavone
BIÓLOGOS

Existen infinidad de tipos de bacterias, muchas inocuas para el ser humano, otras beneficiosas y algunas patógenas (productoras de enfermedades). Estos pequeños organismos simples, que carecen de un núcleo rodeado de membrana y orgánulos (por eso son llamadas células procariotas) como los que tienen nuestras células conocidas como eucariotas, tienen la capacidad de unirse formando lo que en ciencias se conocen como «biofilms» (Figura 1). Éstos son ubicuos en la naturaleza, pero también representan un problema en áreas como la industria y la salud. Las bacterias los forman particularmente en sistemas donde pueden adherirse, como tubos que transportan líquidos en los tambos, equipos de diálisis, catéteres, sondas, entre otros materiales biomédicos.

¿CÓMO SE FORMAN?

La formación de un biofilm comienza con la adhesión de algunas bacterias a determinada superficie (Figura 2). Hasta aquí el proceso es reversible, es decir, la acción de antibióticos u otros agentes biocidas puede eliminar a las bacterias, evitando la formación de un biofilm. Sin embargo, si el proceso de adhesión continúa, las bacterias comienzan a formar la estructura básica del biofilm, las microcolonias. También se establecen comunicaciones físicas entre ellas (nanotubos) y con las superficies (Figura 3), a través de las cuales se envían señales químicas para organizarse y comenzar la formación de sustancias denominadas exopolisacáridos. Éstos son hidratos de carbono, producidos y liberados por las bacterias, que favorecen la viabilidad celular (proporción de células


Imagen tomada con un microscopio de barrido electrónico que muestra un cúmulo de bacterias.

Fotografía: AP

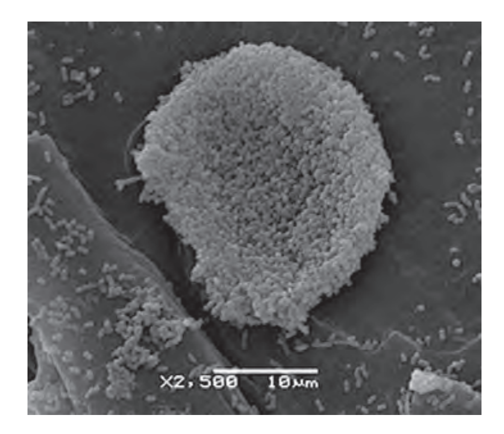


FIGURA 1. Biofilm.

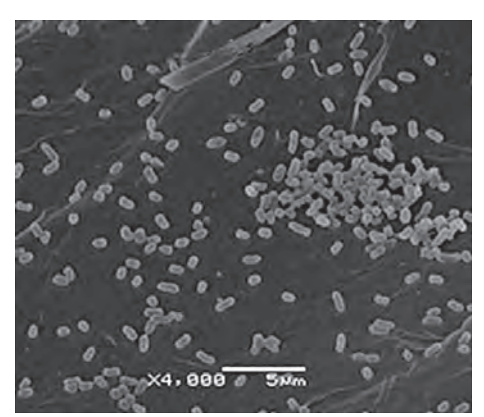


FIGURA 2. Microcolonia.

que sobreviven a alguna situación particular), evitan la desecación de los microorganismos, favorecen la comunicación bacteria-bacteria y bacteria-célula eucariota (Donlan, 2002). En este punto la formación del biofilm es irreversible. A medida que transcurre el tiempo las bacterias adquieren el aspecto de una partícula carente de vida o incluso toman formas «tipo hongo», sin embargo ese sistema está diseñado por la naturaleza y la evolución para que las bacterias liberen desperdicios, para permitir el ingreso de nutrientes y oxígeno y fundamentalmente para protegerse de la acción de antibióticos y biocidas, que buscan su eliminación (Figura 4). Esta estructura compacta le posibilita a una población completa de bacterias sobrevivir en condiciones adversas (Treter y Macedo, 2011). Pero eso no es todo, el biofilm hace posible que bacterias individuales o grupos de ellas se desprendan, dispersándose y colonizando nuevas superficies (Figura 5).

En el contexto de la medicina los biofilms representan un desafío, ya que las bacterias que residen en ellos sobreviven a los tratamientos e incluso adquieren resistencia a los antibióticos. Un biofilm puede ser hasta mil veces más resistente al tratamiento con antibióticos que el mismo organismo aislado. Ejemplos conocidos de enfermedades causadas por estas estructuras bacterianas son: caries dentales, periodontitis (infección de encías), otitis media (infecciones de oído), osteomielitis (infección ósea), infecciones renales provocadas por cálculos, sarro, etcétera. Actualmente estas estructuras están siendo estudiadas a través de diversos abor-

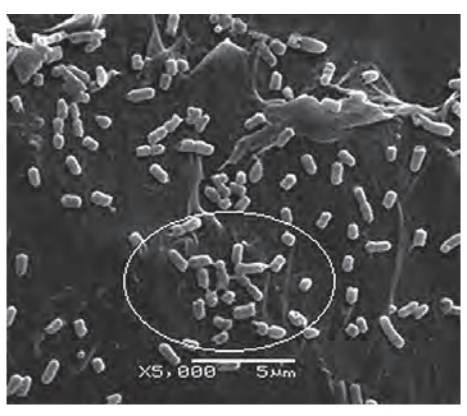


FIGURA 3. Uniones entre bacterias.

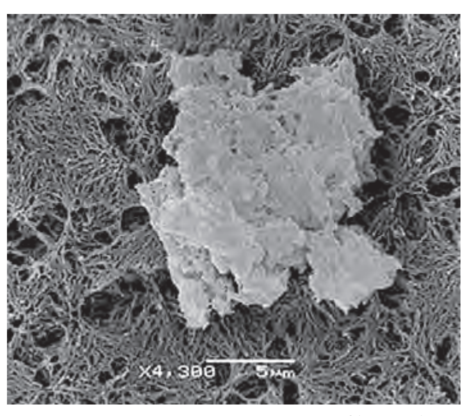
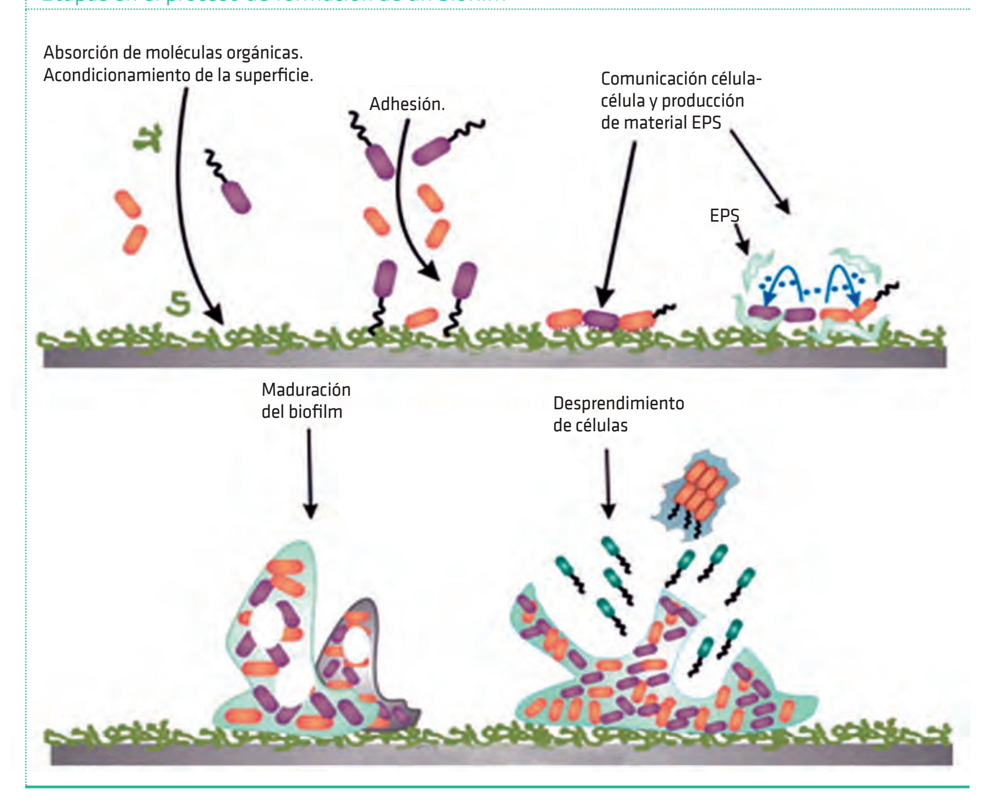


FIGURA 4. Biofilm «maduro».

FIGURA 5

Etapas en el proceso de formación de un biofilm



dajes en Uruguay, para dilucidar su dinámica y conocer en profundidad su biología. Esto representa un insumo fundamental para combatir infecciones crónicas, particularmente aquellas vinculadas al uso de dispositivos biomédicos como catéteres, sondas y tubos de diálisis (Singhai y colaboradores, 2014). ■

Bibliografía

Donlan R., «Biofilms: Microbial Life on Surfaces», en *Emerging Infectious Diseases.* 8(9): 881-890. 2002.

Singhai M., Malik A., Shahid M., Malik As., Rawat V., «Colonization of Peripheral Intravascular Catheters with Biofilm Producing Microbes. Evaluation of Risk Factors», en *Nigerian Medical Journal.* 53(1): 37-41. 2014.

Treter J. y Macedo A., «Catheters: A Suitable Surface for Biofilm Formation», en *Science Against Microbial Pathogens: Communicating Current Research and Technological Advances*. A. Méndez-Vilas (Ed.). 2011, pp. 835-842.

Silvia Villar. Servicio de Microscopía Electrónica de Barrido, Epifluorescencia y Microanálisis. Facultad de Ciencias (Udelar).

Ana Laura Reyes Ábalos. Departamento de Genética. Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable (IIBCE).

Paola Scavone. Departamento de Microbiología, IIBCE.

¿Dónde está la novedad?

Marcel Bentancor BIOQUÍMICO
Sabina Vidal BIÓLOGA

Probablemente uno de los cambios más grandes sufridos por la humanidad a lo largo de su evolución sucedió hace unos diez mil años, cuando pasó de alimentarse de la caza y la recolección a cultivar su alimento, lo cual le permitió abandonar el nomadismo y volverse sedentaria.

En un principio las plantas cultivadas eran casi indistinguibles físicamente de sus parientes silvestres. No requerían un cuidado especial, a la vez que su producción y cualidades distaban enormemente respecto a los cultivos con que estamos familiarizados actualmente. Éstos fueron el resultado de la incesante labor de aquellos primeros agricultores y sus descendientes, que generación tras generación favorecieron la producción de aquellas plantas que tenían las mejores características para su consumo. La naturaleza brindaba espontáneamente cierta variabilidad entre las plantas, y estas diferencias hacían que unas fueran preferidas a otras a la hora de cultivarlas, lo que llevó al ser humano a comenzar un proceso de selección. A lo largo de muchas generaciones, este proceso permitió que gradualmente los cultivos fueran diferenciándose cada vez más de las primeras variedades cultivadas. Luego de miles de años de continuado este proceso, el aspecto de nuestros actuales cultivos poco tiene que ver con el de sus primeros ancestros domesticados.



FIGURA 1. A la izquierda se observa el teosinté, un ancestro de las variedades actuales de maíz (derecha).

Estas plantas actuales tienen cualidades que las hacen más apreciadas por el ser humano, aun cuando les significarían una desventaja si estuvieran en el medio salvaje. Sin los cuidados humanos es evidente que la mayoría de nuestros cultivos no serían capaces de prosperar, y ni siquiera de sobrevivir, ya que se han hecho dependientes de los cuidados agrícolas humanos.


Fotografía: ecoosfera.com

Un ejemplo de esta dependencia lo exhibe el maíz. Inicialmente los humanos partieron cultivando una planta ancestral, similar al teosinté (Figura 1), la cual tiene notablemente un menor desarrollo de su dotación de semillas cuando se la compara con variedades actuales de maíz. Fue fruto de la sucesiva selección humana el llegar a cultivar plantas de maíz que tuvieran mayor cantidad de semillas y que fueran capaces de retenerlas en el momento de cosecharlas. Esta última condición, si bien es una cualidad valorada por el ser humano, sería una desventaja para la supervivencia de la planta en el medio salvaje, frente a otras que pueden diseminar más fácilmente sus semillas. Una mayor facilidad para liberar las semillas contribuye a que la progenie de una planta tengan mayores probabilidades de crecer relativamente lejos de sus progenitores –con lo cual se evitan la competencia con éstos o con sus pares de similar genoma–, y favorece su conquista de nuevos territorios.

Como se ve, aun sin conocer las bases moleculares que regían la herencia, la humanidad apenas comenzó a cultivar plantas empezó a ejercer un efecto modificador sobre ellas: simplemente dándoles a aquellas variedades vegetales que consideraba más beneficiosas más posibilidades de transmitir sus genes a la siguiente generación.

Pero así como el humano modificó de esta forma a las especies vegetales, también cambió al volverse agrícola. La humanidad comenzó a reconocer patrones anuales, tuvo que medir mejor el tiempo para predecir las estaciones, desarrolló la escritura y las matemáticas para contabilizar la producción que cada vez fue mayor. Adicionalmente la agricultura generó un exceso de alimentos como no había existido antes, lo cual permitió que ciertos individuos de la sociedad comenzaran a ejercer oficios alejados de la obtención directa de alimentos: permitió desarrollar actividades intelectualmente más complejas, perfeccionar y crear herramientas, y lograr otras habilidades que dieron un mayor nivel de complejidad a la sociedad. Visto en esta forma, se manifiesta claramente el mutuo modelado que ha existido entre las especies cultivadas y la cultura humana.

Generación tras generación los cultivos fueron distinguiéndose de sus parientes silvestres, a la vez que la humanidad fue logrando que los ejemplares de un mismo cultivo fueran más homogéneos entre sí. Esto posibilitó estandarizar el procesamiento de los cultivos, lo cual en sí mismo es positivo para su explotación más eficiente, aunque también conlleva un mayor riesgo frente a eventuales brotes de patógenos o por la pérdida de biodiversidad. Llegada a este punto, la humanidad pasó a no depender ya de la generación espontánea de diversidad en un cultivo, sino que comenzó a aplicar métodos tecnológicamente más avanzados que permitieron cruzar especies que espontáneamente no se cruzaban. Para eso se emplearon métodos como la fusión de células vegetales, el rescate de embriones o la fertilización cruzada entre distintas especies. Estos métodos permitían combinar simultáneamente cientos de genes provenientes de cada especie parental.

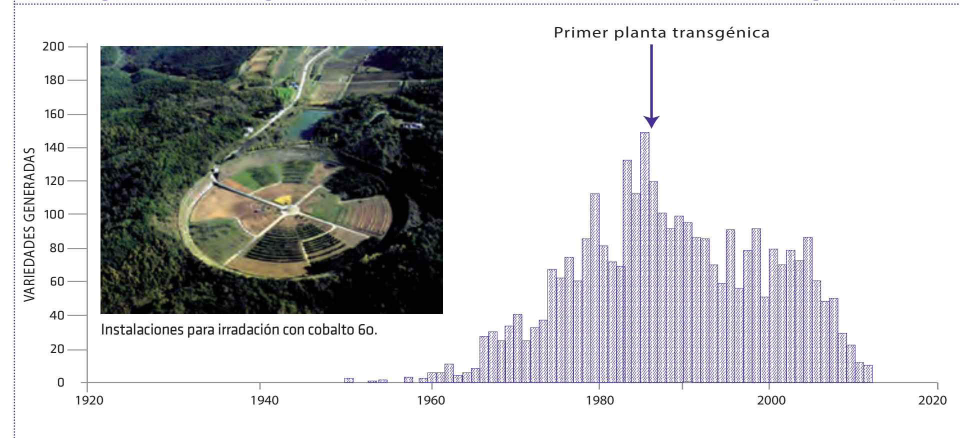
Al promediar el siglo XX se comenzaron a usar otros métodos para incrementar la diversidad de los cultivos: afectando en forma aleatoria su genoma mediante la aplicación de agentes químicos (mutágenos), o mediante la exposición a fuentes radioactivas. La progenie de los cultivos expuestos a estos métodos era seleccionada de acuerdo a su performance frente a condiciones de estrés, buscando mejorar su tolerancia o su resistencia, por ejemplo evaluando su crecimiento en suelos salinos. Aun cuando no se conocía a nivel molecular el gen o los genes modificados por estos métodos, las plantas mutagenizadas eran incorporadas a programas de mejoramiento vegetal en caso de haber adquirido una característica ventajosa para su producción (Figura 2). Las plantas modificadas genéticamente por estos métodos no eran sometidas a los análisis que hoy son aplicados a los vegetales transgénicos.

Fue a partir de la década de 1980 que el ser humano comenzó a tener un mayor control sobre los genes modificados en una planta, al ser posible insertar un determinado gen en el genoma vegetal. Uno de los principales métodos usados para esto es el que utiliza a la



FIGURA 2

Cronología de variedades generadas por irradiación en el Institute of radiation breeding (IRB, Japón).



Hasta el momento las variedades generadas corresponden a más de 230 especies vegetales. La flecha indica el momento de creación de la primera planta transgénica mediante un método que no incluye radioactividad, sino haciendo uso de la bacteria Agrobacterium tumefaciens.

bacteria *Agrobacterium tumefaciens*. Esta es una bacteria que en la naturaleza es capaz de transferir una porción de sus genes a las plantas que infecta, y así ordenarles que sinteticen una serie de productos químicos utilizables por la bacteria para su crecimiento. Los científicos se percataron de que podían sustituir algunos de estos genes bacterianos por otros genes, de interés para el humano, y así modificar las plantas a voluntad. Entre los genes de interés podrían estar aquellos provenientes de microorganismos, animales u otras plantas. Esto permitió romper con las barreras que habían impedido hasta entonces la incorporación de genes de origen no vegetal a las plantas.

Como se ve, la modificación genética de vegetales ha sido empleada por la humanidad desde la antigüedad, usando en cada época los métodos tecnológicos que estaban a su alcance. Primero disponiendo de la diversidad biológica que espontáneamente brindaba la naturaleza, y luego incrementándola: en primer lugar haciendo uso de métodos basados en el azar y la selección de variantes del genoma de interés, pero más adelante, recién a finales del siglo XX, utilizando métodos más precisos dirigidos a modificar el genoma vegetal.

Esta evolución tecnológica no se ha detenido, y en los últimos años han surgido nuevas herramientas de ingeniería genética que permiten una mayor precisión en las modificaciones. Esto se ha acompañado también por una mayor capacidad para caracterizar las modificaciones efectuadas en el genoma vegetal y las consecuencias que éstas tienen en la fisiología de los cultivos.

La transgénesis vegetal, como toda tecnología poderosa, es potencialmente capaz de desarrollar importantes cambios, tanto positivos como negativos, a partir de los productos que es capaz de generar. Por lo tanto la instrucción y el conocimiento respecto de esta técnica se hacen necesarios en un mundo que cada vez requiere más eficiencia en la producción de alimentos; y en particular en un país de perfil agropecuario como Uruguay. ■

Magíster Marcel Bentancor. Laboratorio de Biología Molecular Vegetal, Facultad de Ciencias (UDELAR).

Doctora Sabina Vidal. Laboratorio de Biología Molecular Vegetal, Facultad de Ciencias (UDELAR).



blica Orient
ula de Identidad Nº
Cutis blanco
Ind. Dact.
V. 343
V.223
G.P.


2
1
Subteniente de Provincia
2
Subteniente de Provincia
Alcalde Provincial
3
4



El SALTO garibaldino

Enrique Cesio PERIODISTA

UN MONUMENTO, DOS BUSTOS EN ESPACIOS PÚBLICOS, UNA AVENIDA, UN ÓLEO DEL SIGLO XIX, UN RETRATO AUTOGRAFIADO, UNA CARTA MANUSCRITA, UNA COLONIA AGRÍCOLA, LAS ARAÑAS DE CRISTAL DEL TEMPLO DE LA LOGIA HIRAM, UNA CAMISA ROJA ORIGINAL GUARDADA –SEGÚN SE SOSPECHA CON VEROSIMILITUD– EN ALGUNA ANTIGUA ARCA FAMILIAR, LEGIONARIOS QUE SE QUEDARON EN SALTO Y FORMARON TRONCOS DE FAMILIAS NUMEROSAS E INFLUYENTES. TODO ESO POR Y PARA GIUSEPPE GARIBALDI.

Quizá Salto sea la ciudad del mundo, fuera de Italia, con más homenajes al «héroe de dos mundos». *«Se non e'vero, e'ben trovatto.»* Giuseppe Garibaldi, con su trayectoria de luchador por la libertad, trajo hasta aquí sus servicios e ideales. Primero llegó a Brasil, luego a Uruguay, incipiente república ya dividida en lucha fratricida. Durante la Guerra Grande Garibaldi sirvió al gobierno de la Defensa. Por sus condiciones de marino se le dio el mando de la flota en 1845. Subiendo el Uruguay, llegó a Salto, sitió a las fuerzas de Lavalleja y tomó posesión de la ciudad el 2 de octubre. El desalojado Lavalleja no cumplió las órdenes que tenía de destruir las defensas, y Garibaldi las aprovechó, además de construir una fortaleza en la actual Plaza de los 33 Orientales. También desalojó a Lavalleja de su campamento en Itapebí.

En diciembre del 45 Urquiza rodeó a Salto. Garibaldi lanzó una proclama afirmando que resistiría por todos los medios. Salió hasta las proximidades del arroyo San Antonio, donde el 8 de febrero de 1846 se libró la batalla que recuerda la defensa de la plaza, donde hoy se ubica el monumento en su homenaje. El italiano se retiró a la ciudad de Salto, pero logró detener la invasión. Escribió sobre el pueblo salteño: «Yo te recordaré siempre con profunda gratitud». Es evidente que Salto tampoco lo olvidó.

Garibaldi regresó poco después a su patria en búsqueda de la unificación y la formación de una república.



Batalla de San Antonio, Uruguay, el 8 de febrero de 1846.
Litografía coloreada de V. Adam, impresa en Paris por la Litografía Vayron.

LA HISTORIA DE UN CUADRO

En la sala de sesiones de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Unione e Benevolenza, de Salto, se encuentra colgado en un lugar destacado un óleo con la figura de Giuseppe Garibaldi, ya algo deteriorado por los años. En una esquina de esa obra, un papelito muy antiguo afirma que fue hecha por Enrique Correja y donada a la sociedad en 1874. Vinculado por años a esa sociedad, nunca obtuve una explicación de cómo alguien podía dedicar, en 1874, una obra a una sociedad que sería fundada al año siguiente.

Pero la paciencia a veces da tiempo para que lleguen las explicaciones. Hace poco, caminando por calle Uruguay, me crucé con mi amigo Fernando Pigurina. En la charla, no sé por qué, me habló del cuadro de Garibaldi que está en la Sociedad Italiana, y me dijo que un antepasado suyo había tenido algo que ver con eso. Me interesó. Al otro día me mandó una fotocopia de un folleto con la explicación de todo.

Angelo Pigurina (el «Portoghese») nació en 1815 en Cagliari, isla de Cerdeña, reino de Saboya y Cerdeña. Su vida estuvo marcada por sus actividades militares y su adhesión a la causa garibaldina. Cuando Giuseppe encabezó en 1834 sus primeros motines, Angelo, de 19 años, participó de ellos. Pero la derrota y la cárcel lo hicieron refugiarse en Uruguay en 1836. Se dedicó al comercio hasta que en 1842, al llegar Garibaldi de Brasil, pasó a formar parte de la Legión Garibaldina como oficial de marina. Luego fue designado comandante de compañía, y durante la Guerra Grande participó como capitán de las goletas Intrépida y Maipú.

Antes de iniciar su carrera militar se había casado con María Badano, previo permiso eclesiástico y militar, pues ella tenía solamente 13 años. Tuvieron cuatro hijos, el primero de nombre Efisio.

Luego retornó a Italia acompañando la cruzada de Garibaldi, y en 1848 quedó al frente de la compañía de *pavesi*, formada por voluntarios de la Universidad de Pavia. Herido de gravedad en 1849, y tras el fracaso del intento reunificador, volvió a Uruguay con su esposa e hijo. Se instaló en Salto, donde nacieron Atilio y Guillermo. En 1860 Garibaldi lo llamó para reiniciar las luchas, pero Pigurina se excusó en su edad y estado de salud. Falleció en Salto en 1878, con el grado de general.

En 1874 el pintor italiano Enrique Correja le remitió a Angelo el óleo de Garibaldi en cuestión junto a una carta en la que le pedía que donara ese cuadro a la Sociedad Italiana de Salto. En esa misiva Correja declaraba su admiración por «el primero de los ciudadanos italianos» y esperaba que su obra reflejara las características del Garibaldi ya anciano. Señalaba en su carta: «Me decidí pues a dedicar el cuadro a la Sociedad Italiana de Salto, y usted aprobó mi decisión, pero esta sociedad está aún en embrión, y vengo a solicitar de usted, el amigo entre los amigos del gran hombre, y partícipe en todas sus glorias y fatigas, se haga depositario del cuadro hasta la instalación definitiva de la sociedad».

El hijo de Garibaldi, Richiotti, en una visita a Uruguay, al ver el óleo dijo que era uno de los más representativos de la figura de su padre. La familia Pigurina mantuvo la custodia. Muerto el padre, se hizo cargo del cuadro su hijo Atilio Pigurina Badano, hasta que el nieto, el doctor Atilio Pigurina Vives, lo entregó a la Sociedad Italiana en 1945, donde permanece en las condiciones dichas.[11]

OBELISCO CON HISTORIA

Se descuenta que si se escribe «monumento a Garibaldi» todos los salteños sepan de qué se habla. Sin embargo no es tan seguro que conozcan la razón, ni quién fue el homenajeado, y casi nadie estará enterado de quién lo hizo ni quién lo mandó hacer. Por lo tanto, es oportuno hacer memoria.

Giuseppe Garibaldi nació en Niza en julio de 1807, cuando esa ciudad era parte del reino de Saboya, territorio de Italia. En el siglo XIX este país estaba dividido en varios reinos y ciudades autónomas, y Garibaldi dedicó su vida a luchar por la unificación de la península. También era libertario y republicano. Comenzó sus luchas en la década de 1830 y, vencido circunstancialmente, se refugió en Brasil, donde conoció a su amada Annita, con quien se casó.

Sus campañas en Uruguay y en Salto ya fueron contadas, pero importa recalcar los vínculos que mantuvo con la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Unione e Benevolenza, entidad que recibió un retrato autografiado y una carta manuscrita del gran caudillo.

En 1925, al cumplirse 50 años de la fundación de la Sociedad Italiana, una asamblea de socios resolvió levantar un monumento, u obelisco, en los campos donde se desarrolló la famosa batalla de San Antonio. Era evidente que cuando en el acta respectiva de ese homenaje se hacía constar que «no debe ser un acto de índole política, sino una manifestación de italianidad», la intención era evitar las posibles divisiones entre partidarios y adversarios del régimen de Benito Mussolini (*il Duce*), quien en ese momento gobernaba Italia. La asamblea aprobó por aclamación esa idea.



Monumento a Garibaldi en Salto.
Proyecto del arquitecto Juan Veltroni.

Estando ya formado un comité especial para recaudar fondos, elegir al artista y solicitar las anuencias municipales, diversas razones postergaron la concreción de la obra. Recién en 1931 la asamblea retomó la iniciativa y decidió solicitar al Consejo de Administración Departamental la ampliación de la avenida Garibaldi. Se deduce que esta vía comenzaba en Camino del Éxodo hacia el este, y la ampliación era para ubicar allí al obelisco. El asunto siguió en veremos hasta que apareció Juan Veltroni. Este arquitecto italiano llegó invitado por José Batlle y Ordóñez para hacer la «gran obra pública». El italiano dejó su marca: el edificio central del Banco República, el del Ministerio de Salud Pública, el del Jockey Club; y aquí en Salto el edificio de Oficinas Públicas y el famoso obelisco, todos monumentos históricos nacionales.

Otro hecho interesante fue la visita, a fines del año 1932, de Annita Italia Garibaldi, nieta del

1. Datos tomados del folleto *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina. Il garibaldino eroe dei due mondi*, de Martino Contu y Luca María Sanna Delitalia.



Giuseppe Garibaldi en la campaña de Italia (1848-1849), seguido por su asistente Agujar.

Litografía de Luigi Gregori, 1849.





Dos retratos de Giuseppe Garibaldi hacia 1860, realizados por Gustave le Gray en Palermo, Italia.

prócer, quien firmó un pergamino para ser colocado en el cofre incluido en la piedra fundamental.

En noviembre de 1934 se concretó una «*Giornata garibaldina*».

Por la mañana se inauguró el busto –obra de Edmundo Prati y donación del rey Umberto I– frente a la sede de la Italiana, y por la tarde el monumento.

La gran asamblea matutina contó con la presencia de delegaciones de todas las sociedades italianas del país y del embajador Serafino Mazzolini, representante del *Duce*. Este diplomático hizo una encendida apología del *fascio* y del régimen fascista, en medio de un discurso garibaldino y exaltando a Salto. Por supuesto tales dichos provocaron manifestaciones encontradas, tanto en las calles como en la prensa, algunas a favor y otras repudiando la presencia y las declaraciones del embajador.

Ambos bandos querían a Garibaldi como su enseña, su representación. Ambas partes –acá y en todo el mundo– lo sentían como su patrono protector y héroe. Se creó una organización mundial llamada Italia Libera, que también tuvo su filial en Salto y su sede en la Sociedad Italiana. En poco tiempo sus dirigentes habían cambiado y también la posición. Una prueba más de los antagonismos que despiertan siempre regímenes como ese. El tiempo pasó, el dominio musoliniano concluyó, pero Garibaldi, la Sociedad Italiana, el sentimiento de italianidad, siguieron, como una demostración de que los contextos modifican las etapas pero no la historia final.

Cuando cada 2 de junio la Sociedad Italiana y las sociedades de las regiones se reúnen junto a la antena del puerto, están rindiendo homenaje a la república que quería Garibaldi, instalada después de la Segunda Guerra Mundial por resolución plebiscitaria libre. Sólo los pueblos deben resolver lo esencial de sus sistemas de vida y gobierno. ■

Enrique Cesio. Escribano, periodista, profesor de historia, escritor e integrante de varias entidades culturales.

ARTIGAS
en construcción

Raúl D. Cheda HISTORIADOR

La adopción de los símbolos patrios acompañó la consolidación de la nación. Luego del primer escudo, representando a la Provincia Oriental en 1813, se impuso el de la Provincia Cisplatina en 1817. Más tarde, tras la Cruzada Libertadora, y abolidos ambos escudos, por la ley de pabellón se creó la primera bandera de la Provincia Oriental, asimilada desde 1825 al seno de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Pocos años más tarde, el 16 de diciembre de 1828, tras la Convención Preliminar de Paz, en Villa Guadalupe se izaría la nueva bandera del naciente Estado Oriental.[1] Un año después nacería el escudo,[2] y tras la afirmación republicana del 18 de julio de 1830, el Himno Nacional.[3]

Instituimos pues, bandera, escudo e himno, pero aún los orientales no nos poníamos de acuerdo en quién merecía ser reconocido héroe nacional.

Pasarían 81 años, desde la republicana jura, para que los orientales coincidiéramos en reconocer a José Artigas, no sólo héroe nacional sino fundador de nuestra nacionalidad. Desde el año 1882, en que Carlos María Ramírez polemizara con Francisco Berra, propagandista de la perspectiva censurable de Artigas prevaleciente aún en nuestros centros de enseñanza hasta el inicio de la reivindicación oficial, iniciada por Máximo Santos en 1884, habían pasado ya 54 años de vida republicana. Y aún faltarían 27 años más de polémicas y conferencias hasta llegar a la consolidación de tal reconocimiento. Será en el año 1911, en momentos en que se conmemoraba el centenario de la batalla de Las Piedras, cuando llegaría la «espontánea y unánime consagración».[4]

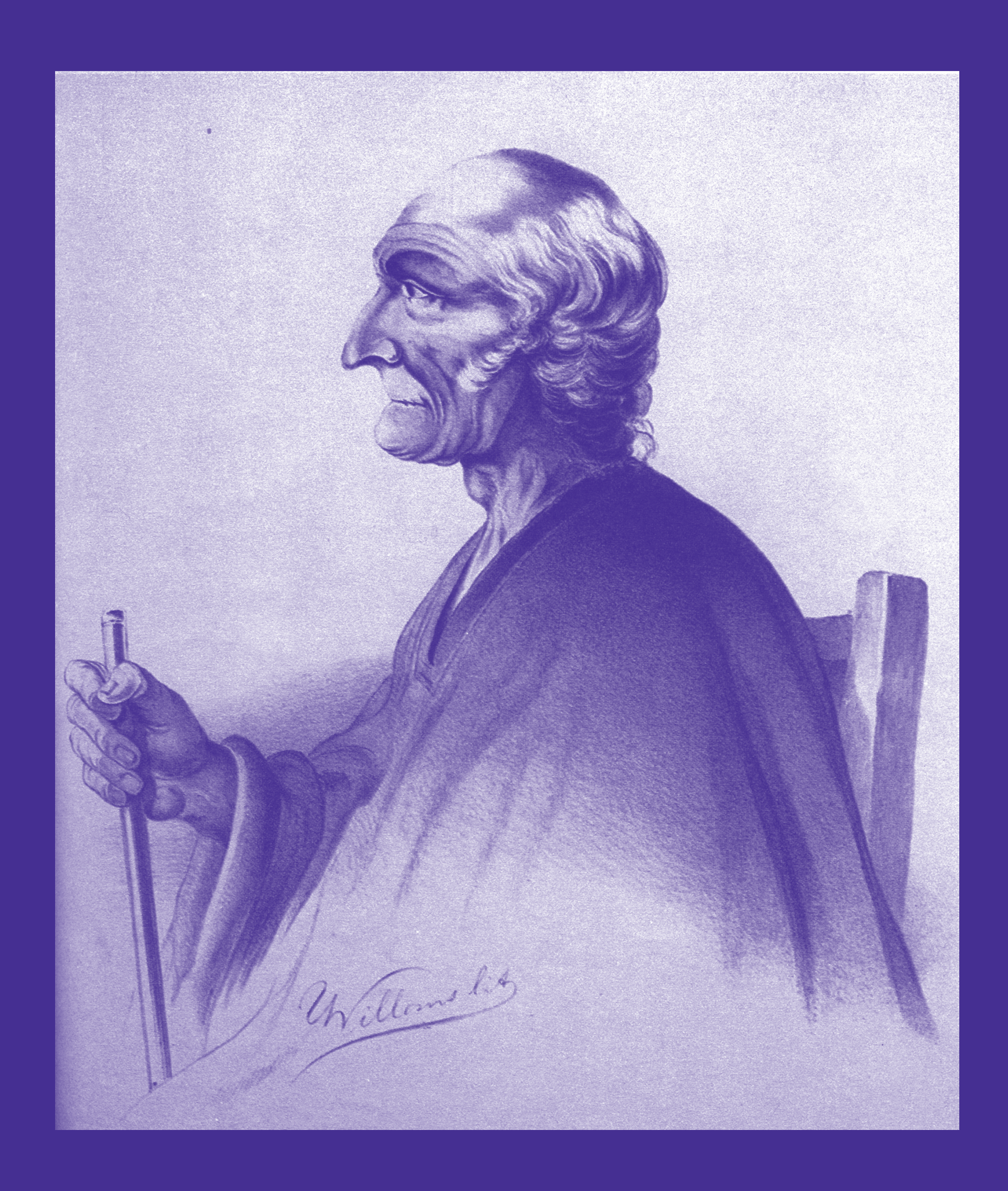
Tal vez estas sean las circunstancias que hayan influido en la imprecisión de los datos biográficos sobre Artigas que se tuvo durante buena parte del siglo XX. Observemos que aún en 1952 Juan Alberto Gadea, en un artículo de la revista *Mundo Uruguayo*, volvía a rectificar el

1 Modificada el 12 de julio de 1830.

2 19 de marzo de 1829.

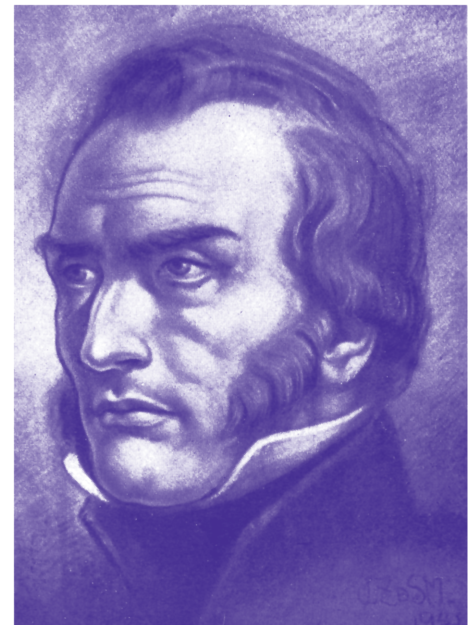
3 Ejecutado por primera vez el 18 de julio de 1833.

4 «El centenario de la batalla de Las Piedras. Homenaje del pueblo oriental», en *El Siglo Ilustrado*. Montevideo, 1912, p. 13.



Único retrato hecho en vida de Artigas, realizado por Alfred Demersay en Paraguay en 1846.





lugar de nacimiento de José Gervasio.[5] Se trataba de imprecisiones documentales propias de los registros coloniales, pero que en el caso de un prócer, inquietaban.

Como señalamos, Máximo Santos inició la reivindicación oficial de Artigas, disponiendo para ello importantes honores a su memoria. Las ceremonias oficiales se centraron en el día martes 23 de septiembre de 1884, declarado día de duelo nacional.[6]

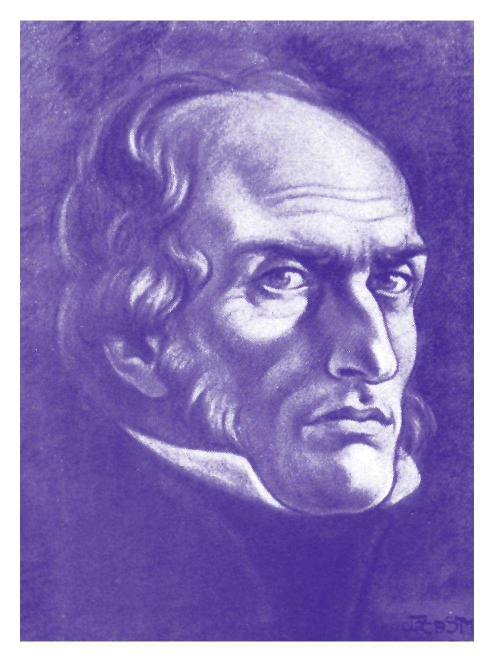
Esta convocatoria ha de haber impulsado la investigación ya iniciada por Ramírez dos años antes, pues a los pocos meses, más precisamente el 11 de abril de 1885, el periódico *El Indiscreto*, de Montevideo, publicaba un grabado en cuya leyenda se lee: «Casa de Artigas en Las Piedras». Y agrega: «Calle San Isidro n° 75».

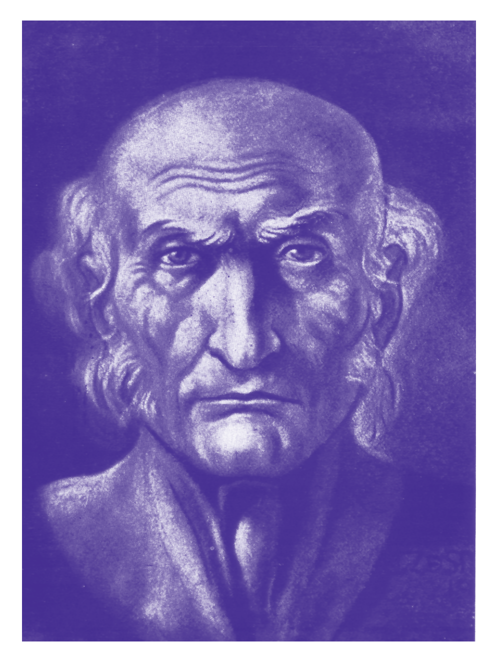
En Las Piedras no se habían encontrado antecedentes que vincularan a la familia de José Gervasio con este pueblo, pero sí tempranas convocatorias a su reconocimiento como héroe nacional. En el periódico *El Ferrocarril*, de Montevideo, el 23 de julio de 1869 la crónica anunciaba: «Parece que se inicia la idea de erigir una estatua al general don José Artigas, considerado por unos el prócer de nuestra independencia y por otros como el elemento de discordia y de oposición a la gran revolución que operaba entonces». Podemos observar en estas líneas cómo el cronista presenta un equilibrio entre los juicios que merecía Artigas. Y continúa: «Sea de esto lo que fuere [...]» manifestando su neutralidad y tal vez la del órgano de prensa «lo que deseamos anunciar nosotros es que se va a levantar una estatua en el pueblo de Las Piedras».[7]

5 Barrios Pintos, Aníbal, «La casa donde nació don Gervasio Artigas», *Almanaque del BSE*. 1977, p. 63.

6 Sansón, Tomás, «Un debate rioplatense sobre José Artigas (1884)», en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2004, p. 187.

7 *El Ferrocarril*. 23 de julio de 1869. Y agrega la nota que la iniciativa pertenece a don Pedro Bauzá. «Según Castellanos: patricio oriental, capitán de milicias y fuerte hacendado del distrito de Canelones, que cooperó con el levantamiento del vecindario de dicho distrito y con su incorporación a la rebelión de 1811 contra las autoridades españolas de Montevideo. Figura entre los más fuertes contribuyentes de aquel vecindario para el ejército revolucionario oriental, con «25 pesos fuertes, y dos vestidos para dos soldados de la escolta del comandante general José Artigas» (mayo de 1811). Hermano mayor del general Rufino Bauzá y tío del historiador Francisco Bauzá.» Nomenclátor de Montevideo.





Estudios realizados por José Luis Zorrilla de San Martín a partir del retrato de Alfred Demersay.

Desconocemos si llegó a realizarse tal monumento, pues la primera imagen de la figura de Artigas en Las Piedras está datada en 1895, un año después de que en Sauce se organizaran festejos para celebrar el nacimiento del general Artigas en esa localidad. Las autoridades de Sauce habían dispuesto que los niños y alumnos de colegios, acompañados por la banda de música, desfilaran ante «una ruina [...] que según todas las posibilidades, fue la casa donde nació el general Artigas».[8]

Y allí quedó planteado un pleito en el que faltaba aún un litigante: Montevideo, desde donde también se propuso una «Casa de nacimiento del prócer».

En 1894 el periódico *El Bien* comentaba que Sauce, Montevideo y Las Piedras se disputan el honor de ser el lugar de nacimiento de José Gervasio.[9] Sin embargo Las Piedras fue la primera localidad en dejar de ser considerada en esta pretensión, ante la ausencia de referentes de vecindad. Por lo tanto la disputa se centró entre Sauce y Montevideo.

Una polémica, como bien comenta Barrios Pintos, que «pareció haber quedado cerrada» con la resolución gubernamental de julio de 1975, por la que se declaró monumento histórico «el predio en el que estuvo emplazada la casa natal del general José Artigas»[10] en Montevideo.

Y el carácter condicional de la conclusión de Barrios Pintos tuvo su fundamento, pues algunos datos inquietantes desafiaban esas certezas

Observemos la evolución de los hechos. Hasta el año 1884 la historiografía nacional consideraba que Artigas había nacido en el pueblo de Las Piedras, en el año 1758.[11] Fue Carlos María Ramírez quien en ese año publicó la partida de bautismo, hasta hoy aceptada, que lucía la fecha 19 de junio de 1764. Sin embargo, más tarde, Juan Alejandro Apolant, tras un examen caligráfico, conmovió a los

8 Vidart, Raúl, *La historia de los pueblos escrita por sus vecinos.* Sauce. Biblioteca Canaria. Colección 250 Aniversario del Nacimiento de José Artigas. Vol. 1. 2014, p. 18.

9 Barrios Pintos, Aníbal. Op. cit. p. 61.

10 Ibíd. p. 63.

11 *Archivo Artigas*, PDF Tomo II (1-100) p. 4.

historiadores cuando determinó que la partida bautismal de José Gervasio presentada por Ramírez había sido registrada en la Matriz en el año 1793, veintinueve años después de su nacimiento.[12] Si a esta particularidad le agregamos que en un censo agropecuario del año 1761[13] se registró a Martín Artigas, padre de José Gervasio, en la localidad de Sauce, es posible después de todo que José Gervasio hubiera nacido en Sauce, pues, ante lo que parece no habría dudas, es que el año de 1764 es el de su nacimiento.

La polémica sobre el lugar y fecha de nacimiento se intensificaba mientras se extendía también al apellido materno. En la partida bautismal de la iglesia Matriz su madre figura como Francisca Aznar, mientras otros historiadores eran de la idea de que el apellido era en realidad Arnal. Sin embargo, Alejandro Apolant fue de otra opinión. Felipe, abuelo materno de José Gervasio, figuró en la partida de su casamiento[14] como hijo legal de Antonio Pasqual y María Aznar, demostrando que Pasqual era apellido y no nombre de pila. Apolant atribuyó el error a «una de esas despreocupaciones y ligerezas del notario eclesiástico, quien pensaba obviamente que Pasqual fuera nombre de pila [...]. Y lo mismo sucedió [...] hasta el punto de que su única hija adoptó el apellido Aznar, que en realidad fue el de su abuela paterna»[15]. A pesar de la contundente documentación que presentó Apolant determinando que la madre de José Gervasio se llamó Francisca Pasqual, aún persiste en el concepto popular, y en varios nomenclátores de nuestras ciudades, el homenaje a Francisca Aznar, madre de nuestro Artigas.

Y estas no son las únicas incertidumbres en torno a nuestro prócer. La que más nos pesa es el desconocimiento fehaciente de sus rasgos, pues recordemos que lo más cercano a la realidad de su imagen es el perfil que en 1846 realizó Alfred Demersay en Paraguay, imagen de la que surgen todas las demás producciones artísticas.

Ya en esa fecha no sólo existía la fotografía sino que en Montevideo estaba instalado John Armstrong Bennet,[16] quien en 1842 inauguró su Galería Fotográfica, ubicada en la esquina de Solís y Cerrito. Bennet pasa a Buenos Aires en 1845, y se sabe que llegó hasta la provincia de Salta, en Argentina, donde retrató al propio gobernador salteño. Se interpretó entonces que si Bennet siguió su derrotero hacia el norte —pues algunos años después se lo ubicó en Venezuela—, bien pudo, dando pie a la especulación, haber llegado hasta Paraguay, donde le habría sido posible tomar una foto a nuestro Artigas, radicado ya en Asunción. La leyenda se propagó espacial y temporalmente, y la volvemos a encontrar en 1909, en el seno de la Comisión Nacional para los Festejos del Centenario de la Batalla de Las Piedras. En las actas de esta comisión consta que Enrique Horne Wilde declaró ante ella asegurando que «existía en Santa Fe una foto de Artigas».[17] Tras las actuaciones pertinentes se decidió archivar la nota por las pocas certezas que daba el informe de Horne Wilde sobre su existencia. Sin embargo la leyenda persistió. En 2006 la historiadora Ana María Ribeiro[18] narró que durante la presentación de uno de sus libros un hombre del público se le había acercado asegurándole que en Paraguay le habían tomado una foto a Artigas y que él la había visto. Otra conmoción, la más reciente.

CONCLUSIÓN

En el proceso de reconstrucción de la biografía de Artigas se habían propuesto dos años para su nacimiento: 1758 y 1764; tres lugares: Las Piedras, Sauce y Montevideo; tres apellidos maternos: Aznar, Arnal y Pasqual; y sólo un perfil de su cabeza.

12 Ibíd.

13 *Archivo Artigas*, PDF Tomo I (201-300) p. 20.

14 Felipe Pasqual contrae matrimonio con María Rodríguez Camejo en el año 1741.

15 Apolant, Juan Alejandro, *Génesis de la familia uruguaya.* Montevideo. Segunda edición ampliada. Autoedición. Tomo 1. 1975, p. 526.

16 Ribeiro, Ana María, *Historias sin importancia.* Montevideo. Grupo Editorial Planeta. 2007, p. 214.

17 Actas de la Comisión Nacional del Centenario de la Batalla de Las Piedras. Acta n° 4 del 4 de noviembre de 1909. MHN, Tomo 61, 1909-1915.

18 Ribeiro, Ana María. Op. cit.



Casa donde nació Artigas, Las Piedras.

A partir de estas propuestas hemos convenido en que José Gervasio Artigas Aznar nació el 19 de junio de 1764 en Montevideo, aunque lo más cercano a la realidad que podemos acceder es que nuestro héroe se llamó José Gervasio Artigas Pasqual, oriental de nacimiento, y que su perfil se habría de parecer al retrato que realizó Alfred Demersay.

En cuanto a su edad, parece irrelevante determinar la diferencia de apenas seis años. Con respecto al apellido de su madre, definitivamente fue Pasqual, aunque Francisca decidió utilizar el de su madre.

Por lo tanto el cuestionamiento es: ¿deberíamos respetar la voluntad de Francisca, que decidió utilizar el apellido de su abuela, o corregir los nomenclátores que la homenajean? El lugar de nacimiento continúa en discusión. La partida bautismal tardía, y la residencia temprana de su padre en Sauce conjugan elementos que inquietan.

Finalmente, su semblante. Conocerlo es una dificultad ante la cual nos hemos rendido, hemos perdido toda esperanza, y sin embargo es la que tenemos potencialmente más chance de resolver. Y es que a través de una técnica de arqueología forense conocida como «reconstrucción cráneo-facial» podría reconstruirse su rostro. Sus restos son accesibles, pues consideramos fiables los informes de que los restos óseos custodiados por el Cuerpo de Blandengues en el Mausoleo de Montevideo le pertenecen. El tema, no menor, es si los orientales estamos dispuestos a enfrentar una imagen que no se asemeje a la que recreó Juan Manuel Blanes.

Mientras persistan las imprecisiones en la reconstrucción de su biografía habrá polémica, y nuestro Artigas continuará en construcción. ■

Mi sincero agradecimiento a la dirección y al personal de la Biblioteca Nacional en Montevideo, del Centro Cultural Casa de Artigas, y de la Casa de la Cultura de Sauce, Canelones.

Raúl D. Cheda. Posgrado de especialización en investigación en historia contemporánea. CLAEH, Montevideo.

PULPERÍAS *y* SOCIABILIDAD POPULAR *en el Uruguay del siglo XIX*

Alfredo Alpini HISTORIADOR

Para la policía y la «gente decente» la pulpería era el reducto de la pelea con cuchillo, y era vista como el lugar predilecto «donde diariamente se reúnen hombres vagos y viciosos en la que, éstos, se engolfan en el perjudicial juego del naipe»[1] y en la embriaguez. Sin embargo, para los hombres, fue el lugar preferido para la sociabilidad, el juego y la bebida.

La pulpería, también conocida como «casa de abasto» o «esquina», combinaba tres tipos de negocios: taberna, almacén y tienda. Algunas, las menos, hacían las veces de posadas, ofreciendo hospedaje.

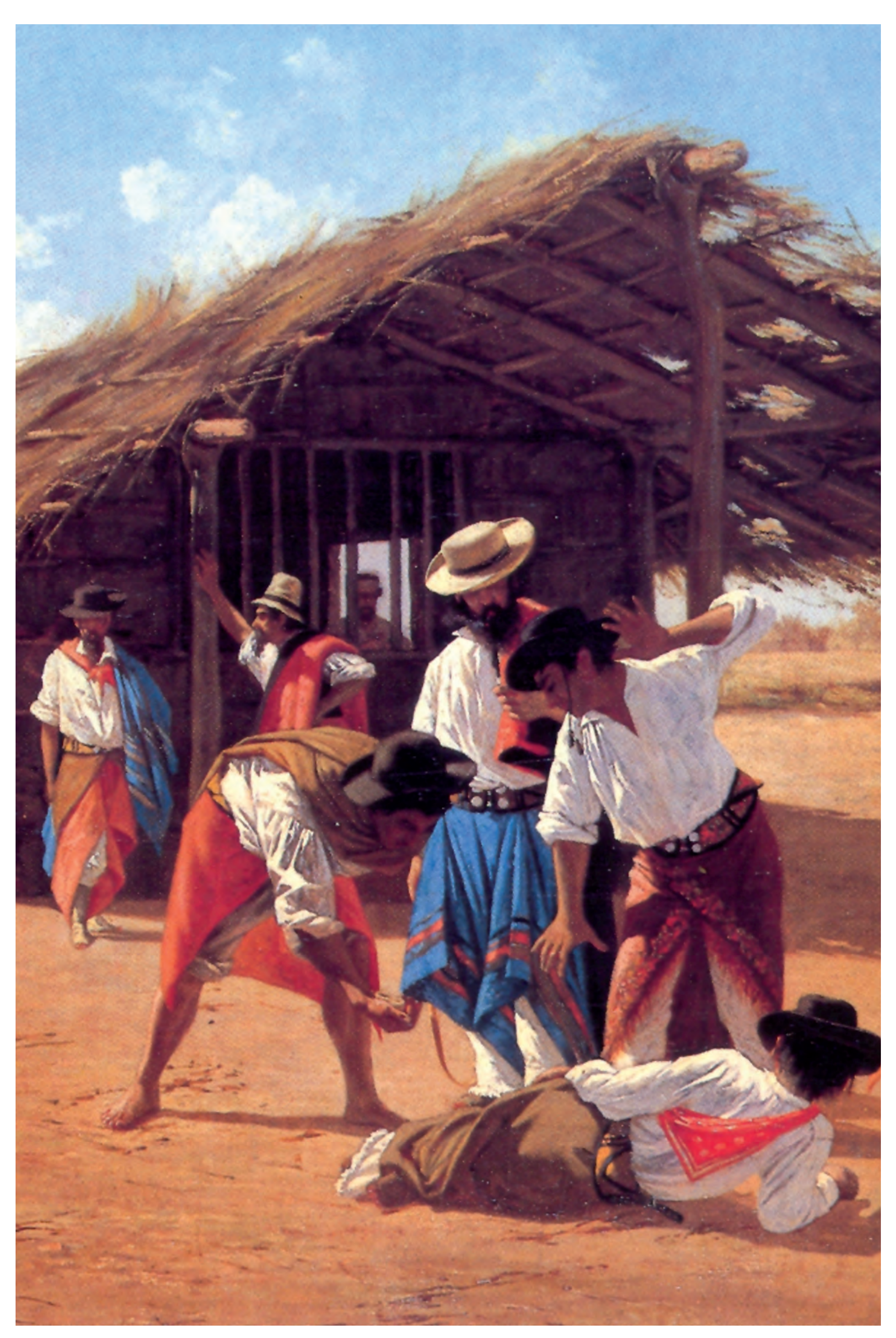
Era una taberna porque allí se bebían vino —el carlón—, caña, aguardiente, ginebra y anís. En las pulperías además se almorzaba y cenaba, generalmente carne asada, pucheros y pescado con fariña. Eran almacenes de venta al menudeo de productos como yerba, velas, tabaco, cigarros, aceite, entre una larga lista de artículos (alimentos, telas, ropas, herramientas, aperos de montar).

En 1835 Montevideo, ciudad comercial y capital de un país ganadero, tenía 12 barracas de cueros, siete boticas y 15 zapaterías; pero había 121 pulperías y bodegones y 22 cafés, billares y fondas, para una población de 23.400 habitantes.[2] Estos números indican una relación de un comercio de venta de bebidas alcohólicas cada 143 habitantes. Extramuros, en 1834, con una población de 9.014 habitantes, había 49 pulperías, con un capital invertido de 40.651 pesos.[3]

1. *El Universal*; «Correspondencia», 23 de agosto de 1833, p.3.

2. *La Abeja del Plata*; «Comercio, industrias y saladeros de Montevideo», 23 de septiembre de 1837, tomo I, p.184.

3. Archivo General de la Nación (en adelante AGN). Ministerio de Gobierno. Caja 861. Año 1834.



La partida de taba (detalle). Óleo sobre tabla de Juan Manuel Blanes. Colección particular.



Juego, bebida, guitarra y pelea con cuchillo. *Probablemente una representación estereotipada de la pulpería real.*

NAIPES, APUESTAS Y BEBIDAS

Una economía sin una estricta disciplina laboral permitía la concurrencia a la pulpería sin horarios preestablecidos. El juego, además del alcohol, eran la esencia de la sociabilidad masculina. Los hombres se reunían principalmente para jugar a los naipes, a los dados y a las bochas. Durante décadas la policía persiguió los juegos de azar por dinero, estableciendo distintas sanciones. Los edictos policiales advertían a los jugadores que serían penados con el servicio de las armas, multas, o prisión para los que no pudieran pagarlas. La pena era más severa para los esclavos y los considerados «vagos», o sea hombres sin papeleta de conchabo, es decir, sin trabajo. También estaban sujetos al castigo de multa o 20 días de prisión los pulperos y mesoneros.

Lo que le daba más atractivo al juego, aportándole emoción y tensión, era la apuesta por dinero, cuando el pulpero lo permitía, o por tragos de vino u otra bebida cuando el dueño no quería complicarse con la policía o con los jugadores pendencieros. Los juegos de naipes más comunes eran el truco, el monte, el as de oro, el solo y la brisca.

Si el pulpero no permitía las apuestas dentro de la casa, se hacían fuera, sobre el palenque, y por dinero. Joaquín Correa «llegó a una pulpería que está frente a la esquina del padre Larrañaga [...] donde compró una baraja, y salió afuera a jugar al monte, porque el pulpero no lo permitía dentro».[4] Cuando los jugadores y bebedores eran vecinos, y por lo tanto conocidos del pulpero, éste, ganado por la confianza y la amistad, podía permitir las apuestas porque se suponía que los parroquianos no armarían escándalo. Victorino Pérez «pidió licencia» al pulpero «para jugar al monte, y como todos los que estaban allí eran vecinos, y no le parecía que podría ocurrir ningún desorden, accedió a la solicitud de Pérez».[5]

4. AGN (Archivo Judicial) (en adelante AJ). Crimen 1°. Expediente n ° 28. Año 1837.

5. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 183. Año 1835.

Otra estrategia utilizada por el pulpero era permitir las apuestas por dinero pero encargándose él mismo de custodiar los pesos o patacones en caso de sobrevenir una redada policial. Bartolomé Arca contó que jugaron «por un patacón, parándolo sobre el mostrador; mas el pulpero les hizo presente que si llegaba la policía podría sobrevenirle algún perjuicio, así que guardaría en el cajón los dos patacones de la apuesta y los entregaría a quien ganase».[6]

En la pulpería del portugués José Bentos, frente al Fuerte, jugaban, además de los parroquianos, el pulpero. Sin embargo lo que se ganaba por apuestas quedaba para beneficio de la casa, pues el pulpero habilitaba el juego por dinero a condición de que los ganadores tomaran sus tragos. José Antonio Maya contó que «siempre vio jugar a diferentes juegos, como al monte, al mayor punto, truquiflor, brisca y algunos otros, lo cual verificaban sobre el mostrador, jugando también algunas veces el pulpero Bentos, [...] jugando siempre dinero, quedando a beneficio de la casa el gasto que hacían».[7]

La pulpería era un espacio de sociabilidad masculina. Sin embargo ciertas mujeres marcaban su presencia. A las esposas de los pulperos se las ve atendiendo a la par de sus maridos, e incluso había viudas que llevaban adelante el comercio. Pero del otro lado del mostrador eran pocas las que se animaban a permanecer.

A la pulpería del Vizcaíno ingresó Felipa Rodríguez «a comprar un medio de velas», atravesó el local y llegó hasta el mostrador cuando, sorpresivamente, uno de los hombres que estaba tomando «vino por detrás y le apretó los pechos». Felipa le increpó que «ella no venía allí para ser juguete de nadie».[8] Al rato la mujer volvió con el esposo que, armado con una daga, hirió al hombre que se había propasado.

Las mujeres que iban a comprar, entraban y salían de la pulpería sin demorarse en el mostrador. Aquellos parroquianos que estaban acompañados por mujeres eran previsores y sabían que éstas tenían que esperar afuera. Esto lo tenía bien aprendido Pedro Sierra, quien llegó a la pulpería de don Juan Caneiro acompañado de tres mulatas, pero tuvo la cautela de dejarlas esperando en la calle. Entró en la pulpería y pidió «tres vintenes de vino blanco, diciendo que no quería que nadie incomodase a aquellas señoras, hablando por las mulatas». No terminó de expresar la advertencia cuando detrás entró el carretillero Pablo Pompo con el propósito de comprar pescado. Metió pescado en bolsa y al salir se encontró con las mulatas y las piropeó «diciéndoles a Diosito». Pedro Sierra, a pesar de estar en el mostrador, escuchó las palabras del joven y «salió de la pulpería incomodado y dio una trompada» al carretillero.[9]

DE CUCHILLO Y PUÑALADAS

El conflicto entre hombres tenía diferentes causas. El juego siempre se tomó como un asunto serio, y violar las reglas en la partida de naipes o hacer trampas era motivo asegurado de pelea. El peón de saladero Joaquín Correa contó que entabló una partida de naipes con un porteño que se encontraba en la pulpería: «El porteño hizo una parada de tres vintenes, y habiéndola perdido hizo otra igual y tuvo el mismo resultado; pero el porteño arrebató la parada y la baraja, desparramando ésta por allí; que el deponente recogió la baraja diciendo al porteño, "entonces dejaremos de jugar"; y como conoció en este individuo, por el ademán de sus miradas, que trataba de arrebatarle el cuchillo que tenía a la cintura, se enderezó para irse, y entonces el porteño sacó un facón y le atropelló a puñaladas».[10]

Los parroquianos por lo común eran peones de los saladeros, pescadores, quinteros, chacareros y soldados. Estos últimos entraban con sus fusiles y sables, los anteriores con sus herramientas de trabajo: cuchillos y facones. En uno de los tantos casos de trifulca con armas, el fiscal pidió, «en corrección del uso del cuchillo y de la pelea», el pago de una multa de 20 pesos a cada uno, o en su defecto ser condenados «por dos meses a los trabajos públicos». Los defensores apelaron y solicitaron la libertad de los acusados argumentando que el tiempo

6. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 118. Año 1836.

7. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 42. Año 1839.

8. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 17. Año 1841.

9. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 75. Año 1834.

10. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 28. Año 1837.

de prisión que padecieron había sido suficiente para purgar «cualquier exceso en que hubiesen incurrido por efecto de la embriaguez». Sin embargo, el argumento más interesante que los exoneraba de responsabilidad era el referido al uso de cuchillos. Decían los defensores que «en atención a que la prohibición de cargar armas, a que se refiere el Reglamento de Policía, es en los pueblos, y no fuera de ellos, donde la gente de campo necesita de continuo usar de cuchillo para sus faenas, máxime siendo peones, como los protegidos».[11]

Otro motivo de conflicto eran las afrentas al honor o al sentimiento de masculinidad que un hombre podía inferir a otro. En la pulpería se encontraban criollos, hombres de las provincias argentinas, brasileños, y también europeos, principalmente portugueses, vascos, franceses, italianos y marineros ingleses. El contexto político de la Guerra Grande (1839-1851) alimentaba las rencillas y enemistades ya cultivadas en Europa. El francés Pedro Bordas, apostado en el mostrador, tomó el fusil de un vasco que estaba entre los concurrentes y empezó a «hacer varios movimientos del ejercicio». Al instante se trabó una disputa con el italiano José Cipriano, que le enrostró que «su hijo sabía hacer mejor el ejercicio».[12]

Francisco Luque enfiló al anochecer hacia la pulpería de don José Sáez, y al pasar por la puerta se le aproximaron dos hombres que al grito de «"Gallego hijo de puta", le pegó uno de ellos una puñalada en la parte izquierda del pecho».[13]

El pulpero francés Juan Lahire se vio obligado a echar de la pulpería a Santiago Bragar, también francés, porque «empezó éste, con motivo de estar algo pesado, a insultar a todos los vascos franceses»,[14] y en especial a dos legionarios del Batallón Vasco.

En las cercanías del Muelle estaban jugando al billar el criollo José Camilo Córdoba con el italiano Lázaro Giovo. La apuesta era por dos patacones, pero José Camilo retiró la suya «diciendo que no quería ganarle». El italiano «se alborotó, y entre varias palabras [...] le dijo que siempre había de ser criollo para no tener palabra».[15] Después todo derivó en golpes de puño y de tacos de billar.

POLÍTICA Y VIGILANCIA POLICIAL

Sin embargo a la pulpería no se la debe identificar como un espacio de pendencia. Los asuntos políticos y militares de la época fueron allí motivo de conversación, particularmente los hechos y sucesos de la política argentina de las décadas



Pulpería rural, distinta a la pulpería urbana. *Adviértase la reja, inexistente a mediados del siglo XIX.*

11. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n° 179. Año 1831.

12. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n°16. Año 1843.

13. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n°18. Año 1841.

14. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n°14. Año 1848.

15. AGN, AJ Crimen 1°. Expediente n°109. Año 1837.



La taba. Óleo sobre papel de Juan Manuel Blanes. Colección particular.

de 1830 y 1840, tan vinculados con la política uruguaya. La policía estaba particularmente atenta a los temas que hablaban los hombres, y las jerarquías policiales habían repartido por la ciudad a otros tantos celadores solícitos para capturar información. Luis Lamas, jefe de policía durante el año 1834, le informaba al gobierno que: «Un pardo nombrado Alejo Sánchez, sujeto desconocido, y aunque es oriental dice que hace muchos años que está en Buenos Aires, se encontró ayer en una pulpería de la Aguada gritando "Viva el general Lavalleja, yo soy de la gente de él". El comisario de este destino lo remitió preso donde se halla en la cárcel de este departamento, y si el superior gobierno lo tiene a bien se destinará a los trabajos públicos».[16]

El 25 de mayo de 1834, día de fiesta cívica, los policías de Luis Lamas estaban atentos a lo que acontecía por las pulperías de la Aguada. Para satisfacción del jefe de policía, el comisario Sebastián Sagarra encarceló a Laureano Menéndez, a Anacleto de la Sierra y a José Quirós porque estuvieron «dando vivas al caudillo de la anarquía don Juan Antonio Lavalleja en una pulpería de la Aguada». Lo más interesante, y que provocaba el encono del jefe de policía y del gobierno, era que la pulpería se encontraba «inmediata a la casa quinta del señor ministro de Gobierno».

En sus declaraciones los acusados rechazaron haber lanzado vivas a favor de Lavalleja y, astutamente, declararon que «nadie mentó a Lavalleja, y sí se brindó por el general don Juan Lavalle» y «por todos los héroes de la América desde el año 10; y por la paz y armonía de la República Argentina; y la del Uruguay, y diferentes brindis aludidos al gran día».[17]

Además de la pulpería, el café, con sus salones y «apartados», fue otro lugar de sociabilidad informal donde se jugaba preferentemente al billar. Pero sus concurrentes eran mayormente de una extracción social diferente a los de la pulpería. Para los sectores altos la preocupación residía en que el café no se transformara en un espacio de sociabilidad popular, convirtiendo el sano ocio en vicio y holgazanería. ■

Alfredo Alpini. Licenciado en ciencias históricas, Udelar y magíster en historia, Universidad de Montevideo.

16. AGN, AJ Ministerio de Gobierno. Caja n° 855. Año 1834.

17. AGN, AJ Ministerio de Gobierno. Caja n° 856. Año 1834.

A 200 años de la promulgación del REGLAMENTO DE TIERRAS *de 1815*

Margarita Saavedra PROFESORA

LA PROVINCIA ORIENTAL AUTÓNOMA (FEBRERO 1815-AGOSTO 1816)

El Reglamento de Tierras se promulga en setiembre de 1815 en el marco de la Provincia Oriental Autónoma. Esta denominación proviene de la situación en que por un breve período (febrero de 1815 - agosto 1816) fue gobernada por los orientales.

Si bien es breve, es pleno de proyectos, y coincide con el momento de mayor auge del protectorado artiguista.

La acción artiguista estuvo repartida entre la dirección del Protectorado de los Pueblos Libres y el gobierno de la Provincia Oriental. La sede de gobierno artiguista fue Purificación, situada en un lugar estratégico desde el cual se podían atender al mismo tiempo los asuntos de la provincia y la conducción de la lucha de las provincias federadas contra Buenos Aires.

La autoridad artiguista sobre la provincia se ejerció a través de tres autoridades principales radicadas en Montevideo: el Cabildo Gobernador, el delegado político de Artigas (en una primera instancia Fernando Otorgués y luego Miguel Barreiro), y el comandante de armas, que dependía directamente de Artigas (Fructuoso Rivera).

En este período la organización política y administrativa de la provincia se fue estructurando progresivamente a través de sucesivas disposiciones dictadas de acuerdo a las necesidades del momento revolucionario.

Medidas que se implementaron:

- Renovación del Cabildo.
- Izamiento del pabellón tricolor.
- Prohibición a la población española residente en Montevideo de participar en asuntos públicos (bando del 2 de marzo de 1815).



General Artigas en la Ciudadela, 1884 (inconcluso). Óleo sobre tela de Juan Manuel Blanes.

- Confiscación de bienes de extranjeros o americanos emigrados que no se hubieran presentado en el término de dos meses.
- Purificación como centro de reclusión de españoles y enemigos de la revolución, para evitar la contrarrevolución.
- Fundación de la Biblioteca Nacional a iniciativa de Dámaso Antonio Larrañaga, el 25 de mayo de 1816, al celebrarse el aniversario de la revolución de mayo.
- El *Periódico Oriental*, redactado por el doctor Mateo Vidal en octubre de 1815.
- «Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados», de 1815.
- Proyecto de política agraria para la Villa de Guadalupe.
- Reglamento provisional de aranceles de la confederación de 1815, que proclamó la unidad aduanera interprovincial de la Liga Federal.

BREVE REFERENCIA A LA SITUACIÓN DE LA PROVINCIA ORIENTAL

La situación económica y social mostraba un gran deterioro como consecuencia de la revolución, la invasión portuguesa de 1811, las penurias del éxodo, las exacciones de los ejércitos porteños, las arreadas de ganado en pie hacia el Brasil. Todo ello había coadyuvado a una situación de desorden general, inseguridad y parálisis de las fuentes de producción y de trabajo. En carta dirigida al Cabildo de Montevideo, en mayo de 1815, el propio Artigas indicaba: «los males de la guerra han sido trascendentales a todo. Los talleres han quedado abandonados, los pueblos sin comercio, las haciendas de campo destruidas y todo arruinado, la miseria agobia al país».

Si bien la revolución y las distintas dominaciones agravaron la situación, la campaña era deficitaria desde los tiempos de la colonia. Prueba de ello lo constituyó la preocupación de las autoridades coloniales para superar la situación mediante los variados «planes para el arreglo de los campos». El tema de la tierra y su sistema de distribución y tenencia habían favorecido el latifundio improductivo, y ello entorpecía y contribuía a la inseguridad y a la falta de fuentes de trabajo.

Entre las principales directivas contenidas en los distintos planes españoles para el arreglo de los campos corresponde indicar:

- Defensa de la soberanía hispánica.
- Subdivisión del latifundio.
- Plan de fundaciones en la frontera y creación de poblaciones en lugares estratégicos.
- Preferencia a las «razas inferiores» (indios y mestizos).
- La condición económica inferior tendría privilegio. Sin embargo, los americanos no eran preferidos a los españoles.
- No se menciona la indemnización a los antiguos y legales propietarios.
- Obligación de levantar rancho y corrales en un plazo máximo de tres meses, y de marcar el ganado orejano.
- No se permitía la enajenación, venta o hipoteca de las tierras otorgadas.
- Policía de la campaña: creación del Cuerpo de Blandengues para hacer habitable la campaña.

Los planes no dieron los resultados esperados debido a la existencia de visiones antagónicas: por un lado la sustentada por la corona española, que aspiraba a poblar, aunque para eso era necesario eliminar el latifundio; y la de los hacendados, para quienes el principal problema era la seguridad.

Conocedor de la realidad de la provincia y de los planes españoles, en los cuales participó junto a Azara realizando fundaciones y repartiendo suertes de estancia, Artigas consideró llegado el momento de aplicar un plan que modificara la situación.

A tales efectos, entre los días 5 y 10 de septiembre de 1815, desde el campamento de Purificación, Artigas dictó el «Reglamento provisorio para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados», estableciendo un sistema de reparto de tierras y ganados.

Para hacerlo más comprensible pueden ordenarse sus disposiciones según el siguiente esquema:

I. División territorial de la provincia (artículo 3).

II. Organización administrativa y judicial (artículos 1, 2, 4, 5, 20, 26, 27 y 29).

III. Distribución de la tierra.

1. De quiénes se tomaba (artículos 12 y 13).
2. A quiénes se daba (artículos 6 y 7).
3. Condiciones de los terrenos (artículo 16).

a. Para los particulares

4. Procedimientos para obtenerlos (artículos 8, 9 y 10).
5. Cómo y con qué se poblaban (artículo 22).
6. Derechos, obligaciones y limitaciones de los poseedores (artículos 11, 17 y 19).
7. Otras disposiciones (artículos 21 y 23).

b. Para el Estado (artículo 18)

IV. Medidas de recuperación ganadera (artículo 24).

V. Policía de la campaña.

a) Creación de la fuerza policial (artículo 25).
b) Documento de identidad a los peones (artículo 27).
c) Otras disposiciones (artículos 28 y 29).

DISPOSICIONES

1. Primeramente el Señor Alcalde Provincial, además de sus facultades ordinarias, queda autorizado para distribuir terrenos y velar sobre la tranquilidad del vecindario, siendo el juez inmediato en todo el orden de la presente Instrucción.

2. En atención a la vasta extensión de la campaña podrá instituir tres Subtenientes de Provincia señalándoles su jurisdicción respectiva, y facultándolos según este Reglamento.

3. Uno deberá instituirse entre Uruguay y Río Negro, otro entre Río Negro y Yi, otro desde Santa Lucía hasta la costa de la mar, quedando el Señor Alcalde Provincial con la jurisdicción inmediata desde el Yi hasta Santa Lucía.

4. Si para el desempeño de tan importante comisión hallaren el Señor Alcalde Provincial y Subtenientes de Provincia necesitarse de más sujetos, podrá cada cual instituir en sus respectivas jurisdicciones jueces pedáneos que ayuden a ejecutar las medidas adoptadas para el entable del mejor orden.

REPARTICIÓN DEL TERRITORIO ESTABLECIDA POR EL ARTÍCULO 3° DEL REGLAMENTO



5. Estos Comisionados darán cuenta a sus respectivos Subtenientes de Provincia, éstos al Señor Alcalde Provincial, de quien recibirán las órdenes. Éste las recibirá del gobierno de Montevideo, y por este conducto serán transmisibles otras cualesquiera, que además de las indicadas en esta Instrucción se crean adaptables a las circunstancias.

6. Por ahora el Señor Alcalde Provincial y demás Subalternos se dedicarán a fomentar con brazos útiles la población de la campaña. Para ello revisará cada uno en sus respectivas jurisdicciones los terrenos disponibles y los sujetos dignos de esta gracia, con prevención que los más infelices serán los más privilegiados. En consecuencia los negros libres, los zambos de esta clase, los indios y los criollos pobres todos podrán ser agraciados en suertes de estancia, si con su trabajo y hombría de bien propenden a su felicidad y la de la Provincia.

7. Serán igualmente agraciadas las viudas pobres si tuvieren hijos. Serán igualmente preferidos los casados a los americanos solteros, y éstos a cualquier extranjero.

8. Los solicitantes se personarán ante el Señor Alcalde Provincial, o los Subalternos de los partidos, donde eligiesen el terreno para su población. Éstos darán su informe al Señor Alcalde Provincial, y éste al gobierno de Montevideo, de quien obtendrá la legitimación de la donación y la marca que deba distinguir las haciendas del interesado en lo sucesivo. Para ello al tiempo de pedir la gracia se informará si el solicitante tiene o no marca: si la tiene será archivada en el Libro de Marcas, y de no se le dará en la forma acostumbrada.

9. El muy ilustre Cabildo Gobernador de Montevideo despachará estos rescriptos en la forma que estime más conveniente. Ellos y las marcas serán dados graciosamente, y se le obligará al regidor encargado de Propios de Ciudad, lleve una razón exacta de estas donaciones de la Provincia.

10. Los agraciados serán puestos en posesión desde el momento que se haga la denuncia por el Señor Alcalde Provincial o por cualquiera de los Subalternos de éste.

11. Después de la posesión serán obligados los agraciados por el Señor Alcalde Provincial o demás Subalternos a formar un rancho y dos corrales en el término preciso de dos meses, los que cumplidos, si se advierte omisión, se les reconvendrá para que lo efectúen en un mes más, el que cumplido, si se advierte la misma negligencia, será aquel terreno donado a otro vecino más laborioso y benéfico a la Provincia.

12. Los terrenos repartibles son todos aquellos de emigrados, malos europeos y peores americanos que hasta la fecha no se hallen indultados por el Jefe de la Provincia para poseer sus antiguas propiedades.

13. Serán igualmente repartibles todos aquellos terrenos que desde el año de 1810 hasta el de 1815, en que entraron los orientales a la plaza de Montevideo, hayan sido vendidos o donados por el gobierno de ella.

14. En esta clase de terrenos habrá la excepción siguiente: si fueron donados o vendidos a orientales o a extraños. Si a los primeros se les donará una suerte de estancia conforme al presente Reglamento. Si a los segundos, todo disponible en la forma dicha.

15. Para repartir los terrenos de europeos y malos americanos se tendrá presente si éstos son casados o solteros. De éstos todo es disponible. De aquéllos se atenderá el número de hijos, y con concepto a que éstos no sean perjudicados, se les dará lo bastante para que puedan mantenerse en lo sucesivo, siendo el resto disponible, si tuvieren demasiados terrenos.

16. La demarcación de los terrenos graciables será legua y media de frente, y dos de fondo: en la inteligencia que puede hacerse más o menos extensiva la demarcación según la localidad del terreno, en que siempre se proporcionarán aguadas, y si lo permite el lugar, linderos fijos, quedando al celo de los Comisionados economizar el terreno en lo posible, y evitar en lo sucesivo desavenencias entre vecinos.

17. Se velará por el gobierno, el Señor Alcalde Provincial y demás Subalternos, para que los agraciados no posean más que una suerte de estancia; podrán ser privilegiados, sin embargo, los que no tengan más que una suerte de



Artigas dictando a su secretario José Monterroso. Óleo sobre tela de Pedro Blanes Viale.

chácara: podrán también ser agraciados los americanos que quisiesen mudar de posición, dejando lo que tienen a beneficio de la Provincia.

18. Podrán reservarse únicamente para beneficio de la Provincia el Rincón de Pan de Azúcar, y el del Cerro para mantener las reyunadas de su servicio. El Rincón de Rosario por su extensión puede repartirse hacia el lado de afuera entre algunos agraciados, reservando en los fondos una extensión bastante a mantener cinco o seis mil reyunos de los dichos.

19. Los agraciados ni podrán enajenar o vender estas suertes de estancia, ni contraer sobre ellas débito alguno, bajo la pena de nulidad, hasta el arreglo formal de la Provincia, en que ella deliberará lo conveniente.

20. El muy ilustre Cabildo o quien él comisione, me pasará un estado del número de agraciados, y sus posesiones, para mi conocimiento.

21. Cualquier terreno anteriormente agraciado entrará en el orden del presente Reglamento debiendo los interesados recabar por medio del Señor Alcalde Provincial su legitimación en la manera arriba expuesta del muy ilustre Cabildo de Montevideo.

22. Para facilitar el adelantamiento de estos agraciados, quedan facultados el Señor Alcalde Provincial y los tres Subtenientes de Provincia, quienes únicamente podrán dar licencias para que dichos agraciados se reúnan y saquen animales, así vacunos como caballares, de las mismas estancias de los europeos, o malos americanos, que se hallasen en sus respectivas jurisdicciones. En manera alguna se permitirá que ellos por sí solos lo hagan: siempre se les señalará un juez pedáneo, u otro comisionado, para que no se destrocen las haciendas en las correrías, y que las que se tomen se redistribuyan con igualdad entre los concurrentes, debiendo igualmente celar así el Alcalde Provincial, como los demás Subalternos, que dichos ganados agraciados no sean aplicados a otro uso que el de amansarlos, caparlos y sujetarlos a rodeo.

23. También prohibirán todas las matanzas de los hacendados, si no acreditan ser ganados de su marca, de lo contrario serán decomisados todos sus productos, y mandados a disposición del Gobierno.

24. En atención de la escasez de ganados que experimenta la Provincia se prohibirá toda tropa de ganado para Portugal. Al mismo tiempo

que se prohibirá a los mismos hacendados la matanza del hembraje hasta el restablecimiento de la campaña.

25. Para estos fines, como para desterrar los vagabundos, aprehender malhechores y desertores, se le darán al Señor Alcalde Provincial ocho hombres y un sargento, y a cada Teniente de Provincia cuatro soldados y un cabo. El Cabildo deliberará si éstos deberán ser de los vecinos que deban mudarse mensualmente o de soldados pagos que hagan de esta suerte su fatiga.

26. Los Tenientes de Provincia no entenderán en demandas. Esto es privativo al Señor Alcalde Provincial, y a los jueces de pueblos y partidos.

27. Los destinados a esta comisión no tendrán otro ejercicio que distribuir terrenos y propender a su fomento, velar sobre la aprehensión de los vagos, remitiéndolos o a este Cuartel General, o al gobierno de Montevideo, para el servicio de las armas. En consecuencia los hacendados darán papeletas a sus peones, y los que se hallaren sin aquel requisito, y sin otro ejercicio que vagar, serán remitidos en la forma dicha.

28. Serán igualmente remitidos a este Cuartel General los desertores con armas, o sin ellas, que sin licencia de sus jefes se encuentren en alguna de estas jurisdicciones.

29. Será igualmente remitido por el Subalterno al Alcalde Provincial cualquiera que cometiere algún homicidio, hurto o violencia con cualquier vecino de su jurisdicción. Al efecto lo remitirá asegurado ante el Señor Alcalde Provincial, y un oficio insinuándole el hecho. Con este oficio, que servirá de cabeza de proceso a la causa del delincuente, lo remitirá el Señor Alcalde Provincial al gobierno de Montevideo, para que éste tome los informes convenientes y proceda al castigo según el delito.

Todo lo cual se resolvió de común acuerdo con el Señor Alcalde Provincial don Juan León y don León Pérez delegados con este fin; y para su cumplimiento lo firmé en este Cuartel General a 10 de septiembre de 1815.

José Artigas

Como puede apreciarse de su lectura, el Reglamento Provisorio retoma las ideas directivas contenidas en los planes para el arreglo de los campos a los que precedentemente hicimos referencia. Se debían adoptar medidas de recuperación económica para defender e incrementar la riqueza básica de la provincia, para transformar el medio rural, dando garantías de orden y seguridad a sus pobladores.

Esos objetivos se lograrían en la medida en que se vincularan al proceso productivo, al ascenso social y a la defensa de la revolución.

En la consecución de esos objetivos resulta innovador lo referente a:

- El derecho de propiedad vinculado a la justicia revolucionaria: las tierras serían para los adherentes a la revolución. Era un premio a los gauchos, indios y mestizos que habían expuestos sus vidas y haciendas en la lucha.
- Tierras confiscadas al mal europeo y peor americano: constituirían un castigo por haber permanecido al margen de la revolución o haber adherido a la contrarrevolución.
- Consideración de la familia: si los malos europeos, emigrados y peores americanos eran casados o solteros, se comenzaba por los segundos y se respetaban los primeros si tenían hijos.
- Fomento de «intereses creados» en torno a la revolución, para volverla invulnerablemente fuerte.
- Prioridad de los más «infelices»: «negros libres, zambos, indios, criollos pobres y las viudas pobres». La pobreza económica, como generadora de prioridad pero no de derechos, en el orden de quienes serían agraciados, puesto que la donación está supeditada a «el trabajo y la hombría de bien».
- «Igualitarismo republicano», porque dotaba a las familias de los recursos para vivir: «tierra, ganados y útiles de trabajo», diferenciándolo de los planes españoles y de cualquier plan meramente distributivo.
- «Policía de la campaña» y «seguridad de sus hacendados»: se establece la exigencia de papeletas a los peones: «los hacendados

darán papeletas a sus peones, y los que se hallaren sin este requisito y sin otro ejercicio que vagar serán remitidos en la forma dicha».

Con el Reglamento de Tierras de 1815 se perseguían distintos objetivos. A saber:

1. *Políticos*
   - Crear una clase media de propietarios rurales comprometida con el resultado de la revolución.
   - Destruir al enemigo político, al gran latifundista, al mal europeo y peor americano.
   - Pobre, americano y casado era la preferencia para la donación.
   - Dar base económica a un grupo social que se comprometiese con la revolución. Darles un bien a los que nada tenían, para que lo preservasen.
2. *Económicos*
   - Poblar la campaña fijando y arraigando la población rural.
   - Subdividir la tierra.
   - Aumentar la producción rural.
   - Cambiar el concepto de revolución: era la oportunidad para los más infelices dentro de la recuperación productiva, sólo posible si se frenaba la violencia primaria del gauchaje.
3. *Sociales*
   - Favorecer a los desposeídos de la época: «indios, negros libres, zambos de igual clase y criollos pobres».
   - Reconstruir la familia: «serán igualmente preferidas las viudas con hijos, los casados, a los americanos solteros».
4. *Morales*
   - Incitar al trabajo y a la dignidad personal: «podrán ser agraciados con una suerte de estancia si con su trabajo y hombría de bien propenden a su felicidad y a la de la Provincia».
   - Castigar a los omisos: «si se advierte la misma negligencia será aquel terreno donado a otro vecino más laborioso y benéfico a la Provincia».
   - Prohibición de contraer deudas: «no podrán enajenar o vender estas suertes de estancia, ni contraer sobre ellas débito alguno bajo pena de nulidad».
5. *Policiales*
   - Mantener el orden en la campaña velando por la tranquilidad del vecindario.
   - Reprimir los abusos y violencias que se experimentaban en la campaña: «desterrar vagabundos, aprehender malhechores y desertores».
   - Castigar los delitos: «será remitidos por el Alcalde Provincial cualquiera que cometiese algún homicidio, hurto o violencia en algún vecino de su jurisdicción».

APLICACIÓN DEL REGLAMENTO

De su ejecución depende la felicidad ulterior

Frase de Artigas al poner
en vigencia el Reglamento.

Poco tiempo pudo aplicarse este reglamento. Antes de cumplirse un año de su firma la invasión portuguesa (agosto de 1816) vino a perturbar, otra vez, y peor que antes, toda la vida y la recuperación de la Provincia.

Pero aun sin la invasión portuguesa, otros motivos dificultaron su puesta en práctica:

- La mayoría de los miembros del Cabildo de Montevideo –que controlaba la ejecución del plan– eran propietarios de extensos campos y temieron que parte de sus tierras fueran tomadas un día para distribuirlas en suertes de estancia. El Cabildo recibió «el Reglamento con fría y afectada aprobación», al decir de Dámaso Antonio Larrañaga, demoró y remoloneó hasta donde fue posible para hacer lenta y escasa la distribución.
- La relación ambivalente del Reglamento con el gran hacendado criollo y patriota, porque si bien le proporcionaba orden en la campaña, al atacar el derecho de propiedad lo atemorizaba por conmover las bases jurídicas sobre las que se asentaba su privilegiada clase.

- La generación de maniobras para afectar el cumplimiento del Reglamento. La más frecuente era que, ante la posibilidad de repartir el bien de un emigrado, aparecía un «personaje» como comprador o beneficiario de la donación; de esa manera se lograba quitar a esas tierras de la circulación como repartibles.
- La brecha generada socialmente, porque la aplicación del Reglamento terminó separando a Artigas, erigido en paladín de las clases bajas, de los propietarios y comerciantes que en un principio lo habían acompañado.

A pesar de todos los inconvenientes anotados, las investigaciones realizadas por nuestros historiadores en los últimos años demuestran que fueron muchísimos los agraciados que recibieron sus suertes de estancia y comenzaron a fomentar la riqueza de la provincia.

En cuanto al futuro de esos agraciados la investigación también nos muestra que fueron tratados de diversa manera por los gobiernos posteriores. La diferencia estribaba en el origen de las tierras: si habían pertenecido originariamente a latifundistas contrarios a la revolución o eran terrenos realengos.

En el primer caso se originaron reclamaciones de sus antiguos propietarios. Por su parte, cuando las donaciones se hicieron con tierras realengas, las autoridades que gobernaron la Provincia Oriental desde 1820 adoptaron un criterio más favorable al beneficiario: se le exigía el pago de una moderada composición y se concedía el título de propiedad al ocupante.

También vinculado al tema de la tierra y el fomento de la campaña, corresponde mencionar aunque sea brevemente, el Proyecto de Agricultura para la Villa de Guadalupe, fechado el 30 de octubre de 1815 y presentado por el Cabildo de esa localidad ante Artigas.

Los objetivos que perseguía eran:

- Creación de una clase media de labradores propietarios que circundaran la Villa de Guadalupe, condicionándose la posesión definitiva de la propiedad a la laboriosidad de quienes eran agraciados con la donación.
- Conformación de propiedades de extensión mediana que admitieran una diversificación en la producción, previniendo la formación de latifundios, ya que no se admitía la acumulación de más de una chacra.

Finalmente, a modo de conclusión: hemos hecho referencia a cómo en el Reglamento se manejan conceptos universales e intemporales para resolver problemas, orientando las acciones en el sentido de generar condiciones que permitieran el desarrollo de las potencialidades de la población.

No cabe duda que constituye una de las páginas más importantes no sólo del artiguismo sino de la revolución hispanoamericana. Hoy, a 200 años de su promulgación, su lectura nos sigue generando sorpresa por la vigencia que tienen los objetivos que perseguía. Y esa vigencia nos lleva a reafirmar lo que ya el historiador Vivian Trías había enunciado: «El artiguismo no debe ser un recuerdo, sino un programa». ■

Bibliografía

J. P. Barrán y B. Nahum, *Bases económicas de la revolución artiguista*. Montevideo, EBO, octava edición, 2000.

L. Borges, *Artigas revelado*. Montevideo, Ediciones de la Plaza, 2009.

E. Narancio, *Artigas*, Capítulo 12, «El Reglamento de 1815». Montevideo, Ediciones de El País.

P. O'Donnell, *Artigas, la versión popular de la Revolución de Mayo*. Ed. Aguilar, 2012.

W. Reyes Abadie, *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata. 1811-1820*, EBO, 1992.

L. Sala, N. de la Torre y J. C. Rodríguez, *Artigas y su revolución agraria. 1811-1820*. Editorial Siglo XXI, 1978.

A. Traversoni y S. Rodríguez, *Historia del Uruguay y de América*, tomo I *Orígenes-Emancipación*. Editorial Kapelusz, 1994.

Margarita Saavedra. Profesora de Educación Secundaria desde 1982, egresada del Instituto de Profesores Artigas. Es licenciada en ciencias sociales (socióloga), Udelar.

El FERROCARRIL *uruguayo* DEL ESTE

Laura Adinolfi ANTROPÓLOGA SOCIAL
Carina Erchini ARQUEÓLOGA

Con el primer silbato del tren que corrió desde Bella Vista hasta Las Piedras, en 1869, Uruguay sumó un engranaje más en la expansión del capitalismo a nivel mundial. La instalación del ferrocarril permitió de una forma segura y ágil el transporte de miles de mercaderías que ingresaban al puerto de Montevideo y que posteriormente eran trasladadas a los más apartados lugares de nuestro país; así como también facilitó el envío de la producción nacional hacia el puerto para su exportación.

En el mismo sentido obraron las concesiones que el Estado uruguayo brindó para la construcción de las vías férreas y su puesta en funcionamiento, y que posibilitaron que diferentes empresas extranjeras importaran desde sus países de origen todos los implementos necesarios para la instalación del ferrocarril: locomotoras, vagones, rieles, etcétera, y hasta el personal técnico para administrar y controlar el buen funcionamiento de las empresas.

El ferrocarril también inauguró nuevas formas de percepción del tiempo y del espacio en el acontecer cotidiano de los pobladores, independizando el viaje de las condiciones climáticas y de la geografía, acortando el tiempo de recorrido en forma drástica: un viaje que desde Montevideo podía llevar varios días, ahora era realizado en pocas horas.

Los ritmos que establecieron los horarios de trabajo y las frecuencias del paso del ferrocarril ordenaron el tiempo de los habitantes del lugar. Las estaciones se constituyeron en puntos de encuentro de diferentes universos simbólicos: trabajadores, turistas, mercaderes, niños, jóvenes, ancianos, mujeres y hombres comenzaron a recorrer y a construir un nuevo territorio.

Este territorio al que nos referimos no es sólo una porción de tierra o un determinado paisaje, sino también el conjunto de relaciones que se establecen entre las características geográficas de estos espacios y los significados y sentidos que sus habitantes y caminantes les


CORREO



Furgón de cola del tren inaugural
del Uruguayo del Este
(hoy en el Real de San Carlos).



Puente de la calle Sierra sobre la vía, hoy Galicia.

atribuyen. Esto es, todo aquello que nutre la identidad, generando sentimientos de pertenencia y constituyendo particulares formas de ser y estar en el mundo.

EL FERROCARRIL Y LOS BALNEARIOS

Según investigaciones realizadas por Martínez Díaz, el auge constructivo de la red ferroviaria se concentra en nuestro país entre 1889 y 1893, período en el cual se tendieron casi mil kilómetros de vías, hasta llegar a principios del siglo XX con aproximadamente unos dos mil kilómetros en actividad.

En 1884 el Parlamento aprobó la ley del trazado general de los ferrocarriles con el objetivo de ordenar territorialmente el alcance de las diferentes líneas. Entre las seis establecidas por la ley estaba la del «Ferrocarril Uruguayo del Este, de Montevideo a la laguna Merín, pasando por Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, con un ramal a Minas entre Pando y Maldonado, siempre que el Ferrocarril del Noreste no lo llevase a efecto».

Según la «Memoria anual de la República Oriental del Uruguay» de 1871, el proyecto de una línea hacia el este data de 1870, año en que se le otorga a Adolfo Vaillant la concesión del «Ferrocarril a vapor a Pando, Minas, Maldonado, San Carlos y Rocha». Si bien esta propuesta no se concretó de forma inmediata en su totalidad, pequeños tramos de vías férreas que se fueron construyendo consolidaron el proyecto original.

La compleja génesis de esta línea que permitiría el acceso a los balnearios del este se desarrolló en diferentes etapas e involucró a varias empresas. Es en este proceso que para 1895 el Ferrocarril Uruguayo del Este inició en la estación Empalme Olmos –kilómetro 44 del ramal a Minas– el tendido de una nueva línea que, siguiendo aproximadamente la franja costera, recorrería el este de nuestro país con destino a los departamentos de Maldonado y Rocha.

Según observa Orestes Araújo en 1900, la línea del Ferrocarril Uruguayo del Este contaba sólo con cinco estaciones: Empalme Olmos, donde se iniciaba el recorrido; Las Toscas (actualmente estación Atlántida); Mosquitos (hoy estación La Floresta); Piedras de Afilar (que mantiene su nombre) y La Sierra, final del trayecto, en el departamento de Maldonado.

Estos primeros cincuenta kilómetros construidos por el Ferrocarril Uruguayo del Este –desde Empalme Olmos a La Sierra– no son casuales, sino que responden a la distancia mínima establecida por la ley para que las em-

presas ferroviarias pudieran hacer efectiva la garantía del Estado.

Instaladas a una distancia promedio de tres kilómetros de la costa, estas primeras estaciones permitieron el acceso y el desarrollo de los dos balnearios más importantes del departamento de Canelones: Atlántida y La Floresta.

Los Campamentos de Baños de Santa Rosa, que entre 1881 y 1888 estableció Albino Olmos en la costa de Canelones, son los inicios de la posterior ciudad de Atlántida, fundada hacia 1911.

Uno de los factores que propiciaron la llegada de los veraneantes al balneario fue precisamente la existencia previa de la estación Las Toscas, hoy denominada estación Atlántida. También la estación Mosquitos se sumaba a este impulso al posibilitar el acceso al balneario La Floresta, asimismo fundado en 1911.

Un año antes el Ferrocarril Uruguayo del Este había llegado a la ciudad de Maldonado, y desde su línea central se desprendieron dos importantes ramales. Uno de trocha angosta desde la estación Pan de Azúcar hasta Piriápolis, trayecto construido en 1914 por Francisco Piria, y que en su mayor parte ya funcionaba entre las canteras de Pan de Azúcar y el puerto de Piriápolis.

Para el otro ramal de trocha normal habrá que esperar unos años, ya que recién se construyó en 1930, partiendo desde la estación de Maldonado hasta Punta del Este, antiguo asiento de industrias (corambres, cerámicas, etcétera) que durante el siglo XIX había tenido muy pocos habitantes. Aunque ya en 1889 se había efectuado la primera mensura y distribución de solares para la conformación del pueblo balneario.

En 1920, con la creación de la Administración de los Ferrocarriles y Tranvías del Estado, el gobierno se hace cargo de las líneas férreas del Uruguayo del Este y Rocha-La Paloma, continuando así el proceso de estatización iniciado en 1915.

Ya en propiedad del Estado, el Ferrocarril Uruguayo del Este continúa su expansión hacia la ciudad de Rocha, inaugurando en 1928 la línea San Carlos-Rocha, uniéndose a la ya existente Rocha-Puerto de La Paloma.

El tramo Rocha-Puerto de La Paloma había sido inaugurado en 1917 y resultó un gran estímulo para la economía regional, ya que muchas mercaderías y artículos de ultramar llegaban y salían directamente por Rocha, sin pasar por Montevideo.

Rocha, última estación del Ferrocarril del Este, facilitó el acceso a toda la costa atlántica, salpicada de pequeños poblados de pescadores que fueron adaptándose y utilizándose como centros de descanso.

Recorrido del ferrocarril hacia el este

1878. Se inaugura la línea Montevideo-Manga, pasando por las estaciones del Cordón, la Unión, etcétera.

1879. Se prolonga el recorrido desde la estación Manga hasta Toledo.

1882. El ferrocarril llega a Pando.

1889. Desde Pando, la empresa North Eastern Uruguay Railway (Ferrocarril del Noreste) construye el ramal a Minas, al que estaba habilitada por la ley de 1884.

1889. La línea a Pando construida por la Uruguay East Coast Railway (Ferrocarril Uruguayo del Este) y la línea a Minas construida por la North Eastern Uruguay Railway (Ferrocarril del Nordeste), pasan a manos de The Central Uruguay Railway Company Limited (Ferrocarril Central del Uruguay), compañía que entre otras cosas tenía el control del ingreso a Montevideo y del contacto con el puerto, cabeza del sistema radial del ferrocarril en nuestro país.

1895. El Ferrocarril Uruguayo del Este instala en el kilómetro 44 del ramal a Minas la estación Empalme Olmos, desde donde se inicia el tendido de una nueva línea que, siguiendo aproximadamente la franja costera, recorrería el este de nuestro país, con destino a los departamentos de Maldonado y Rocha.

1910. El ferrocarril llega a la ciudad de Maldonado.

1928. Se inaugura la línea San Carlos-Rocha.





Estación Cordón, *circa* 1900.

Concluye así el proyecto del Ferrocarril Uruguayo del Este, luego de un largo proceso de casi 50 años. La génesis de la línea expresa la forma en que este medio de transporte estuvo sujeto a las circunstancias de los grupos sociales que construyeron y resignificaron el territorio costero.

Esta resignificación, que fue valorando la costa como lugar de esparcimiento y bienestar, tuvo como soporte teórico al higienismo, a partir del cual el mar es «descubierto» como fuente de salud y concomitantemente como lugar de recreación en tanto ambiente natural, sano, limpio y alejado de toda contaminación urbana.

Nutriendo esta perspectiva, el ferrocarril facilitó y fomentó un mayor movimiento de turistas hacia los balnearios, dando origen a las características de nuestra actual costa este.

EL FERROCARRIL DEL ESTE HOY

Con base en fundamentos contradictorios y en medio de fuertes controversias el Estado uruguayo suprimió en 1988 el servicio de transporte de pasajeros del ferrocarril.

Numerosos centros poblados del Interior que crecieron en estrecho vínculo con este medio de transporte fueron perdiendo sus fuentes de ingresos y quedando aislados de las nuevas vías de comunicación que delineaba el creciente transporte carretero. A pesar de la clausura, la línea del este perdura a través del conjunto de bienes materiales e inmateriales que se han transmitido de una generación a otra.

Un ejemplo de ello lo constituyen las estaciones, casas de obreros y empleados, galpones, pasos de nivel, vías y otras construcciones relativas al funcionamiento del ferrocarril, en diversos estados de conservación.

Algunas de estas estaciones se encuentran desmanteladas, como es el caso de las de Jorge Sosa Dias y Punta del Este; otras se han derrumbado con el paso de los años, como la estación Luis G. Lasala; mientras que otras con mejor suerte albergan centros públicos de asistencia social, como la de La Floresta, o son la sede del museo local, como la de La Paloma.

Sin embargo, aunque una edificación se destruya, la memoria utiliza referentes territoriales que permiten que siempre pueda decirse «aquí estuvo». En este sentido, el conjunto de relatos que apelan al recuerdo y ponen en

Estación Ingeniero Víctor Sudriers

En 1895, al inaugurarse la línea que recorrería la zona costera, la entonces estación Empalme Olmos adquirió gran relevancia debido a su estratégica ubicación como conexión entre la línea a Minas y la que iba al este. Esta estación no sólo articuló la actividad de diferentes empresas sino también distintos trayectos, administrando todo el tráfico del este.

En 1909 el Ferrocarril Uruguayo del Este construyó sus talleres en un predio contiguo a esta estación. En ellos se hacía todo el mantenimiento del material rodante de la empresa, lo cual requería la labor de numerosos especialistas en varios oficios: herreros, fundidores, caldereros, mecánicos, pintores, carpinteros, torneros, soldadores y hojalateros.

Se conformó así un pueblo ferroviario en el cual las viviendas de los empleados y obreros tenían enfrente a la estación y los talleres, mientras que la denominada «Casa del ingeniero» se encontraba en un punto sobreelevado, controlando visualmente todo el complejo industrial.



Fotografía: Pablo de Vita

El modo de vivir que se desarrolló en este espacio urbanizado, que integraba en una misma unidad las esferas doméstica y laboral, nutrió una fuerte identidad local referida al ferrocarril que se mantiene hasta el presente, aun cuando la estación Víctor Sudriers hoy presenta un escenario de vagones herrumbrados y abandonados, apenas salpicado de color por algunos frentes de casas que antaño vibraban con cada tren. ■

Fotografía: Laura Adinolfi



Estación Atlántida, situación actual.

movimiento diferentes imaginarios relaciona las construcciones ferroviarias con vivencias que transforman su tiempo en idílico, concepto expresado en la frase varias veces repetida «como la época del ferrocarril no hay». ■

Bibliografía

Administración de Ferrocarriles del Estado (http://www.afe.com.uy/).

Alonso Criado F., *Colección Legislativa de la República Oriental del Uruguay 1884*. Tomo IX, segunda parte. Montevideo, Editor Manuel A. Criado. 1885.

Araújo O., *Diccionario geográfico del Uruguay*. Montevideo, Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes. 1900.

Caprario Bonavía A., *Apuntes para la historia de los ferrocarriles uruguayos*. Montevideo, Imprenta Rex. 1966.

Gutiérrez J., *Crónicas de la costa. Canelones*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental. 2000.

Marmouget L., *Los medios de transporte*. Montevideo, Editorial Nuestra Tierra. 1969.

Martínez Díaz N., «Los ferrocarriles ingleses en Uruguay desde sus orígenes hasta la crisis del noventa». Separata de la *Revista de la Universidad Complutense*. 1977.

Martínez R., Rava M., Luissi M., Martínez O., Bonfiglio D., Cabrera H. y Segovia R., «Reseña histórica de Empalme Olmos» (inédito). Canelones, Asociación Pro Fomento de Empalme Olmos y Club Social Uruguayo del Este. Ministerio de Desarrollo Social. 2008.

Zinola E., *Historia de la ciudad de Pando*. Montevideo, Imprenta La Razón. 1966.

El libro del centenario. Montevideo, Agencia Publicidad Capurro & Cía. Montevideo. 1925.

Informe Anual de 1871. República Oriental del Uruguay.

Las imágenes de las páginas 158 y 160 fueron proporcionadas gentilmente por José Luis Hernández Cabrera (Museo de la Cultura Ferroviaria, Estación Las Piedras - Ferrocarril Uruguayo del Este SA).

Laura Adinolfi. Licenciada en ciencias antropológicas con especialización en antropología social.

Carina Erchini. Licenciada en ciencias antropológicas con especialización en arqueología. Magíster en ciencias humanas opción Antropología de la Cuenca del Plata.

Tiempos de IDA y tiempos de VUELTA

Ana María Sosa González HISTORIADORA

El presente artículo vincula dos momentos específicos en los procesos migratorios de Uruguay a partir de las investigaciones realizadas desde 2004 con emigrados a Brasil[1] y del trabajo de la Oficina de Retorno y Bienvenida del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay[2] con uruguayos retornados en los últimos años. Las narrativas y experiencias de los uruguayos migrantes refieren a instancias específicas de la historia del país, que al mismo tiempo que marcan la necesidad de establecer su «nueva» vida en el país de adopción, destacan la pertenencia e identificación con el país de origen –Uruguay–, estableciendo lazos de identificación que los hacen integrarse «satisfactoriamente» a la cultura y vida del país de acogida, en algunos casos, aunque en otros son fuertes motivaciones –junto a los problemas económicos recientes en los países de acogida– para el retorno o la «vuelta a casa».

Es sabido que en la historia uruguaya la inmigración recibida hasta mediados del siglo XX tuvo una influencia clave en la vida económica, social y política del país, así como en la construcción del imaginario nacional. Asimismo, la fuerte emigración que se produjo hacia fines de los sesenta, y sobre todo en la década del 70, sentó las bases para que en la sociedad uruguaya el

1 Sosa González A. M. «Identidades en diáspora, identidades en construcción: inmigración uruguaya en Porto Alegre». Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS.] «Memorias de la diáspora. Narrativas identitarias de los uruguayos en Brasil (1960-2010)». Porto Alegre, 2011. [Tese de Doutorado em PUCRS.]

2 Encargada de la Oficina de Retorno y Bienvenida del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, junio de 2009-agosto de 2012.


República Oriental del Uruguay
Cédula de Identidad Nº
Registro fotográfico Nº
Serie B
Cutis blanco
Iris Izq. castaño
Ind. Dact.
V. 343
V.223
O
G.P.

Cédula de identidad uruguaya de una entrevistada que hace más de 30 años reside en Brasil.

Familia que luego de emigrar a varios países latinoamericanos en la década de 1970 se instaló en San Pablo, Brasil, desde 1983.

Fotografía de la autora, 2014.



Negocio de venta de «choripán» de uruguayo residente en Rio de Janeiro.
Fotografía de la autora, Playa de Ipanema, 2014.

migrar se convirtiese en una opción aceptable y frecuente como estrategia válida para enfrentar situaciones de crisis. A esta alta propensión migratoria hay que añadirle las múltiples redes sociales transnacionales que vinculan a los uruguayos con familiares y amigos residentes en el extranjero, lo que ha terminado por consolidar una «cultura emigratoria».

Una nueva oleada migratoria en los primeros años del milenio volvió a afectar a Uruguay. Nuevamente se observa que la idea de un proyecto emigratorio futuro está fuertemente arraigada en la población, motivada a su vez por familiares y amigos residentes en el exterior. La propensión migratoria decrece con la edad, es mayor a medida que aumenta el nivel educativo y disminuye entre los hogares cuya cabeza de familia es una mujer. Las preferencias en cuanto a los países de destino fueron España, en primer lugar y con un porcentaje bastante mayor que los demás, Estados Unidos en segundo lugar, Italia en el tercero, y la región (Brasil y Argentina), que tiene una dinámica propia, en el cuarto lugar.

Por otra parte, el tema migratorio es actualmente de los más estudiados en todas las ciencias sociales, siendo además preocupación de los estados —tanto de los países de origen como de los de recepción— por los efectos que causa. Los movimientos poblacionales que siempre hubo en la humanidad tienen en estos tiempos connotaciones, características y cuestionamientos diferentes que desafían a todas las ciencias que trabajan con el ser humano, adquiriendo contemporáneamente una complejidad y una dinámica particulares.

Las migraciones pasadas (entendidas como las que se dieron en territorio hoy uruguayo desde la prehistoria hasta la primera mitad del siglo XX), si bien son extremadamente variadas según la época y las características de los diferentes grupos humanos, son muy distintas a los movimientos migratorios de la actualidad. Por esta razón es necesario entender la migración como un fenómeno de amplias dimensiones, en el cual se produce el dislocamiento de personas en diferentes tiempos y espacios, espacios que no son solamente físicos sino que adquieren otros sentidos: sociales, económicos, políticos, culturales.

En este caso se trata de un fenómeno de inmigración reciente, generalmente autofinanciada y cuyo proceso continúa, por lo cual es una

realidad abierta, que está modificándose continuamente, y, además, un fenómeno atípico en lo que ha sido el comportamiento migratorio de Uruguay en los últimos años, donde se viene produciendo la vuelta o retorno de muchísimos uruguayos, sobre todo los que se fueron en la última oleada emigratoria entre los años 2000 y 2006.

A medida que los migrantes uruguayos se fueron insertando en los distintos países que eligieron para residir, se observan transformaciones en el discurso a partir del contacto con el país de recepción, el vínculo con compatriotas y con el país de origen. Se trata de una enorme gama de experiencias migratorias cuya complejidad y riqueza varían según las personas y sus propias vidas, pero también según los países en los que se instalan y las posibilidades de concretar sus proyectos migratorios o «cumplir sus sueños». Las añoranzas, los contactos, las emociones y vínculos con el país de origen varían también en función de la proximidad geográfica y cultural del país de adopción, de la capacidad y posibilidad de adaptación y realización de sus proyectos de vida, o de concebir esta experiencia como una etapa específica que determina en muchos casos el retorno al país de origen: Uruguay.

En sus narrativas intervienen los juegos de la memoria, el uso de la historia para apropiarse de un pasado común, y los dilemas personales que caracterizan al conjunto de uruguayos diaspóricos: el *eterno retorno*. Se trata entonces de narrativas y memorias constitutivas y constructoras de identidad, relatos que representan actualizaciones de un discurso más amplio que el personal-presente, derivados de construcciones de sentido de carácter social e histórico, es decir, aquellas narrativas que construyen la memoria cultural de un grupo.

Algunos testimonios de uruguayos residentes en el exterior, y de otros que recientemente han vuelto ilustran lo dicho anteriormente.[3]

Juan, uruguayo que reside en Brasil desde hace más de 25 años, no emigró por razones políticas ni económicas, pero en su relato hace hincapié en lo siguiente: «Tengo más años de vida en Brasil que en Uruguay, y emigré por voluntad

3 Se presentan las personas bajo seudónimos, haciendo referencia a las ciudades y momentos en que se realizaron las entrevistas.



Familia uruguaya que luego de residir por más de 20 años en Brasil retornó a Uruguay.

Fotografía cedida por los entrevistados a la autora en el marco de su investigación, 2009

propia, sin motivos económicos, ni políticos (mismo no concordando con la política económica del Uruguay de la época y mucho menos con la tiranía de la dictadura militar de entonces), pero me siento un uruguayo viviendo en Brasil hasta hoy, escuchando radios uruguayas y viajando a Uruguay una media de cuatro o cinco veces al año».[4]

María, quien también reside en Brasil desde hace 20 años, ejemplifica la variada conexión que establece con Uruguay, que va desde el consumo de productos hasta la visita sistemática: «Mantenemos la costumbre del mate todos los días, compramos la yerba Canarias del sur que nos llega por correo. El idioma en casa, literatura, músicas, deportes, seguimos las noticias y siempre que podemos viajamos para las fiestas».[5]

En un artículo publicado por *El Observador* en enero de 2012, titulado «Uruguayos pero con un toque de extranjeros», se reproducen los comentarios de varios retornados.

4 Entrevista de Juan —seudónimo—, concedida a Ana Ma. Sosa González el 5 de julio de 2010.

5 Testimonio de María —seudónimo—, concedido a Ana Ma. Sosa González el 18 de septiembre de 2009.

«"Acá me siento en casa, [...]", comenta Julio Boffano, [...]. Sus ganas de regresar no sólo estuvieron motivadas por su gusto de pasear por la rambla, sino por el deseo de aportarle algo al país que lo vio nacer. [...] Anna Larocca regresó al país después de diez años en Suiza, pero esta vez lo hizo junto a su marido europeo y sus dos hijas nacidas allá. "Suiza me aportó muchas cosas, pero a nivel afectivo es una cultura más fría. No quería contarles a mis hijas cómo era Uruguay, quería que lo vivieran. Además hay una oportunidad de generar un Uruguay nuevo y yo quería estar acá", destaca. [...] "Lo bueno es que las redes sociales crecen bastante rápido y cuando están son el sostén", comenta. Sin embargo, para otros uruguayos que retornan después de muchos años fuera, el choque del regreso no es fácil. Julio Corrales, quien vivió 19 años en Australia, destaca que extraña la tranquilidad en la noche, el olor de las calles y la civilidad de las personas [...]. La suciedad en las calles es una queja recurrente entre los retornados entrevistados, así como también cierta agresividad hacia los que regresan, bajo el falso precepto de que los que vienen tienen todo resuelto. Por otro lado, sucede que en algunos casos algunas personas vuelven con expectativas incompatibles con la realidad. "A veces cuesta entender a Uruguay dentro de su contexto y sus posibilidades", señala Ana María Sosa, encargada de la Oficina de Retorno y Bienvenida.»[6]

A modo de síntesis entonces se pueden establecer tres momentos diferenciados en los procesos migratorios del país en los últimos sesenta años, en los que se aprecian dos grandes oleadas migratorias o distintos tipos de *exilios* con perfiles diferenciados, y un proceso reciente de retornos que se viene acentuando en los últimos tres años:

Los emigrados en el período de la dictadura 1970-1984 lo fueron fundamentalmente por motivos políticos y/o económicos, producto de la situación política. Emigró el grupo familiar, en general, con redes más sólidas para la inserción en los países de acogida, con niveles educativos altos, muchos profesionales que consiguieron desarrollar sus profesiones en los países de residencia. Algunos retornaron con la reapertura democrática y más tarde volvieron a emigrar (no se poseen datos concretos de este subgrupo que volvió a residir en el exterior).

Los emigrados recientes, quienes salieron del país desde el año 2000 hasta fines de 2006; son mayoritariamente hijos, pocos cónyuges, con un nivel educativo mayor al promedio de los uruguayos residentes en el país; 40 por ciento eran desocupados (en el momento anterior a la emigración), 3 por ciento están desocupados en el país de recepción y no se registra movilidad ocupacional entre los emigrantes (siendo a su vez desde 2009 quienes más retornan debido a la crisis en el norte).

El retorno se debe principalmente a la crisis de los países del norte, al crecimiento de nuestra economía, y a que muchos uruguayos sienten que ya es «hora de volver».[7] Entre ellos hay tres subgrupos: 1) el de mayor vulnerabilidad, repatriados (con el adelanto del pasaje de vuelta por parte del Estado), los que provienen de España con ayuda de ese gobierno (bajo el llamado Plan Retorno), y muchos deportados de Estados Unidos; 2) el mayoritario, compuesto por los uruguayos que habiendo cumplido su proyecto migratorio en el país de destino, o estimulados por el impacto de la crisis allí, adelantan su retorno y vienen al país con deseos de reinsertarse, trabajar y volcar parte de sus experiencias adquiridas en el exterior; y 3) el grupo que emigró hace ya varios años —durante la dictadura—, y ahora habiéndose jubilado decide pasar sus últimos años junto a sus familiares, redes sociales y primeros afectos. ■

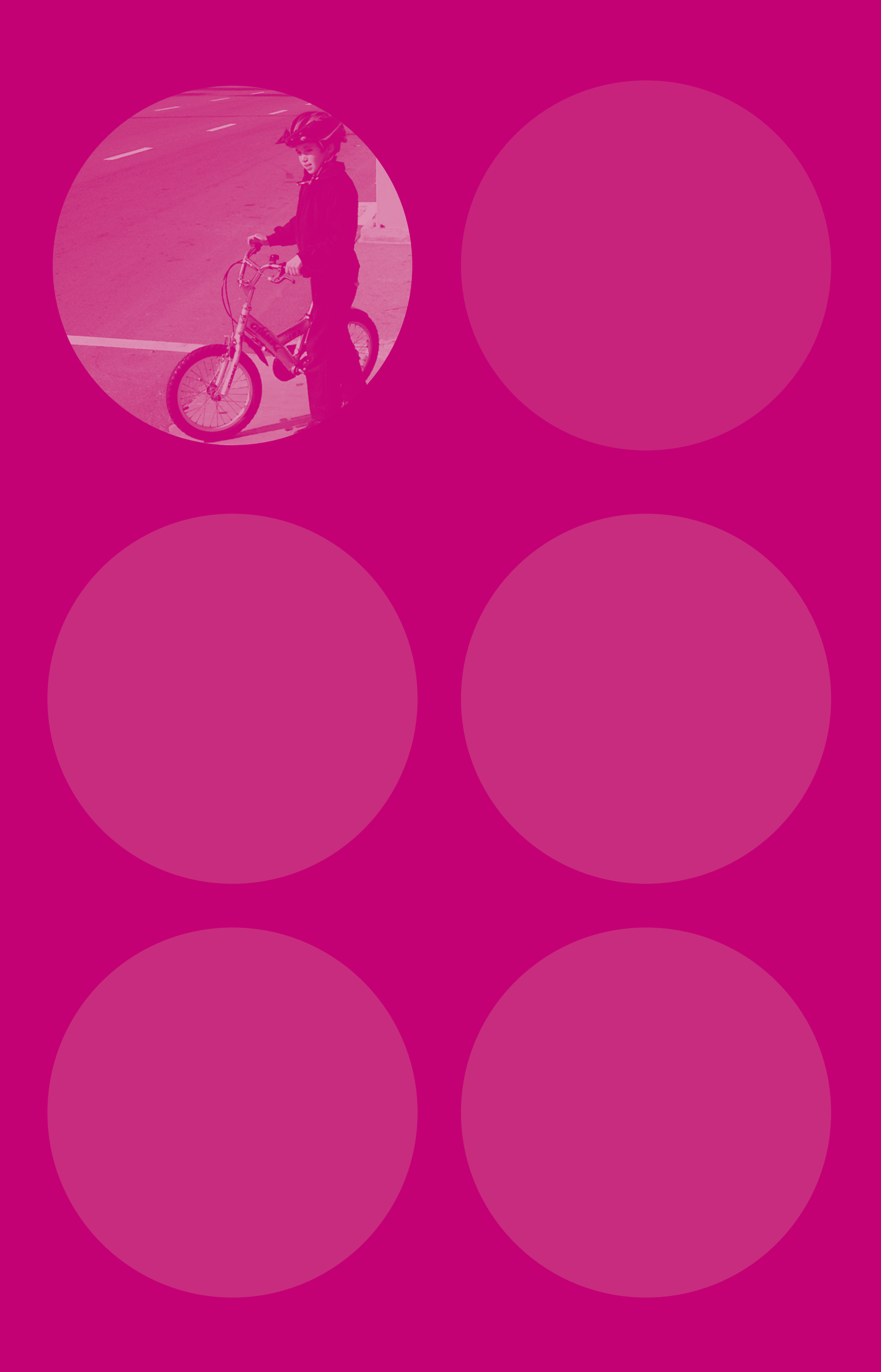
Ana María Sosa González. Doctora en historia por la Pontifícia Universidade Católica de Rio Grande do Sul. Becaria del Programa Nacional de Pós-Doutorado Institucional (PNPD/CAPES) en el Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Pelotas (UFPel).

6 *El Observador*, Montevideo, 22-1-2012.

7 Véase informe sobre retornos y repatrios en la página web www.mrree.gub.u



567 MUERTES POR AÑO.
En la calle, se gana respetando las normas de tránsito,
usá el cinturón y en moto
usá el casco abrochado.
UNASEV
BSE
En Uruguay nadie te da más seguridad.
Santiago Urrutia
Piloto uruguayo de automovilismo.





3

RESPIRACIÓN CONSCIENTE

Alinearse con el RITMO de la vida

Malena Rodríguez Guglielmone PERIODISTA

Llegamos a este mundo con una inhalación y lo último que hacemos es exhalar. En el medio transcurre la vida, que pulsa intermitente al ritmo de nuestra respiración. Un ritmo único de cada persona, del cual somos poco conscientes. Respiramos unas 15 veces por minuto, lo que suma 21.600 veces al día. Cumplimos así con una función vital que influye sobre la actividad de cada una de las células y que está íntimamente relacionada con el funcionamiento del cerebro. La respiración activa el consumo de oxígeno y glucosa y así produce la energía que posibilita las contracciones musculares, la secreción glandular y los procesos mentales. Pero, ¿nos acordamos alguna vez de cómo respiramos? ¿Lo hacemos como debemos, aprovechando al máximo la entrada de oxígeno y la salida de lo que tenemos que desechar?

La mayoría de las personas respira de modo superficial en vez de dejar que los pulmones se llenen de aire, empujen el diafragma hacia abajo y se logre así una respiración profunda que involucre el movimiento del abdomen. Es fácil darse cuenta del estado anímico de una persona a través de su respiración. Se reconoce el miedo o los nervios por la respiración agitada y entrecortada; en un estado de angustia son usuales los suspiros profundos; un largo bostezo revela la necesidad de oxigenarse. Básicamente estos ejemplos remiten a dos tipos básicos de respiración: la limpiadora, que desintoxica y se centra en la espiración; y la energizante, que recoge y acumula energía vital y se concentra en la inspiración. Así como la alimentación afecta el equilibrio bioquímico del cuerpo, la respiración influye sobre el equilibrio bioeléctrico. El elemento esencial del aire que transporta la energía está compuesto por iones negativos, esto es, fragmentos moleculares que poseen una carga eléctrica negativa equivalente a la de un electrón.



Fotografías: Malena Rodríguez Guglielmone





Beneficios de la respiración profunda

- Favorece la secreción de hormonas vitales en todo el sistema endócrino al estimular el nervio neumogástrico y proporcionar un masaje directo a las glándulas del abdomen y del sacro, con lo que se equilibran todas las funciones vitales, incluyendo la sexualidad y la fertilidad.
- La estimulación del nervio neumogástrico mejora la digestión, el metabolismo y la eliminación.
- La respiración profunda proporciona un sueño reparador.
- Agudiza considerablemente la percepción, el pensamiento, la memoria y demás facultades mentales.
- Calma las emociones y permite someterlas a un control consciente.
- Fortalece, estira y tonifica el diafragma.
- Proporciona beneficios al corazón y al aparato circulatorio; reduce la frecuencia del pulso.

(Extraído de *El Tao de la salud, el sexo y la larga vida*, de Daniel Reid.)

Como todos sabemos, los grandes maestros en este arte son los orientales. En India al control de la respiración se le llama *pranayama*, mientras que en China se denomina *qigong*. Los japoneses con sus artes marciales también se enfocan con conciencia en esta práctica. Para todos ellos el ejercicio de la respiración es un medio de progresión en el camino interior.

En ese sentido una de las tareas más difíciles y productivas es observar la propia respiración sin alterarla. En su libro *Hara. Centro vital del hombre*, Karlfried Dürckheim cuenta que un maestro zen al que se le preguntó sobre su manera de ejercitarse en la respiración contestó: «Desde hace treinta años me esfuerzo en observar la respiración, sin alterarla». Según escribe Dürckheim, «la respiración es lo que mejor permite tomar conciencia de nuestra pertenencia a la Gran Vida. Si llegamos a percibir la ley de transformación que en la respiración se manifiesta y ejerce, si llegamos a comprender lo que significa, y si aprendemos a regularnos por ella, es que estamos ya en el Camino».

Todo ejercicio de respiración busca recuperar la respiración diafragmática al tiempo que se aspira a aprender a ser testigo, un buen observador de ella. En uno de sus múltiples libros, Swami Satyananda Saraswati explica que la respiración rítmica, profunda y lenta estimula y es estimulada por estados mentales tranquilos y agradables. «La respiración irregular altera los ritmos del cerebro y conduce a bloqueos físicos, emocionales y mentales, los cuales, a su vez, producen conflictos internos, desequilibrios en la personalidad, desorden en el estilo de vida y enfermedades. El *pranayama* afianza



patrones de respiración regulares rompiendo ese ciclo negativo y revirtiendo el proceso. [...] Aunque respirar es un proceso generalmente inconsciente, es posible asumir el control consciente del mismo en cualquier momento. Por consiguiente, constituye un puente entre las áreas de la conciencia y del inconsciente. A través de la práctica de *pranayama* se libera la energía atrapada en patrones mentales neuróticos inconscientes y se puede utilizar en actividades más creativas y placenteras.»

También los médicos taoístas entendían que el buen manejo de la respiración era vital para prevenir y curar enfermedades, al entender que las causas de éstas están relacionadas a una degeneración y toxicidad interiores que crean desequilibrios críticos, que a su vez permiten el ataque exterior, ya sea de bacterias o virus.

Las técnicas respiratorias son utilizadas por diversos grupos humanos y con fines diferentes. Los pintores y calígrafos chinos practicaban el *qigong* con el fin de «acallar el pensamiento, serenar el corazón, armonizar la energía y concentrar el espíritu». También eran muy usadas por los artistas del tiro al arco. En la actualidad estas técnicas son frecuentes en las clases de yoga, pilates, artes marciales, en la preparación para el parto; las utilizan los profesionales de la voz, de la actuación, los deportistas profesionales, y muchas maestras en sus clases para lograr la relajación y la concentración de sus alumnos grandes y pequeños. A su vez, cada vez proliferan más las terapias o actividades que se basan en la respiración para lograr objetivos de bienestar y salud.

En las clases de yoga, por ejemplo, el acercamiento a la respiración se da de modo progresivo. El profesor Jorge Zoppolo entiende que los practicantes en algún momento se dan cuenta de que lo que sucede en las clases es trasladable a la vida cotidiana. «Lo hacen allí, lo hacen bien, pero no hay una conexión con lo que pasa afuera», explica Zoppolo. «En cierto momento hay gente que pregunta: "Esta respiración, ¿la puedo aplicar en mi vida diaria?". Es una instancia de puente hacia otras cosas. Al integrar la parte de meditación uno empieza a aceptar que no es un ser limitado a su espacio físico-corporal, sino que hay una interconexión de todos con todos. Así, empieza a darse una



Dos técnicas básicas

I. Respiración abdominal.

Acostado, con las rodillas flexionadas, ubicar las manos sobre el abdomen. Observar la respiración sin alterarla durante unos segundos. Luego inhalar mientras se expande el abdomen al máximo posible, sin expandir la caja torácica. Al final de la inhalación el diafragma comprime el abdomen; el ombligo está en su punto más alto. Con la exhalación el diafragma se mueve hacia arriba y el abdomen hacia abajo. Al final de la exhalación el abdomen está contraído y el ombligo se mueve hacia la columna vertebral. No debe haber tensión en el abdomen, no expandir el pecho ni abrir los hombros. Continuar durantes unos minutos de manera lenta y profunda.

II. Respiración alternada.

Sentado cómodamente (en una silla con la espalda recta y los pies pegados al piso, o en el suelo con las piernas cruzadas), ubicar los dedos índice y mayor de la mano derecha sobre el entrecejo y el pulgar tapando la narina derecha. Inhalar por la narina izquierda. Luego tapar esa narina con el dedo anular, destapar la narina derecha y exhalar. Inhalar por la narina derecha, tapar con el pulgar y exhalar por la narina izquierda. Seguir así durante cinco minutos. Es importante empezar inhalando y terminar exhalando por la narina izquierda.

Para dolores de cabeza, pruebe a cerrar la fosa nasal derecha y utilice la izquierda para respirar durante cinco minutos.

Si siente cansancio o estrés, cierre la fosa nasal izquierda y respire por la derecha.

trascendencia personal distinta de la que uno veía simplemente en una postura física.»

Hay diversos tipos de respiración para distintos fines. Y así como hay algunas técnicas que son totalmente seguras, otras pueden generar estados alterados en personas con ciertos problemas. El psiquiatra y terapeuta corporal Carlos Viglione entiende que en algunas personas con déficit de coraza muscular, personas que viven situaciones de hiperexpresividad emocional, de dificultad en el manejo de las emociones, de su impulsividad, personas que padecen de crisis de pánico, esquizofrenia, las técnicas que apelan a la hiperventilación o al incremento de la respiración pueden agravar sus síntomas. «En las crisis de pánico lo que vemos es que la energía no está lo suficientemente enraizada en la materia física, en el cuerpo. Entonces si aumenta el nivel de energía en la persona se está incrementando la disociación entre energía y cuerpo y eso provoca la sensación de pánico, de miedo, de angustia intensa, de miedo a perder el control.» En las antípodas de este tipo de personas existen otras con exceso de coraza psicofísica –personas más rígidas, controladoras, que sienten poco–, en las cuales los efectos serían todo lo contrario. En este caso las técnicas de hiperventilación podrían ser útiles porque incrementan la posibilidad de que la persona se conecte con sus sensaciones y sus sentimientos. ■

Bibliografía

Swami Satyanannda Saraswati. *Asana Pranayama Mudra Banda*. Bihar, India. Yoga Publications Trust.

Daniel Reid. *El Tao de la salud, el sexo y la larga vida*. Urano.

Karlfried Graf Dürckheim. *Hara. Centro vital del hombre*. Ediciones Mensajero.

Malena Rodríguez Guglielmone. Licenciada en economía, periodista y cursó estudios latinoamericanos en la Universidad de Montevideo.


300
MOTOCICLISTAS
FALLECIDOS
POR AÑO.
En la calle, se gana respetando
las normas de tránsito,
usá el casco abrochado.
BSE
Santiago Urrutia
Piloto uruguayo de automovilismo.
UNASEV
BSE
En Uruguay nadie te da
más seguridad.

Llegó la hora de la BICICLETA *en Uruguay*

Pablo Fernández PERIODISTA

LA BICI ES UN MEDIO DE TRANSPORTE PRIVILEGIADO: NO GASTA COMBUSTIBLE, NO CONTAMINA, NO HACE RUIDO Y NO REQUIERE DE ENORME Y COSTOSA INFRAESTRUCTURA PARA CIRCULAR. AL MISMO TIEMPO, EL QUE PEDALEA HACE EJERCICIO DIARIO, PASEA, Y EN MUCHOS CASOS, DEPENDIENDO DEL TRAYECTO, LLEGA MÁS RÁPIDO QUE EN AUTO O EN ÓMNIBUS, Y PRÁCTICAMENTE SIN COSTOS.

Es una forma simple de hacer ejercicio físico todos los días, con efectos que se notan en el cuerpo y en el estado de ánimo. Además, es un medio de transporte gratuito. Por supuesto que tiene un costo implícito (depreciación de la bicicleta, desgaste de las cubiertas y de los frenos), pero el costo instantáneo de viajar de un lado a otro en bicicleta es cero.

Por si fuera poco, no hace ruido, no contamina el aire, no gasta hidrocarburos acumulados durante millones de años, ni emite CO_2 que calienta el planeta, ni hace necesarias costosas estructuras viales que desfiguran el paisaje urbano.

Sólo esto alcanzaría para justificar el título, pero hay más argumentos a su favor a tener en cuenta.

Su diseño roza la perfección, y por eso no ha cambiado sustancialmente en más de cien años: cualquier bicicleta estándar consta de un cuadro, dos ruedas, asiento y manubrio, más pedales, cadena y piñón para transmitir el impulso de las piernas.

Las sociedades inteligentes le dan el lugar que se merece desarrollando políticas y campañas que promueven su uso, estableciendo carriles que permitan una circulación segura, lugares vigilados donde estacionar, ómnibus y trenes con facilidades para que quien desee combinar medios de transporte viaje con su bicicleta. Algo que en Uruguay reclama desde hace años un grupo tenaz y creciente de aficionados, como los centenares que se juntan en el Obelisco de Montevideo el segundo domingo de cada mes a participar de la Masa Crítica, una pedaleada callejera para promover la bicicleta que surgió en San Francisco (Estados Unidos) en 1992 y que desde entonces se ha expandido a muchas otras ciudades del mundo.



Fotografías: Gustavo Izus



EL DÍA A DÍA

Dicho esto, cada uno elige el resto: pasear, hacer mandados, ir al club, al cine o a trabajar, teniendo una visión de 360 grados y con la posibilidad de ir por senderos inaccesibles para los automóviles, sobre el pasto e incluso la arena.

Pasear en bicicleta acompañado de un hijo es una experiencia única, que además del sentido práctico —transporte o paseo— dejará recuerdos de por vida sembrando la semilla de un futuro ciudadano ciclista.

Uruguay es un país más que adecuado para la bici. Sus ciudades son relativamente densas y pequeñas, no hay pendientes enormes ni estaciones del año inhóspitas, y el tránsito sigue siendo bastante aceptable, al menos comparado con otros lugares. Simplemente hay que tener un poco de cuidado y sentido común.

Como medio de transporte, la bicicleta es muy rápida. Por supuesto que esto depende en parte del ciclista, pero digamos que para una persona sana y de edad media lo es: podrá recorrer fácilmente unos diez o quince kilómetros por hora en promedio, a velocidad de paseo. En Montevideo por ejemplo, alguien que vive en el barrio Parque Rodó está a menos de media hora de muchos lugares clave:

- Plaza Independencia: 15 minutos.
- Estación de ómnibus de Tres Cruces: 15 minutos.
- Pocitos: 15 minutos.
- Malvín: 30 minutos.

CONSEJOS PARA PEDALEAR

Si piensa usarla diariamente no ahorre en el costo de su bicicleta. El precio de las buenas pueden resultar un poco alto, pero la diferencia al andar es inmensa, y el gasto se recupera rápidamente: si usted ahorra un promedio de tres boletos por día su bicicleta se amortizará en aproximadamente seis meses. Y si lo que usted deja de usar es el auto, en mucho menos tiempo.

Si va a usarla para ir a trabajar, es importante elegir un modelo con cubrecadena y guardabarros.

Las buenas marcas incluyen accesorios, como bolsillos bajo el asiento para guardar llaves y celular, o mochilas que se cuelgan en la parrilla trasera para poder pedalear sin llevar un peso en la espalda.

Usted puede dejar ocasionalmente una bicicleta encadenada en la calle, pero si va todos los días por varias horas a un lugar que no tiene un sitio vigilado donde dejarla, es mejor buscar un garaje y negociar un precio razonable para que se la cuiden. De hecho, cada vez es más común que edificios públicos y privados incluyan un lugar previsto y seguro para dejar bicicletas.

A largo plazo, es posible que en algún momento se la roben. Pero a no dramatizar, no es nada que no le pase también al que tiene auto o moto. Y como ya fue explicado, a un ritmo de uso intenso el costo de una nueva se cubre en seis meses.

En algunos lugares de Uruguay hay ciclovías, pero no suelen ser respetadas por automovilistas y peatones. Por lo tanto será necesario compartir la calle con los vehículos a motor. De poder elegir, prefiera siempre calles secundarias por las que no circulen ómnibus, aunque el recorrido se le haga un poco más largo. Casi siempre hay arterias poco transitadas que corren paralelas a las avenidas.

Además es imprescindible una actitud atenta y previsora: tenga en cuenta que el auto que va delante puede frenar en cualquier momento, o que alguien que acaba de estacionar puede abrir la puerta hacia la calle intempestivamente.



LA BICICLETA, UNO DE LOS MEDIOS DE TRANSPORTE MÁS USADOS EN EL MUNDO

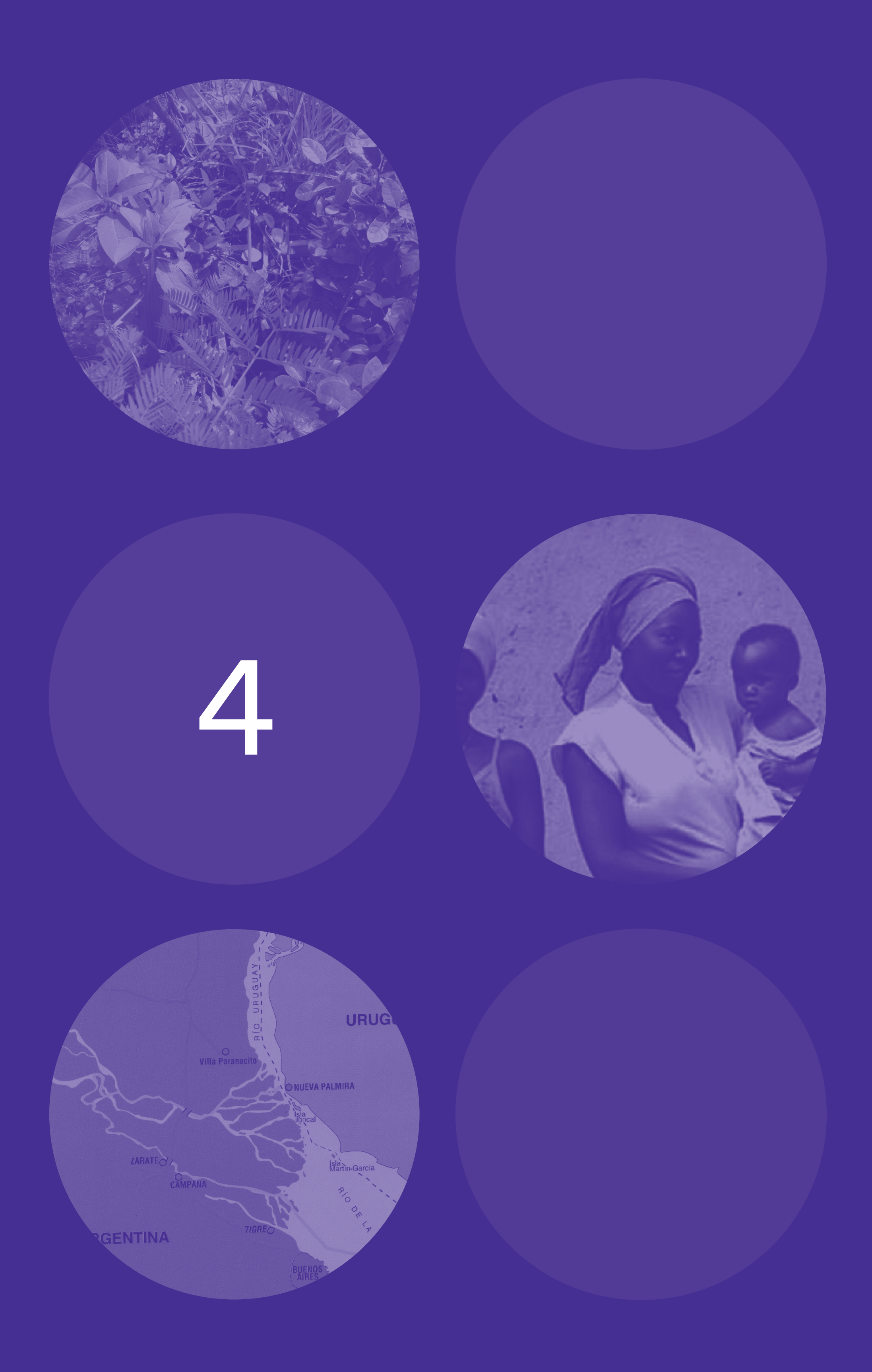
Según el International Bicycle Fund y el sitio The World Geography, actualmente se venden unos 130 millones de bicicletas por año en el mundo. La cantidad total de ellas rodando sobre el planeta es de unos 1.000 millones, el doble que la de autos, y la diferencia va en aumento. El país con más bicicletas es Holanda, donde hay prácticamente una por cada habitante. Le siguen Dinamarca, Alemania, Suecia y Noruega.

Se trata de sociedades donde el Estado, consciente de las ventajas de la bicicleta, promueve su uso activamente.

En Uruguay todavía estamos lejos, pero avanzando. Montevideo inauguró en 2014 un pequeño servicio público de alquiler de bicicletas. Tímidamente se van construyendo ciclovías. Son muchos los que dejaron de lado la inercia —social, cultural, personal— y dieron el paso de incluir la bicicleta en su vida cotidiana. Cada uno a su ritmo y en función de su contexto y necesidades. Empezar puede ser algo tan simple como animarse un día de sol a dejar de lado el auto, el taxi o el ómnibus, por una vez y como prueba. ■

Pablo Fernández. Periodista y escritor. Sus trabajos como reportero en América Latina se publican en los principales medios del mundo, y están disponibles en la web. *Granada* (Yaugurú, 2012) es su último libro. La bicicleta es su principal medio de transporte desde 1998.




4
RÍO URUGUAY
Villa Paranacito
NUEVA PALMIRA
Isla Joncal
ZARATE
CAMPANA
Isla Martín García
RÍO DE LA
TIGRE
BUENOS AIRES

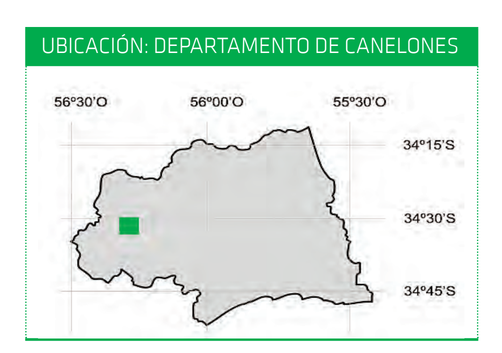
El
ÁREA PROTEGIDA
François Margat

Emanuel Machín, Luis Aubriot, Javier Lenzi, Fabián Martínez,
Diego Martínez Casal, Raúl Carrión
INVESTIGADORES

Río de los pájaros pintados es el nombre indígena de Uruguay, pequeño país al sur de Sudamérica que ostenta una gran diversidad biológica, lugares hermosos y diversos que lo han conducido a desarrollar una actividad turística importante, tanto para quienes desean disfrutar de ambientes agrestes como de las playas de la costa de Rocha, o de ciudades balnearias, como Punta del Este.

Durante los últimos años Uruguay ha tenido un alto crecimiento económico que trajo como consecuencia un gran desarrollo agropecuario e industrial. La carencia histórica de regulación y control ambiental que el país ha tenido para conducir este tipo de procesos ha generado que muchos de los cauces de agua se contaminen, tal y como sucede en la cuenca del río Santa Lucía, la cual abastece nada más ni nada menos que a dos tercios de la población total del país (es decir, unos 2 millones de habitantes).

UBICACIÓN: DEPARTAMENTO DE CANELONES



El arroyo Canelón Chico es uno de los afluentes que constituyen esta cuenca. Un informe técnico en este arroyo reveló que durante el año 2012 las concentraciones de los niveles de fósforo y nitrógeno disueltos en el agua se encontraban muy por encima de los valores máximos permitidos por la Dirección Nacional de Medio Ambiente (Dinama) para el agua apta para potabilizar. Precisamente, la toma de agua a potabi-



Fotografías: Emanuel Machín

Área Protegida François Margat, entre las ciudades de Canelones y Santa Lucía y en torno al arroyo Canelón Chico.



Ambiente natural presente en el área propuesta a proteger.

lizar se encuentra en la localidad de Aguas Corrientes, a tan sólo diez kilómetros de donde se realizó dicho estudio. Durante febrero de 2013, otro estudio sobre la biodiversidad de esta zona proporcionó resultados muy interesantes (véase más abajo), lo cual permitió proponer la creación del Área Protegida François Margat en torno al arroyo Canelón Chico.

François Margat Somarriba fue el primogénito del francés Pedro Antonio Margat Regnoust (Versailles, 1806 - Montevideo, 1890). Este último arribó a Montevideo en el año 1838, procedente de la ciudad francesa Le Havre. En su equipaje traía algunas plantas y semillas originarias de Europa, y cartas de recomendación para los cónsules franceses de Rio de Janeiro, Montevideo, Valparaíso y Santiago, donde fue presentado como un sabio naturalista. Luego de establecerse en nuestro país, Margat inició un largo y arduo trabajo de introducción y aclimatación de plantas. Fue el introductor de las camelias, las magnolias y las araucarias; en sus campos brotaron miles de flores y árboles que luego engalanaron varios barrios de Montevideo. Además cultivó y reprodujo perales, ciruelos, durazneros, nísperos, damascos y manzanos, iniciando también una fecunda relación de intercambio con el Jardín Botánico de Rio de Janeiro. Las crónicas de la época señalaban que cuando «el incipiente ferrocarril atravesaba los campos de Margat, la máquina enlentecía su marcha para que los pasajeros se deleitaran contemplando el vergel que había hecho brotar de la naturaleza»

LA PROPUESTA DEL ÁREA PROTEGIDA

Tras desarrollar los trabajos de relevamiento de flora y fauna en 2012, fue elaborado un informe técnico donde se plantearon diferentes estrategias para la restauración y conservación del patrimonio natural del sitio. En el área se encontraron diferentes ambientes naturales, entre los que se destacan pastizales, pajonales, pequeños humedales, y un bosque ribereño



Otro ambiente natural.

Este paisaje típico del sur del país alberga —según lo registrado— unas 30 especies de árboles y arbustos nativos. Además, dichos ambientes son hábitats de una decena de especies de anfibios y de más de un centenar de especies de aves, las cuales representan alrededor del 30 por ciento de las registradas para Uruguay.

El área propuesta a proteger ofrecerá una conexión biológica entre los humedales de Santa Lucía y la zona de Margat, de esta forma se propiciará la conservación de la biodiversidad y una mejor calidad de vida para la población. Además, permitirá amortiguar de forma natural no sólo la erosión del suelo, sino también el aumento de fósforo y nitrógeno producido a partir de vertidos industriales y del uso de plaguicidas y fertilizantes utilizados en cultivos de soja y sorgo, los cuales amenazan la calidad del agua del arroyo.

Posteriormente al envío de la propuesta de la creación del área protegida a la Intendencia de Canelones ocurrió una floración de cianobacterias que produjo mal olor y sabor en el agua potable. En consecuencia, el gobierno reconoció que había contaminación en la cuenca del río Santa Lucía, y planteó varias medidas para disminuir la carga de contaminantes. Entre esas medidas se destacan la creación de zonas sin laboreo de tierra ni uso de agroquímicos, el fomento de la conservación y restitución del monte ribereño para restablecer la condición hidromorfológica de la cuenca. Asimismo, la Dinama aseguró tolerancia cero al incumplimiento de las normas ambientales sobre las industrias que operan en la zona de influencia y vierten residuos a los cursos de agua de la cuenca.

Además de propiciar la conservación de la biodiversidad y mejorar la calidad del agua, esta propuesta plantea implementar dentro del área un parque natural para la educación y la recreación de pobladores y visitantes, la creación de un vivero para llevar adelante ensayos de germinación de las especies nativas para restaurar el bosque ribereño, y un centro de investigación sobre la flora y fauna de estos ambientes tan

Diferentes especies de aves observadas durante el año 2012 en el Área Protegida de Margat







Algunas de las especies de anfibios registradas en la zona de Margat.

vulnerables. Si bien estas tierras son privadas, la mayor parte de los propietarios fueron consultados y se mostraron muy optimistas respecto a la instauración del área protegida y con ganas de trabajar juntos en este emprendimiento.

ÁREAS VERDES PRÓXIMAS A CIUDADES EN CRECIMIENTO

La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera imprescindible la presencia de espacios verdes en torno a las ciudades debido a los beneficios que éstos brindan: aportan bienestar físico y emocional; contribuyen a mitigar el deterioro urbanístico de las ciudades; favorecen la retención de partículas de polvo de la atmósfera; y amortiguan los fuertes y constantes ruidos, entre otros. La planificación de áreas verdes próximas a ciudades en crecimiento resulta lo más óptimo y aconsejable, ya que implementar estas áreas una vez que las ciudades ya están establecidas es una tarea muy difícil de realizar. Además, esta propuesta incrementaría el valor natural del Municipio como zona de esparcimiento, debido a que actualmente no quedan muchos sitios naturales para disfrutar. Un área protegida ofrece el ámbito adecuado para promover la concientización sobre la necesidad de conservar estos ambientes, con consecuencias positivas en la calidad de vida de las personas. Este hecho es fundamental para involucrar a la ciudadanía en la adopción de decisiones de carácter ambiental y fomentar de esta forma la reflexión, la generación de capacidades y las buenas prácticas ambientales.

Hoy en día el proyecto ha sido declarado de interés municipal, y el Área Protegida François Margat fue ingresada al Sistema Departamental de Áreas Protegidas de la Intendencia de Canelones (SDAP). No obstante, extender esta iniciativa a toda la cuenca del Santa Lucía sería fundamental para poder recuperar y mantener las condiciones naturales y la calidad de su agua. La protección de las cuencas debería ser una medida adoptada por los diferentes países que dependan de ellas para abastecer de agua a sus habitantes. Al proteger las cuencas hidrográficas se está protegiendo la integridad de los recursos naturales, indispensables para nosotros, nuestros hijos y las futuras generaciones. ■

Emanuel Machín. Investigador en biodiversidad y conservación de los recursos naturales.

Luis Aubriot. Investigador en ecofisiología de cianobacterias tóxicas, dinámica de nutrientes en ecosistemas acuáticos, efectos de la eutrofización y calidad de agua. Sección Limnología. Facultad de Ciencias (UDELAR).

Javier Lenzi. Investigador en ecología, evolución y conservación de la biodiversidad.

Fabián Martínez. Profesor de literatura.

Diego Martínez Casal. Tecnólogo en agroenergías (UDELAR-CETP), especialista en energías renovables (LABIER-ITS).

Raúl Carrión. Aficionado a la fotografía de la naturaleza.

El país SIN BOLSAS *de plástico*

Gabriel Díaz PERIODISTA

En Ruanda están prohibidas las bolsas de plástico. Las más comunes y ligeras, las del supermercado o cualquier comercio, son casi una rareza para las nuevas generaciones. Lo advierte el consulado ruandés en España, lo indican las guías, el dato se encuentra en varios artículos y lo comentan los turistas. En el aeropuerto de la capital, Kigali, tras rellenar los formularios de rigor, los funcionarios preguntan si llevás en tu equipaje alguna *plastic bag*. Si es así, deberás entregársela y olvidarte de que existen mientras permanezcas en ese país del centro de África.

Kigali está limpia como un templo, desde las calles del centro bullicioso hasta las más polvorientas de los radios suburbanos; en los pasajes de esos barrios más modestos o a los lados de la arbolada avenida que ocupan las sedes diplomáticas, no hay rastros de bolsas de plástico. Ni que hablar de las oficinas públicas, los cibercafés y los restaurantes, las escuelas y librerías, los supermercados y los hospitales. Limpios como un templo. El instantáneo brote de admiración da lugar a la intriga y ésta pide una explicación. Sin embargo, la búsqueda de una razón va menguando a medida que transcurren los días, y lo que antes sorprendía poco a poco se incorpora a la rutina. No sólo en las calles.

La pulcritud de Kigali tiene u n claro y, en principio, misterioso reflejo en los testimonios de sus habitantes, sobre todo en el de sus diputadas, que ocupan el 64 por ciento de los escaños. Marquemos la excepción: Ruanda es el país con el mayor número de mujeres parlamentarias del mundo. Tanto ellas como el más común de sus ciudadanos mantienen un discurso pro oficialista sin discrepancia alguna. «El país marcha bien. Todos somos ruandeses. Estamos unidos», repiten. La unanimidad a menudo asusta y acorrala. ¿No hay discrepancias? Sí, pero en estricto *off the record*, en voz baja y lejos del centro, por miedo a las represalias. Decidí moverme, viajar por el interior.



Fotografía: Gabriel Díaz



En el oeste del país se encuentra el gran lago Kivu, y al otro lado de él la República Democrática del Congo, una de las zonas del planeta más ricas en minerales, escenario de un interminable conflicto armado, área sobre la cual está fijado —entre otros— el interés ruandés. El paisaje de la zona está salpicado de colinas y pequeñas aldeas muy pobres, ajenas al *boom* de la construcción, la agitación comercial y administrativa que se respira en Kigali. A Ruanda se la conoce como el país de las mil colinas, y para ser justos a esto hay que añadirle su continua brisa suave, que adormece y entibia el alma.

Imposible no pasar un par de noches allí y contemplar el amanecer esperando ver aquel lago inmenso que por un rato se esconde tras la bruma. Aparece y me despido, agradecido. Con el sol de la mañana, una moto-taxi me llevaría hasta el pueblo más cercano al hotel, desde donde tomaría una camioneta hacia otro poblado.

Bajé hacia la carretera, le hice señas a una moto de mediano tamaño, le expliqué mi destino a su conductor, me puse el casco y partimos. El camino sinuoso estaba completamente despejado, lo que me incitó a inclinar suavemente mi cabeza hacia un lado y dejar que el viento



me diera en la cara... En esa posición me encontraba cuando un pájaro se estrelló contra mi ojo derecho.

Fue un golpe seco y fuerte que me dejó alelado por unos segundos, hasta que pude reaccionar y gritar: *«Stop!»*, y repetir: *«Stop!»*, y de nuevo: *«Stop!»*, para que el motociclista frenara. Me negué a continuar el viaje y decidí regresar andando, sin prestarle atención a la distancia.

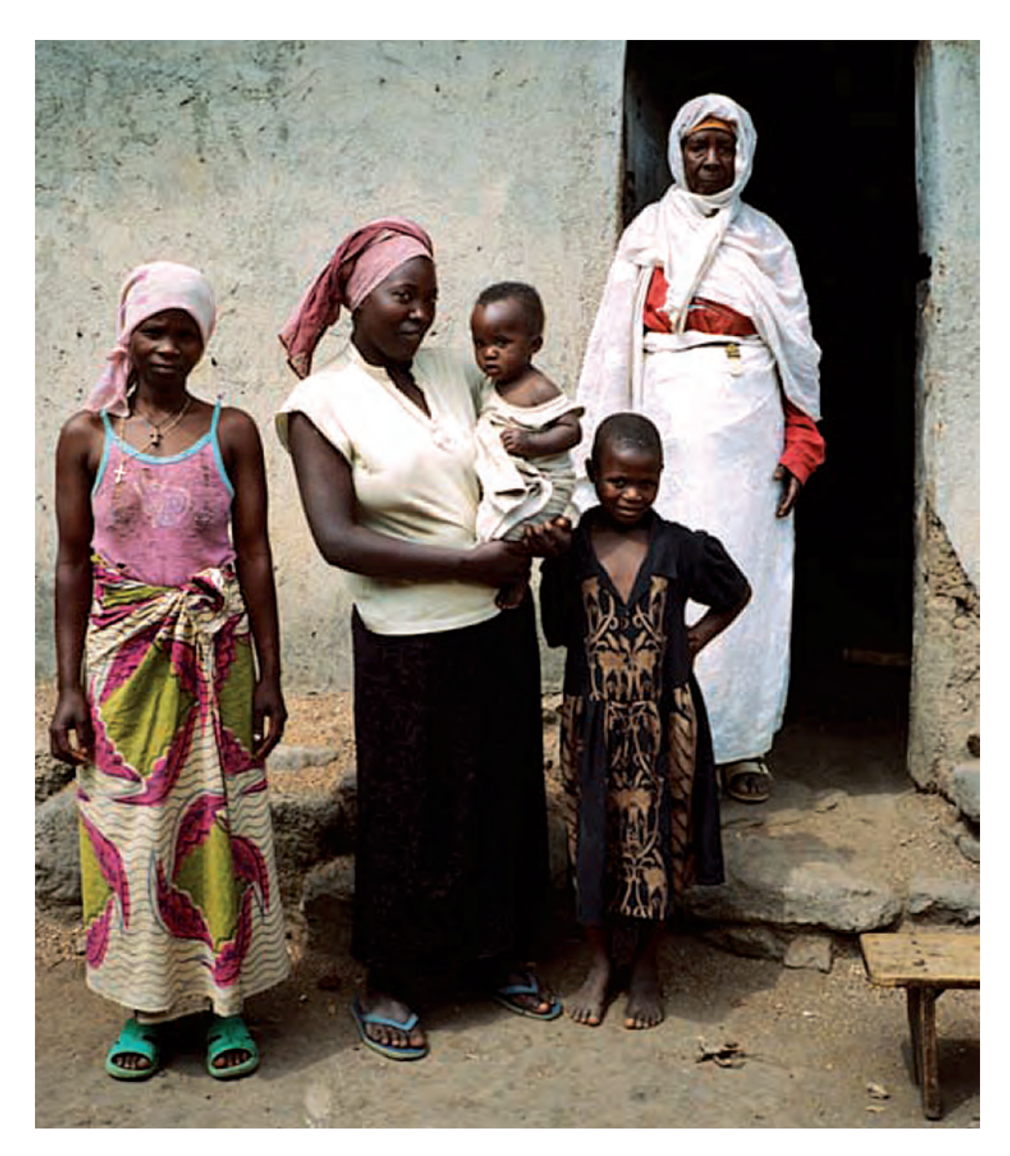
Resignado, llevaba unos 20 minutos caminando a solas por una de aquellas mil colinas cuando mi nuca intuyó que alguien apuraba su paso buscando alcanzarme. Lo consiguió. Era un hombre bajito, llevaba unas botas enormes y daba unos trancos muy difíciles de acompañar.

Por esas cosas que tiene la vida, Louis resultó ser enfermero. Me guió hasta un hospital, y después de que me vieran y desinfectaran el ojo nos fuimos a comer y a tomar algo fresco. Debajo de una sombrilla y con el lago enfrente, el enfermero me contó la historia de su familia y su pueblo, y los meses en los que ocurrió el genocidio que dejó cerca de un millón de ruandeses muertos entre abril y junio de 1994. No había sido la primera vez, ni tampoco sería la última, en que la comunidad internacional asistiría inmóvil a un plan de exterminio de tal magnitud, transmitido prácticamente en directo por la televisión.

En aquellos meses de 1994 había puntos de control, los conocidos *checkpoints*, donde te exigían el carné de identidad. Ese carné detallaba la pertenencia a un grupo (tutsi) o a otro (hutu) o a otro (twa) y había sido impuesto por los belgas en 1932. Con los colonos belgas, la diferencia de tipo socioeconómico que había entre aquellos clanes (hutus y tutsis) pasó a ser racial, étnica, remodelando la organización de un pueblo que compartía lengua, cultura y religión. Manteniendo como aliada a una minoría tutsi propietaria del ganado y la tierra, la metrópolis se aseguró por un tiempo el control del codiciado enclave africano. Y abonó la disputa por el poder, la discriminación y el odio entre las supuestas etnias.

El relato de Louis revelaba de manera escalofriante cómo fue posible que los vecinos de siempre se convirtieran en enemigos acérrimos. Los tutsis eran «cucarachas» que no merecían existir, ni tampoco los hutus cómplices. El discurso oficial cundió. En las escuelas los niños tutsis tenían que ponerse de pie para que los hijos de las «cucarachas» fueran observados y registrados por todos. Entretanto, las radios difundían mensajes apocalípticos que incitaban sin miramientos a la violencia. La división fue creciendo y se desató el horror. Violaciones y mutilaciones, asesinatos en masa en iglesias y carreteras, aldeas arrasadas por el fuego y miles de niños que corrían desesperados en busca de auxilio.

Escuchaba cómo Louis revivía la barbarie cuando, sin que viniese a cuento, me dijo: «Eres



periodista». Le contesté afirmativamente y me pidió que no mencionase su verdadero nombre. «Ya lo olvidé», le respondí.

Después de un par de horas de conversación, el enfermero me explicó que tras el genocidio los ruandeses se pusieron a recoger bolsas de plástico. Las recogieron compulsivamente de los caminos todavía ensangrentados, quitaron las que permanecían enganchadas a los árboles ralos y las que sin cesar volaban de casa en casa, o lo que quedaba de ellas. Toneladas y toneladas de bolsas de plástico. Lo hicieron en grupo y por todo el país. ¿Por qué? «Después de la violencia necesitábamos hacer algo, no estar quietos, porque el odio era muy fuerte, porque todos teníamos en el pueblo o en la familia alguna víctima o algún verdugo. Y no estar quietos nos alivió.» ■

Gabriel Díaz. Periodista. Trabaja en el ámbito de los derechos humanos, la cooperación y el desarrollo.

Enigmáticos MONUMENTOS DE PIEDRA *de nuestros ancestros*

Silvia Soler PERIODISTA

Las cimas de los cerros uruguayos esconden misterios. Sobre los filos de la Cuchilla de Haedo y la Cuchilla Grande, al norte y al sur del Río Negro, en los cerros más notorios, se levantan solitarios monumentos de piedra, desconocidos para la mayoría de los habitantes de este país.

Son sitios de contacto pleno con la naturaleza que ofrecen una visión de 360 grados hacia los valles del entorno, arroyos, lagunas o, incluso, las aguas del océano Atlántico, en el caso del Cerro del Águila, en Rocha. Puntos ideales para ver sin ser vistos.

Hábitat de gavilanes, caranchos y tarántulas peludas, refugio de víboras ponzoñosas, donde se escucha silbar el viento y mugir al ganado, las cumbres uruguayas –tantas veces denostadas por su escasa grandiosidad– albergan montículos de piedra que dan pie al trabajo de la ciencia y al vuelo de la imaginación.

Pese a su sobriedad, la extensa distribución de estas obras en 12 departamentos de Uruguay las convierte en una de las manifestaciones prehistóricas destacadas de nuestro territorio, testimonio de quienes vivieron aquí desde mucho antes de la llegada de los europeos.

EL NOMBRE Y EL DISEÑO

La arqueología uruguaya designa con el nombre de «cairnes», del inglés *cairns*, a los montículos de piedra de origen indígena, con forma de media naranja o anillo, de entre seis y diez metros de diámetro, y uno de altura. Cairne es una palabra áspera, difícil de recordar, un anglicismo al estilo adolescente que no ayuda a la divulgación de este patrimonio nacional. En Argentina recurren al término araucano *chenques*, más nemotécnico, para designar construcciones similares.

El libro *La edad de piedra en Patagonia*, de Félix Outes (1878-1939), uno de los primeros





Antiguos documentos dicen que los indígenas enterraban a sus muertos cubriéndolos con piedras.

antropólogos argentinos, recoge una explicación inquietante acerca de la función de los chenques, primos hermanos de los cairnes nacionales. Según Outes, los chenques marcaban los entierros más comunes de los «premagallánicos». Los describe como sitios funerarios en los que el cadáver iba directamente sobre en el suelo, en los cerros más altos. Encima iban las piedras en forma elipsoidal o circular.

En Uruguay se conservan también relatos de viajeros, militares y sacerdotes que mantuvieron contacto con las naciones indígenas. En ellos hay referencias a cementerios en cerros y a la costumbre de sepultar bajo piedras. Aunque es probable que las estructuras cumplieran, además, otras funciones, como las de marcar caminos o fronteras. Asimismo, los anillos de piedra (o vichaderos) tal vez fueron puntos de vigilancia y control, o sitios desde donde se enviaban señales de humo.

A simple vista, los cairnes del territorio uruguayo se armaron con piedras de las cercanías, principalmente basalto, sin ningún cemento de unión. Hay algunas otras manifestaciones, amén de montículos y anillos, con enormes piedras clavadas en tierra que recuerdan a los menhires.

LOS HACEDORES

Otros enigmas a despejar en este asunto son el quién y el cuándo. Se sabe muy poco de quienes acondicionaron los cerros con piedras. Algunos documentos otorgan la autoría de los cairnes a los guenoa-minuanes, ocasionalmente aparece la mención a los charrúas. Tampoco hay fechas. La única excavación en curso en este momento en la Sierra de Aguirre no ha llegado a dilucidar este punto.

Un grupo de naturalistas que participó en la Expedición Pacífico, en el siglo XIX, encontró sepulturas en el cerro Betete (Maldonado) y una construcción muy singular donde les pareció que los indígenas adoraban al sol. Charles Darwin los había visto unos treinta años antes

Ubicación de cairnes en Uruguay

Hay registros, ya sea por referencias de documentos antiguos o prospecciones de arqueólogos, de más de 60 sitios con cairnes en cerros y sierras uruguayas. De muchos de ellos casi no quedan rastros, pero la densidad de los que aún están en pie en diversas zonas geográficas los posiciona como una manifestación arqueológica importante en el país.

Las referencias se concentran en 12 departamentos. Algunos sitios donde existen registros son:

MALDONADO: Sierra de las Ánimas, cerro Doña Petrona o Cortés, cerro Pan de Azúcar.

ROCHA: Cerros de los Vichaderos, Cerro de la Centinela, Sierra de Aguirre, Sierra de Rocha, Sierra de Valdivia, sierra Bella Vista, Cerros Bravos de India Muerta, inmediaciones del camino de Santa María, Sierra de los Curas, Sierra de la Blanqueada, Cerro de Navarro, Sierra de los Difuntos, Cerro de la Lechiguana.

LAVALLEJA: Cerro Negro, Cerro de las Sepulturas, cerro Sepulturas de los Gutiérrez.

TREINTA Y TRES: Sierra del Yerbal, Sierra de Pittamiglio.

CERRO LARGO: cerro Tupambaé o Tupambay, cerro Yaceguá.

TACUAREMBÓ: cerro Charrúa, cerro Travieso, Sierra de la Sepultura, Cerro del Pastoreo.

PAYSANDÚ: cerro Itacabó, cerro El Pentágono, cerro Cementerio, Puntas del Queguay, norte de Arerunguá, Cerro del Tigre, cerro Centinela, cerro El Boquerón.

SALTO: Cerro Verde de Valentín, cerro Dos Hermanos, cerro Arerunguá, cerro Sopas, cerro Tangarupá, cerro sin nombre a la entrada de Paso Cementerio.

RIVERA: Cerro del Maestro, cerro Minuano.

ARTIGAS: Cerro de los Bugres, zonas de los ríos Cuareim y Yaguarón.

MONTEVIDEO: Cerro de Montevideo.

COLONIA: Vichadero de la Horqueta.




Es común que los pobladores rurales encuentren piezas indígenas al trabajar la tierra.

en el Cerro de las Ánimas, pero estas historias no aclaran las dudas del quién y el cuándo.

Mucho sacrificio y esfuerzo tuvieron que mediar para colocar estas piedras (casi todas pasibles de ser cargadas por una sola persona) en lugares de difícil acceso, cuyas alturas oscilan entre 150 y 300 metros sobre el nivel del mar. Un motivo poderoso debió guiarlos en una tarea que seguramente restó tiempo y mano de obra para otras más básicas, como la búsqueda de alimento y abrigo. La investigación está pendiente.

LA EXCAVACIÓN EN SIERRA DE AGUIRRE

Poco después del pueblo 19 de Abril, sobre la ruta 9, se abre a la izquierda, para quien viaja desde Montevideo, un camino ligeramente empinado. La primera postal de esta ruta secundaria es la imagen (¿agorera?) de un cementerio de paredes blancas, portón de hierro forjado y aljibe al fondo. Más adelante hay un espejo de agua artificial con garzas apoyadas en una pata. Hacia la derecha, los distintos tonos de verde, los bañados, las palmeras y la tenue franja de monte nativo avisan de la presencia del arroyo Chafalote. En las inmediaciones es fácil encontrar cerritos de indios. Los ojos entrenados de un arqueólogo los detectan enseguida, y también los dueños de los campos los distinguen, pero pasan desapercibidos para el ciudadano poco compenetrado en el tema.

El camino de este viaje termina después de abrir una portera de alambre y subir un trecho a pie hasta el Cerro del Águila. En lo más alto, investigadores de la Facultad de Humanidades, con fondos de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, excavan un cairne al que pretenden desarmar piedra por piedra, para ver qué hay debajo, y luego retornar cada bloque a su sitio.

Los primeros sondeos a unos dos metros de lo que sería el corazón del cairne muestran lascas y otros elementos líticos, algo que acicatea la esperanza de encontrar un plato fuerte bajo las piedras. De ser así, en el próximo año el conocimiento sobre los cairnes y sus funciones habrá dado un salto cualitativo.

VIAJE HACIA ATRÁS

Una mancha blanquecina son las dunas del Polonio; los matices de azul que se ensamblan, el océano y el cielo; la fila de hormigas en el valle, una majada de ovejas; y ese animal enorme que despliega sus alas, un ave rapaz. Desde el Cerro del Águila la perspectiva cambia. Con buen clima y vista de lince se distinguirían embarcaciones sospechosas cercanas a la orilla, algún animal salvaje disponible para la caza, las tolderías en el valle del Chafalote, mujeres atareadas y niños.

Al recorrer el campo o mientras trabajan los lugareños suelen descubrir rastros de esos otros que vivieron antes. Las huellas se corporizan en boleadoras, puntas de proyectiles, algún mortero o rompecabezas. Los más entusiastas tienen su pequeña «colección del pasado», a la que embellecen con teorías y relatos.

Fotografía: Pablo La Rosa



Es probable que estas estructuras hayan sido más altas y visibles en sus orígenes; hoy es común encontrarlas cubiertas por pastizales.

Salir a buscar cairnes impone un viaje físico al este y al norte, a sitios de nombres sonoros, como Zapará, Carumbé, cerro Charrúa, cerro Minuano, Laureles o Paso Cementerio. Es una travesía singular con modestos desafíos: escaladas, encuentros con animales silvestres y la posibilidad de perder la señal del celular. En paralelo corre un itinerario intangible, detrás de huellas indígenas que se mezclan a veces con ecos lejanos de hábitos agro-pastoriles, previos a la irrupción de las nuevas tecnologías.

En el ascenso al cerro Charrúa, declarado monumento histórico departamental de Tacuarembó (su cima conserva una veintena de cairnes), hay que sortear la agresión de las espinas, cruzar cañadas y pedregales, para descubrir que los monumentos de piedra que han dado lugar a la declaración están cubiertos de pastizales y cardos de la altura de una persona. Pero al regreso, en alguno de los pueblos cercanos, tal vez Zapará, esperan frustraciones y premios en el que durante el día es almacén de ramos generales y que al anochecer se convierte en boliche de copas, con payador incluido.

La recorrida de cairne en cairne por el Cerro del Pastoreo o el Minuano, en el majestuoso entorno del Valle del Lunarejo, se sazona por la noche junto a mostradores de madera donde los veteranos cuentan hazañas del trabajo y, a pedido del viajero, un peón, caña en mano, recita el poema que en su infancia lo obligaron a memorizar: «Venía no se sabe de dónde./ Usaba vincha como el benteveo/ y penacho como el cardenal».

El viaje termina con la promesa de enviar fotos por celular y, de vuelta en la carretera, la mirada puesta en la solemnidad de los cerros, tan propicios para desatar el espíritu y los fantasmas que llevamos dentro. ■

La recorrida por los departamentos de Rocha, Tacuarembó, Rivera y Salto que dio lugar a esta nota se realizó en el marco del proyecto «Más cerca del cielo: en busca de nuestro pasado», financiado por la ANII.

Silvia Soler. Periodista *free lance*. Ha publicado crónicas y reportajes, entre ellos «La carpera». «Memorias de una prostituta rural» y «Más cerca del cielo: en busca de nuestro pasado». «Misterios de la arqueología uruguaya para niños curiosos», en coautoría con Moira Sotelo.

EVENTOS EXTREMOS QUE IMPACTARON LA COSTA URUGUAYA DEL RÍO DE LA PLATA

Causas y consecuencias

J. E. Verocai, G. J. Nagy, M. Bidegain, M. Gómez-Erache
INVESTIGADORES

El clima de un área geográfica se caracteriza por una cierta probabilidad de distribución de ocurrencia de eventos del tiempo. Aquellos sucesos con valores alejados de la media (olas de calor, sequía e inundaciones), y que es menos probable que ocurran, son llamados «eventos extremos». El Río de la Plata se ha transformado en un foco de atención para Uruguay debido a la vulnerabilidad de su costa y a su importancia comercial. Es un sistema fluvio-marino compartido por Argentina y Uruguay (38 mil quilómetros cuadrados, entre 40 y 230 quilómetros de ancho, y una profundidad media inferior a los diez metros) que mezcla el agua dulce proveniente de las descargas continentales y el agua salada del océano Atlántico. Sus principales tributarios son los ríos Paraná y Uruguay, que aportan el 75 por ciento y el 25 por ciento del caudal total de entrada, respectivamente. Todos los años se registran eventos extremos de diferente magnitud que llegan a impactar la costa uruguaya con consecuencias diversas para la economía y la población en general (Figura 1). En este estudio se analizaron los eventos cuando las aguas, frente a las costas de Montevideo, superaron la cota de los 200 centímetros por encima del cero hidrométrico oficial de Uruguay.

¿CÓMO SE GENERAN LAS CRECIDAS?

Las dos situaciones que provocan crecidas extremas del Río de la Plata se producen en relación con la ciclogénesis del litoral y el pasaje de frentes provenientes del sur. Cuando se desarrollan ciclones en la zona del litoral argentino-uruguayo es frecuente que se produzcan vientos intensos (entre 35 y 50 quilómetros/hora) del sudeste sobre la región del estuario. Este tipo de eventos (conocidos como «sudestadas») tienen una duración que ronda las 48 horas. La segunda situación se produce como consecuencia del avance de un frente frío desde el sur originando vientos del sudoeste conocidos como «pamperos», siendo este fenómeno de menor duración que el anterior. Las alturas máximas de las aguas del Río de la Plata presentan valores variables dependiendo de la intensidad y persistencia del viento y de la ocurrencia simultánea del máximo de altura de onda de tormenta y de la altura de la marea astronómica.

FIGURA 1

Frecuencia mensual absoluta de eventos registrados en la costa uruguaya del Río de la Plata

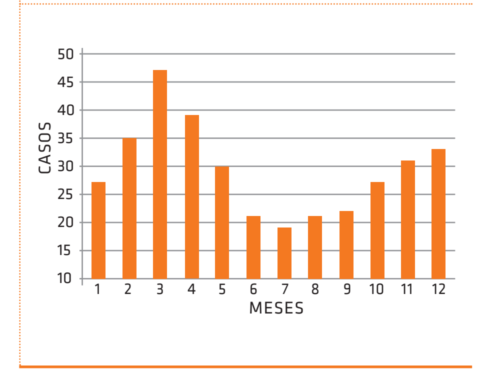
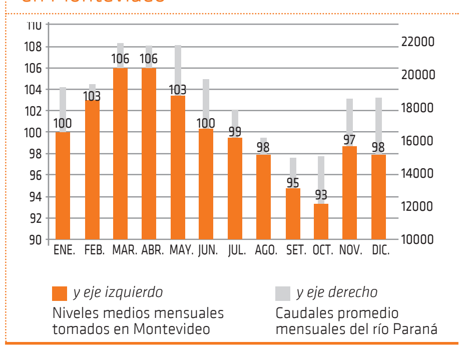


FIGURA 2

Caudales promedio mensuales del río Paraná tomados durante 50 años y niveles medios mensuales (60 años) tomados en Montevideo



Entre 1952 y 2010 se analizaron más de 430 eventos que impactaron la costa de Montevideo. De cada uno se registró fecha, hora y altura máxima alcanzada por las aguas. Se consideraron los caudales calculados de entrada de los ríos Paraná y Uruguay al Río de la Plata desde el año 1961 hasta 2010, y las direcciones e intensidades de los vientos, abarcando más de 2 mil datos. Se seleccionaron dos eventos extremos (el del 23 de agosto de 2005 y el del 25 de marzo de 1998) y se los comparó con los caudales de descarga. Se analizó además la frecuencia mensual de ocurrencia de los eventos y se registraron más de mil pares de datos de dirección e intensidad de vientos y nivel de las aguas en Montevideo.

¿CUÁLES SON LOS REGISTROS HISTÓRICOS EN NUESTRAS COSTAS?

De los casos analizados se observó que en los meses de febrero, marzo, abril y diciembre ocurrieron los más frecuentes, mientras que junio, julio y agosto fueron los meses que presentan menores frecuencias de niveles superiores a 200 centímetros (Figura 1). La estadística (según la correlación lineal de Pearson) entre caudales y niveles del Río de la Plata medidos en Montevideo fue positiva y significativa. Principalmente se correlacionaron los datos del caudal del río Paraná, por ser el mayor contribuyente del Plata, al compararlo con el nivel medio mensual del mar en Montevideo (Figura 2).

Se observa que en los meses de febrero, marzo, abril y mayo el caudal fue mayor, coincidiendo con los niveles promedio mensuales más elevados en Montevideo. En el evento del año 2005, la elevación de las aguas superó por más de 200 centímetros el nivel de referencia (91 centímetros) y la media reciente (102 centímetros). Las alturas de las aguas respondieron a la marea astronómica hasta el 23 de agosto a las 12 horas, luego se elevaron bruscamente. La diferencia entre el nivel observado (gris) y la predicción astronómica (naranja) se conoce como «onda de tormenta» (Figura 3).

Analizando los caudales de los eventos ocurridos en marzo de 1998 y agosto del 2005 se observó que el año 1998 presentó caudales del Río de la Plata muy elevados con respecto al promedio de los últimos 50 años, mientras que durante el evento del año 2005 los caudales del río se encontraban muy bajos con respecto al mismo promedio (Tabla 1). Si bien esto no es determinante primario del nivel del mar, puede ocasionar una elevación de hasta diez o 20 centímetros, lo que induce un impacto diferente.

Normalmente la dirección predominante del viento en nuestra costa es del sector noreste, excepto en horas de la tarde (durante octubre-marzo), cuando actúa la brisa marina haciendo rotar los vientos y trayéndolos del sector sureste. Los eventos que producen elevaciones extraordinarias del nivel de las aguas comienzan con un cambio repentino de la dirección y



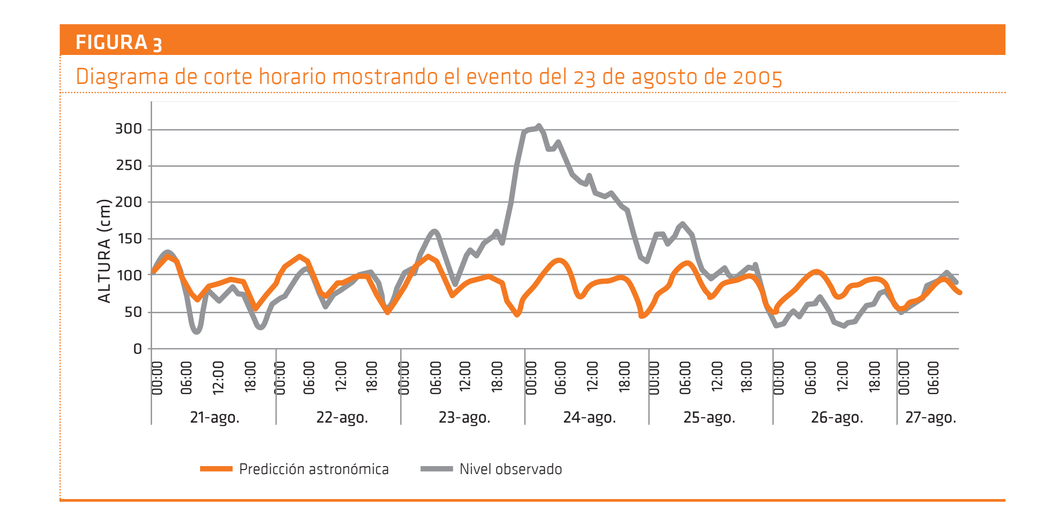


Rambla de Montevideo durante
el evento ocurrido el 19 de septiembre de 2012.

Fotografía: www.tiempo.com.uy

FIGURA 3

Diagrama de corte horario mostrando el evento del 23 de agosto de 2005



velocidad de los vientos. Esto obedece al pasaje de una perturbación atmosférica (zona de baja presión), cuyo centro se desplaza de oeste a este sobre nuestro país; durante este proceso la perturbación se refuerza y termina internándose en el océano Atlántico. Estas bajas presiones atmosféricas, luego de su pasaje, producen una rotación de vientos a componente sur/suroeste con un gran recorrido sobre el océano (*fetch*), lo que termina por provocar un «apilamiento» de aguas sobre la costa. Analizando los niveles del Río de la Plata y los vientos en Montevideo se observó que los vientos con componente sur y sureste elevan el nivel de las aguas en forma proporcional al aumento de la velocidad del viento (Figura 4), con referencia a un nivel medio cercano a 100 centímetros sin efecto del viento.

TABLA 1

Caudales promedio del Río de la Plata (cm^3/s) registrados.

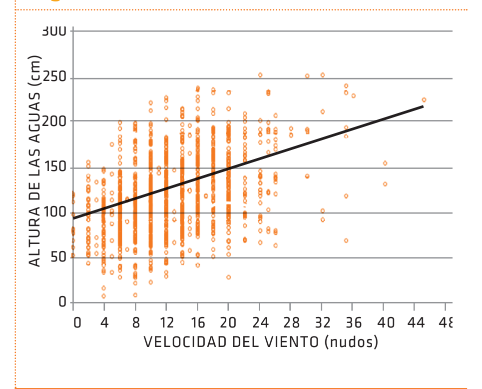
Evento	Promedio 55 años	Promedio anual	Promedio mensual
Marzo 1998	24.608	47.341	52.000
Agosto 2005	24.608	21.966	16.500

¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES?

Los registros realizados en Montevideo con respecto a la altura de las aguas en el momento de ocurrencia de los eventos brindaron una buena representación de lo que ocurrió en la costa uruguaya del Río de la Plata. Los vientos con componente sur y sureste ejercen un fuerte efecto obstruyendo la descarga del Plata, apilando agua sobre la costa y favoreciendo la generación de pleamares extraordinarias, formando olas de mayor tamaño y velocidades de corrientes más elevadas que las normales. La correlación observada entre los caudales y el nivel del mar en Montevideo confirmó la influencia de los primeros en el nivel final alcanzado por las aguas, al actuar como amplificadores del evento. En los dos eventos analizados (años 1998 y 2005) se verificó que durante el año 1998 se produjo una fase cálida del fenómeno ENSO (El Niño-Oscilación Sur) de gran magnitud, con severas consecuencias expresadas en inundaciones en las cuencas del Paraná y el Uruguay. Por el contrario, en el año 2005 (ENSO neutro) los caudales fueron bajos con respecto a los promedios históricos. ¿Hubiese sido tan severo el evento de 1998 si los caudales hubiesen estado cerca de o más bajos que su promedio histórico? ¿Cuáles hubiesen sido las consecuencias el 23 de agosto de 2005 con los caudales del Río de la Plata muy por encima de su promedio histórico? La conjunción de eventos meteorológicos (ondas de tormenta de viento) y eventos climáticos extremos (fuertes lluvias que aportan grandes caudales a la cuenca del Río de la Plata) es factible. Dado que en el

FIGURA 4

Dispersión de los datos y recta de tendencia entre el nivel de las aguas y la velocidad del viento con componente sur-este registrado en Montevideo



período que va de la primavera de 2014 al otoño de 2015 es muy probable que ocurra un evento climático El Niño, sería razonable establecer un estado de alerta precautoria.

¿CUÁLES SON LAS CONSECUENCIAS DE LOS EVENTOS EXTREMOS?

- **Daños sobre la población, bienes inmobiliarios, infraestructuras costeras y salud.** En Montevideo cuando ocurre un evento de estas características normalmente viene precedido de fuertes lluvias. Mediante bombas de succión los vertederos de aguas servidas de la ciudad redirigen el agua acumulada hacia los aliviaderos, pero al sobrepasarse la cota de los 250 centímetros las bombas no son suficientes y las aguas inundan la estación, con la consecuente liberación de residuos al Río de la Plata. Éstos se dispersan y generan contaminación ambiental y aumento de coliformes fecales.

- **Seguridad y señalización marítima.** Durante el desarrollo del evento puede haber embarcaciones de menor porte que experimenten situaciones de riesgo, debido a las fuertes corrientes y al oleaje generado por el viento; las boyas de señalización marítima (que indican posiciones de barcos hundidos, canal de navegación, etcétera) pueden soltarse de su anclaje o correrse de su sitio, con real peligro para la navegación en los días posteriores al evento.

- **Pesquerías artesanales.** Los pescadores artesanales, particularmente los ubicados en la costa oeste de Montevideo, realizan sus capturas durante los meses de la zafra de la corvina (*Micropogonias furnieri*) utilizando artes de pesca que incluyen palangres y redes de enmalle. Este tipo de artes debe permanecer cierto tiempo en el agua para cumplir su función. Cuando ocurre un evento extremo las corrientes y el oleaje hacen que las artes sean literalmente arrastradas de sus lugares, con la consecuente pérdida de éstas.

- **Erosión costera.** Otra consecuencia que se observa en la costa es la erosión y pérdida de arena de las playas, del cordón dunar y de las barrancas. Este tipo de fenómenos genera el avance de la arena sobre ramblas y calles, aumentando la inseguridad en el tránsito peatonal y vehicular e instalando médanos sobre desagües naturales y artificiales, lo que obliga a extraerlos durante el verano.

Es por estos motivos que nuestro país debe estar preparado para reducir los efectos de los eventos de esta naturaleza. Aumentar la alerta y preparación nos hace más resilientes, o sea capaces de mantener el funcionamiento adecuado de la sociedad civil ante las amenazas meteorológicas y climáticas, fundamentalmente para que las pérdidas sean menores que las que podrían ocasionarse si no estamos preparados. ■

J. E. Verocai. Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales; Facultad de Ciencias (Udelar). Servicio de Oceanografía, Hidrografía y Meteorología de la Armada Nacional, Uruguay.

G. J. Nagy. Grupo de Cambio Ambiental y Gestión Costero, Marina, Facultad de Ciencias, Uruguay. Unidad de Cambio Climático, Dinama (mvotma).

M. Bidegain. Instituto Uruguayo de Meteorología, Montevideo, Uruguay.

M. Gómez-Erache. Grupo de Cambio Ambiental y Gestión Costero, Marina, Facultad de Ciencias, Uruguay. Unidad de Cambio Climático, Dinama (mvotma).

Una FRONTERA *inesperada en el Río de la Plata*

Carlos María Domínguez PERIODISTA

A tres quilómetros de la costa uruguaya, frente a los campos de girasoles de Martín Chico, y a más de treinta de Buenos Aires, la isla Martín García nombra a un almacenero que acompañó la expedición de Juan Díaz de Solís y acabó enterrado en la isla. Cuando los españoles la ocuparon por primera vez, el 24 de abril de 1765, la hallaron habitada por «dos paisanos locos» y le dieron destino de cárcel para una treintena de prisioneros. Argentinos y uruguayos se la disputaron durante muchos años, pero el Río de la Plata no acaba de decidir su destino.

Como si existiera para promover la discordia, la guerra y la política agitaron las aguas alrededor de la Martín García con más empeño que las sudestadas. De sus canteras salieron las piedras que abastecieron los primeros empedrados de Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, gracias al trabajo de los presos custodiados por un piquete militar. Castigo para los penados, también lo fue para sus carceleros, caídos en desgracia en su carrera militar. El destacamento no conoció mayores peligros hasta que en 1813 el teniente José Caparroz distrajo una partida del sitio de Montevideo y a principios de julio saqueó la Martín García, dispersando a sus 70 hombres por la isla. No encontró mucho: apenas tres pequeños cañones y algún armamento que se llevó como trofeo, pero la aventura llamó la atención de los españoles y pocos meses después comprendieron que podía ser una importante base para controlar el tráfico del río: enviaron desde Montevideo al capitán Jacinto de Romarate con 19 naves y fortificaron la isla.

Al encuentro de Romarate partió de Buenos Aires el irlandés Guillermo Brown, que al cabo de tres días de combates la recuperó para los patriotas el 14 de marzo de 1814, mientras su regimiento cantaba el himno irlandés, «Saint

UBICACIÓN DE LAS ISLAS ENTRE LOS CANALES DE NAVEGACIÓN DEL RÍO DE LA PLATA



Patrick's Day in the Morning». Más tarde la ocuparon orientales al mando de Rivera, y, rotas sus relaciones con Juan Manuel de Rosas, la Martín García quedó en poder de los franceses, que la declararon «zona neutral», con la intervención del aventurero José Garibaldi y bajo custodia de 40 orientales al mando del comandante Javier Gomensoro. El piquete incluía a varias mujeres con sus hijos y un parque de 22 fusiles, nueve lanzas, nueve sables, 92 vainas de bayoneta, dos cañones y 30 balas de artillería.

La derrota de Rosas en la batalla de Caseros, en febrero de 1852, volvió a cambiar la suerte de la isla. El almirante francés Le Prédour retiró su fuerza naval y comunicó a los gobiernos de Montevideo y Buenos Aires que dejaba librada la isla a «los arreglos que se formaran entre el gobierno de la Confederación Argentina y el de la República Oriental del Uruguay». Pero Argentina le reclamó que debía haberla entregado al gobierno de Buenos Aires. Un año después el ministro De la Peña comunicó al gobierno uruguayo, entonces a cargo en forma interina de Bernardo Berro, que «del día 10 al 15 del próximo mes de marzo partirá de este puerto [Buenos Aires] una fuerza suficiente para tomar posesión de la expresada isla».

Barcos y tropas porteñas llegaron a Martín García el 16 de marzo de 1853 y al día siguiente la tomaron, cuando Gomensoro se hallaba de licencia en Soriano y la guarnición estaba al mando del teniente coronel Timoteo Domínguez, que ya había recibido de Montevideo la orden de entregarla. Imposible saber lo que pensó Timoteo frente a la imperiosa ocupación porteña. Juntó a sus hombres, las mujeres y los niños frente al mástil, pronunció con resentida impotencia: «Esta bandera ni se arría ni se entrega», hachó el mástil y se lo cargó al hombro. Lo subieron a una ballenera con la bandera en el asta y partieron a Colonia, dejando la isla argentina.

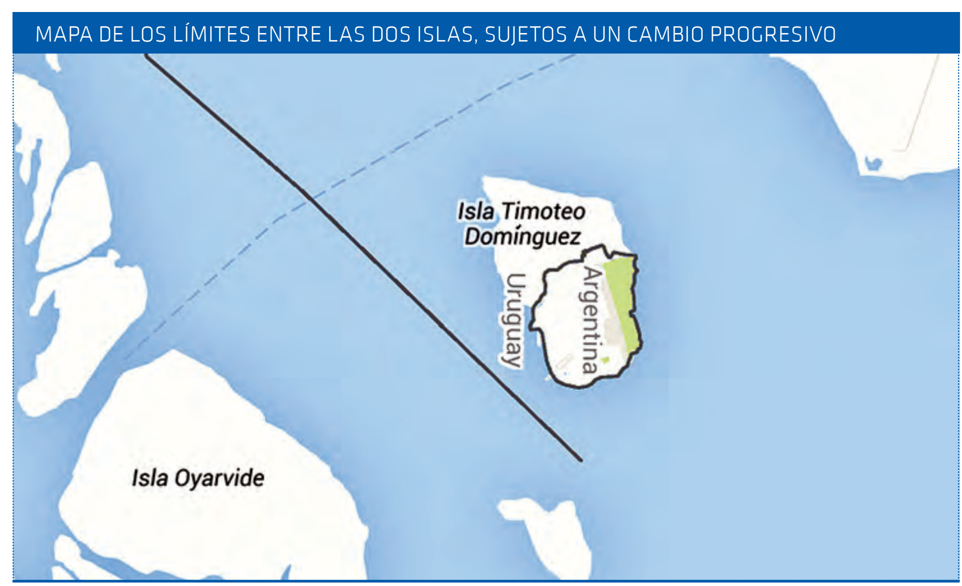
Poco después, a inicios de abril, Timoteo llegó a Mercedes para reunirse con su familia. Lo aplaudieron, claro, por un gesto que se había saltado los respetos al pabellón nacional para conseguir uno mayor. Agradecido, recibió las felicitaciones sin sospechar que algo diferente al orgullo se había anudado alrededor del mástil partido cuando no le tembló la mano. Lo premiaron con el mando militar del departamento de Soriano, y Timoteo lo ejerció con tanta decisión que, confiado en la fortuna de su carrera, también aceptó la jefatura política; pero ocho meses después, como si el destino le hubiera otorgado un mes de gracia por cada una de las ocho recordadas palabras, su cabeza dio en el polvo que le había ahorrado a la bandera. A fines de noviembre del 53 una partida de revolucionarios blancos se la cortó y la arrojó a los pies de su esposa, en el patio de su casa de Dolores. Esa fue la suerte del hombre del mensaje que Uruguay pronunció sobre las rocas de la Martín García, pero aún faltaba que el río jugara una carta.

En su destino de prisión, la isla recibió al cacique Catriel y a muchos otros jefes indígenas con sus familias, luego de la campaña del desierto del general Roca en la Patagonia. Durante las epidemias de fiebre amarilla y cólera funcionó allí una estación de cuarentena para control de los barcos que salían o entraban de Buenos Aires, y hacia 1890 reunía a varios miles de pobladores, entre soldados, presos, indios, enfermos, médicos, enfermeros, obreros y aterrados viajeros. En esas condiciones de hacinamiento la conoció el poeta nicaragüense Rubén Darío, que bajo su clima nada estimulante, en mayo de 1895 escribió su poema «La marcha triunfal». Pero quienes marcharon presos a la isla durante los años siguientes fueron varios presidentes derrocados en Argentina. En 1930 llegó Hipólito Yrigoyen, que permaneció recluido durante más de un año. También Juan Domingo Perón, en la madrugada del 13 de octubre de 1945, días antes de la movilización popular del 17 de octubre, que lo liberó, y por último Arturo Frondizi, en la madrugada del 29 de marzo de 1962, destituido por el golpe militar del general Onganía. Vivió en la isla un año y con mejor suerte que sus antecesores, alojado en la casa donde hoy funciona la Comisión Administradora del Río de la Plata.

El acuerdo con Argentina dictaminó que el suelo de roca pertenecía a la provincia de Buenos Aires (Martín García tiene una superficie de 1,84 quilómetros cuadrados y su población actual ronda las 170 personas), pero no las tierras de aluvión que formase la sedimentación del río. En una fecha imprecisa de 1965, al noroeste comenzó a asomar el lomo agrisado de un banco de arena. No era más que una sombra, nada que las crecientes del río dejaran de cubrir en cualquier sudestada, pero tres años más tarde fue inocultable la emergencia de limos y follajes de 1.700 metros de largo y 350 de ancho, próximos a la llamada «Punta La Gata». Los argentinos se apuraron a bautizarla Punta Bauzá, como si fuera una extensión de la isla, y le colocaron un cartel con la leyenda «SEOP» (por el Servicio Estatal de Obras Públicas). Enterado el gobierno uruguayo, en manos de Jorge Pacheco Areco, envió una lancha a colocar otro cartel con el nombre de Timoteo Domínguez, bajo el aliento de un milagroso y merecido regreso del desdichado héroe nacional. Lo acompañaban las siglas MOP, del Ministerio de Obras Públicas de la República Oriental del Uruguay. Se discutió largamente que no era una extensión de la isla sino una formación independiente que se acercaba a la otra, y esta vez los argentinos debieron resignarse, con el compromiso de trazar el límite de la Martín García donde termina la roca.

El estatuto de la isla quedó consolidado con la firma del Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo, el 19 de noviembre de 1973, cuando Juan María Bordaberry concedió la definitiva jurisdicción a los argentinos y se estableció que

MAPA DE LOS LÍMITES ENTRE LAS DOS ISLAS, SUJETOS A UN CAMBIO PROGRESIVO



Fuente: Google earth

allí funcionaría la sede de la Comisión Administradora del Río de la Plata. El tratado fijó el nacimiento del río en Punta Gorda (entre Nueva Palmira y Carmelo), su término en el trazado que va de Punta del Este al Cabo San Antonio, las jurisdicciones exclusivas y compartidas, y el criterio del *talweg* o canal de aguas profundas para dividirlo. Ese canal, conocido como «Canal del Globo», pasaba al oeste de la isla, con lo cual la Martín García debía quedar uruguaya, pero la fuerza de los hechos había impuesto lo contrario, con el agregado de que el viejo curso dejó de usarse y se acordó dragar el canal del este, conocido como «Canal del Infierno». Lo ha sido también para Uruguay, dado que su dragado debe acordarse con Argentina y el país vecino lo conserva con menos profundidad que el canal Emilio Mitre, de su dominio exclusivo, con la intención de que los buques lo prefieran y paguen impuestos de tránsito en la otra orilla.

Las tensiones en torno al peñón no terminaron luego del acuerdo de 1973. En septiembre de 1998 el entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, Antonio Cafiero, reunió en la isla a su gabinete y se extendió el rumor de que establecería la sede de su gobierno en Martín García. Las protestas uruguayas provocaron un rápido desmentido, pero años después Carlos Saúl Menem, por entonces candidato a la presidencia, volvió a encender la alarma cuando adelantó la idea de establecer en la isla una zona bancaria internacional. El presidente Julio María Sanguinetti pidió explicaciones a través del canciller Ope Pasquet y el proyecto se diluyó con variadas excusas.

Mientras tanto, no es fácil comprender qué clase de pacto ha hecho el Río de la Plata con el antiguo teniente, ni por qué se carga al hombro su orgullo como si se tratase de la misma vieja bandera, pero la sedimentación del Paraná y el Uruguay sobre el banco Playa Honda no ha dejado de impulsar el crecimiento de la Timoteo Domínguez, al punto que va camino de abrazar a la Martín García y de encerrarla dentro de territorio uruguayo. En condiciones normales, al oeste de la isla ya no hay más de un metro veinte de profundidad y queda por dirimir cómo se organizará el territorio cuando termine de aflorar el arenal, ya perceptible en las fotos satelitales. ■

Carlos María Domínguez. Periodista y escritor. Ha escrito varios libros sobre el Río de la Plata: *Tres muescas en mi carabina*, *Mares baldíos*, *Escritos en el agua* y *Las puertas de la tierra*.

FLORA *autóctona para* JARDINES *con carácter*

Pablo Fernández PERIODISTA

Plumerillos, guayabos, pitangas, espinillos y lantanas, por nombrar sólo cinco especies, pueden formar parte de nuestros jardines. Es bueno tenerlo en cuenta, por decenas de motivos, que van de lo más cotidiano a lo más intangible.

Entre otros: que un espacio verde tiene personalidad si refleja el lugar en el que está. De lo contrario puede terminar siendo uno de esos tantos jardines que no dicen nada, un «no lugar» en cualquier parte del mundo. Un jardín con especies autóctonas tiene un carácter único: es, literalmente, original.

Comenzar implica romper un viejo hábito. Así de simple y de complejo. Por ejemplo en vacaciones, momento de plantar ese arbolito en la casa de la playa. Al parar en un vivero junto a la ruta y elegir sería bueno –de hecho cada vez es más común– tener en cuenta las variedades nativas.

Hasta ahora, uno de los criterios más comunes en la jardinería local era usar especies europeas. Alcanza con prestar atención a un jardín promedio de cualquier barrio o balneario del país para notarlo. Ganados por la nostalgia, primero nuestros abuelos, luego nuestros padres y finalmente nosotros, intentamos recrear las regiones de origen (familiar o cultural). Plantamos pinos, cipreses, robles, castaños, fresnos y limoneros. Había que recrear aquel pueblito de Galicia, o del Piamonte, o los Pirineos. Un estereotipo que se expandió por la sociedad, como una norma indiscutida.

En el camino, dejamos de lado y hasta desconocimos la flora que ya estaba acá.

Hoy todos esos árboles de nuestros abuelos –por definición exóticos, porque llegaron en barco, igual que ellos– están adaptados y son parte de nuestro paisaje. Y está bien que así sea. Pero ya tenemos algunas generaciones como uruguayos. Llegó la hora de recuperar la flora autóctona.



Fotografías: Pablo Fernández

¿POR QUÉ PLANTAR ESPECIES NATIVAS?

En primer lugar porque la urbanización, la depredación y la plantación de especies exóticas hicieron que el monte nativo, especialmente el bosque costero atlántico y del Río de la Plata, disminuyera y en algunas partes desapareciera. Al replantar en nuestros jardines las especies que lo componen ayudamos a recuperarlo, cuidamos el ambiente y apoyamos económicamente a los viveros que se preocupan por el tema.

El viento, las aves y pequeños mamíferos dispersan las semillas de las especies plantadas en jardines, parques y calles. Es así como especies exóticas de rápido crecimiento y gran capacidad de dispersión y adaptación –por ejemplo el arce, el fresno, el pittosporum o la acacia– colonizan e invaden el monte nativo, desplazando a especies autóctonas, algo fácil de ver a la vera de muchos arroyos cuando viajamos por cualquier carretera del país. A la inversa, los jardines con especies nativas son reservorios y fuentes de dispersión de plantas autóctonas, al tiempo que no colaboran con esa invasión.

Pero además es bueno plantar especies nativas, porque son las que mejor van a responder. Ellas, aquí, están en su ambiente, y por lo tanto están perfectamente adaptadas a las condiciones de luz, temperatura, humedad, régimen de lluvias, viento, tipo de suelo y fauna del lugar.

Se desprenden, entonces, toda una serie de ventajas prácticas:

- Sus flores y frutos son el alimento natural de la fauna local. Por lo tanto, un jardín con plantas autóctonas atraerá más pájaros y mariposas.
- De hecho, muchas de estas especies, como el guayabo, la pitanga, el arazá y la palmera butiá, dan frutos comestibles, que se pueden consumir directamente del árbol y además sirven para preparar mermeladas, condimentos y licores caseros.
- No son exigentes en cuanto a riego.
- No requieren fertilización.
- Toleran los vientos y el aire salino.
- Conviven bien con los insectos del lugar, por lo que no es imprescindible combatir hormigas, cochinillas o pulgones, que sí dañan mucho a las especies exóticas.

¿QUÉ ESPECIES DEL BOSQUE NATIVO SE ADAPTAN A NUESTROS JARDINES?

Todas las especies autóctonas pueden plantarse en un jardín. De hecho, un buen ejercicio consiste en armar un sector o incluso un jardín entero sólo con nativas, que le darán un carácter único, difícil de describir en palabras pero perceptible con todos los sentidos. Hay que animarse, y en vez de los omnipresentes fresnos, pinos, lavandas o pittosporums incluir plantas tan simples –pero vistosas– como la palmera butiá, la lantana, el clavel del aire o la trepadora mburucuyá.

JARDINES COSTEROS: ¿QUÉ ES EL BOSQUE COSTERO ATLÁNTICO Y DEL RÍO DE LA PLATA?

Donde hoy están los balnearios de la zona costera de Montevideo y el oeste hubo desde siempre un bosque autóctono, hoy muy acotado, con características peculiares: es el monte psamófilo (del griego *psamos*: arena). Se trata de una comunidad de árboles, arbustos, cactus y otras plantas que crecen muy cerca del mar, por detrás de la primera hilera de médanos, adaptados al suelo arenoso, vientos fuertes, ambiente salino y falta de agua en verano. Esas mismas características hacen que esas especies sean ideales para plantar en nuestros jardines, particularmente los de balneario.

Quedan varios lugares donde este tipo de bosque autóctono persiste más o menos puro o conviviendo con los pinos y acacias exóticos. Hay que afinar el ojo e ir aprendiendo a reconocer las especies, pero es posible encontrar «parches» de monte psamófilo en balnearios como San Luis, Solís, Punta Colorada, Punta Ballena, Manantiales, Arachania, La Pedrera, Punta Rubia y El Caracol. También en la zona de la laguna Garzón y el Cabo Polonio, y en sectores de la costa de Colonia y San José. Todos ellos están amenazados y bajo gran presión –en particular por la acción del hombre, ya que se implantan en suelos cada vez más cotizados desde el punto de vista inmobiliario–. De ahí la importancia de preservarlos y multiplicar sus especies, por ejemplo en un jardín.

Esta es una lista de algunas especies que se adaptan a un jardín cercano al mar o incluso «en

primera línea»: ceibo, palmera butiá, canelón, arrayán, pata de vaca, molle, coronilla, anacahuita, chilca de monte, guayabo, arazá, pitanga, espinillo, cactus Cereus, cactus Opuntia, lantana, mburucuyá, plumerillo, chalchal, ombú, tala, clavel del aire.

JARDINES SUBURBANOS Y RURALES

Al elegir nuestras plantas para jardines en zonas rurales y alejadas de la costa debe tenerse en cuenta que allí estarán expuestas a heladas más intensas (que ocurren entre fines de otoño y principios de primavera). Algunas especies nativas toleran bien las heladas, entre ellas la anacahuita, el plumerillo, el arrayán, el espinillo, el molle, el guayabo, la pitanga, el arazá, la pata de vaca, el coronilla, el tala y las palmeras y cactus en general.

En cambio otras especies son particularmente sensibles a las heladas, que suelen matar a ejemplares jóvenes, especialmente los que están plantados aislados. Entre ellas están el ceibo, el timbó, el higuerón, el ombú y el lapacho. Para plantar estas especies en zonas donde ocurren heladas es recomendable elegir lugares al abrigo de ejemplares más grandes, o al final del otoño armarles pequeñas estructuras con ramas y nailon que las protejan hasta la primavera durante los primeros años.



Al iniciar un jardín desde cero muchas veces lo mejor es comenzar por las especies más rústicas, y recién después de algunos años, cuando éstas alcancen cierto porte, comenzar a plantar —a su abrigo— las más sensibles. ■

Pablo Fernández. Periodista y escritor. Sus trabajos como reportero en América Latina se publican en los principales medios del mundo, y están disponibles en la web. *Granada* (Yaugurú, 2012) es su último libro. Estudió agronomía en una época ya lejana.

¿Dónde conseguir plantas autóctonas?

Desde hace unos años, y a medida que cada vez más gente se informa y comienza a plantar nativas, han surgido viveros que tienen un sector de autóctonas, o incluso dedicados exclusivamente a ellas. A continuación, algunos sitios de interés:

- Lista de viveros dedicados a producir especies indígenas: http://nativasuruguay.wordpress.com/viveros/
- Fotografías de plantas autóctonas: http://floradeluruguay.blogspot.com/
- Blog del ingeniero agrónomo Raúl Nin, especialista y fundador en el balneario La Paloma (Rocha) de uno de los primeros viveros de Uruguay dedicados sólo a plantas nativas: http://caguigua.blogspot.com/
- Sitio de la paisajista Amalia Robredo, especializada en jardinería con especies nativas: http://www.amaliarobredo.com/
- Grupo Guayubira, dedicado a la promoción y conservación del bosque autóctono. Incluye información sobre especies y los distintos tipos de monte en Uruguay: http://www.guayubira.org.uy/
- Recetas para cocinar con frutos nativos: http://www.verdeoliva.org




5

EL SEPELIO DE CELEBRIDADES EN EL CINE SILENTE URUGUAYO

Funerales DE AUTOR

Georgina Torello INVESTIGADORA

«El cinematógrafo gustó como siempre extraordinariamente, provocando cada vista infernal algarabía entre los angelitos del paraíso», escribe en agosto de 1898 Florencio Sánchez en *El Teléfono*, de Mercedes, inaugurando una serie saltuaria de crónicas autorales, a las que habría que agregar las chispeantes de Samuel Blixen.[1] El programa que provoca tal bullicio incluye breves y foráneos desfiles de caballería, llegadas de tren y juegos al aire libre, pero para el público es todo un viaje geográfico y mental.[2] Y sólo poco tiempo después se suman algunas escenas nacionales, como *Juego de niñas y fuente del Prado* (1899) y *Calle 25 de Mayo esquina Cerro* (1900), del español Félix Oliver,[3] para volverse más asiduas en los años diez, con producciones como *La visita de Lauro Müller* (1915) y *Carrera en Maroñas* (1918), de mayor complejidad técnica y duración más prolongada. El registro documental en Uruguay, en sintonía con el resto de América Latina, se destaca como la única práctica cinematográfica relativamente continuada y estable desde comienzos del siglo XX,[4] capaz de «colarse», aunque tímidamente, en el menú ofrecido por países productores, como Francia, Italia y Estados Unidos.

Desde el principio, una parte consistente de ese menú es el funeral de figuras públicas, como atestiguan las cintas todavía disponibles sobre la reina Victoria de Inglaterra (1901), el presidente estadounidense William McKinley (1901) y, en el ámbito rioplatense, Bartolomé Mitre (1906). Y aunque no extrañaría que existiera alguno en los albores del cine local, pese a no figurar en la filmografía disponible, aquí vamos a centrarnos en el lapso 1919-1922, coincidente con la presidencia del batllista Baltasar

1 *El Teléfono* 2-VIII-1898, no firmada. Por la atribución a Sánchez véase: AA.VV., *Florencio Sánchez. Centenario de su nacimiento, 1875-1975: bibliografía.* Montevideo. Biblioteca Nacional, 1975, pág. 17.

2 Me refiero al programa publicado en *El Teléfono* el 23-VII-1898, que incluye, entre otras, *Caballería mexicana*, *Tren expreso entre París y Marsella* y *Regatas en tinas*.

3 Pastor Legnani, Margarita y Rosario Vico de Pena. *Filmografía Uruguaya 1898-1973*. Montevideo. Cine Universitario del Uruguay y Cinemateca Uruguaya, 1973. Aunque este volumen contiene varias inconsistencias, es la única filmografía existente en el momento.

4 Paranaguá, Paulo Antonio. «El cine silente latinoamericano. Primeras imágenes», en *Cien años de cine latinoamericano 1896-1995*. Rafael Acosta de Arriba, ed. La Habana. Instituto de Arte e Industria Cinematográficos, 1985, pág. 10.



Procesión hacia el Cementerio Central, *Funeral de Washington Beltrán* (Emilio Peruzzi, 1920). Copia del archivo de Cinemateca Uruguaya, Uruguay.



Oradores frente al Cementerio Central. *Funeral de Washington Beltrán* (Emilio Peruzzi, 1920).

Brum, y uno de los más fructíferos durante el período silente uruguayo. En esos tres años el público ve, por lo menos, cuatro exequias de hombres ilustres: Amado Nervo, José Enrique Rodó, Washington Beltrán y Ernest Shackleton (reconocido mundialmente por sus expediciones a la Antártida, relatadas en su libro *South* (1919) y en la cinta documental homónima, exhibida en Montevideo en noviembre de 1921).

FUNERALES PERDIDOS

La Empresa Cinematográfica Nacional Oliver y Cía., de Mariano Oliver y Demetrio del Cerro, propietaria de importantes salas en la capital y el Interior, además de exhibidora, filma en 1919 el sepelio de Amado Nervo y, al año siguiente, la llegada de Italia de los restos de José Enrique Rodó. Aunque ambas películas están perdidas, gracias a la amplia cobertura que la prensa hace de la primera es posible reconstruir parte de su contenido. El 16 de mayo de 1919 Oliver y Cía. anuncia *Álbum social*, una serie que promete exhibir las noticias más importantes del «mundo elegante» uruguayo.[5] La segunda entrega es *El imponente sepelio de los restos de Amado Nervo*. Estrenada en el cine Trianon a seis días de la muerte del escritor, con el acompañamiento sonoro de la orquesta del profesor Tammaro, la película es descrita como una composición de escenas del poeta vivo, conversando con algunas autoridades en el Parque Hotel (lugar donde se había hospedado y fallecido) y del sepelio. Es sazonada, como se estilaba en el período silente, por leyendas explicativas, y se agrega para embellecerla una serie de comentarios literarios, en prosa y verso, ilustrados por el artista plástico Mario Radaelli.[6] Desde la prensa se la anuncia como «documento de valor histórico, altamente apreciable, aparte de su gran interés

5 *El Plata*, 16-V-1919.

6 *El Plata*, 31-V-1919.



Carroza fúnebre partiendo del Templo Inglés. *El homenaje de Uruguay a los restos de sir Ernest Shackleton* (Henri Maurice, 1922). Copia custodiada en el Imperial War Museum, Inglaterra.

como espectáculo»,[7] y la reseña del día siguiente confirma la idea, subrayando la «profunda delicadeza emocional» de los comentarios literarios y el «bellísimo amanecer […] que pone una metáfora conmovedora sobre las últimas palabras del poeta».[8] Para la ocasión, la empresa invita a las autoridades mexicanas y peruanas presentes en el país y, posteriormente, vende el filme al gobierno uruguayo para ser obsequiado al mexicano, proyectándose así toda la empresa (el registro, pero también la misma compañía productora), material y simbólicamente, a nivel internacional. De la película sobre la llegada de los restos e inhumación de Rodó (el 27 de febrero de 1920) se tienen noticias por un anuncio de Oliver y Cía. publicado en *La Razón* del 5 de marzo, que la pone a disposición del gobierno. Es probable que haya tenido características retóricas parecidas a las demás, con insistencia en la masa y en las autoridades, según se cuenta en la cobertura mediática del evento, tan bien sintetizada por Víctor Pérez Petit cuando destaca cómo «entre la inmensa muchedumbre que concurrió a recibir los restos de Rodó y los acompañó en su tránsito por las calles de la ciudad, los periódicos consignan los nombres de ilustres personalidades, de singular relieve en la banca, en la política, en el foro, en las ciencias».[9]

FUNERALES RECOBRADOS

La flamante digitalización del funeral de Washington Beltrán, por Cinemateca Uruguaya, y la presentación de la cinta sobre Ernest Shackleton, inexistente en la filmografía, en las italianas Jornadas de Pordenone de 2011, además

7 *El Plata*, 30-V-1919.

8 *El Plata*, 31-V-1919.

9 La Pérez Petit, Víctor. *Rodó. Su vida, su obra*, Montevideo. C. García y Cía., 1937, p. 466. La película fue exhibida por primera vez el 7 de mayo de 1921, en el Salón de Actos de la Universidad.



Partida del buque Woodville de Montevideo hacia la isla de South Georgia.
El homenaje de Uruguay a los restos de sir Ernest Shackleton (Henri Maurice, 1922).

de tener el valor de poner en circulación materiales antes inaccesibles, constituyen una oportunidad valiosísima para indagar, brevemente, en las modalidades concretas de la filmación de sepelios en los años veinte.

Elaborada rápidamente tras su muerte trágica el 2 de abril de 1920, la cinta sobre Beltrán combina, en casi cuatro minutos, planos generales de la multitud que acompaña el féretro hasta el Cementerio Central, con breves extractos de los oradores presentes frente al cementerio, entre los que se encuentran Emilio Oribe, Carlos Roxlo y Raúl Mendilaharsu.[10] Las tomas exhiben un gentío difícilmente controlable: canillitas que levantan los diarios para que queden fijados en la cinta y hombres de traje que oscilan entre la constricción y la oferta de inmortalidad que les ofrece el camarógrafo. Sin embargo, las leyendas escritas que comentan esas imágenes parecen funcionar como marco de contención: «Una expresión de unánime dolor domina todos los espíritus y se refleja en todos los semblantes». Letra e imagen, sucede a menudo, rivalizan por el significado.

El fallecimiento del explorador angloirlandés Shackleton, durante una expedición a la Antártida, motiva la estadía de sus restos en nuestra capital desde finales de enero hasta principios de febrero de 1922. Uruguay Film Empresa Cinematográfica Nacional, del francés Henry Maurice, rueda el funeral y la partida del féretro y llama a la cinta, patrióticamente, *El homenaje de Uruguay a los restos de Sir Ernest Shackleton* (1922).[11] Legitimada por el carácter oficial del evento («El gobierno le decreta honores de ministro de Estado», declara una de las 15 leyendas que la comentan), la cinta ostenta un montaje relativamente ágil de planos-detalle, medios, americanos y generales

10 La breve descripción se basa en la copia conservada en el archivo de Cinemateca Uruguaya, cuya disponibilidad agradezco. El filme es producido por Emilio Peruzzi, según datos de Cinemateca Uruguaya.

11 El filme es parte del acervo del británico Imperial War Museum, número 506. No hay registro, se explicita, de cómo se integró a la colección.



Traslado del ataúd al Woodville. *El homenaje de Uruguay a los restos de sir Ernest Shackleton* (Henri Maurice, 1922).

para mostrar, en casi nueve minutos, las etapas más salientes de la ceremonia: la entrada al Templo Inglés de grupos de civiles y militares, la colocación del ataúd sobre la cureña de artillería y, sobre éste, las flores como indicio —se lee en las leyendas— del «sentimiento nacional», y finalmente el transporte del féretro hasta el puerto y su abordaje en el barco inglés Woodville.

Como en el funeral de Beltrán, se incluyen imágenes de los discursos (de Juan Antonio Buero y de Hope Vere, encargado de negocios de Gran Bretaña), y también se sintetiza en las leyendas la dimensión lírica del hecho: el «instante en que el Woodville desatraca» es «metáfora sentimental de esa vida que sólo pudo partir, siempre partir…», construyéndose desde la letra, más que desde la imagen (como antes, incontrolable) a un pueblo uruguayo unívocamente sufriente.

Como todo rito fúnebre de personajes notorios, también su registro —lo confirman, sin dificultad, la retórica sumariamente citada de las leyendas y la insistencia visual sobre la contrición de las masas— tiene como fin principal celebrar la grandeza del personaje, ser recordatorio de los héroes que la nación ha sabido pergeñar. Sin embargo cabe señalar, para concluir, que los casos de las exequias «prestadas» de Nervo y Shackleton se alejan de la provechosa superposición de genio y nación, para adentrarse en una igualmente interesante y habilidosa propaganda «por reflejo» del país: el moderno y cosmopolita Uruguay de esos años sabe homenajear a las grandes figuras de su tiempo, sin importar su proveniencia. Y el mundo entero, gracias al cine, se puede enterar. ■

Georgina Torello. Docente del Departamento de Letras Modernas de Udelar e integrante del Grupo de Estudios Audiovisuales (Gesta). Se especializa en estudios intermediales, en particular de las relaciones entre cine silente, teatro y literatura.

VOZ y MEMORIA *de la poesía popular*

Claudia Rodríguez Reyes PROFESORA

Bartolomé Hidalgo (Montevideo 1788 - Morón 1822) es considerado el iniciador de la poesía gauchesca en el Río de la Plata, poesía popular identificada con el sentir y la expresión de los gauchos.

Sin embargo la poesía gaucha se distingue de la gauchesca. La primera de ellas se difunde a través de la oralidad, es de dominio público e involucra al payador, trovador que comunica e interpreta ejerciendo un verdadero oficio. Llamamos payador a un cantor popular que acompañándose con guitarra, y generalmente en contrapunto con otro, improvisa sobre temas variados. La poesía gaucha se expresa en el lenguaje que hablan los gauchos, y es la base para la poesía gauchesca que, como define Josefina Ludmer (2000: 12) «se trata del uso de la voz, de una voz (y con ella de la acumulación de sentidos: un mundo) que no es la del que escribe»,[1] por lo tanto involucra a un autor letrado que maneja intencionalmente los registros orales de los gauchos, sus temáticas y motivaciones . En este contexto, Bartolomé Hidalgo fue quien otorgó voz y protagonismo a los gauchos, a su lenguaje, a su paisaje y a sus temáticas Sus obras escritas incluyen himnos y marchas patrióticas, los populares cielitos, unipersonales y diálogos.

CIELITOS: POESÍA LIBERTARIA

Se dice que en 1803 Bartolomé Hidalgo trabajó en la tienda del padre de José Artigas, de donde surgiría una amistad entre ambos; y ya en 1811,

1 Josefina Ludmer (2000). *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Ed. Perfil SA, Buenos Aires.



Fotografía: Claudia Rodríguez Reyes

vinculado a las fuerzas libertarias, compone la «Marcha oriental», cuyo coro expresa:

Orientales, la patria peligra.
Reunidos al Salto volad.
Libertad entonad en la marcha,
y al regreso decid libertad.

Esta marcha se transformó en auténtica insignia revolucionaria que convocaría a los valientes en pos de la lucha independentista. Muchos autores señalan en ella por primera vez el uso del término «orientales», que luego se incluirá en nuestro Himno Nacional.

Los cielitos aparecieron aproximadamente entre los años 1814 y 1822, como una derivación de composiciones populares anónimas cantadas con acompañamiento de guitarra, cuyos orígenes se encuentran en la copla y el romance españoles. Sus versos son octosílabos con rima consonante o asonante en los versos pares, y las estrofas son cuartetas. Los cielitos se cantan y también se bailan.

Hidalgo adapta y adopta esta forma convirtiendo poesía gaucha en gauchesca, y un contenido narrativo-burlesco en auténticas «celebraciones patrióticas de las luchas del pueblo americano por su independencia», al decir de Zum Felde.[2]

Estos son fragmentos de cielitos atribuidos a Hidalgo que los patriotas cantaban en 1814, frente a las murallas de Montevideo:

Los chanchos que Vigodet
ha encerrado en su chiquero
marchan al son de la gaita
echando al hombro un fungeiro.

Cielo de los mancarrones,
¡ay!, cielo de los potrillos,
ya brincarán cuando sientan
las espuelas y el lomillo.

Desde el punto de vista histórico, refieren al sitio de Montevideo mencionando a las tropas de Vigodet —quien fuera designado por España como gobernador de la ciudad para defenderla de los avances revolucionarios, y que fue derrotado en la batalla del Cerrito— y a la ciudad como «chanchos» en un «chiquero»; los rebeldes mientras tanto son presentados como «potrillos», recursos que ilustran la oposición entre ambos bandos.

Son muestras de poesía libertaria cuyo registro lingüístico rescata el habla del gaucho en tono irónico-humorístico, su actitud rebelde y comprometida, y que funcionan como invocaciones a la lucha colectiva.

DIÁLOGOS PATRIÓTICOS: POESÍA DE RESISTENCIA

Entre 1820 y 1822 los cielitos darán paso a los diálogos patrióticos, piezas que representan un intercambio comunicativo donde se expresan los sentimientos y las reflexiones de los gauchos comparando las expectativas de la revolución con los cambios socioeconómicos que el nuevo período histórico les ha deparado.

En ellos Jacinto Chano y Ramón Contreras, dos gauchos imaginarios que representan a peón y capataz, respectivamente, intercambian opiniones acerca de las circunstancias imperantes, expresan sus desilusiones con respecto a las expectativas revolucionarias cantadas en los cielitos, y denuncian injusticias, convirtiendo a estas piezas en auténticos documentos históricos de la época.

Estos son fragmentos del «Diálogo patriótico interesante entre Jacinto Chano, capataz de una estancia en las islas del Tordillo, y el gaucho de la Guardia del Monte» (1820).

CHANO
En diez años que llevamos
de nuestra revulución
por sacudir las cadenas
de Fernando el balandrón:
¿qué ventaja hemos sacado?
Las diré con su perdón.
Robarnos unos a otros,
aumentar la desunión,
querer todos gobernar,
y de faición en faición
andar sin saber que andamos:
resultando en conclusión
que hasta el nombre de paisano
parece de mal sabor,

2 Alberto Zum Felde (1985) *Proceso intelectual del Uruguay. Tomo 1. Del Coloniaje al Romanticismo.* Librosur. Montevideo. Pág. 66.

y en su lugar yo no veo
sino un eterno rencor
y una tropilla de pobres,
que metida en un rincón
canta al son de su miseria:
¡no es la miseria mal son!

Estos versos ilustran la misión historicista de la poesía de los diálogos presentada a través de la evaluación de los resultados de la revolución y la denuncia de los cambios experimentados: pobreza, corrupción, falta de solidaridad, desilusión.

Es importante tener en cuenta que la evolución histórico-social irá desplazando al gaucho por el paisano. Brevemente distinguiremos sus orígenes y estilos de vida.

El gaucho[3] es producto del mestizaje, es carneador y cuereador de ganado, asociado a la vida al aire libre y que no acata leyes; mientras que «paisano» es la designación usada para el hombre de campo, ya incluido en tareas de trabajo específicas, «gaucho en proceso degenerativo»,[4] tipo social que se consolidará como tal luego del alambramiento de los campos.

En estos versos advertimos la necesidad de profundizar en valores que proclamaba la revolución, y que tienden a desaparecer en el nuevo orden, así como la de señalar problemas e insinuar soluciones. De esta manera, de la poesía libertaria de los cielitos pasamos a la poesía de resistencia que encarna valores, tradiciones y reivindica un lugar para el anterior gaucho que se irá transformando en paisano.

POESÍA E IDENTIDAD

En los fragmentos seleccionados intentamos destacar la función social de la poesía en su doble matriz. Una de ellas, la que evoluciona de gaucha a gauchesca, nos ubica en la recuperación de la voz del pueblo jerarquizada a través del registro de la escritura; y la otra se presenta como reproductora de aspectos básicos en el proceso de desarrollo sociohistórico y cultural, produciendo una fusión entre el discurso literario y el contexto sociopolítico. Observamos en los textos la necesidad de reconocer y reafirmar una identidad, en un caso mediante la voz del gaucho revolucionario, y en la otra la del paisano que denuncia el nuevo orden imperante.

De esta manera podemos considerar a la obra de Hidalgo como problematizadora de identidad. Si, como afirma Montero, identidad es «un conjunto de significaciones y representaciones relativamente estables a través del tiempo que permite a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio comunes, así como otros elementos culturales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente»,[5] uno de los primeros efectos que produce la poesía de Hidalgo es en su primera etapa visualizar tradiciones, paisajes, habla, ideología, de un determinado grupo humano en un territorio, «hacedor» de la primera revolución independentista, y en la segunda denunciar la injusticia de un nuevo orden socio-ético-económico en el que se siente desplazado.

Así, la poesía de Bartolomé Hidalgo nos convoca a escucharla como voz y memoria que encarna valores socioculturales presentes en las raíces de nuestra identidad.

Ejemplificamos con este fragmento que nos invita a reflexionar acerca de la relación deberes-derechos / obligaciones-razones:

Todos disputan derechos,
pero, amigo, sabe Dios
si conocen sus deberes.
De aquí nace nuestro error,
nuestras desgracias y penas.
Yo lo digo, sí señor,
¡qué derechos ni qué diablos!
Primero es la obligación,
cada uno cumpla la suya,
y después será razón. ■

Claudia Rodríguez Reyes. Profesora de literatura y docente de didáctica en el Instituto de Profesores Artigas.

3 El término deriva de *gauderio*, voz portuguesa usada en el siglo XVIII.

4 Arturo Sergio Visca (1972). *Aspectos de la narrativa criollista*. MEC. Biblioteca Nacional. Montevideo.

5 Montero, Maritza. 1991. *Ideología, alienación e identidad nacional*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, 3ª edic. Pp. 76, 77 y 79.

Ya no más PELÍCULAS

María José Santacreu PERIODISTA

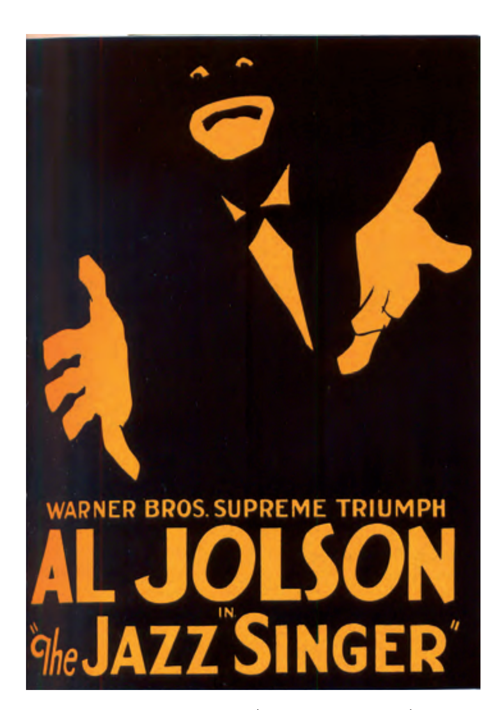
PARA TENER UNA IDEA DE LA IMPORTANCIA DE LO FORMAL EN LA INDUSTRIA CINEMATOGRÁFICA, BASTA SEÑALAR QUE LA MISMA DENOMINACIÓN DE LAS «PELÍCULAS» O «FILMES» REMITÍAN DIRECTAMENTE A SU ESENCIA MATERIAL: UNA DELGADA PELÍCULA DE CELULOIDE –PRIMERO– Y LUEGO DE OTROS MATERIALES PLÁSTICOS, PROYECTADA SOBRE UNA PANTALLA. TODO ESTO CAMBIÓ ESTE AÑO, CUANDO EL CINE SE VOLVIÓ DIGITAL.

Era una muerte anunciada. Pero no por ello menos significativa, aunque al espectador contemporáneo quizás no le importe demasiado. El término «película» hace ya mucho tiempo que se ha despegado de su significado original para pasar a ser sinónimo de «cine», una narración visual y auditiva que, a lo largo de una hora y media o quizás dos, se contempla en una pantalla, sin importar cómo se proyecte o de qué material esté hecha. Pero por más de un siglo el cine estuvo vinculado a la palabra «magia». La magia del cine, una frase hecha que remite no solamente a la experiencia de sumergirse en un mundo ficticio, en una realidad alternativa, de verse transportado a otros lugares, otras épocas, de identificarse con el héroe y sentir sus emociones como propias, sino también a una técnica, aquella que mediante un artilugio sencillo provocaba la ilusión de movimiento. Fotografías fijas que, vistas en rápida sucesión, parecían moverse. El principio era hermoso de tan sencillo: una larga cinta fotográfica de miles de metros, conteniendo fotos secuenciales y que, impulsada a una velocidad de 24 imágenes por segundo, generaba un movimiento continuo que engañaba al ojo, incapaz de percibir que en realidad lo que estaba viendo era una sucesión de momentos estáticos.

El cine, nacido como espectáculo de feria destinado a no perdurar, había tenido un desarrollo improbable. Desde aquel lejano 1895 en que los hermanos Auguste y Louis Lumière registraron a los obreros saliendo de su fábrica de



Las sesiones de aficionados no eran nada extraordinario en los primeros tiempos del cine. Proyector empleado por C. Goodwin Norton, autor de un tratado sobre la linterna mágica; junto a Norton vemos a su hijo (1896).



Cartel de *El cantante de jazz* (*The jazz singer,* 1927), de Alan Crosland, el segundo filme sonoro de la Warner, que hizo famoso a su intérprete Al Jolson.

artículos fotográficos en Lyon, Francia, fue el arte y el espectáculo del siglo XX. Hasta que un siglo más tarde decidió cambiar radicalmente sus principios básicos, su condición de película transparente atravesada por un poderoso haz de luz, aumentada por lentes y proyectada sobre una pantalla plateada.

El soporte fílmico había evolucionado a lo largo de los años. Desde el temprano nitrato de celulosa –que dotaba al filme de una transparencia inigualable, pero que era altamente inflamable– hasta el acetato, un soporte más seguro en cuanto a su manejo, y más tarde al poliéster, muy resistente y con menos problemas para su conservación. La industria cinematográfica había llegado al final del siglo XX a una combinación de soportes. Si bien el poliéster era muy conveniente para el tiraje de copias, lo era mucho menos para el proceso de filmación, ya que la fortaleza de la cinta tenía el inconveniente de que si se enredaba o trancaba, era más probable que se rompiera la cámara que la cinta. Además, al ser más difícil el empalme del poliéster, era muy inconveniente en el proceso de edición. Así que se conservó el acetato para los negativos y el poliéster para las copias positivas. En cuanto a su conservación, en condiciones ambientales adecuadas, es decir, controlando la temperatura y la humedad bajo las que son almacenados, estos formatos fílmicos son pasibles de conservarse en buenas condiciones por más de cien años.

El advenimiento de la tecnología digital produjo significativos beneficios para la industria cinematográfica, tanto en los procesos de producción y posproducción, como en los de exhibición y distribución. Procesos como la captura de imágenes, los efectos especiales, la corrección del color, la edición, se volvieron más económicos y prácticos, inaugurándose además todo un mundo de posibilidades para la manipulación de la imagen y el sonido. Por otra parte, la exhibición se benefició del abaratamiento de las copias, que ya no necesitaba un caro soporte fotoquímico que, además, pesaba unos veinte quilos, algo incómodo para ser transportado. Así, las películas dejaron de ser «película» y se transformaron en información digital que puede copiarse y transportarse fácilmente, e incluso enviarse por cable o Internet.

REVOLUCIONES

El cine tenía poco más de 30 años de vida cuando sobrevino la primera revolución técnica que lo cambiaría para siempre. En 1927 el primer largometraje en incluir palabras sincronizadas con la imagen fue *El cantor de jazz*. Al Jolson cantaba y, de pronto, sucedía lo inesperado: «Esperen, esperen, todavía no han escuchado nada», decía Jolson antes de ponerse a cantar «Toot, Toot, Tootsie (Goo' Bye)». En total el filme tiene menos de dos minutos de diálogo, pero a pesar de que famosos directores como Charles Chaplin y René Clair juzgaron que lo del sonido era una moda pasajera, lo cierto fue que el cine no volvería a ser igual desde entonces. *El cantor de jazz* sentó un precedente para el que ya no habría vuelta atrás, y el cine se volvió sonoro. Esto implicó un cambio radical en las salas de exhibición, que de pronto se vieron obligadas a adaptar su equipamiento a las nuevas condiciones de exhibición. No fue fácil,

y en algunos países, como en Uruguay, pasaron varios años hasta que la totalidad de las salas pudieran adoptar el nuevo sistema.

No sería la última vez que la industria recurriera a la técnica para revivir el interés por el cine o para mantener altos los beneficios económicos del negocio cinematográfico. Así, a lo largo del tiempo se han producido muchos cambios, algunos de los cuales fueron irreversibles (la introducción del color, por ejemplo) y otros tuvieron menos impacto y durabilidad, transformándose en tendencias pasajeras (el cinemascope o el cinerama, así como algunos intentos de agregar «sensaciones» a la experiencia cinematográfica, como el fallido *smell-o-vision* –que aromatizaba la película de acuerdo a la acción en la pantalla– o el sonido *sensurround*, que acompañó a películas como *Terremoto* haciendo temblar paredes y techos).

El uso de la tecnología digital cambió, en primer lugar, la producción, no solamente con la introducción de cámaras livianas y portátiles sino con la reducción de los costos y las inmensas posibilidades que ofrece a la industria de combinar el trabajo de los actores con la animación por computadora. Luego, las transformaciones se extendieron a la exhibición.

En diciembre de 2000 había 164 mil pantallas profesionales de cine en todo el mundo, de las cuales sólo 30 eran digitales. En 2012 la mitad ya se habían convertido al nuevo sistema, y se estima que para 2015 la conversión será total. El incentivo para que esto sucediera fue el impulso dado al cine en 3-D, que en Uruguay representa un 30 por ciento del mercado, pero debido a que el precio de las entradas es sensiblemente superior, equivale casi a un 50 por ciento de los ingresos.

A fines de 2013 se anunció que los siete principales sellos de Hollywood dejarían de distribuir sus películas en 35 milímetros, y en 2014 todas las salas del circuito comercial de Montevideo habían completado su pasaje a digital. El formato estándar es el llamado *Digital Cinema Package* (DCP) y sus especificaciones fueron fijadas por los grandes estudios de Hollywood (agrupados bajo el nombre Digital Cinema Initiatives), que también son dueños de las patentes de los equipos. Se introdujo, además, un sistema de pago, llamado *Virtual Print Fee* (pago por copia virtual), que los distribuidores deben pagar a los exhibidores como renta por el uso del equipamiento digital cuando el filme a exhibirse no pertenece a los grandes sellos que fijaron el estándar y financiaron la conversión de los cines a digital.

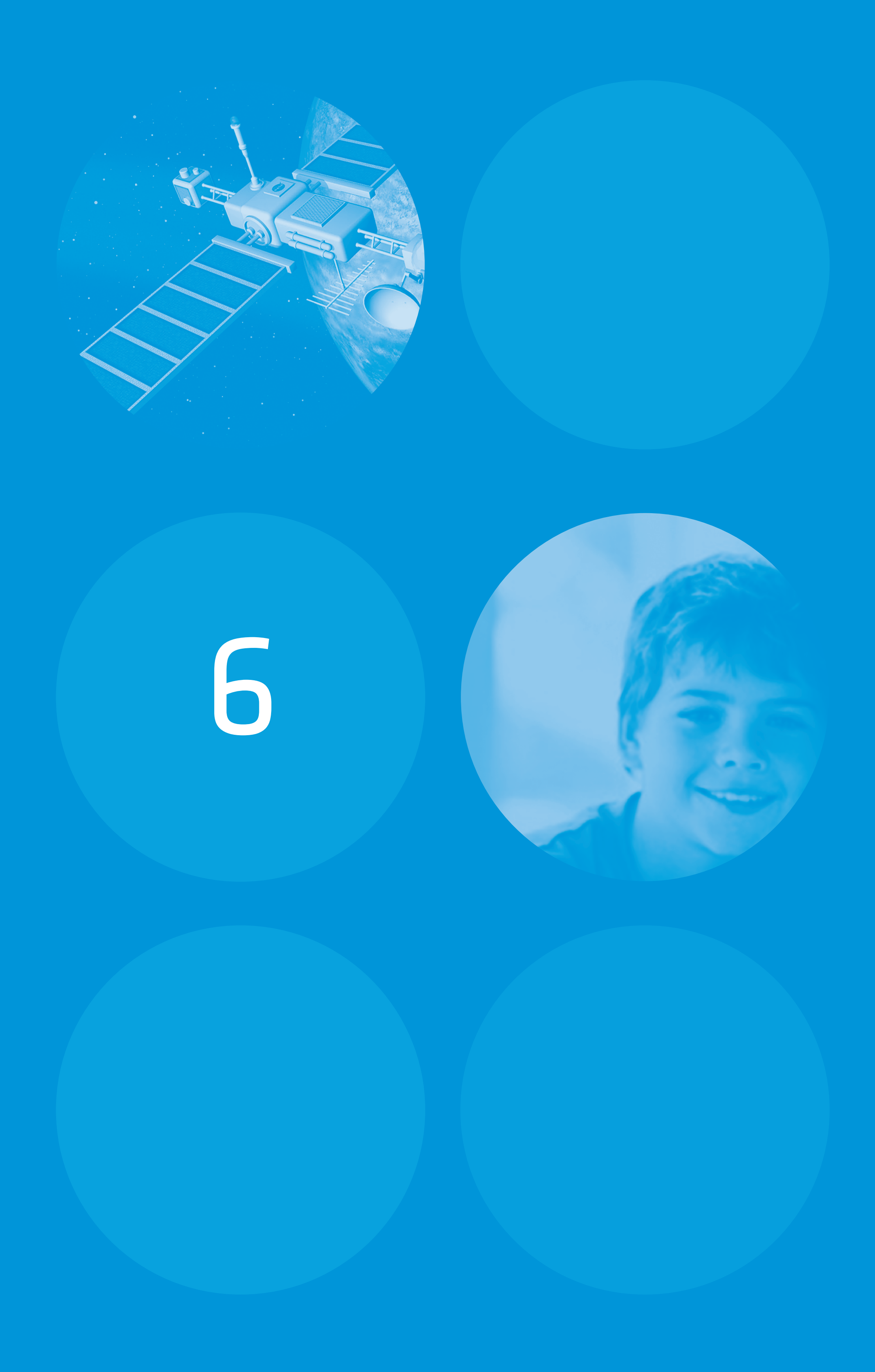
No hay que ser demasiado suspicaz para encontrar las razones económicas y de control de mercado que impusieron este cambio. De hecho, la introducción del cine sonoro tuvo motivaciones muy similares a las actuales.

Si bien es todavía muy temprano para saber cuáles van a ser las consecuencias en el largo plazo del cambio de paradigma analógico al digital, y cuál será el impacto en el cine como arte e industria, todo apunta hacia un monopolio cada día más pronunciado del cine hollywoodense –con una tendencia a ofrecer menos películas en más pantallas– y a un desplazamiento casi total del cine de distribución independiente hacia los circuitos alternativos. Y en una industria en que la obsolescencia de los formatos forma parte del modelo de negocio, es previsible que se produzca una interminable cadena de innovaciones tecnológicas que implique una constante puesta al día del software y el equipamiento.

Queda, además, la pregunta acerca de la preservación y el acceso a los filmes en el largo plazo. Cuando la película era «película» –un soporte fotoquímico que probadamente dura más de cien años–, bastaba un sencillo artilugio mecánico, una lámpara y unos lentes para que la magia del cine se produjera en la pantalla. ¿Qué cadena nos estamos echando al cuello cuando el acceso a las películas en el largo plazo comienza a depender de unos aparatos cuya misma razón de existir es que requieren ser cambiados cada pocos años? ■

María José Santacreu. Es periodista del semanario *Brecha*. Ha escrito además para *Posdata*, *El País Cultural* y medios de prensa nacionales e internacionales. En 2010 participó de «Investigar, innovar e inventar en Uruguay», proyecto de ciencia y tecnología realizado con el apoyo de la ANII.




6

Deducible y bonificación

Daniel Bourdiel ANALISTA PROGRAMADOR

DOS TÉRMINOS DE USO COMÚN EN EL ÁMBITO DE LOS SEGUROS, SOBRE LOS QUE TRATAREMOS DE ACLARAR SU REAL SIGNIFICADO.

«Ayer choqué con el auto. Y no sé si tocar la póliza porque me pierdo el deducible y la bonificación.»

¿Cuántas veces hemos oído esta frase? Aunque no sepamos nada de seguros, probablemente alguna vez hemos escuchado hablar de deducible y bonificación. Pero, ¿sabemos realmente su significado?

«¡Hace años que no choco! Por eso tengo mucho deducible en mi seguro.»

Esta frase (errónea) que oímos frecuentemente, muestra que hay mucha gente que desconoce el significado real de estos términos.

¿Qué es la bonificación por no siniestro? Cuando ingresa un seguro nuevo de un vehículo, en planes Doble, Triple o Global, el costo de la póliza surge de una tarifa que se calcula en función del vehículo asegurado y del riesgo contratado.

Por cada año de vigencia del seguro, el Banco nos beneficia para el año siguiente bonificando el costo del seguro un 2,5 por ciento. Esto ocurre cuando no reclamamos ningún siniestro contra nuestra póliza durante su vigencia.

Ese descuento es acumulable año a año, y puede llegar hasta un 20 por ciento por ocho años sin siniestros, y hasta el 22 por ciento en los dos siguientes años, siendo éste el máximo de bonificación a otorgar por este concepto.

¿Qué pasa con la bonificación en caso de siniestro? Si reclamamos un siniestro contra nuestra póliza vamos a perder una parte de la bonificación que tenemos ganada. Es decir que la próxima renovación de nuestro seguro nos saldrá más cara que si no hubiésemos reclamado ningún siniestro.

Por ello se dice que la bonificación es una recompensa a quienes no tienen siniestros, ya que si no los tenemos la bonificación aumenta, mientras que si los tenemos, disminuye.

En caso de haber un siniestro en la primera póliza, la siguiente renovación se verá recargada un 5 por ciento sobre el premio de tarifa. Si hay un siniestro sobre pólizas que cuentan con bonificación generada por no siniestro, para la próxima renovación se restará un 5 por ciento de la bonificación con que contaba el seguro; mientras que si la póliza ya contaba con recargo generado, cada siniestro posterior que se cobre



contra la misma aumentará dicho recargo en un 10 por ciento en la siguiente renovación.

Este proceso se ilustra en el Cuadro 1.

¿Qué es entonces el deducible? El deducible es un monto de dinero que queda establecido al inicio de cada vigencia, y es aceptado por el cliente al contratar su seguro. Su valor lo podemos ver en las Condiciones Particulares de la Póliza que nos entrega el Banco, y se mantiene incambiado durante toda la vigencia de la póliza.

En todo siniestro en el que reclamemos por daños al vehículo a cargo de nuestra póliza, este deducible se descontará del monto de los daños. Es decir, que la indemnización que nos corresponderá cobrar será igual al monto de los daños menos el deducible. Por lo tanto cuando reparemos el vehículo, la parte correspondiente al deducible la deberemos pagar de nuestro bolsillo.

Por supuesto que en los casos en los que el monto de los daños sea igual o menor que el monto del deducible, no nos corresponderá cobrar indemnización.

El monto de este deducible puede pactarse al contratar el seguro, aumentando o disminuyendo su valor, con el fin de abaratar el costo del seguro, o para reducir el monto del deducible que deberemos pagar en el momento del siniestro.

¿Por qué nos descuentan este deducible cuando cobramos un siniestro? El deducible es una herramienta utilizada mundialmente por todas las compañías aseguradoras, y tiene dos finalidades:

CUADRO 1.

-27	-26	-25	-20	-15	-10	-5	-2,5	0	2,5	5	7,5	10	12,5	15	17,5	20	21	22

Se comienza en la casilla verde con 0 por ciento de bonificación. Por cada año sin siniestro se desplaza *una casilla* hacia la derecha aumentando la bonificación. Cada siniestro que afecte a la póliza hace desplazar *dos casillas* hacia la izquierda, disminuyendo la bonificación o aumentando el recargo.



1. Mantener un costo razonable de los seguros. Ya que sirve como filtro para los siniestros de pequeña cuantía, evitando un gran número de reclamos en los que el gasto administrativo sería mayor que el monto de los daños. Disminuyendo el monto que se indemniza por siniestros se logra mantener o reducir el costo de los seguros.
2. Reducir la cantidad de siniestros. Tiende a influir en los conductores para que manejen con precaución, ya que sabiendo que un accidente les representará una pérdida de dinero, extremarán las precauciones en el manejo de su vehículo.

¿Siempre que cobremos un siniestro a cargo de nuestra póliza ocurre lo indicado con el deducible y la bonificación? No siempre. En aquellos siniestros en los que de acuerdo a las declaraciones de todas las partes involucradas se desprende que no somos responsables, y el Banco entiende que es factible recuperar contra el responsable el monto de lo indemnizado, no se nos rebajará la bonificación que teníamos ganada ni tampoco se nos descontará el deducible de la indemnización.

En los casos de pérdida total tampoco se nos descontará el deducible, pero sí se afectará la bonificación.

- Resumiendo, el deducible es un monto de dinero que nos descuentan cuando cobramos un siniestro contra nuestra póliza, y tiene por finalidad evitar que aumenten considerablemente los costos de los seguros y también reducir la cantidad de siniestros; mientras que la bonificación es una rebaja en el costo de nuestro seguro, que se aplica en la siguiente renovación de la póliza cuando no tenemos siniestros, y tiene por finalidad premiar a quienes no reclaman siniestros. ■

Planes de seguros

Doble	Responsabilidad civil e incendio.
Triple	Responsabilidad civil, hurto e incendio.
Global	Responsabilidad civil, hurto, incendio y daño propio.

Consulte en las Condiciones Generales y/o Particulares de la Póliza, las situaciones especiales en las que puede aplicarse un deducible diferente al que figure en la póliza.

Agradecimientos: A Carlos Pittamiglio, Flavio Buroni y el equipo que participó en la confección de la nueva tarifa de Vehículos, por sus aportes.

Daniel Bourdiel. Analista programador. Supervisor en el BSE en el Departamento de Productos Vehículos. Capacitador interno del BSE, en Seguros de Vehículos.

Las nuevas TECNOLOGÍAS *transforman el* SEGURO *agrícola*

Jorge Muzante, Carlos Núñez y Ricardo Ramos

INGENIEROS AGRÓNOMOS

El seguro agrícola en nuestro país tiene más de 100 años; su historia comienza cuando a pocos meses de su fundación (en los albores del siglo pasado) el BSE comercializaba su primera póliza rural. Desde entonces las coberturas agropecuarias no han dejado de crecer y desarrollarse, hasta el punto de que hoy constituyen una herramienta esencial para la gestión del riesgo climático, tanto para el productor rural como para el propio Estado.

Si bien su evolución ha sido constante a lo largo de su extensa historia, las transformaciones que se han operado en los últimos diez años, al influjo de las nuevas tecnologías disponibles, cambiaron (o están en proceso de cambiar) toda su estructura, ampliando las coberturas, modificando la forma de suscripción de los contratos, revolucionando la forma de gestionar la cartera y llegando a diversificar los mecanismos de ejecución del contrato, es decir hasta la liquidación del eventual siniestro.

El uso de estas tecnologías le ha permitido al BSE mejorar la gestión de los seguros tradicionales y también ser la base del desarrollo de nuevas modalidades de cobertura que ingresarán al mercado uruguayo en los próximos años.

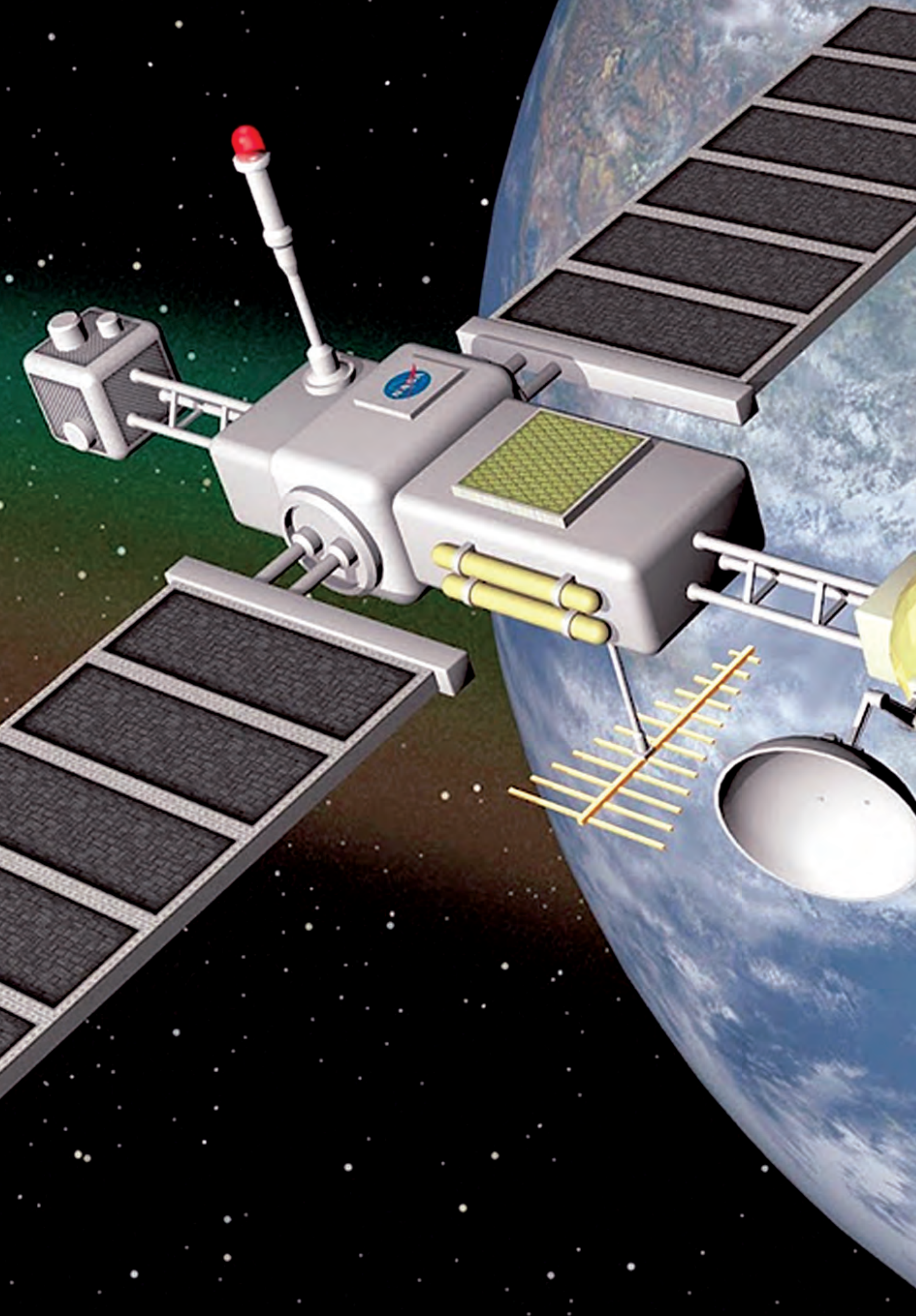
Los instrumentos tecnológicos que han permitido mayores avances en el área de los seguros agrícolas los podemos agrupar en tres:

1. Uso de sistemas de localización.
2. Utilización de información de sensores remotos.
3. Utilización de sistemas de información geográfica.

USO DE SISTEMAS DE LOCALIZACIÓN

El uso de la georreferenciación (es decir la ubicación de un punto mediante sus coordenadas geográficas) se está convirtiendo en un dato fundamental en la suscripción de cualquier seguro agrícola. Esta herramienta ha posibilitado eliminar planos, croquis y descripciones acerca de cómo llegar a la chacra. También el BSE ha desarrollado, para los clientes del agro que usan normalmente la georreferenciación, el sistema de ingreso de solicitudes mediante la página web del BSE, donde pueden solicitar sus seguros agrícolas de una forma sumamente ágil. Próximamente se podrán realizar por este medio todas las gestiones vinculadas al contrato, incluso la gestión de los siniestros.

El uso del GPS ha tenido también un importante papel en el momento de la inspección de los



siniestros. Con él se ubica de manera muy fácil la chacra asegurada; es una forma de medir superficies que corrobora la exactitud del área asegurada y que permite determinar las distintas zonas con el correspondiente porcentaje de daño.

UTILIZACIÓN DE INFORMACIÓN DE SENSORES REMOTOS

Un sensor remoto es un instrumento capaz de detectar, caracterizar y cuantificar la energía que proviene de objetos situados a la distancia. Así se logra obtener información de ciertas características de esos objetos.

Estos sensores, de acuerdo a la plataforma donde estén instalados, se distinguen en terrestres, aéreos y espaciales. También se clasifican, de acuerdo al sistema de obtención de datos, en «activos» –cuando emiten energía electromagnética a la superficie terrestre y luego miden cuánta energía es reflejada (por ejemplo: radares)– y «pasivos» –que no son emisores de energía sino que utilizan la energía del sol y registran cómo los objetos la reflejan.

La mayoría de los datos de interés en seguros agrícolas provienen de sensores ubicados en plataformas satelitales y de sistemas de obtención de datos pasivos.

El BSE contrata empresas que se dedican a brindar servicios basados en la información que proporcionan estos sensores.

Es así que se dispone de información de la evolución de las tormentas, de la temperatura de la tierra, de las precipitaciones ocurridas y de los «índices verdes» en cualquier punto del país y en cualquier día del año. En otras palabras, se puede determinar si una chacra, en determinada fecha, sufre una helada, cómo fue el régimen de precipitaciones, y la actividad fotosintética por medio del «índice verde».

Estos desarrollos son de fundamental importancia a la hora de determinar los daños causados por un evento climático en un cultivo, aportando información relevante tanto para el asegurado como para el Banco, para llegar así a una indemnización justa. En última instancia *ese* es el momento en que se materializa el contrato de seguro.

Este servicio también permitirá saber el estado de construcciones rurales tales como invernáculos, criaderos de aves, silos, etcétera, información relevante tanto en la suscripción como en los siniestros.

UTILIZACIÓN DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

Los sistemas de información geográfica (SIG) son instrumentos que permiten mostrar la información *geográficamente referenciada*. Son herramientas que logran analizar la *información en forma espacial* en mapas. Esta información es superpuesta en capas, lo que permite tener una nueva visión de la realidad, correlacionando los datos y gestionando la cartera de seguros de una manera tal que los riesgos en cada chacra o en cada región sean evaluados con criterios científicos basados en la información disponible.

Algunos de los ejemplos posibles son:

- Migración de los datos de emisión de las pólizas de rurales de modo de quedar disponibles en la plataforma espacial datos como: padrón, georreferenciación, cultivo, vigencia, capital, área, etcétera.
- Georreferenciación automática por punto o por polígono, lo que permitirá ver todos los bienes asegurados en forma espacial.
- Generación de capas para el control de cúmulos de riesgo.
- Generación de otras con resolución automática, tales como la ubicación espacial de los predios siniestrados, sus capitales, evaluación por evento, etcétera.
- Incorporación al sistema de otros mapas de interés que se relacionen con la valoración del riesgo, tanto para la suscripción como para los siniestros. Por ejemplo: mapas de suelo, altimetría, índice de productividad, etcétera.
- El análisis puntual de casos de siniestros en los que se pretende evaluar con información satelital situaciones «dudosas» o «complejas», donde se analice el índice verde, temperatura de los suelos, fechas de los eventos, cuantificación de pérdidas.

Estas herramientas permitirán los siguientes beneficios para la gestión de los seguros agrícolas:

1. Visualización en mapas de la suscripción de contratos rurales, permitiendo ver día a día la evolución de las ventas, evaluar la necesidad de intervenciones comerciales tanto

por medio de giras de producción como de herramientas de *marketing*, y actuar más rápidamente. También permitirá el control de cúmulos de riesgo, de singular importancia para gestionar correctamente la cartera de seguros tanto en agricultura, en granja, como en forma especial en la forestación.

2. Visualización de los siniestros en forma espacial, permitiendo ver las zonas donde ocurrió el evento climático, lo cual facilita el mejor uso de los recursos, tanto en la asignación del trabajo a los tasadores eventuales, como el control de las tasaciones realizadas por ellos.
3. Nos permitirá tener información de alta calidad para los reaseguradores.
4. Permitirá evaluar en forma rápida las condiciones agronómicas de las chacras de clientes que solicitan riesgos especiales, como seguros de rendimiento, inversión, etcétera, dado que son modalidades de seguro en las cuales medir la potencialidad del cultivo de acuerdo a los factores del suelo, altimetría, historia de la chacra, juega un rol fundamental en la aceptación de la cobertura.
5. El sistema permitirá que las autoridades y los auditores del Banco tengan información en línea sobre la marcha de la cartera de rurales.
6. Con el análisis puntual de los siniestros complejos lograremos poner a disposición de nuestros clientes y de nuestros tasadores un volumen de información agronómica que permitirá mejores trabajos –y más científicos– a la hora de definir los porcentajes de daño.

DESARROLLO DE NUEVAS FORMAS DE COBERTURA

Todo este caudal de información disponible públicamente o mediante acuerdos comerciales con sus proveedores ha permitido a nivel mundial –y próximamente en nuestro país– el estudio y desarrollo de nuevas modalidades de cobertura.

SEGUROS ÍNDICE

Se trata de una cobertura utilizable en Riesgos Climáticos y que deja de lado la tradicional evaluación de daños directamente en el cultivo afectado.

Asumiendo que determinados eventos producen daños en los cultivos, y conociendo la relación entre la intensidad y momento de ocurrencia y las pérdidas provocadas, es posible utilizar determinados parámetros, que denominamos «índices», para efectuar las indemnizaciones. En líneas generales, cuando ese parámetro alcanza cierta dimensión, que llamamos «disparador», se producen los pagos de acuerdo a lo pactado en el contrato, sin tener que realizarse inspecciones ni evaluaciones de daño.

Se encuentran en vías de desarrollo dos Coberturas Índice para dos sectores muy significativos del sector productivo.

En ganadería se analiza una cobertura de Déficit Forrajero por Sequía. Se producirá una indemnización cuando el volumen de precipitaciones sea inferior al promedio histórico de la sección policial donde se ubica el establecimiento asegurado. En este caso el índice es la cantidad de precipitaciones caídas durante un determinado período, mientras que el disparador es el promedio de la sección policial.

En horticultura se ha desarrollado un Seguro de Índice que cubre el riesgo por exceso de lluvias en la cosecha. Se producirá una indemnización cuando las lluvias acumuladas en diez días corridos cualesquiera de un determinado mes excedan un determinado volumen acordado en el contrato. El disparador en este caso depende de la elección del asegurado, quien podrá optar entre valores más o menos probables.

Las perspectivas que se abren para los seguros agrícolas a partir del uso de estos instrumentos son inimaginables e impredecibles. Basta sólo con mirar diez años hacia atrás y ver los avances logrados en este período. Seguramente dentro de diez años serán mucho mayores. ■

Jorge Muzante, Carlos Núñez y Ricardo Ramos.
Ingenieros agrónomos, integrantes del Departamento Agronómico del Banco de Seguros del Estado.

La historia de Juan

Rodolfo Vázquez DOCTOR

Juan, de 18 años, sufrió un siniestro de tránsito en horas de la noche. La policía se presentó en su domicilio para anunciar que se había producido un accidente y solicitó a los preocupados padres que fueran al hospital.

El pronóstico era malo. Juan había sufrido un traumatismo medular severo. Era difícil que sobreviviera. Ingresó al CTI y se lo mantuvo en coma artificial hasta su estabilización.

Cuando a Juan se le permitió volver en sí, los peores temores de la familia se vieron confirmados: era incapaz de caminar y presentaba incontinencia.

La historia de Juan puede continuar de dos formas muy diferentes. Retomémosla.

a) **Juan padeció el accidente cuando iba a bailar.** Luego de haber permanecido seis meses internado, actualmente Juan requiere asistencia permanente. Los costos son muy elevados y han afectado el nivel económico de toda su familia, siendo imposible afrontarlos. Le han aconsejado centros de rehabilitación en el exterior, pero no están a su alcance.

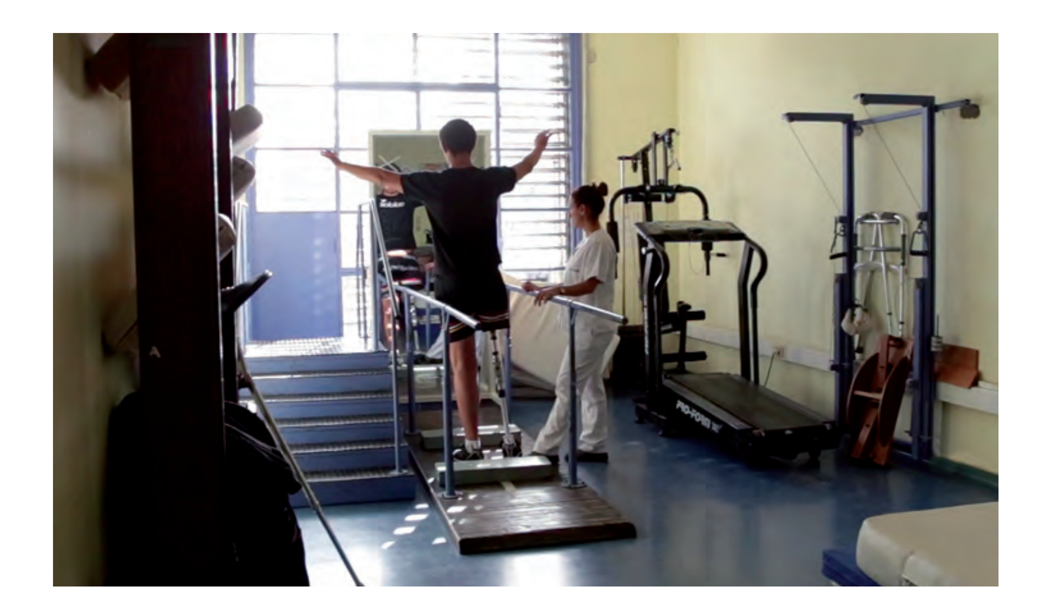
b) **Juan padeció el accidente trabajando para un negocio de venta de comidas.** Pese al enorme sufrimiento personal y familiar que determinó el evento, los daños se vieron mitigados ya que, tratándose de un accidente del trabajo, estaba bajo la cobertura de la ley 16.074. Permaneció seis meses internado en la CSM realizando intensos trabajos de rehabilitación integral. Hoy, a dos años del accidente y pese a requerir una silla de ruedas que le brindó y mantendrá en forma vitalicia el BSE, Juan ha logrado una vida autónoma, digna y de calidad, así como la inserción laboral.

Las lesiones incapacitantes luego de un siniestro, de no accederse a una adecuada rehabilitación, tienen un nivel de tragedia cercano a la muerte.

En Uruguay se producen 50 mil siniestros laborales al año. Cada 11 minutos un trabajador padece uno. Al final de día de hoy 140 trabajadores habrán sufrido un siniestro en su trabajo.

El Banco de Seguros del Estado, a través de la Central de Servicios Médicos, está abocado desde siempre a que la atención del trabajador siniestrado alcance niveles de excelencia en prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación.

La rehabilitación es un enorme valor histórico de la Central de Servicios Médicos, es-



pecialmente en las áreas de lesión medular, lesión cerebral y amputaciones.

El 31 de agosto de 2014 se realizó el llamado a licitación para concurso y obras de la construcción del Proyecto del Nuevo Sanatorio del Banco de Seguros del Estado.

La nueva estructura edilicia tendrá dos grandes funciones. En primer lugar continuar siendo el centro de atención médica que asista a todos los trabajadores de Uruguay que sufran un accidente en el trabajo o una enfermedad profesional. En segundo lugar, la nueva estructura se convertirá en el Centro Nacional de Rehabilitación para Adultos en Uruguay.

Toda la experiencia y calidad de trabajo en rehabilitación que la CSM del Banco de Seguros aplica desde hace años a los trabajadores siniestrados podrá volcarse al resto de la sociedad uruguaya. Con ello, la historia de Juan no tendrá dos posibles finales.

El nuevo sanatorio dispondrá de una estructura adecuada y específica para la rehabilitación. Es decir piscinas, gimnasios, grandes espacios al aire libre, áreas para la readaptación laboral, además de la estructura clásica de cualquier centro de atención médica.

La existencia de un Centro Nacional de Rehabilitación en Uruguay determinará que los uruguayos dispongan de un recurso en salud del que hoy no disponen, y no se requerirá salir del país para rehabilitarse. La existencia de este centro permitirá que todos los habitantes del país, cuando lo requieran, reciban una rehabilitación con un abordaje completo: biológico, psicológico y social.

No se tratará de un hospital más. Se tratará de una estructura hospitalaria de la que hoy Uruguay carece, que albergará la experiencia acumulada durante años por los equipos de rehabilitación de la Central de Servicios Médicos del Banco de Seguros del Estado. La conjunción de ambos valores (estructura física y equipamiento de excelencia, con un equipo de profesionales de primer nivel y amplia experiencia en la temática) permitirá generar un centro de referencia en rehabilitación para el país y posiblemente para la región. ■

Rodolfo Vázquez. Director División CSM. Profesor agregado del Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Facultad de Medicina de la UDELAR.

Los SEGUROS *de* VIDA *del* BSE

Patricia O'Neill INGENIERA

URUGUAY DE COMIENZOS DEL SIGLO XX

Según narran los historiadores, la sociedad del Novecientos no era una sociedad excesivamente jerarquizada, de porte oligárquico. Proyectaba más bien una matriz igualitaria, ciudadana, y era también más joven, más extranjera que la de hoy.

En el Novecientos los jóvenes eran uruguayos y sus padres y abuelos mayoritariamente extranjeros. La proporción de extranjeros en el país al comienzo del siglo XXI era de 3 por ciento; la mitad de ellos de América y fundamentalmente de Argentina. En 1908 la proporción de extranjeros llegaba al 18 por ciento.

Midiendo ingreso, gasto, propiedad y valores, puede afirmarse que aquella era una sociedad plural —esto es, con más de dos sectores o clases—. Era una sociedad burguesa, en tanto sus caminos interiores estaban relativamente abiertos para ser transitados desde la industria, el comercio minorista, la agricultura, el empleo público y la educación. (Transcripción no literal de *El Novecientos*, de José Rilla. Editorial Cal y Canto. Montevideo, 1999. Pp. 19 y 20.)

DON JUAN MÁXIMO GORLERO

Entre esos jóvenes uruguayos del Novecientos, cuyos padres o abuelos eran mayoritariamente extranjeros, uno de ellos tiene especial interés para la División Vida del BSE. Nieto de un intrépido genovés que naufragó cerca de nuestras costas e hijo de don Juan Bautista Gorlero Núñez, personaje íntimamente vinculado con el desarrollo de Maldonado y Punta del Este, Juan Máximo Gorlero Aguirre manejó por varios años la Compañía de Salvatajes y Navegación fundada por su padre. Pero no desde un escritorio sino en la cabina de mando de los buques. Incluso en uno de sus viajes, regresando del puerto de Santos, en Brasil, estuvo a punto de naufragar en las proximidades de Cabo Polonio.

Sólo su pericia le permitió sortear el violento temporal. Ese hecho impulsó a su mujer, Blanca Delges, a darle un ultimátum a su marido: que dejara de una buena vez la navegación y se dedicara de lleno a otra de sus principales facetas, las finanzas. (Tomado de «Gorlero, dinastía esteña», en *Punta del Este Internacional*, 25 de septiembre de 2013.)



EL ASEGURADO NÚMERO 1 DE VIDA BSE

Puede ser que esa preocupación por la seguridad de su familia, que motivara el reclamo de doña Blanca, haya contagiado a Juan Máximo; hoy no tenemos cómo verificarlo. Lo que sí es comprobable es que el 30 de julio de 1913 don Juan Máximo contrata con el recientemente fundado BSE la primera póliza de Vida para proteger a su familia.

Se convierte así en el primero de cientos de miles de uruguayos que confían a esta Institución la responsabilidad de brindar a sus seres queridos la protección que ellos planificaron, y la convierten en una pieza fundamental para la continuidad del entramado social nacional.

EL URUGUAY DE FINES DEL SIGLO XX

Avanzamos ahora más de 80 años en la historia nacional, hasta el año 1995.

En el mercado asegurador nacional, el BSE mantiene su posición de liderazgo en un mercado ahora en competencia, a raíz de la promulgación de la ley 16.421 de desmonopolización de los seguros, en octubre de 1993.

En septiembre de ese año la promulgación de otra ley, la 16.713, de la seguridad social, marca un nuevo hito para el BSE, y particularmente para la actividad en seguros de Vida. Dicha ley crea el Régimen de Jubilación por Ahorro Individual Obligatorio, cuya expresión más visible es probablemente la creación de las administradoras de fondos de ahorro previsional (las AFAP).

Para el mercado asegurador nacional esa ley supone la creación de dos productos nuevos de seguros de Vida: el Seguro Colectivo de Invalidez y Fallecimiento, de contratación obligatoria por las distintas AFAP, y la Renta Vitalicia Previsional, herramienta prevista en la ley para efectivizar el pago de las prestaciones de jubilación bajo el nuevo régimen y las pensiones que pudieran corresponder.

EL ASEGURADO NÚMERO 1 DE VIDA PREVISIONAL BSE

El 1 de agosto de 1996, nuevamente un Juan, esta vez don Juan Arroyo, se acoge al causal jubilatorio bajo el nuevo Régimen de Jubilación por Ahorro Individual Obligatorio y elige al BSE como entidad aseguradora, constituyéndose en el primer asegurado de Vida Previsional. Adquiere una Renta Vitalicia Previsional y le confía al BSE la responsabilidad por el pago de su prestación mensual a partir de un fondo al cual aportó como trabajador durante su vida activa y que tiene por objeto brindarle tranquilidad en esta nueva etapa que inicia.

Será el primero de cientos de miles de uruguayos que se jubilarán bajo el nuevo régimen y confiarán al BSE el pago de su jubilación.

MÁS QUE UN PLAN DE SEGURO, UN SERVICIO

Poco después de implementada la reforma de la seguridad social prevista en la ley 16.713, en la edición del *Almanaque del BSE* del año 1999 se publica un artículo titulado «Más que un plan de seguro: un servicio». En él se expresa: «Como es de estilo, y fiel a la función social permanentemente desarrollada por nuestra Institución, fue imprescindible poner a disposición de nuestros clientes un producto que diera satisfactorio cumplimiento a sus necesidades así como a las normas contenidas en la citada ley y las disposiciones reglamentarias de la misma, constituyéndonos así en una opción real y sólida del competitivo mercado en el que estamos inmersos».

EL URUGUAY DEL SIGLO XXI

El tiempo sigue corriendo, a veces parece que cada vez a mayor velocidad, y llegamos al Uruguay del siglo XXI y a más de una década de crecimiento sostenido después de la crisis del año 2002.

Al igual que lo hizo durante los últimos cien años, el BSE continúa asumiendo el desafío de acompañar a la sociedad nacional con las mejores soluciones para la protección y el ahorro de los uruguayos, brindando un servicio a tono con las expectativas de calidad y agilidad de los tiempos que corren.

2013. SE ABRE UNA NUEVA ETAPA

En el afán de dar la mejor respuesta al desafío planteado se remodela en Montevideo la planta baja del edificio propiedad del BSE en la

esquina de Avenida del Libertador y Colonia, haciendo esquina con la plaza Fabini, utilizando tecnologías de última generación.

Se centraliza en la nueva oficina la atención a los clientes de seguros de Vida, que contrataron algunas de las múltiples soluciones que ofrece el BSE en términos de protección y ahorro, a los clientes de Vida Previsional que se acercan a gestionar su jubilación contratando una Renta Vitalicia, y a los corredores que acompañan a la Institución en su compromiso de brindar seguridad a los uruguayos.

LOS PRODUCTOS DE LA NUEVA ETAPA

Luego de un análisis detallado de su cartera de productos y de las necesidades de sus clientes y potenciales clientes, el BSE decide dar un nuevo impulso comercial a tres de sus productos de mayor renombre: *Agrupamientos*, *Vida y Ahorro* y *Renta Personal*.

Bajo el nombre *Agrupamientos* se conoce a la línea de productos colectivos del BSE, los cuales son contratados por las empresas para brindarles a sus empleados las mejores coberturas del mercado, con adicionales exclusivos, como el premio de retiro.

Vida y Ahorro es la solución a medida para quienes quieren generar un ahorro a futuro, garantizado desde el primer día por el BSE. Se elige un período de ahorro y el capital a cobrar al final del mismo, y en caso de fallecimiento antes de esa fecha, el capital se paga a los beneficiarios designados.

Renta Personal es un producto que permite, mediante un pago que puede ser contado o periódico, asegurarse una renta vitalicia o temporaria a cobrar a partir de la fecha que el propio cliente determina. Llegada esa fecha, el titular puede elegir si mantener la opción del pago de renta, o retirar todo el capital en un único movimiento.

También se aborda la tarea de desarrollar nuevos productos para completar el abanico de opciones que el BSE presenta a sus clientes para satisfacer sus necesidades de protección y ahorro.

Según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, entre los años 2003 y 2012 el parque automotor total de Uruguay creció en más de 500 mil vehículos. Acompañando este crecimiento, aumentan los accidentes de tránsito y en particular los accidentes de motos, que es el tipo de vehículo que más se ha incrementado (aproximadamente un 60 por ciento del crecimiento total). El nuevo siglo también viene acompañado de una creciente inseguridad ciudadana.

Como respuesta a este aumento de siniestralidad el BSE desarrolla su línea de productos de accidentes personales, *AP365*, buscando proteger a los asegurados y a sus familias ante el acaecimiento de un siniestro de tránsito o de otro tipo en su actividad diaria, que pueda tener como consecuencia la pérdida de la vida, una invalidez o hacer necesario un tratamiento de rehabilitación. La necesidad de protección ya no se restringe a una franja etaria determinada, y la respuesta a esta necesidad se concreta en productos accesibles para todos.

EL PRÓXIMO MEDIO SIGLO

Son imposibles de predecir los desafíos concretos que el devenir de las próximas décadas traerá aparejado para los seguros de Vida del BSE.

Sin embargo, la observación y el análisis de lo que está aconteciendo en sociedades más desarrolladas en términos de seguros de vida nos permite establecer que tendremos que buscar soluciones para una población cuya expectativa de vida muestra un crecimiento sostenido, apoyado en los progresos de la medicina.

También deberemos dar respuesta a necesidades más inmediatas de generaciones a las que cada vez les resulta más ajeno el concepto de postergación temporal, para todo lo cual contaremos en carácter de aliada estratégica con la innovación tecnológica para brindar soluciones más cercanas y más rápidas.

El tiempo dirá cuán eficientes resultamos ser en abordar estos nuevos desafíos, manteniendo la confianza y seguridad que desde hace más de un siglo el BSE genera en la ciudadanía uruguaya. ▪

Patricia O'Neill. Ingeniera. Con una larga trayectoria en seguros de vida, es directora de la División Vida del BSE desde noviembre 2013.

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

MONTEVIDEO	DIRECCIÓN	TELÉFONOS
Casa central	Avda. Libertador 1465	2908 9303
División Vida	Colonia 1021	2908 2424
Departamento de Reclamaciones Automóviles	Bvar. Artigas 3821	2203 3773
Central de Servicios Médicos	Mercedes 1004	2901 4874 - 2901 4875

Sucursales

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO	FAX
Artigas	Av. Lecueder 252	4772 3243 - 4772 3887	4772 4343
Canelones	José Enrique Rodó 357	4332 2641 - 4332 4269	4332 4396
Ciudad de la Costa	Av. Giannattasio km 20,500 Centro Cívico Ciudad de la Costa	2682 6415 - 2682 7323	2682 2858
Colonia	Gral. Flores 490 esq. Rivera	4522 2540 - 4522 3816	4522 3490
Durazno	18 de Julio 500	4362 2461 - 4362 3773	4362 4459
Florida	Independencia 799 y Barreiro	4352 2324 - 4352 2325	4352 4606
Fray Bentos	Treinta y Tres 3151	4562 2631 - 4562 4230	4562 3228
Maldonado	Ventura Alegre 784	4222 2221 - 4222 1425	4223 1638
Melo	18 de Julio 444	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Mercedes	Manuel de Castro y Careaga 752 y Artigas	4532 2750 - 4532 2025 4532 6026	4532 3936
Minas	18 de Julio 573	4442 2796 - 4442 5966	4442 5769
Paysandú	18 de Julio 1208	4722 3821 - 4722 3221	4722 5211
Rivera	Agraciada 554	4622 3308 - 4622 5096 4623 1609	4622 7170
Rocha	19 de Abril 101 esq. Gral. Artigas	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
Salto	Larrañaga 84	4733 2573 - 4733 3595	4732 9761
San José	18 de Julio 555	4342 2252 - 4342 6322	4342 6011
Tacuarembó	18 de Julio 276	4632 2515 - 4632 2526	4632 4469
Treinta y Tres	Juan Antonio Lavalleja 1234	4452 2435 - 4452 4264	4452 5622
Trinidad	Francisco Fondar 611	4364 2313 - 4364 4313	4364 2297

Agencias

ARTIGAS			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Bella Unión	Avda. Artigas 1404	4779 2259	4779 2259
Cabellos	J. Batlle y Ordóñez 229	4776 2034	
Tomás Gomensoro	25 de Agosto esq. Rincón	4777 2131	

CANELONES			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Atlántida	Calle 22 entre Av. Artigas y Chile	4372 2783	4372 2783
Empalme Olmos	Artigas s/n entre Rivera y L. A. de Herrera	2295 5850 - 2295 5220	2295 5850
La Floresta	Av. T. y Tres y plaza Rivera	4373 9276	4373 9276
La Paz	José Batlle y Ordóñez 71	2362 2069 - 2362 1816	2362 1816
Las Piedras	Av. de las Instrucciones del año XIII 547	2364 5419 - 2364 6335 2364 3345 - 2364 4121	2364 5419
Los Cerrillos	Otorgués s/n y A. Calandria	4336 2020	4336 2020
Montes	Luis Alberto de Herrera s/n Migues	4317 2141 - 4317 2067	43172141
Pando	Av. Artigas 1199	2292 2221 - 2292 5240	2292 2221 2292 5240
Paso Carrasco	Wilson Ferreira Aldunate 309 y Av.del Lago	2601 1494 - 2601 4691	2601 1494 2601 4691
Progreso	Durazno esq. Av. Artigas	2369 0572	2369 0572
San Antonio	Atiende agencia Sauce	2294 0349 - 2294 2580	2294 0349
San Bautista	Treinta y Tres s/n esq. L. A. de Herrera	4313 6521	4313 6521
San Jacinto	Carlos Rebufello s/n entre Artigas y Suárez	4399 3301 - 4399 2681	4399 2681
San Ramón	Av. Artigas y Gonzalo Penela	4312 2850 - 43122842	4312 2842
Santa Lucía	Dr. A. Legnani 489	4334 6325	4334 9716
Santa Rosa	Atiende sucursal Canelones	4332 2641 - 4332 4269	4332 4396
Sauce	Gral. Artigas 1424	2294 0349 - 22942580	2294 0349
Soca	Z.Burgueño s/n entre Herrera y Saravia	4374 0065	4374 0065
Tala	18 de Julio entre Florida y Bonini	4315 4317 - 4315 3121	4315 4317
Toledo	Atiende agencia Sauce	2294 0349 - 2294 2580	22940349

Agencias

CERRO LARGO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Fraile Muerto	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Río Branco	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182

COLONIA			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Carmelo	19 de Abril 577	4542 6815 - 45425656	4542 6815
Miguelete	José Gervasio Artigas s/n	4575 2049	4575 2049
Colonia Valdense	11 de Junio s/n	4558 8538	4558 8538
Conchillas	Ruta 21 km 222,5 Radial Conchillas	4577 2009	4577 2009
Juan Lacaze	José Salvo 206	4586 2009 - 4586 6063	4586 4030
Nueva Helvecia	18 de Julio 1367	4554 4430 - 4554 6886	4554 4430
Nueva Palmira	José Enrique Rodó 856	4544 8375	4544 8375
Ombúes de Lavalle	Zorrilla de San Martín 1141	4576 2445	4576 2445
Rosario	Gral. Artigas 421	4552 2332 - 4552 0431	4552 2332
Tarariras	Bartolomé Bacigalupe 2110	4574 2816 - 4574 2946	4574 2816

DURAZNO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Carmen	Atiende sucursal Durazno	4362 2461 - 4362 3773	4362 4459
Sarandí del Yi	Astiazarán 355	4367 9173	4367 9173

FLORIDA			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Cardal	Raúl Cabana Núñez 992 casi Av. Artigas	4339 8200	4339 8200
Casupá	Atiende agencia Fray Marcos	4311 6001	4311 6001
Cerro Colorado	Atiende sucursal Florida	4352 2324 - 4352 2325	4352 4606
Fray Marcos	Dr. Cyro Giambruno 987	4311 6001	4311 6001
Isla Mala	10 de Julio 984 entre 25 de Agosto y N. América	4339 2144	4339 2144
Sarandí	Av. Artigas 973 Gal. de Compras loc.1	4354 9737	4354 9737

Agencias

LAVALLEJA			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
José Batlle y Ordóñez	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
José Pedro Varela	Lavalleja 471	4455 9600	4455 9600
Mariscala	Atiende agencia Aiguá	4446 2229 - 4446 2079	4446 2229
Solís de Mataojo	Av. Fabini s/n esq. 18 de Julio	4447 4105	4447 4105

MALDONADO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Aiguá	Wilson Ferreira Aldunate 769	4446 2229	4446 2229
Barra de Maldonado	Av. P. Eduardo V. Haedo casi Las Espumas	4277 1793 -4277 0450 099924757 - 099667278	4277 1793
La Sierra	Pitini 43 Gregorio Aznárez	4439 0068	
Pan de Azúcar	Rivera esq. Rincón	4434 8515	4434 8515
Piriápolis	Chacabuco entre Av. Piria y Uruguay	4432 4249	4432 4249
Punta del Este	Calle 19 c/Gorlero ed. Bahía Palace loc. 007	4244 5677 - 4244 6624	4244 5677
San Carlos	Sarandí 806	4266 9074 - 4266 7225	4266 9074

MONTEVIDEO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Belvedere	Juan Antonio Artigas 4105	2305 0319 - 2307 5766	2305 4350
Carrasco	Uspallata 1308 esq. rambla Rpca. de México	2600 1784 - 2600 6794	2601 6866
Cerro	Carlos María Ramírez 293	2308 3020 - 2305 7816	2308 3020 2305 7816
Colón	Garzón 1738	2320 6369 - 2320 6370 2323 9292	2320 6369 2320 6370
Gral. Flores	Av. Gral. Flores 3439	2209 8426 - 2203 7154	2209 8426
Malvín	Av. Italia 3885	2508 4479 - 2508 8806	2508 4479 2508 8806
Melilla	Garzón 1738	2320 6369 - 2320 6370 2323 9292	4320 6369 4320 6370
Piedras Blancas	Gral. Flores 5483	2215 4901 - 2216 3524	2215 4901
Rincón del Cerro	Camino Tomkinson 2492 esq. Camino Cibils	2312 3789 - 2311 5073	2312 3789
Unión	8 de Octubre 3951 esq. F. Laborde	2508 3482 - 2507 0952	2507 0952

Agencias

PAYSANDÚ			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Chapicuy	Centro Poblado Chapicuy Calle 1 s/n	4750 4001	4750 4001
Guichón	José B. y Ordóñez 305	4742 3611	4742 3611
Quebracho	Artigas s/n	4754 2433	4754 2433
Queguay	Atiende agencia Quebracho	4754 2433	4754 2433

RÍO NEGRO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Nuevo Berlín	Atiende sucursal Fray Bentos	4562 2631 - 4562 4230	4562 3228
San Javier	Basilio Lubkov s/n	4562 3516	
Young	18 de Julio 1752	4567 2430 - 4567 3995	4567 2281

RIVERA			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Rivera	Av. Sarandí 756	4622 5548 - 4623 6318	4622 5548 - 4623 6318
Tranqueras	18 de Julio s/n	4656 2145	4656 2145
Vichadero	Bvar. Artigas 067	4654 2303	4654 2303

ROCHA			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Castillos	Atiende sucursal Rocha	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
Chuy	Liber Seregni 174	4474 2868	4474 2868
La Paloma	Atiende sucursal Rocha	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
Lascano	25 de Agosto 1129	4456 8114	4456 8114

SALTO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Constitución	Av. Artigas 376 esq. 18 de Julio	4764 2032	4764 2032

SAN JOSÉ			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Ecilda Paullier	Av. Gral. Artigas 1591	4349 2602	4349 2602
Libertad	25 de Agosto 1083	4345 2277	4345 2277
Ciudad del Plata	Ruta 1 (vieja) km 27,500	23472587	23472587
Rodríguez	Aurora Díaz 991	4348 2164	4348 2498

Agencias

SORIANO			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Agraciada	Atiende agencia Nueva Palmira	4544 8375	4544 8375
Cardona	Rivera 27 entre Bvar. Cardona y Artigas	4536 8125 - 4536 7002	4536 8125
Dolores	Asencio 1345	4534 2122	4534 2122
José Enrique Rodó	Ruta 2 km 209,5	4538 2251	4538 2251
Palmitas	Atiende sucursal Mercedes	4532 2750 - 4532 2025	4532 3936
Santa Catalina	Atiende agencia Cardona	4536 8125 - 4536 7002	4536 8125

TACUAREMBÓ			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Ansina	Atiende sucursal Tacuarembó	4632 2515 - 4632 2526	4632 4469
Paso de los Toros	Batlle Berres 863	4664 2282	4664 2282
San Gregorio de Polanco	A. Abriola 198	4369 4187	4369 4187
Tambores	Av. Dr. Fernández Lascano s/n	4630 8082	4630 8067

TREINTA Y TRES			
LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Cerro Chato	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Santa Clara de Olimar	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Vergara	Atiende sucursal Treinta y Tres	4452 2435 - 4452 4264	4452 5622

EN CASO DE ACCIDENTE CON SU VEHÍCULO,
DESDE TODO EL PAÍS LLAME AL:

*1994 a gratis - (2) 1994

Personal calificado lo atenderá telefónicamente y registrará el informe del siniestro. En los casos que la magnitud del evento lo amerite, concurrirá un móvil o un abogado al lugar del siniestro.

- Recuerde colocar las balizas para señalizar el accidente y mantener las luces del vehículo encendidas.
- En caso de hurto o incendio, realice primero la denuncia policial y luego llame al *1994 a gratis - (2) 1994

Premio Morosoli 2011 al Almanaque del Banco de Seguros del Estado,
en reconocimiento a su aporte a la cultura nacional.

Este Almanaque se realizó bajo la dirección de la Comisión del Almanaque.

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO
Mercedes 1051, Montevideo, Uruguay
Comisión Almanaque
www.bse.com.uy

Comentarios y sugerencias: almanaque@bse.com.uy
o llame a Teleservicios (2)1998.

Producción editorial, diseño y diagramación:
MONOCROMO
Vázquez 1384, apto. 804
11200 Montevideo, Uruguay
+598 2400 16 85
info@monocromo.com.uy

Concepto, investigación y edición de Tema Anual: Inés Bortagaray
Corrección: Pablo Azzarini

Impresión y encuadernación:
IMPRESORA SUDAMERICANA TAINOL SA
Sancho Panza 3087
11600 Montevideo, Uruguay
+598 2487 9347
impsud@volt.com.uy

Depósito legal: 363.760

Edición de 100.000 ejemplares, 1000 ejemplares en audio y 25 en sistema Braille.

IMPRESO EN URUGUAY - PRINTED IN URUGUAY